

Temuco, treinta y uno de octubre dos mil veintitres.-

VISTOS:

ÍNDICE

|      |  |         |
|------|--|---------|
| I.   | Relación de la Sentencia.....  | 3 - 5   |
| II.  | Resumen ejecutivo.....   | 6       |
| III. | Actuarios de tramitación y dato técnico.....   | 6       |
| IV.  | En cuanto a la Acción Penal:   |         |
|      | A. Declaraciones (35).....   | 7-80    |
|      | B. Documentos (18).....  | 80-84   |
|      | Artículo 488 del Código de Procedimiento Penal.....  | 84      |
|      | Calificación jurídica de los hechos.....   | 88      |
|      | Concepto de Lesa Humanidad.....  | 91-94   |
|      | C. Declaraciones indagatorias:   |         |
|      | Declaración indagatoria de <b>Gabriel Humberto Díaz Morales</b><br>.....   | 94-98   |
|      | Análisis de las declaraciones de <b>Gabriel Humberto Díaz Morales</b><br>.....   | 98-143  |
|      | D. En Cuanto a la Defensa:   |         |
|      | Defensa del abogado <b>Rodrigo Gajardo Toro</b> , en representación de<br><b>Gabriel Humberto Díaz Morales</b><br>.....  | 143-145 |
|      | E. Consideraciones previas al análisis de la defensa:  |         |
|      | A. Obligación de Investigar.....   | 146-162 |
|      | B. Jurisprudencia Internacional sobre graves violaciones a los Derechos<br>Humanos (Delitos de Lesa Humanidad) pronunciada por los Tribunales<br>Alemanes..... | 162-172 |
|      | C. Estado de Derecho.....  | 173-179 |
|      | F. Análisis de la defensa específica:  |         |
|      | Análisis de la defensa específica de <b>Gabriel Humberto Díaz Morales</b> .....  | 179-180 |

**G. Adhesión a la Acusación Judicial** del abogado **David Morales Troncoso**  
en representación del querellante **Antonio Inostroza Segura**  
.....180

**Adhesión a la Acusación Judicial** del abogado **Marcelo Baeza Carraco**  
en representación del querellante **Luis Alberto Collao Montalva**  
.....180

**Adhesión a la Acusación Judicial** del abogado **Herman Saavedra**  
**Henríquez** en representación del querellante **Omar Enrique Cuevas**  
**Gajardo**  
.....180-181

**H. Consideraciones de lesa humanidad** .....182-185

**I. Circunstancias Modificadorias de Responsabilidad Penal:**

Atenuante de Responsabilidad Penal.....186

Agravantes de Responsabilidad Penal.....186

Determinación de la Pena.....186-187

Beneficios de la Ley 18.216 y sus modificaciones  
posteriores.....188-195

**V. En cuanto a la Acción Civil:**

**Demanda civil interpuesta por el abogado David Morales Troncoso**, en  
representación de **Antonio Inostroza Segura** .....195-199

**Demanda civil interpuesta por el abogado Marcelo Baeza Carraco**, en  
representación de **Luis Alberto Collao Montalva**  
.....195-199

**Demanda civil interpuesta por el abogado Herman Saavedra**  
**Henríquez**, en representación de **Omar Enrique Cuevas Gajardo**  
.....195-199

**Contestación de la demanda civil por el abogado Procurador Fiscal de**  
**Temuco, Álvaro Sáez Willer**, en representación del Consejo de Defensa  
del Estado.....199-211

**Análisis de la contestación de la demanda civil** por el abogado  
Procurador Fiscal de Temuco, **Álvaro Sáez Willer**, en representación del  
Consejo de Defensa del Estado.....211-223

Acreditación probatoria del daño moral.....223-224

Montos; reajustes e intereses de las sumas demandadas.....224

**VI. Aspectos Resolutivos**.....224-228

**I. RELACIÓN DE LA SENTENCIA:**

Que se ha iniciado esta **causa rol N.º 24.428** del ingreso del Juzgado de Letras de Traiguén para investigar los delitos de Apremios Ilegítimos contra Antonio Inostroza Segura, Omar Enrique Cuevas Gajardo, Luis Alberto Collao Montalva, Rinaldo Torres Zapata, Carlos Alejandro Silva Riffo y Jaime Pablo Sperberg Cristia y determinar la responsabilidad que en tales hechos le ha cabido a:

**1. GABRIEL HUMBERTO DÍAZ MORALES**, R.U.N. 6.350.741-5, chileno, natural de Traiguén, divorciado, Suboficial (r) del Ejército de Chile, domiciliado en Los Notros n° 913, Población Guacolda, comuna de Traiguén, extracto de filiación y antecedentes de fs. 768 Tomo III.

**De fs. 84 a fs. 85 (Tomo I)**, con fecha 09 de febrero de 2016, interpuso **querella criminal** el abogado David Morales Troncoso, en representación de Antonio Inostroza Segura, en contra de todos aquellos que resulten responsables por su intervención en calidad de autores, cómplices o encubridores, por su intervención en los delitos detención ilegal y torturas, cometidos en perjuicio de Antonio Inostroza Segura, solicitando sancionarlos al máximo de las penas que señale la ley, con costas.

**De fs. 445 a fs. 551 (Tomo II)** con fecha 21 de febrero de 2020, interpuso **querella criminal** el abogado Herman Saavedra Henríquez, en representación de Omar Enrique Cuevas Gajardo en contra de todos aquellos que resulten responsables por su intervención en calidad de autores, cómplices o encubridores, por su intervención en los delitos torturas y otros apremios ilegítimos, cometidos en perjuicio de Omar Enrique Cuevas Gajardo, solicitando sancionarlos al máximo de las penas que señale la ley, con costas.

**De fs. 466 a fs. 467 (Tomo II)** con fecha 10 de marzo de 2020, interpuso **querella criminal** Luis Alberto Collao Montalva en contra de todos aquellos que resulten responsables por su intervención en calidad de autores, cómplices o encubridores, por su intervención en los delitos torturas y otros apremios ilegítimos, cometidos en perjuicio de su persona, solicitando sancionarlos al máximo de las penas que señale la ley, con costas.

**De fs. 678 a fs. 728 (Tomo II)**, con fecha 12 de julio de 2022, se **sometió a proceso y a la medida cautelar de arresto domiciliario total a Gabriel Humberto Díaz Morales** como autor del delito de apremios ilegítimos, en su carácter de lesa humanidad, en las personas de Antonio Inostroza Segura, Omar Enrique Cuevas Gajardo, Luis Alberto Collao Montalva, Rinaldo

Torres Zapata, Carlos Silva Rizzo y Jaime Pablo Sperberg Cristia, ilícitos ocurridos en distintas fechas, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a diciembre del mismo año. A **fs. 749 (Tomo II)** con fecha 22 de julio de 2022 se decreta arresto domiciliario nocturno vigente hasta la fecha.

**A fs. 786 (Tomo III), con 17 de octubre de 2022, se declaró cerrado el sumario.**

**De fs. 787 a fs. 834 (Tomo III)**, con fecha 04 de noviembre de 2022, se dictó **auto acusatorio en** contra de **Gabriel Humberto Díaz Morales**, como autor del delito de apremios ilegítimos, en su carácter de lesa humanidad, en las personas de Antonio Inostroza Segura, Omar Enrique Cuevas Gajardo, Luis Alberto Collao Montalva, Rinaldo Torres Zapata, Carlos Silva Rizzo y Jaime Pablo Sperberg Cristia, ilícitos ocurridos en distintas fechas, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a diciembre del mismo año.

**De fs. 851 a fs. 857 (Tomo III)**, el abogado David Alberto Morales Troncoso, en representación de Antonio Inostroza Segura se **Adhiere a la Acusación Fiscal** en contra de **Gabriel Humberto Díaz Morales**, como autor del delito de apremios ilegítimos. Al primer otrosí: Demanda **Civil de indemnización de Perjuicios** en contra del Fisco de Chile, representado por el Abogado don Álvaro Sáez Willer, en su calidad de Procurador Fiscal, solicitando se condene al demandado a la suma de \$180.000.000.- (ciento ochenta millones de pesos), con reajustes de acuerdo al IPC desde la fecha de notificación de ésta demanda, más interés legales y las costas del juicio.

**De fs. 859 a fs. 868 (Tomo III)**, el abogado Marcelo Baeza Carrasco, en representación de Luis Alberto Collao Montalva se **Adhiere a la Acusación Fiscal** en contra de **Gabriel Humberto Díaz Morales**, como autor del delito de apremios ilegítimos. Al primer otrosí: Demanda **Civil de indemnización de Perjuicios** en contra del Fisco de Chile, representado por el Abogado don Álvaro Sáez Willer, en su calidad de Procurador Fiscal, solicitando se condene al demandado a la suma de \$80.000.000.- (ochenta millones de pesos), con reajustes de acuerdo al IPC desde la fecha de notificación de ésta demanda, más interés legales y las costas del juicio.

**De fs. 871 a fs. 881 (Tomo III)**, el abogado Herman Leonardo Saavedra Henríquez, en representación de Omar Enrique Cuevas Gajardo se **Adhiere a la Acusación Fiscal** en contra de **Gabriel Humberto Díaz Morales**, como autor del delito de apremios ilegítimos. Al primer otrosí: Demanda **Civil de indemnización**

**de Perjuicios** en contra del Fisco de Chile, representado por el Abogado don Álvaro Sáez Willer, en su calidad de Procurador Fiscal, solicitando se condene al demandado a la suma de \$150.000.000.- (ciento cincuenta millones de pesos), con reajustes de acuerdo al IPC desde la fecha de notificación de ésta demanda, más interés legales y las costas del juicio.

De **fs. 1.019 a fs. 1.050(Tomo III)**, el abogado Procurador Fiscal de Temuco, Alvaro Sáez Willer, en representación del Fisco de Chile, **contesta las demandas civiles** deducidas por los abogados David Morales Troncoso, Marcelo Baeza Carrasco y Herman Saavedra Henríquez en las presentaciones que invisten, solicitando acoger las excepciones o defensas opuestas, (Excepción de reparación satisfactiva, Improcedencia de las indemnizaciones reclamadas, por haber sido ya indemnizados los demandantes en conformidad a las leyes de reparación; y Excepción de Prescripción Extintiva); y negar lugar a dicha demanda en todas sus partes; y en el evento improbable que ella se acogiera, rebajar sustancialmente el monto de la suma demandada por concepto de indemnización de perjuicio, además de acoger la excepción que mira a los reajustes e intereses, su computo, e improcedencia de condena en costas.

**De fs. 1229 a fs. 1235 (Tomo IV)**, el abogado Rodrigo Gajardo Toro, en representación de Gabriel Humberto Díaz Morales, en lo principal de su escrito **contesta la acusación judicial y adhesiones a la misma.**

**A fs. 1.243 (Tomo IV), con fecha 27 de marzo de 2023, se recibió la causa a prueba.**

**A fs. 1.308 (Tomo IV)**, con fecha 13 de junio de 2023, se certificó que el término probatorio se encuentra vencido.

**A fs. 1.309 (Tomo IV)**, con fecha 13 de junio de 2023, se trajeron los autos para efectos del **artículo 499 del Código de Procedimiento Penal.**

**A fs. 1.310 (Tomo IV)**, se dictó medidas para mejor resolver.

**A fs. 1.320 (Tomo IV)**, con fecha 31 de octubre de 2023, se dictaron autos para fallo.

**II. RESUMEN EJECUTIVO:****- ACCIÓN PENAL 1° al 25 °:**

**1°) y 2°)** En cuanto a la acción penal y elementos probatorios del proceso: Declaraciones (35) y Documentos (18); **3°)** Artículo 488 del Código de Procedimiento Penal; **4°) y 5°)** Calificación jurídica de los hechos; **6°) y 7°)** Concepto de Lesa Humanidad; **8°)** Declaración Indagatoria de Gabriel Humberto Díaz Morales; **9°)** Análisis de la declaración del acusado, corroboración con sus propios dichos y ponderación en relación a la prueba del proceso **10°)** Defensa del Abogado Rodrigo Gajardo Toro en representación de Gabriel Humberto Díaz Morales; **11°)** **Consideraciones Previas al Análisis de la Defensa:** **A.** Obligación de investigar. **B.** Jurisprudencia internacional sobre graves violaciones a los derechos humanos (delitos de lesa humanidad) pronunciada por los Tribunales Alemanes. **C.** Estado de Derecho; **12°) y 13°)** Análisis de Defensa Específica del acusado Gabriel Humberto Díaz Morales; **14°)** Adhesión a la Acusación del abogado David Morales Troncoso; **15°)** Adhesión a la Acusación del abogado Marcelo Baeza Carrasco; **16°)** Adhesión a la Acusación del abogado Herman Saavedra Henríquez; **17°)** **Consideraciones de lesa humanidad;** **18)** Atenuantes de Responsabilidad Penal; **19°)** Agravantes de Responsabilidad Penal; **20°), 21°) y 22°)** Determinación de la pena; **23°), 24°) y 25°)** Beneficios de la ley 18.216 y sus modificaciones posteriores

**- EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL 26° al 31°:**

**26°)** Demanda Civil interpuestas por los abogados David Morales Troncoso, Marcelo Baeza Carrasco y Herman Saavedra Henríquez; **27°)** Contestación de la Demanda Civil por el abogado Procurador Fiscal de Temuco, Álvaro Sáez Willer, en representación del Consejo de Defensa del Estado; **28°)** Análisis de la contestación de la demanda civil efectuada por el Fisco de Chile; **29°)** Acreditación probatoria del daño moral; **30°)** Montos; **31°)** reajustes e intereses de las sumas demandadas.

**III. ACTUARIOS DE TRAMITACIÓN Y DATO TÉCNICO:**

- a. Fecha de inicio de la causa: 27 de octubre de 2015.
- b. Actuario de Tramitación Sumario: Marcelo Varas y Tamara Chihuailaf.
- c. Actuario de Tramitación Plenario: Paulina Montealegre y Francisca Rosales.
- d. Tomos: 4.  
 Tomo I de fs.1 a fs. 350;  
 Tomo II de fs.351 a fs.729;  
 Tomo III de fs.730 a fs.1.213.  
 Tomo IV: de fs.1.214 en adelante.
- e. Fojas: 228 fojas.
- f. Considerandos: 31.

**IV. EN CUANTO A LA ACCIÓN PENAL:**

**1°)** Que **de fs. 787 a fs. 834 (Tomo III)**, con fecha 04 de noviembre de 2022, se dictó **auto acusatorio en** contra de **Gabriel Humberto Díaz Morales**, como autor del delito de apremios ilegítimos, en su carácter de lesa humanidad, en las personas de Antonio Inostroza Segura, Omar Enrique Cuevas Gajardo, Luis Alberto Collao Montalva, Rinaldo Torres Zapata, Carlos Alejandro Silva Riffo y Jaime Pablo Sperberg Cristia , ilícitos ocurridos en distintas fechas, según mérito del proceso, con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre a diciembre del mismo año.

**2°)** Que con el objeto de establecer en autos la existencia de los señalados ilícitos penales, se han reunido durante el curso de la investigación los siguientes elementos de convicción, además de los ya enunciados que se encuentran en el auto acusatorio de fs. 787 a fs. 834 (que corren de fs. **1 a 834** como la querella deducida antes individualizada. Sin perjuicio, del análisis de la pruebas rendidas durante el plenario.

**A. DECLARACIONES (35):**

- |  |   |
|--|---|
| 1. Antonio Inostroza Segura                | 18. José Humberto Crespo Rojas            |
| 2. Jorge Bravo Vergara                     | 19. Fidel Antonio Díaz Cárdenas           |
| 3. Carlos Arturo Duran Low                 | 20. Mario Israel Lagos Zúñiga             |
| 4. Guillermo José Castro Castro            | 21. Jaime Pablo Sperberg Cristia          |
| 5. Vicente Andrés Castillo Matteucci.      | 22. Ángel Napoleón Raimundo Rubilar Pérez |
| 6. Francisco Javier Alfonso Ábalos Córdova | 23. José Luis Monge Sánchez               |
| 7. Patricio Jaime Humberto O’Ryan Munita,  | 24. Lucia Leticia Córdoba Astudillo       |
| 8. Gilberto Fernando Rodríguez Quintana    | 25. María Nelly Bugmann Saavedra          |
| 9. Héctor Aurelio Vera Benavides           | 26. Omar Enrique Cuevas Gajardo           |
| 10. Alvaricio Rosendo Sánchez Ceballos     | 27. Luis Alberto Collao Montalva          |
| 11. Higinio Benítez Campos                 | 28. Héctor Obrequé Santibáñez             |
| 12. Rinaldo Torres Zapata                  | 29. Erika Salome Garay Grenett            |
| 13. Carlos Alejandro Silva Riffo           | 30. Rosalyne Annick Gouralt Cuevas        |
| 14. Juan Nelson Barros Sandoval            | 31. Paula Fernanda Bustos Herrera         |
| 15. Alberto Marcelino Arias Castillo       | 32. Luis Alfonso Gutiérrez Cuevas         |
| 16. Gabino Israel Torres Aravena           | 33. José Alejandro Llanquinao Huenchunao  |
| 17. Manuel Enrique Duran Morales           | 34. José Gerardo Flores Duarte            |
|  | 35. Nicole Eliana Osses Jara              |

Los testimonios que a continuación se detallan corresponden a una síntesis de los aspectos sustanciales y pertinentes en relación a los hechos investigados, que los testigos expresaron:

**A.1 ANTONIO INOSTROZA SEGURA (32 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 3 a fs. 4, de fs. 5 a fs. 7, de fs. 48 a fs. 50 (tomo I) y a fs. 779 (tomo III).**

En declaración judicial de fs. 3 a fs. 4 (Tomo I) divulgó que conoció personalmente al Sr. Eliseo Jara Ríos y trabajaron juntos durante varios años en la actividad política formando parte ambos de la directiva de la Unidad Popular en Victoria. Cuando él ingresó detenido a la Cárcel Pública de Victoria en los primeros días de octubre de 1973, Eliseo Jara ya había sido encarcelado desde el 12 de septiembre. Fue sacado de la prisión para ser interrogado en el Regimiento Miraflores de Traiguén en donde estuvo una decena de días que calificó como horribles al regresar a prisión alrededor del 25 de octubre, detalló las horrendas torturas a que fue sometido, descargas eléctricas y colgamientos prolongados para ser lanzado a un tambor con agua en donde lo mantenían hasta casi ahogarlo, reanimándolo después para repetir la operación una y otra vez. Relató que estas torturas eran ejecutadas personalmente por el Capitán Bravo de esa dotación quien oficiaba al mismo tiempo de Fiscal Militar. Estaba convencido que le iban a ejecutar. Un día sábado, el 27 de octubre tal vez, fue sacado temprano por militares. Se despidieron de él y le desearon buena suerte, pero él volvió a reiterar que no volvería vivo y se abrazó a cada uno de ellos, una veintena de prisioneros en el mismo patio N° 5 de la cárcel. Ese mismo día sintieron los helicópteros que sobrevolaban la ciudad que correspondían según noticias radiales a fuerzas especiales al mando del Teniente Coronel Nilo Floody responsable de la operación "peineta", librar de extremistas todo el sur del país. Los diarios de la época dieron cuenta de la ejecución de Eliseo Jara Ríos por intento de fuga, aunque su estado físico quebrantado por las torturas en Traiguén y las esposas con que salió de la cárcel hacen ridícula tal afirmación de la información entregada por la Gobernación. El 2º Comandante del Batallón de Transportes Coronel Humberto Torres Torres, quien acudió el lunes siguiente a la Cárcel (día 29 de octubre) les comunicó que desgraciadamente el Sr. Jara había sido dado de baja por orden superior y que él no había tenido participación en estos hechos. Afirma que esta fue una terrible noticia, habían esperado anhelantes durante todo el día sábado y la noche que volviera, las palabras del Coronel Torres les indicaron que había sido fríamente ejecutado. Eliseo Jara Ríos era un



trabajador honesto y un abnegado funcionario de un servicio estatal que dedico sus últimos días como jefe de INDAP en Victoria a proveer de créditos a los pequeños propietarios agrícolas para llevar adelante la llamada en esa época batalla de la producción, esfuerzos que se revelaron fructíferos en la cosecha del verano de 1974. Nada justificaba su ejecución como no fuera el objetivo de producir terror en la población urbana y rural, ósea un objetivo de guerra psicológica, ajusticiando a un hombre representativo de la unidad popular en la zona. Cimiento que si tenía responsabilidades punibles se le debió hacer un proceso, es más estaba en la cárcel a disposición de la Gobernación, no estaba prófugo y fue detenido al segundo día del golpe militar. Quienes fueron los ejecutores de este crimen en todo caso estaba bajo la responsabilidad de fuerzas militares claramente identificables. Su certificado de defunción, bajo la inscripción N° 248 del 27 de Octubre de 1973 en el servicio de Registro Civil e Identificación de Victoria sólo señala como causa "anemia aguda", así se caracterizaban las torturas y el ametrallamiento.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2011 rolante a fs. 5 a fs. 7 (Tomo I)** ratificó su declaración ajudicial rolante a fs. 3 a fs. 4 y que en este acto le ha sido leída. Para septiembre de 1973 él era presidente de la Unidad Popular Malleco - Sur y secretario regional del Partido Comunista. Decantó que Eliseo Jara Ríos era dirigente Socialista y jefe de área de INDAP en Victoria. Después del golpe militar él fue aprehendido en Temuco por personal de Carabineros de Victoria, quienes lo trasladaron de inmediato a la Comisaría de esa ciudad. Allí fue torturado en las caballerizas de la unidad por el Teniente Espinoza, pudiendo recordar como compañeros de tortura a Edgardo Cuevas y Carmel Cazor, a quienes reconoció por sus voces y lamentos. Dos días después lo llevaron a la fiscalía militar, pero no alcanzó a pasar a las dependencias de ésta, pues fue enviado por orden militar a la cárcel de Victoria. Durante su permanencia en la cárcel se encontró con Eliseo Jara Ríos, pero no recuerda si ya estaba preso cuando él llegó o si lo encerraron después. Todos los presos políticos estaban en el patio n° 5 de la cárcel. Recuerda como detenidos políticos junto con su persona a un joven de apellido Torres, que era de Angol; un profesor de apellido Rosales, que después fue Alcalde de Collipulli; Ramiro Bruno, comerciante de Victoria. Los demás están muertos aparentemente. Recuerda que en el mes de octubre de 1973, Eliseo Jara fue sacado de su celda y más tarde los propios gendarmes les comunicaron que había sido llevado a Traiguén por personal militar de esa ciudad. Recuerda como gendarmes de aquella época a un señor Quintana y Osses. Después de 10 días más o menos regresó Eliseo Jara, quien les dijo que había

sido torturado brutalmente por el Capitán Bravo de Traiguén. Se le veía bastante maltrecho y psicológicamente impactado. Dos días más tarde, nuevamente fueron a buscar a Eliseo Jara. En ese momento esta persona se despidió de ellos diciendo que seguramente lo iban a llevar a Traiguén y de ahí no iba a volver. Señaló que días antes habían escuchado por la radio que manejaban los gendarmes en la cárcel que el General Nilo Floody había llegado para efectuar la operación peineta tendiente a eliminar activistas en la región. Por aquel entonces escucharon, además, sobrevolar muchos helicópteros. Días después se enteraron por los medios de prensa y por los comentarios de los gendarmes que Eliseo Jara junto a otra persona había sido dado de baja al intentar fugarse de los centinelas que lo custodiaban. Esto les pareció inverosímil, porque él estaba muy deteriorado físicamente, además de tener esposas en las manos. Otro día, apareció el Coronel Torres del regimiento de Victoria quien les señaló que Eliseo Jara había sido dado de baja por órdenes superiores, pero que los militares de Victoria no habían tenido participación en esos hechos. Él sólo fue a decirles esto y se retiró inmediatamente. A la pregunta, le consta que los detenidos del patio nº 5 de la Cárcel de Victoria estaban a disposición de la Gobernación de Victoria, porque el propio Coronel Vega se los dejó en claro cuando hizo una visita a la cárcel. Un tiempo después de sucedidos estos hechos, lo fueron a buscar los militares y fue llevado a Traiguén. Allí fue sometido a duras torturas por parte del Capitán Bravo, quien era un hombre muy violento. Momentos antes de ser sometido a apremios, el Teniente Pereira, quien era su ayudante, conversó a solas con su persona en una oficina y le advirtió lo que le iba a suceder, agregando que no confesara nada que no hubiese hecho. Esto le dejó en claro que él no compartía las prácticas que allí se ejecutaban. Proclamó que en Traiguén estuvo 13 días en los que casi no durmió y donde fue sometido a descargas de corriente, golpes de toda clase y otros vejámenes. Junto con su persona había detenidos de Lumaco y otras comunidades mapuches, especialmente dirigentes de la cooperativa Lumaco, entre los que recuerda a Abelardo Raimán y Arturo Curín. En total había más de sesenta detenidos, que eran mantenidos todo el tiempo vendados y boca abajo en la sala de oficiales del regimiento. Había un piano en el lugar, el cual era tocado mientras los torturaban. Esto ocurría de noche. Fue llevado nuevamente a la cárcel de Victoria y después fue sometido a un consejo de Guerra en esa ciudad. Fue condenado a diez años de presidio. Apelado el fallo, quedó en tres años, los que cumplió en la cárcel de Victoria. Los integrantes del consejo de Guerra fueron Marcelo Gay Pasche, el Capitán Reyes de Ejército, el Mayor Salazar, dentista del Ejército. Su abogado fue don Fernando Temer Oyarzún.

**En declaración judicial de fecha 20 de enero de 2016 rolante a fs.**

**48 a fs. 50 (Tomo I)** ratificó sus declaraciones rolantes de fs. 3 a fs. 7 y que en este acto le han sido leídas. Anexó que el Teniente de Carabineros de apellido Espinoza, hasta antes del golpe militar trabajaba en la Intendencia de Angol, después de esto no supo qué pasó con él hasta que se encontró con este oficial en la Comisaría de Victoria cuando fue detenido. Este oficial le dijo que los tiempos habían cambiado y que allí le iban a torturar. Él le preguntó por qué lo iban a someter a torturas si él en particular sabía todo sobre su persona y las actividades que realizaba. Entonces le respondió que eso estaba por verse. En ese lugar fue llevado a las caballerizas con su vista vendada donde lo sumergieron en un tambor con agua, al punto de casi ahogarlo. Le interrogaron sobre el escondite de armas, por nombres de militantes comunistas y sus paraderos. Además, lo golpearon en diferentes partes del cuerpo. No reconoció la voz del Teniente Espinoza en las torturas, pero sabe que él las ordenó, porque se lo dijo directamente. Estuvo tres días en la Comisaría de Victoria siendo torturado espaciadamente, tras lo cual fue llevado a la Fiscalía Militar y luego a la cárcel de esa ciudad. Mientras estuvo en la Comisaría pudo escuchar las voces de Camel Cazor y Edgardo Cuevas Victoriano, quienes también fueron torturados, Actualmente ambos están fallecidos. Estando en la cárcel de Victoria cierto día, después de la muerte de Eliseo Jara Ríos, llegó una patrulla militar a buscarlo. Él pensó que iba a correr la misma suerte que Jara Ríos, pero en vez de eso le dijeron que lo llevarían al Regimiento de Traiguén. Recuerda que la patrulla se movilizaba en dos vehículos y eran de seis a siete efectivos. Cuando pasaron frente al Fundo María Ester, los militares bajaron a orinar y a él le exigieron que cantara la Internacional Socialista. Como no lo hice, ellos se formaron para fusilarlo, pero solo hicieron el simulacro disparando alto y se rieron de él. Cuando llegamos al regimiento Miraflores de Traiguén fue bajado del vehículo conducido a la sala de oficiales. Allí había más de sesenta detenidos, todos en muy malas condiciones físicas, puesto que habían sido torturados. Recuerda que un Teniente de apellido Pereira le dijo que iba a ser torturado mediante la aplicación de corriente. Incluso le mostró un aparato con el cual aplicaban electricidad. Le dijo que estuviera tranquilo y que resistiera. Además, que no confesara nada que no hubiese hecho. Estuvo trece días privados de libertad en ese lugar y en incomunicación colectiva, puesto que los obligaron permanecer botados en el piso, boca abajo, sin poder hablar y se les impedía dormir, 11 de esos días fue torturado mediante aplicación de electricidad y golpes. También fue

interrogado en otra sala cercana a la de oficiales, donde estaba el Capitán Bravo, quien era un tipo violento. Le preguntaba por armas y además le apuntaba en la sien con su arma de servicio. Recuerda que jugó ruleta rusa con su persona en una oportunidad. Quiere hacer presente que todos los interrogatorios a los que fue sometido, al igual que los demás detenidos, se hicieron de noche y en la oficina del Capitán Bravo. Otro día le interrogó frente a otra persona que tenía su pelo largo y barba crecida. Estaba muy sucio y parecía un vagabundo. Este portaba un paquete en sus manos. El Capitán Bravo le preguntó si él era el tal Inostroza a quien debía entregarle ese paquete con dinamita, a lo que el otro respondió que no. Entonces el Capitán Bravo lo apuntó con su arma y la otra persona gritó que sí era yo a quien debía entregar el paquete. Él se indignó y se abalanzó sobre él a pesar de estar esposado. Entonces los dos fueron golpeados por los militares presentes. Le devolvieron a Victoria, a la cárcel, y días más tarde fue sometido a Consejo de Guerra donde lo condenaron a diez años de cárcel, decisión que fue apelada reduciéndose a tres años. Poco antes de cumplir su condena fue llevado a Capuchinos en Santiago y posteriormente sacado de Chile rumbo a Berlín. A la pregunta, está dispuesto a carearse con el Teniente Espinoza y con el Capitán Bravo cuando Usía lima. así lo estime pertinente.

**En declaración judicial de fecha 06 de octubre de 2022 rolante a fs. 779 (Tomo III)** ratifico sus declaraciones rolantes a fs. 3 a fs. 7 y que en este acto le han sido leídas, reconociendo como suya la firma estampada en ellas, ratificando nuevamente la querella de fs. 84 y siguientes. Ratificó igualmente la querella de fs. 555 y siguientes presentada por el abogado Víctor Rosas Vergara. En cuanto a los nombres de las víctimas José María Jiménez y Carlos Aurelio Castillo Garay no las conoce ni vio en Victoria ni el regimiento Miraflores de Traiguén, lugar en el que estuvo 13 días, estando la mayor parte del tiempo en la Cárcel de Victoria, en que estuvo 3 años en prisión. En cuanto al doctor Sperberg. Cree que logró aislarse en Alemania, no sabe si actualmente está vivo.

**A.2 JORGE BRAVO VERGARA (32 años de edad a la época de los hechos) quien depone de fs. 10 a fs.12, de fs. 310 a fs.312 (tomo I), de fs. 367 a fs. 368 (tomo II).**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012 rolante a fs. 10 a fs. 12 (Tomo I)** afincó que llegó al Regimiento "Miraflores" de Traiguén a fines de 1972 o principios de 1973, permaneciendo hasta fines de 1974, siendo destinado a Calama. El Comandante del Regimiento Miraflores era Elio Bacigalupo Soracco, desempeñándose como segundo Comandante el Mayor

Patricio O'Ryan. Estaba encuadrado en la Batería de Plana Mayor como Comandante, pero después del 11 de septiembre fue designado Fiscal Militar dependiente del IV Juzgado Militar de Valdivia. Después del 11 de septiembre de 1973 se creó la Fiscalía Militar en Traiguén haciéndose cargo de esta oficina. Junto con su persona trabajaba un Sargento al parecer de nombre Jorge Espinoza Véliz, aunque no está muy seguro. Recuerda que fue un Coronel de ejército, al parecer auditor, que fue desde Valdivia y le dio las instrucciones para tomar declaraciones y hacer funcionar la fiscalía. Además, hubo un abogado, cuyo nombre no recuerda, pero que fue Diputado por la UDI durante un período, quien colaboró en esta actividad como asesor. A la pregunta, como fiscal tuvo la labor de citar e interrogar a los civiles que eran reconocidos como militantes de partidos políticos en Traiguén o de aquellos que atentaran contra la seguridad del estado. Fue apoyado en las citaciones por carabineros e investigaciones de Traiguén. Recuerda al Capitán Valderrama de carabineros entre los colaboradores. A la pregunta, sí hubo detenidos por motivos políticos en Traiguén quienes permanecían en la cárcel de esa ciudad. Los detenidos eran interrogados en dependencias del casino de la unidad. A la pregunta, nunca le correspondió interrogar personas que estuvieran detenidas en Victoria. Respecto de los hechos materia de esta investigación, exclamó que no se enteró de la muerte de dos personas en Victoria. Los nombres de Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos no le resultan conocidos. A la pregunta, recuerda la presencia de fuerzas especiales en la zona en 1973, porque un amigo suyo de nombre Gerardo Huber y que era Capitán de inteligencia pasó a saludarlo un día. Sin embargo no le dijo en qué andaba ni con quiénes. A su pregunta, de acuerdo a la información que se le da, cree que el Teniente Pereira era el oficial de Inteligencia del regimiento Miraflores. A la pregunta, puede ser que haya habido apremios ilegítimos en el regimiento Miraflores de Traiguén. Esto porque las fuerzas militares no son fuerzas policiales y no están preparadas para los interrogatorios y no tienen psicología o instrucción de tratamiento a los detenidos. A la pregunta, podría ser que en algunos interrogatorios que él practicó haya golpeado a algún detenido. Estos fueron golpes de puños solamente y no violentos. También aplicó electricidad de bajo voltaje a algunos detenidos, utilizando un dínamo de teléfono. Esto no era una actividad usual ni atentaba contra su salud, aplicándolo sólo con los detenidos que eran agresivos y poco colaboradores. El Tribunal le leyó la declaración de Antonio Inostroza Segura, rolante de fs. 148 a fs. 150. El deponente señaló: No

recuerdo a la persona cuya declaración me ha sido leída. Es posible que lo que dice esta persona sea cierto. Hubo tantos detenidos que la cárcel estaba llena y debieron mantener a los detenidos en el casino de oficiales del regimiento. Además, algunos tenían relación con otros y los separaban para que no tomaran contacto entre ellos. También es cierto, como dijo, que aplicaron apremios ilegítimos a estos detenidos sin afectar seriamente su salud o integridad física, pero el detalle de los tormentos no los podría precisar. También es posible que el Teniente Pereira le haya ayudado en su tarea con los detenidos. Respecto de aquella parte de la declaración en que se indica que torturó a Eliseo Jara Ríos en Traiguén, expresó que eso es falso. En primer lugar no recuerda a esa persona. En segundo término nunca aplicaron torturas consistentes en colgar a alguna persona o simular ahogarlo en un tambor con agua. Finalmente, aclaró que en Traiguén no hubo muertes de civiles ni desaparecidos ni hechos de sangre, por lo que está muy tranquilo respecto de su cometido en ese lugar. Manifestó su total arrepentimiento por los hechos que he detallado.

**En declaración extrajudicial de fecha 19 de noviembre de 2016 rolante a fs. 310 a fs. 312 (Tomo I)** agregó que respecto al periodo que permaneció en Traiguén el cual perduró hasta fines de 1973, repartía su turno con las funciones de Fiscal Militar y comandante de Batallón. Como Fiscal Militar recuerda que fue asistido por el abogado José Monge, quien fue designado por el comandante Bacigalupo como asesor legal tras haber egresado poco antes de la carrera de Derecho. Entre las funciones que les correspondió cumplir en su cargo de fiscal militar, tomaba declaraciones a personas civiles que se encontraban retenidas por situaciones de peligro para la seguridad interior. El sector del Regimiento donde se mantenían a estas personas era el casino de oficiales al cual se accedía por varios límites en el interior de las dependencias. A un costado de ese hall existía una pequeña oficina donde se encontraba él, además del abogado, el escribiente y las personas que se encontraban declarando. Cada persona que llegaba al Regimiento como detenido, tenía algún tipo de antecedente o denuncia en su contra por sus compañeros, no obstante lo anterior no hubo detenidos de importancia en el sentido de haber sido sometidos a algún tipo de condena posterior. Así también recuerda que en varias oportunidades el servicio de inteligencia del ejército solicitaba la entrega de detenidos desde el Regimiento a fin de trasladarlos a Santiago, en este sentido debe ser enfático en manifestar que tanto él como el comandante de la época no estaban de acuerdo ante tal situación pues podría generar repercusiones judiciales a futuro, nunca tuvo conocimiento de

civiles detenidos que hayan sido entregados a personal de inteligencia. Del mismo modo apuntó que nunca tuvo conocimiento de apremios a detenidos en el regimiento Miraflores de parte del personal militar subalterno así como tampoco de personas que hayan resultado heridas o fallecidas. En el Regimiento jamás se utilizó técnicas de campo de prisioneros, en el sentido que no existía necesidad de aquello. Puede agregar que durante el año 1973 conoció a su cónyuge, proveniente de Traiguén, conociendo a su familia y amistades, lo que sumado al hecho de que Traiguén era un pueblo pequeño y todo se sabía, no podría haberse prestado para cometer algún hecho en contra de tales personas, de ser así se habría comentado algo al respecto. Respecto a lo que se le consulta en relación a la víctima de la presente investigación, quien le es mencionado como Antonio Inostroza Segura, quien habría sido presidente de la unidad popular de Malleco sur y secretario regional del partido comunista y de acuerdo a su situación particular habría sufrido apremios ilegítimos y torturas al interior del regimiento Miraflores de Traiguén, señaló que no conoce a tal persona ni había oído su nombre anteriormente, desconoce cualquier antecedente de tales hechos denunciados.

**En declaración judicial de fecha 13 de abril de 2019 rolante a fs. 367 a fs. 368 (Tomo II)** ratificó la declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos, que rola de fs. 310 y siguientes y que en ese acto se le leyó. Asimismo, reconoció como suya la firma y la letra estampada en ella. Respecto al escribiente que trabajó con ellos en la Fiscalía Militar, indicó que no recuerda su nombre. Además, no era una persona fija, sino que se iban rotando. En ese tiempo él tenía dualidad de funciones, haciendo instrucción y también como fiscal militar sus funciones como fiscal las desempeñaba en cualquier horario, es decir, cuando fuera necesario. Sobre el teniente Pereira, afirmó que él solo pasaba información, porque era de inteligencia, es decir, por ejemplo "hoy viene tal sujeto y esta persona trabaja en tal cosa", esto en el trayecto entre su oficina militar hacia la fiscalía. No es que él haya ido a entregarle información a un lugar fijo. Sobre la consulta, la Fiscalía Militar funcionaba en el mismo casino, donde cabían 4 personas, estaban siempre el escribiente, el señor abogado, él y la persona que declaraba. Posiblemente el abogado no estaba siempre en las declaraciones. El señor abogado fue designado por el comandante del regimiento a fin de asesorarlo y guiarlo en el procedimiento. También él requirió guía o instrucción de la señora Jueza, en cuanto a las leyes o procedimientos. Incluso ella le regaló un libro de Procedimiento o de

Derecho. Sobre la existencia de un piano en el casino de Oficiales del regimiento, debe indicar que no lo recuerda. Tampoco recuerda quien lo haya tocado. Sobre mujeres que hayan desempeñado funciones, recuerda que posiblemente había dos mujeres allí, que supone deberían haber trabajado en la comandancia, porque no podrían haber trabajado en una batería de combate. Tendrían que haber sido labores administrativas. Respecto a Gabriel Díaz Morales, no recuerda a esta persona que se haya desempeñado en el Regimiento Miraflores y que haya provenido de Valdivia, según se le informa, ni lo recuerda, por el tiempo transcurrido. Sólo recuerda que llegó un comandante de justicia militar que llegó el año 1973, no recuerda fecha exacta, a dar instrucciones sobre el procedimiento en la Fiscalía Militar. Sobre el Oficial de Intendencia, que se le consultó, recuerda al Teniente Soto a quien lo involucraron en situaciones como juntarse con personas de clara tendencia de izquierda. Él lo llamó en forma reservada a la oficina de la fiscalía y allí le preguntó sobre los hechos en que se le involucraban. Él respondía que sólo eran sus amigos de actividades sociales. Posteriormente fue trasladado a otro lugar. No recuerda de dónde sacó esa información. Él tenía fuentes de información no oficial, en conversaciones sociales, como por ejemplo un capitán de carabineros que era el comisario de la comisaría de Traiguén y un joven de Investigaciones, cuyos nombres no recuerda, pero no eran dependientes de su persona. Él no conocía nada de los integrantes políticos de izquierda de la zona. No recuerda a María Nelly Bugmann y Lucía Cordoba, no recuerda sus nombres, no sabe quiénes son, ni supo donde se desempeñaron, por la situación del tiempo transcurrido. A su pregunta, prestó funciones como Fiscal Militar de Traiguén hasta el mes de mayo o junio de 1974, según recuerda. Esto lo tiene claro porque fue en una fecha cercana al fallecimiento de su señora. Luego fue trasladado a Valdivia e inmediatamente a Calama. Respecto a los dichos de Antonio Inostroza Segura que rolan de fs. 05 y siguientes que en ese acto se le leyó, aseguró que desconoce todos los hechos que se señalan en esa declaración. Tampoco apremió a personas mapuches, porque de lo contrario hubiera salido toda la comunidad mapuche a reclamar. El tribunal le exhibió la firma que consta a fs. 12 del proceso: reconoció como suya la firma estampada allí. El tribunal le leyó la declaración judicial que rola de fs. 10 y siguientes de este proceso. El deponente señaló: él tiene dudas por qué dijo eso ante el tribunal, seguramente tiene que haber dado respuesta a preguntas de esa índole, porque no es lógico decir una cosa y después salir con otra. En esa



época no había derechos humanos ni tampoco legislación sobre la conducta humana como ahora, era demasiado joven, se creía macanudo y podría haber hecho cosas malas en ese tiempo y por el tiempo transcurrido se pregunta por qué manifestó eso. No puede echar pie atrás por la firma. Si uno no dice la verdad, se complica más. Lamenta estos hechos y haber vivido esa época porque con el tiempo uno tiene más sabiduría y más aún por la forma en que fue criado tanto por sus padres como en los colegios.

**A.3 CARLOS ARTURO DURAN LOW, (30 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 13 a fs. 14 (tomo I).**

En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012 rolante a fs. 13 a fs. 14 (Tomo I) precisó que llegó al Regimiento "Miraflores" de Traiguén el 3 de enero de 1973, permaneciendo hasta fines de 1974, siendo destinado a Talca. El Comandante del Regimiento Miraflores era Elio Bacigalupo Soracco, desempeñándose como segundo Comandante el Mayor Patricio O'Ryan. El oficial de Inteligencia era el Teniente Pereira. Él estaba encuadrado en la 3ª Batería de Artillería como comandante, siendo el Teniente Bustamante su subalterno, más el Teniente de reserva de apellido Gutiérrez. Después del 11 de septiembre de 1973 lo destinaron para vigilar puentes y servicios públicos de la ciudad. El 13 o 14 de septiembre el Comandante de la unidad le ordenó salir con toda su Batería hacia Temuco. Allí fueron embarcados en un avión Hércules hacia Santiago, aterrizando en el Grupo 10, Cerrillos. Al día siguiente los llevaron a la Escuela Militar. Estuvieron en Santiago hasta el mes de noviembre custodiando poblaciones militares y otros servicios públicos, regresando a Traiguén después de este período. A la pregunta, no hubo detenidos por motivos políticos en el Regimiento, pero sí los hubo en la cárcel de Traiguén. Los detenidos estaban bajo la dependencia del Fiscal Militar, que era el Capitán Bravo, más el Oficial de inteligencia, Teniente Pereira y un abogado asesor cuyo nombre no recuerda. A su pregunta, nunca le correspondió interrogar personas que estuvieran detenidas ni presenció interrogatorios. Respecto de los hechos materia de esta investigación, señaló que no se enteró de la muerte de dos personas en Victoria. Los nombres de Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos no le resultan conocidos.

**A.4 GUILLERMO JOSÉ CASTRO CASTRO, (33 años de edad a la época de los hechos) quien depone de fs. 15 a fs. 16 (tomo I).**

En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012 rolante a fs. 15 a fs. 16 (Tomo I) expuso que llegó al Regimiento "Miraflores" de Traiguén en marzo de 1970, permaneciendo hasta enero de 1977, siendo destinado a

Concepción. El Comandante del Regimiento Miraflores era Elio Bacigalupo Soracco, desempeñándose como segundo Comandante el Mayor Patricio O'Ryan Munita. El oficial de Inteligencia era el Teniente Moraga o Suazo. Él estaba encuadrado en la batería de Plana Mayor y Servicios como comandante, no recordando quién trabajaba con su persona. Después del 11 de septiembre de 1973 se creó la Fiscalía Militar en Traiguén siendo nombrado Fiscal el Capitán Bravo, quien tuvo como ayudante a un Cabo que era de la Banda Instrumental, cuyo nombre no recuerda. A partir del 11 de septiembre de 1973 se hizo cargo de todo el movimiento administrativo del Regimiento y además de los planes de empleo mínimo. Además veía la parte agrícola de Traiguén. A la pregunta, sí hubo detenidos por motivos políticos en el Regimiento, los que eran mantenidos en el casino de oficiales. Recuerda que hubo Consejos de Guerra en los que participó la jueza de Traiguén en un primer momento, pero después se retiró de estos juicios. Él también participó de los Consejos de Guerra. Recuerda al abogado Manuel Calderón defendiendo a los detenidos. A la pregunta, nunca le correspondió interrogar personas que estuvieran detenidas ni presenció interrogatorios, salvo en los Consejos de Guerra. Tampoco tiene conocimiento de que se haya apremiado a los detenidos. Respecto de la consulta, no recuerda que se haya traído a detenidos de Victoria a prestar declaración a Traiguén. Respecto de los hechos materia de esta investigación, señaló que no se enteró de la muerte de dos personas en Victoria. Los nombres de Pedro Muñoz Apablaza y Elíseo Jara Ríos no le resultan conocidos. A la pregunta, recuerda que en octubre de 1973 vino un grupo de fuerzas especiales desde Santiago bajo las órdenes del General Nilo Floody. Él participó de la "Operación Peineta" de aquella época, correspondiéndole ir junto a su batería al sector de Lebu, pero no hubo detenidos. En esta misión no lo acompañó ningún oficial de otro Regimiento.

**A.5 VICENTE ANDRÉS CASTILLO MATTEUCCI, (24 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 19 a fs. 20 (tomo I). En declaración judicial de fecha 29 de noviembre de 2012 rolante a fs. 19 a fs. 20 (Tomo I)** aduce que ingresó a la escuela Militar en 1966 siendo su primera destinación el Regimiento "Miraflores" de Traiguén al cual llegó en mayo de 1970. Inicialmente estuvo encuadrado en la Cuarta Batería que estaba al mando del Capitán Gustavo Castilla Hernández. Para el 11 de septiembre de 1973 tenía el grado de Teniente y estaba en la Comandancia ejerciendo como Ayudante del Regimiento. El Comandante del regimiento era don Elio Bacigalupo Soracco, siendo el segundo comandante al parecer Patricio O'Ryan

Munita. A su pregunta, no había oficial de inteligencia en el regimiento Miraflores de Traiguén en 1973. Sin embargo las materias clasificadas de dependencia al interior del casino de oficiales para efectuar los interrogatorios donde funcionó la fiscalía. A la pregunta, recuerda al Sargento Espinoza Véliz, pero no sabe si estuvo trabajando en la Fiscalía junto con el Capitán Bravo. Respecto a la consulta, puede ser que los detenidos hayan permanecido al menos una noche recluidos en la dependencia habilitada dentro del edificio del Casino de Oficiales. Esto porque se notaba que había actividad en ese lugar durante la noche, aunque estaba restringido el acceso solo al personal de la Fiscalía. El Tribunal le leyó la declaración judicial prestada por don Jorge Bravo Vergara a fs. 522 y siguiente. El deponente señaló: nunca tuvo conocimiento de que a los detenidos se les apremiara físicamente como lo describe el Capitán Bravo. En aquel tiempo el acceso a los detenidos estaba restringido sólo al Fiscal y sus colaboradores. A la pregunta, no vio personal de Carabineros o de investigaciones en el Regimiento. Tampoco le correspondió trasladar detenidos desde la cárcel de Traiguén o de Victoria hacia el Regimiento Miraflores. A la pregunta, recuerda que había un piano en el salón del casino donde funcionó la Fiscalía. No recuerda que alguien supiera tocar este instrumento en el regimiento. Respecto de los hechos materia de esta investigación, atinó que no se enteró de la muerte de dos personas en Victoria. Los nombres de Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos no le resultan conocidos. No estuvo en Victoria durante ese período. Respecto de la consulta, no recuerda que haya venido a la zona un grupo de militares desde Santiago ni que se hayan efectuado misiones coordinadas con ellos. Tampoco recuerda que haya llegado al Regimiento algún oficial de otra unidad militar durante ese período. A su pregunta, a él no le correspondió efectuar patrullajes durante ese período. Respecto de su consulta, no existía una comunicación directa entre el regimiento Miraflores y el de Victoria. Ambos eran independientes y sus oficiales no se relacionaban entre sí. El tribunal le exhibió el documento de fs. 185. El deponente señaló. No recuerda haber leído en la prensa de la época la información que se le dio a conocer. Tampoco recuerda que se haya hecho algún comentario en el Regimiento sobre estos hechos.

**A.6 FRANCISCO JAVIER ALFONSO ÁBALOS CÓRDOVA (21 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 25 a fs. 27 (tomo I).**

**En declaración judicial de fecha 29 de noviembre de 2012 rolante a fs. 25 a fs. 27 (Tomo I)** esgrimió que para septiembre de 1973 tenía el grado de Subteniente y estaba encuadrado en la Primera Batería de Plana Mayor del

Regimiento "Miraflores" de Traiguén. Allí estuvo desde marzo o abril de 1972 hasta enero de 1977. Al mando del regimiento estaba el Coronel Elio Bacigallupo Soracco. El Segundo Comandante era el Mayor Patricio O'Ryan. El comandante de su Batería era el Capitán Bravo. No recuerda quién era el oficial de inteligencia. Después del 11 de septiembre de 1973 su misión fue ejecutar órdenes de allanamiento, decretadas por el Coronel Bacigallupo o por el Fiscal Militar que en aquel entonces era el Capitán Jorge Bravo, aunque después llegó un abogado de apellido Monge a hacerse cargo de la fiscalía. Él fue el Secretario de la Fiscalía hasta agosto de 1973. No recuerda quién era el ayudante del Capitán Bravo en la Fiscalía. A la pregunta, recuerda que en la reducción Pantano fueron detenidas unas personas que previamente habrían intentado fugarse del lugar. Uno de ellos era el padre de un conscripto, a quien dejó en libertad, llevándose a cinco de ellos al Regimiento. Posteriormente fueron dejados en libertad. A la pregunta, sí hubo detenidos en el Regimiento Miraflores de Traiguén, los que eran mantenidos en un salón del casino de oficiales. A él le correspondió presenciar un par de interrogatorios, los que eran hechos por el Capitán Bravo. A la pregunta, los interrogatorios que presenció fueron hechos de día aunque es probable que Bravo también haya interrogado de noche. Recuerda que si en alguna oportunidad se acercó un oficial al lugar donde estaba interrogando a los detenidos el Capitán Bravo, éste los echaba no permitiendo que se quedaran en ese lugar. El Tribunal le leyó la declaración prestada por Jorge Bravo a fs. 522 y siguiente. El declarante señaló: nunca presenció ni participó en interrogatorios en que se haya apremiado físicamente a los detenidos. En su caso sólo le correspondió firmar las declaraciones en su calidad de Secretario. Sin embargo, esta tarea la realizaba en la medida en que sus actividades de patrullajes se lo permitían. Por otra parte, se rumoreaba que los detenidos eran maltratados, aunque a él no le consta. Recuerda al Sargento Espinoza, quien era un hombre de carácter fuerte, pero no lo asocia ni lo recuerda trabajando en la Fiscalía militar. A su pregunta, recuerda que a principios o mediados de octubre vino a la zona el General Nilo Floody Buxton al mando de una Brigada especial de contraguerrilla. A él le correspondió desplazarse a la zona de Tirúa con su batería para apoyar estas tareas. En dicho lugar no encontraron subversivos, regresando a fines de octubre o principios de noviembre al regimiento. Respecto de los hechos materia de esta investigación, apuntó que no se enteró de la muerte de dos personas en Victoria. Los nombres de Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos no le resultan conocidos. Para la

ocurrencia de estos hechos él estaba en Tirúa. El tribunal le exhibió el documento de fs. 185. El deponente señaló. No recuerda haber leído en la prensa de la época la información que se le da a conocer. Tampoco recuerda que se haya hecho algún comentario en el regimiento sobre estos hechos. A la pregunta, recuerda la existencia de un piano en el salón del casino de oficiales en Traiguén. A la pregunta, recuerda que a fines de septiembre o principios de octubre llegó al regimiento el General Arellano Stark. Recuerda que el helicóptero en que viajaba se posó en el patio de la unidad y posteriormente se reunió con todos los oficiales en la Comandancia del Regimiento. Específicamente en la oficina del Comandante. Preguntó en forma general si había algún proceso contra algún elemento subversivo que estuviese en marcha, a lo que el Comandante dijo que no lo había. Además, señaló que tenía facultades y autoridad para acortar los procesos y fusilar a los procesados. Sólo estuvo un par de horas y posteriormente siguió su camino, desconociendo hacia dónde.

**A.7 PATRICIO JAIME HUMBERTO O'RYAN MUNITA, (39 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 30 a fs. 31, de fs. 32 a fs. 33 (tomo I).**

**En declaración extrajudicial de fecha 15 de enero de 2013 rolante a fs. 30 a fs. 31 (Tomo I)** arguye que respecto a hechos que se investigan y referente a septiembre de 1973, él se encontraba de Comandante de Grupo del Regimiento "Miraflores" de Traiguén, con el grado de Mayor, siendo el Comandante del Regimiento el Coronel del Regimiento Elio Baccigalupo Soracco, encontrándose a cargo de las labores de inteligencia de dicho Regimiento el Capitán Bravo, desconociendo en esos momentos quienes le colaboraban. A la consulta señaló que no escuchó o tuvo conocimiento de que en el Regimiento se aplicaran torturas; solo observó que los detenidos por toque de queda eran dejados momentáneamente en el casino de oficiales para luego ser derivados a la Cárcel de ciudad. A la pregunta y de acuerdo a los antecedentes que se le exhibieron, referentes a las víctimas Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, afirmó que los desconoce ya que no recuerda haberlos escuchado nunca. No tuvo conocimiento que personal del Ejército al Mando del General Nilo Floody, llegaron a la zona a fines del mes de septiembre y principios de octubre de 1973.

**En declaración judicial de fecha 15 de enero de 2013 rolante a fs. 32 a fs. 33 (Tomo I)** ratificó íntegramente su declaración extrajudicial prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile y que en este acto le ha sido leída. El

Tribunal le leyó la declaración de Jorge Bravo Vergara de fs. 522. El deponente señaló: le sorprende profundamente lo declarado por el señor Bravo. Nunca supo que se interrogara a los detenidos en el regimiento Miraflores ni menos que se les torturara. Sólo vio detenidos por toque de queda, según se le informó. A la pregunta, el oficial de inteligencia del Regimiento le daba cuenta directamente al Comandante del Regimiento. Además, en aquel tiempo había llegado recientemente de Santiago luego de haber hecho un curso, por lo que no estaba muy al tanto de esas actividades. A la pregunta, sólo recuerda la detención de una persona en Traiguén que era dueño de un supermercado y tenía ideas comunistas. Sin embargo como era muy conocido se le trató muy gentilmente y le parece que no quedó detenido. El Tribunal le leyó la declaración de Francisco Ábalos Córdova de fs. 835. El deponente señaló: insiste en que no se enteró de que se hubiese interrogado a los detenidos en el casino de oficiales ni que hubiese venido a la zona una Brigada al mando del General Nilo Floody Buxton. Respecto de los hechos materia de esta investigación, señaló que no se enteró de la muerte de dos personas en Victoria. Los nombres de Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos no le resultan conocidos. El Tribunal le da a conocer el Bando publicado en el Diario Austral de la época, rolante a fs. 185. El deponente señala: esta es la primera vez que lee esta noticia de la cual sólo se enteró cuando fue interrogado por los oficiales de la Policía de Investigaciones.

**De fs. 38 a fs. 39 (Tomo I)** consta misma declaración extrajudicial resumida anteriormente de fs.30 a fs.31.

**A.8 GILBERTO FERNANDO RODRÍGUEZ QUINTANA (23 años de edad a la época de los hechos) quien depone de fs. 34 a fs. 35, de fs. 36 a fs. 37, de fs. 40 a fs. 41 (tomo I).**

En declaración extrajudicial de fecha 17 de enero de 2013 rolante a fs. 34 a fs. 35 (Tomo I) aduce que ingresó al Ejército de Chile, en el año 1966, para culminar su curso de Oficial en el año 1970, siendo su primera destinación la Escuela de Artillería de Linares, donde permaneció hasta el año 1972 donde paso a depender del Regimiento de Artillería N° 4, "Miraflores" de Traiguén, posteriormente en el año 1978 es destinado al Regimiento N° 21 "Arica" de la ciudad de La Serena. Respecto a hechos que se investigan y referente a septiembre de 1973, señaló que para dicha fecha su grado era Subteniente, siendo el menos antiguo de los Oficiales, siendo el Comandante del Regimiento el Coronel Elio Baccigalupo Soracco, siendo secundado por un Oficial de grado de Mayor del cual no recuerda nombre, además de tres Capitanes

entre ellos el tal "Loco Bravo", quien estaba a cargo de las labores de inteligencia de dicho Regimiento, desconociendo quienes le colaboraban. A la consulta, señaló que en oportunidades escuchó gritos dentro del casino de Oficiales, el cual todos sabían que se ocupaba como sala de interrogatorios, donde también permanecían las personas que se encontraban detenidas. Difundió que por comentarios se sabía que era Bravo el que torturaba y ocupaba el llamado "Teléfono pt1", el cual activado manualmente, daba golpes de electricidad. A la pregunta y de acuerdo a los antecedentes que se le exhibieron, referentes a las víctimas Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, afirmó que las desconoce ya que no recuerda haberlas escuchado nunca. No tuvo conocimiento que personal del Ejército al Mando del General Nilo Floody, llegaran a la zona a fines del mes de septiembre y principios de octubre de 1973. Finalmente señaló, que no tiene conocimiento si desde la cárcel de la ciudad, sacaran detenidos para llevarlos al Regimiento.

**En declaración judicial de fecha 21 de enero de 2013 rolante a fs. 36 a fs. 37 (Tomo I)** ratificó íntegramente su declaración extrajudicial prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile y que en este acto le ha sido leída. Adicionó a sus dichos que durante los primeros tres meses de ocurrido lo del 11 de septiembre de 1973, no estuvo en el Regimiento, porque presentó un cuadro de hepatitis que lo tuvo en el hospital durante mucho tiempo. Incluso se casó estando en el hospital de Traiguén. A la pregunta, sí hubo detenidos por motivos políticos, en general gente de izquierda, en el Regimiento, los que entraban al casino de oficiales donde eran interrogados por el Capitán Bravo. A la pregunta, nunca le correspondió interrogar personas que estuvieran detenidas ni presenció interrogatorios, sólo le tocó escuchar gritos que provenían desde ese lugar cuando se desplazaba hacia su dormitorio. Musitó que se comentaba que el Capitán Bravo le aplicaba corriente a los detenidos usando un teléfono PT1. A la pregunta, recuerda a un Teniente antiguo de nombre Gustavo Pereira, quien al parecer está fallecido. A la pregunta el Comandante de todo Regimiento tenía cuatro asesores directos denominados Oficiales E, que son el oficial de Personal, E1; E2, Inteligencia; E3, Operaciones o Instrucción; y E4, Logística. Este puesto corresponde normalmente a un Capitán. A su pregunta, en un regimiento más grande los oficiales E son denominados S, porque tienen más gente a su cargo y porque son especialistas, Por lo general son del grado de Mayor o Teniente Coronel. En el caso del Regimiento Miraflores, los mismos oficiales que eran los E, eran a su vez comandantes de Batería. En cada batería corresponde, además, que

haya tres Tenientes o Subtenientes y a cargo de cada Teniente, 30 soldados conscriptos. A falta de Tenientes o Subtenientes se reemplazan con un Suboficial o un Sargento. Las escuadras, que eran tres por cada sección, estaban a cargo de un Cabo. Respecto a la consulta, no recuerda que se haya traído a detenidos de Victoria a prestar declaración a Traiguén. Respecto de los hechos materia de esta investigación, señaló que no se enteró de la muerte de dos personas en Victoria. Los nombres de Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos no le resultan conocidos. A la pregunta, recuerda que a fines octubre de 1973 vino un grupo de fuerzas especiales desde Santiago bajo las órdenes del General Nilo Floody. Él no participó de estas misiones, pero escuchó que mayoritariamente operaron en Angol, no en Traiguén.

**A fs. 40 a fs. 41 (Tomo I)** consta misma declaración extrajudicial resumida anteriormente.

**A.9 HÉCTOR AURELIO VERA BENAVIDES, (años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 42 a fs.43 (tomo I).**

**En declaración judicial de fecha 10 de octubre de 2013 rolante de fs. 42 a fs. 43 (Tomo I)** indicó que al Regimiento Miraflores de Traiguén llegó en enero de 1973, lugar donde estuvo en diciembre de 1976 cuando fue destinado a Iquique. Para septiembre de 1973 el Comandante del regimiento Miraflores era don Elio Bacigalupo Soracco, actualmente y fallecido, siendo el segundo Comandante don Guillermo Castro Castro, quien además era el Comandante del Grupo de Artillería. Él era Teniente en aquel tiempo y estaba encuadrado en la 2º Batería de Artillería de la cual era el Comandante. Después del 11 de septiembre de 1973, aparte de las funciones propias del cargo, le correspondió efectuar patrullajes en la ciudad y control de toque sin que se hayan registrado personas detenidas. A su pregunta, efectivamente recuerda haber visto personas detenidas en el regimiento Miraflores de Traiguén, las que eran mantenidas en el gimnasio de la unidad. A cargo de los detenidos estaban Carlos Durán Low y Jorge Bravo Vergara. Esto lo señala, porque ellos eran los Capitanes más antiguos y porque se les veía en el lugar donde estaban los detenidos. A la pregunta, no sabe quién interrogaba a estas personas, pero se imagina que alguien debió haberlo hecho, puesto que por algo estaban en el regimiento. A la pregunta, no tiene conocimiento de que alguna de estas personas haya sido sometida a apremios ilegítimos. Agrego que a mediados de octubre de 1973 le correspondió trasladarse junto con toda su batería a Santiago para remplazar al Capitán Durán Low que se había ido antes que él. En la capital estuvo hasta mediados de diciembre fecha en la que regresó a Traiguén.



El Tribunal le leyó la declaración de Antonio Inostroza Segura, rolante a fs. 148. El deponente señaló: no conozco al señor Inostroza Segura y nunca supo de su detención en Traiguén. Tampoco se enteró de que él u otra persona hubiese sido sometida a apremios ilegítimos en la unidad en la que él servía. Por otra parte, tiene un vago recuerdo de que hubiese en el casino de oficiales un piano. También recuerda al Teniente Gustavo Pereira, actualmente fallecido, quien al parecer era de la Batería del Capitán Bravo.

Respecto de los hechos materia de esta investigación, afirmo no supo de la muerte de las víctimas de esta causa, cuyos nombres se le dan a conocer en este acto como Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos. Por la fecha en que ocurrió este hecho puedo asegurar que él se encontraba en Santiago y, como dijo, regresó en diciembre de 1973 a Traiguén. El Tribunal le lee la publicación efectuada por la prensa sobre los hechos materia de esta investigación, rolante a fs. 185. El deponente señala: Es primera noticia que tiene sobre estos acontecimientos. Durante los cuatro años que estuvo en la zona nunca escuchó que alguien se le hubiese dado de baja.

**A.10 ALVARICIO ROSENDO SÁNCHEZ CEBALLOS, (19 años de edad a la época de los hechos) quien depone de fs. 74 a fs. 75 (tomo I).**

En declaración extrajudicial de fecha 22 de diciembre de 2015 rolante de fs. 74 a fs. 75 (Tom I) narró que comenzó el Servicio Militar el 03 de abril del año 1973, en el Regimiento de Traiguén, ingresando con el grado de Conscripto, perteneciendo a la Cuarta Batería, segunda pieza, y su periodo como especializado fue como operador telefónico y radio. Cuando ingresó a la Institución, estaba a cargo el Teniente Coronel Elio Bacigalupo Soracco, no obstante este estuvo hasta el 11 de septiembre de ese mismo año aproximadamente, y quien le seguía era el Mayor de nombre Patricio O Ryan. Para el 11 de septiembre de 1973 se mantuvieron todos acuartelados hasta nuevo aviso, realizando patrullajes en los camiones Unimoc o en las camionetas, o también a pie, cada persona que era encontrada en la vía pública después del toque de queda, era detenido y llevado inmediatamente al Regimiento de Traiguén, no obstante sólo los iban a dejar a la guardia de dicho recinto, quienes posteriormente entregaban a todos los detenidos al Capitán Bravo quien realizaba funciones de interrogatorios en compañía del cabo Díaz quien era boina negra. Sin embargo, debe manifestar que nunca presenció o se enteró de las diligencias que hacían sobre ellos, debe manifestar que respecto al Capitán Bravo, era conocido en el Regimiento, ya que se sabía que realizaba interrogatorios a los detenidos, era llamado como "loco". Debe manifestar que el

Regimiento de Traiguén, se encontraba justo frente a la cárcel pública de Traiguén y siempre en las noches había tráfico de detenidos, además recuerda que hubo un consejo de guerra, para lo cual se cerraba todo un perímetro en el regimiento y sólo tenían autorización de ingresar Oficiales y los Clase, pero ningún conscripto. Señaló que recuerda que en el mes de octubre, aproximadamente, seleccionaron a un grupo de conscriptos a cargo del Mayor O Ryan, para concurrir hasta el sector de Tirúa y sus alrededores, con la finalidad de realizar patrullajes y allanamientos en busca de armamento ilegal, fue en ese momento que pudo observar y además por lo que se comentaba andaban helicópteros y aviones, en el sector con bastante frecuencia. Finalmente, nunca tuvo conocimiento de hechos de sangre o muerte de personas detenidas durante su permanencia en el Regimiento de Traiguén, específicamente que tengan relación con la muerte de Antonio Inostroza Segura.

**A.11 JOSÉ HIGINIO BENITEZ CAMPOS, (19 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 146 a fs. 147 y a fs. 163 (tomo I).**

**En declaración extrajudicial de fecha 07 de enero de 2016 rolante a fs. 146 a fs. 147 (Tomo I)** dice que realizó el Servicio Militar en el Regimiento "Miraflores" de Traiguén, ingresando el 15 de enero del año 1973, quedando encuadrado en la Tercera Batería de Combate. Es así que con posterioridad al 11 de septiembre junto a su Batería fue enviado a la ciudad de Santiago, en donde le correspondió apostarse a la Escuela Militar, en donde debía hacer patrullajes con objeto de custodiar las casas de los Oficiales que allí se desempeñaban. Es así que luego los enviaron a Puente Alto al Regimiento Ferrocarrileros, en el cual realizaron patrullajes, control de toque de queda y servicios de guardia. A fines del mes de octubre regresó al Regimiento Miraflores, hasta el año 1975, finalizando así su servicio militar obligatorio. En relación a su consulta, debe señalar que el Comandante del Regimiento era el Coronel Elio Bacigalupo, siendo secundado por el Mayor Castro. A cargo de su Batería estaba el Teniente Bustamante, siendo secundado por un Sargento de apellido López, quienes estaban con ellos de forma permanente. Dentro de sus compañeros recuerda a los soldados González, Bustos, Contreras Huincamán, Huidoqui, Giacomozzi, Antileo y Cares, entre otros. A su consulta, debe señalar que recuerda que el Capitán Bravo era el Comandante de la Primera Batería de Combate durante en el año 1973 y 1974, siendo secundado por un Cabo 1ro. de apellido Melo, quien era boina negra. Debe hacer mención que nunca le correspondió trabajar junto a ellos. Por otro lado,

recuerda que supo por comentarios que el Capitán Bravo, era quien tomaba personas detenidas en la zona y las castigaba al interior del Regimiento. En relación a su pregunta, no recuerda si dentro del Regimiento existía un departamento de Inteligencia, o si funcionarios vestían de civil para realizar ese tipo de labores. Debe señalar que durante su estadía en el Regimiento Miraflores, sus labores consistían en realizar servicios de guardia, realizar patrullajes de control de toque de queda. En relación a su consulta, debe hacer mención que no le correspondió realizar patrullajes fuera de la ciudad de Traiguén, específicamente en la zona rural de esa localidad. Por otro lado, tampoco le correspondió reforzar la dotación del Regimiento de Victoria ni a otros compañeros del Regimiento Miraflores. Por otro lado, debe señalar que en el año 1973, apenas unos días después de haber regresado de Santiago, mientras se encontraban en el Regimiento revisando sus carabinas, a un soldado de apellido Bustos, de forma accidental se le escapó un tiro, el cual impactó en el soldado de apellido Collao, quien murió de forma instantánea en el lugar. En relación a la víctima de los hechos investigados, cuya identidad se le da a conocer en este acto como Antonio Inostroza Segura, quien fue detenido por funcionarios militares y llevado al Regimiento Miraflores de Traiguén, en donde fue torturado, debe señalar que no lo conoce ni lo oyó nombrar antes, desconociendo todo antecedente al respecto.

**En declaración judicial de fecha 12 de abril de 2016 rolante a fs. 163 (Tomo I)** Ratifica su declaración extrajudicial prestada ante la Policía de Investigaciones rolante de fs. 146 a fs. 147 y que en este acto le ha sido leída. A su pregunta, supo solo por comentarios que el Capitán Bravo tomaba detenidas personas y que las traían al regimiento donde eran apremiadas. Para esto solo utilizaba al personal de su batería, esto es, la Primera Batería. Ellos deben saber lo que pasó con los detenidos. Respecto de los hechos materia de esta investigación nada puede aportar por cuanto aunque supo que hubo detenidos no los vio en el regimiento Miraflores mientras servía allí.

**A.12 RINALDO TORRES ZAPATA, (22 años de edad a la época de los hechos) quien depone de fs. 148 a fs. 150, de fs. 187 a fs. 189, de fs. 263 a fs. 265 (tomo I).**

En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2016 rolante a fs. 148 a fs. 150 (Tomo I) comentó que fue militante Socialista y preso político a comienzos del régimen militar y posteriormente estuvo en el exilio en Francia durante 11 años retornado a Chile el día 7 de octubre del año 1987. Respecto a su detención señaló que ocurrió a las 12:00 horas del día 4 de

octubre de 1973, a manos de personal de la Policía de Investigaciones de Angol, quienes practicaron su detención en la vía pública, específicamente en calle Lautaro esquina Chorrillos de Angol. Conforme su recuerdo, dentro de sus aprehensores había un Detective de apellido Araya, quien luego de detenerlo le trasladó hasta el cuartel policial donde permaneció cerca de dos horas. Según su recuerdo, no le fue informado el motivo de su detención, solo se le mencionó que había una orden de la Fiscalía la cual ordenaba dicha situación. Durante el tiempo que estuvo en la unidad policial no sufrió malos tratos de parte de los policías. Posteriormente dentro del mismo día llegó un vehículo del Regimiento Húsares el cual lo trasladó hasta dependencias de esa unidad militar, donde permaneció detenido hasta el día 15 de noviembre de 1973, día en que fue trasladado hasta el Regimiento Miraflores de Traiguén, donde estuvo detenido solamente 1 día y una noche para después ser trasladado hasta la Cárcel Pública de Traiguén donde permaneció hasta la primera semana de diciembre de 1973, ya que se le traslado directamente a la Cárcel Pública de Angol donde estuvo detenido hasta el día 12 de octubre de 1977, ya que fue trasladado a la cárcel Capuchinos donde estuvo cerca de un mes ya que después fue exiliado a Francia. Desarrolló que durante su estadía en el regimiento Húsares no fue interrogado bajo la aplicación de torturas, sin embargo durante su estadía en el Miraflores sucedió lo contrario ya que fue interrogado bajo la aplicación de tormentos por un Capitán de apellido Bravo, quien por sus malos tratos lo dejó en muy malas condiciones físicas por cerca de 5 días. Conforme su recuerdo, el día en que fue llevado a Traiguén, llegaron 4 detenidos de esa unidad al Regimiento Húsares de Angol ellos eran Carlos Pino y Eber Cerna y de los otros dos no recuerda identidad, posteriormente se le trasladó a Traiguén en un jeep militar acompañado por un Sargento de Carabineros de apellido Pailahueque, quien durante todo el camino le fue golpeando. Al llegar a Traiguén, lo llevan directamente al Regimiento Miraflores y al otro día después de las 20:00 horas fue derivado a la Cárcel Pública de esa ciudad. Durante su estadía en el Regimiento, fue violentamente torturado desde las 18:00 horas, y toda la noche incluso parte del otro día por el Capitán Bravo, quien le sometió a torturas mediante la aplicación de corriente eléctrica, sumersiones en agua y excremento a parte de las golpizas que le propinaba. Siempre reconoció a Bravo por su voz, ya siempre estuvo vendado y tiene claridad absoluta que se hacía acompañar por otros militares durante su tortura. Era dejado en la Cárcel de Traiguén en muy malas condiciones físicas por lo que fue atendido por dos doctores que estaban

detenidos cuyos apellidos corresponden Sperberg y Vinet, quienes lo ayudaron en su recuperación. Atestiguó que dentro de los detenidos de la cárcel pública de Traiguén recuerda a uno de apellido Inostroza, Hugo Vera, Enrique Cuevas, Juan Vera Ibáñez, Ibacache, Dagoberto Cerna y Juan Cerna, Ignacio Curín, entre otros, recordando que eran en total alrededor de 20 detenidos, los cuales fueron torturados en el Regimiento. Fue testigo de la tortura de Hugo Vera y Enrique Cuevas al interior del Regimiento, cuando el Capitán Bravo los interrogó bajo la aplicación de corriente. La intención de Bravo al torturar a las personas mencionadas anteriormente era que lo acusaran de un hecho que no cometió ya que buscaban a una persona apodada "El Tata" y como a él se daba ese apodo desde el colegio Bravo creyó que él era esa persona. Anexó que el día en que fue llevado a Traiguén inmediatamente se le llevó en un camión militar hasta la ciudad de Victoria, específicamente al regimiento de esa ciudad donde fue encapuchado y pudo percatarse que subieron a dos detenidos a lo cual él preguntó quiénes eran, respondiéndole uno de ellos que su nombre era Eliseo Jara y que era militante del Partido Socialista y el otro le parece mucho que su apellido era Fuentes. No pudo intercambiar palabras con ellos ya que fue inmediatamente bajado del camión militar y devuelto a Traiguén siempre encapuchado y posteriormente fue sometido a la tortura que mencionó en párrafos anteriores. Interpretó que cree haberse salvado de una ejecución gracias a las gestiones que hizo su madre para encontrarlo ya que de él no había registro en el Regimiento Miraflores. Su madre, se enteró de esa situación gracias a un militar del regimiento de Angol quien le informó de manera discreta que lo habían llevado a Traiguén sin dejar registro de esa situación por lo que le dio a entender que le podría suceder lo peor. Sumado a lo anterior, su padre quien era ex Coronel de Carabineros había sido nombrado Alcalde designado de Angol, situación que probablemente no sabía la autoridad militar de la época. Respecto a la víctima de los hechos investigados, cuya identidad se le dio a conocer en ese acto como Antonio Inostroza Segura, apuntó que lo conoció ya que estuvo detenido junto a él en la cárcel pública de Traiguén, el según su recuerdo era diputado por el Partido Comunista en Angol. Conforme su recuerdo, él ya estaba detenido cuando llegó a Traiguén y no está seguro si aún continuaba en esa condición cuando se le traslado a Angol. Presumió que con anterioridad a su llegada Antonio también fue víctima de torturas, pero él no fue testigo de estas.

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2016 rolante a fs. 187 a fs. 189 (Tomo I)** adosó que respecto a su detención ocurrió a las 12:00

horas del día 4 de octubre de 1973, a manos de personal de la Policía de Investigaciones de Angol, quienes practicaron su detención en la vía pública, específicamente en calle Lautaro esquina Chorrillos de Angol. Conforme su recuerdo, dentro de sus aprehensores había un Detective de apellido Araya, quien luego de detenerlo le trasladó hasta el cuartel policial donde permaneció cerca de dos horas. Según su recuerdo, no le fue informado el motivo de su detención, solo se le mencionó que había una orden de la Fiscalía la cual ordenaba dicha situación. Durante el tiempo que estuvo en la unidad policial no sufrió malos tratos de parte de los policías. Posteriormente dentro del mismo día llegó un vehículo del Regimiento Húsares el cual lo trasladó hasta dependencias de esa unidad militar, donde permaneció detenido hasta el día 15 de noviembre de 1973, día en que fue trasladado hasta el Regimiento Miraflores de Traiguén, donde estuvo detenido solamente 1 día y una noche para después ser trasladado hasta la Cárcel Pública de Traiguén donde permaneció hasta la primera semana de diciembre de 1973, ya que se le traslado directamente a la Cárcel Pública de Angol donde estuvo detenido hasta el día 12 de octubre de 1977, ya que fue trasladado a la cárcel Capuchinos donde estuvo cerca de un mes ya que después fue exiliado a Francia. Respecto a su consulta, señaló que durante su estadía en el regimiento Húsares no fue interrogado bajo la aplicación de torturas, sin embargo durante su estadía en el Miraflores sucedió lo contrario ya que fue interrogado bajo la aplicación de tormentos por un Capitán de apellido Bravo, quien por sus malos tratos lo dejó en muy malas condiciones físicas por cerca de 5 días. Conforme su recuerdo, el día en que fue llevado a Traiguén, llegaron 4 detenidos de esa unidad al Regimiento Húsares de Angol ellos eran Carlos Pino y Eber Cerna y de los otros dos no recuerda identidad, posteriormente se le trasladó a Traiguén en un jeep militar acompañado por un Sargento de Carabineros de apellido Pailahueque, quien durante todo el camino le fue golpeando. Al llegar a Traiguén, lo llevan directamente al regimiento Miraflores y al otro día después de las 20:00 horas fue derivado a la Cárcel Pública de esa ciudad. , Durante su estadía en el regimiento, fue violentamente torturado desde las 18:00 horas, y toda la noche incluso parte del otro día por el Capitán Bravo, quien le sometió a torturas mediante la aplicación de corriente eléctrica, sumersiones en agua y excremento a parte de las golpizas que le propinaba. Siempre, reconoció a Bravo por su voz, ya siempre estuvo vendado y tiene claridad absoluta que se hacía acompañar por otros militares durante su tortura. Después es dejado en la Cárcel de Traiguén en muy

malas condiciones físicas por lo que fue atendido por dos Doctores que estaban detenidos cuyos apellidos corresponden Sperberg y Vinet, quienes lo ayudaron en su recuperación. Dentro de los detenidos de la Cárcel Pública de Traiguén recuerda a uno de apellidos Inostroza, Hugo Vera, Enrique Cuevas, Juan Vera Ibáñez, Ibacache, Dagoberto Cerna y Juan Cerna, Ignacio Curín, entre otros, recordando que eran en total alrededor de 20 detenidos, los cuales fueron torturados en el regimiento. Hace presente, que fue testigo de la tortura de Hugo Vera y Enrique Cuevas al interior del Regimiento, cuando el Capitán Bravo los interrogó bajo la aplicación de corriente. Según su recuerdo, la intención de Bravo al torturar a las personas mencionadas anteriormente era que lo acusaran de un hecho que no cometió ya que buscaban a una persona apodada "El Tata" y como a él se le daba ese apodo desde el colegio, Bravo creyó que él era esa persona. Por otra parte señala además, que el día en que fue llevado a Traiguén inmediatamente se le llevó en un camión militar hasta la ciudad de Victoria, específicamente al Regimiento de esa ciudad donde fue en encapuchado y pudo percatarse que subieron a dos detenidos a lo cual él preguntó quiénes eran, respondiéndole uno de ellos que su nombre era Eliseo Jara y que era militante del Partido Socialista y el otro le parece mucho que su apellido era Fuentes. No pudo intercambiar palabras con ellos ya que fue inmediatamente bajado del camión militar y devuelto a Traiguén siempre encapuchado y posteriormente fue sometido a la tortura que mencionó en párrafos anteriores. Hace presente, que cree haberse salvado de una ejecución gracias a las gestiones que hizo su madre para encontrarlo ya que de él no había registro en el Regimiento Miraflores. Su madre, se enteró de esa situación gracias a un militar del regimiento Angol quien le informó de manera discreta que lo habían llevado a Traiguén sin dejar registro de esa situación por lo que le dio a entender que le podría suceder lo peor. Sumado a lo anterior, su padre quien era ex Coronel de Carabineros había sido nombrado Alcalde designado de Angol, situación que probablemente no sabía la autoridad militar de la época. Respecto a la víctima de los hechos investigados, cuya identidad se le da a conocer en este acto como Antonio Inostroza Segura, debe señalar que lo conoció ya que estuvo detenido junto a él en la Cárcel Pública de Traiguén, el según su recuerdo era Diputado por el Partido Comunista en Angol. Conforme su recuerdo, él ya estaba detenido cuando llegó a Traiguén y no está seguro si aún continuaba en esa condición cuando se le traslado a Angol. Presume que con anterioridad

a su llegada Antonio también fue víctima de torturas, pero él no fue testigo de estas.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2016 rolante a fs. 263 a fs. 265 (Tomo I)** ratificó su declaración extrajudicial de fs. 148 a fs.150 y que en este acto le ha sido leída. Agregó sus dichos que el carabinero Pailahueque era Traiguénino. Esto lo sabe porque su padre en 1966 era Comisario en Traiguén y él conoció a Pailahueque en ese lugar. Pailahueque lo golpeó con la culata del arma que llevaba más golpes de puños y pies mientras viajaban. Le gritaba "tú fuiste hijo de paco y ahora querís matar a todos los pacos". Lo golpeó bastante y muy duramente gran parte del trayecto entre Angol y Traiguén. Cuando llegaron a esa comuna fue llevado al Regimiento Miraflores, pero por algún motivo alguien decidió que le debían trasladar a Victoria, hasta la cárcel. Allí cuando llegó fue subido inmediatamente a un camión militar el cual también subieron a dos personas encapuchadas. Él les preguntó quiénes eran y uno de ellos le dijo que era Eliseo Jara Ríos, militante Socialista, A esta persona él la conocía. El otro detenido al parecer era de apellido Fuentes. Acto seguido, recibieron una orden para trasladarse de regreso a Traiguén por lo que le bajaron del camión y fue subido al jeep nuevamente. Cuando llegó a Traiguén, al Miraflores, en la guardia le tomaron todos sus datos y fue llevado a una sala hacia el interior. Antes de entrar le pusieron una capucha. Entonces alguien comenzó a dar órdenes, le amarraron las manos por detrás de la espalda y fue sentado en una silla. Ahí comenzó un interrogatorio sobre nombres de personas y sus actividades políticas. Querían que él vinculara a alguien con hechos sucedidos en Traiguén que desconocía. Después comenzaron los golpes de puños en su rostro y patadas en el cuerpo. Más tarde le pusieron corriente en sus orejas, labios, nariz y cuello. Para esto accionaban un teléfono de manivela y conectaban aparatos en las partes que indicó. Esto duró toda la noche. A la mañana siguiente lo sacaron al patio del regimiento, camino hacia el río, y le sumieron de cabeza en un tambor lleno de agua y excrementos. Cuando estaba casi por ahogarse lo sacaban. Esto se repitió a lo menos tres veces. Después, debido a su lamentable estado, fue llevado a la cárcel de Traiguén, donde estuvo detenido hasta la primera semana de diciembre sin que lo hayan vuelto a interrogar. De allí fue llevado a la cárcel de Angol. A la pregunta, mientras estuvo en el Miraflores detenido fue testigo de las torturas sufridas por Enrique Cuevas y Hugo Vera, a quienes reconoció por sus voces ya que estaba con su vista vendada. Los interrogaron y torturaron en su



presencia. Enrique Cuevas está en Francia actualmente, específicamente en Chatrers, en cambio Hugo Vera está en Traiguén o en Valdivia. Quiere agregar que mientras estuvo en la cárcel de Traiguén fue atendido y curado por un Químico Farmacéutico de apellido Sperberg, actualmente fallecido, y por un médico de apellido Vinet, quien en ese tiempo trabajaba en el hospital de Traiguén. Ambos estaban detenidos al igual que él. Durante ese período fueron visitados por un oficial de ejército del grado de Capitán cuyo apellido era Bravo. Este oficial llegaba a intimidarlos casi todas las noches. Los sacaba al patio de la cárcel y los hacía bailar al ritmo de la balas disparándoles a los pies. Allí pudieron percatarse que la voz que los interrogaba en el Miraflores y que los torturaba correspondía a la del Capitán Bravo. Por esto es que está seguro que era él quien presidía las sesiones de apremios a las que fue sometido. A la pregunta, en la cárcel de Traiguén además pudo ver a Antonio Inostroza Segura, a quien conocía desde antes y a otras personas. todas torturadas en el Miraflores, como Ignacio Curín, cuyo paradero desconoce, Dagoberto y Juan Cerna, padre e hijo que ahora están en Suecia; Ibacache, desconoce paradero, y Juan Vera Ibáñez, actualmente fallecido.

**A.13 CARLOS ALEJANDRO SILVA RIFFO (27 años de edad a la época de los hechos) quien depone de fs. 153 a fs. 154, de fs. 190 a fs. 192, de fs. 266 a fs. 268 (tomo I).**

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2016 rolante a fs. 153 a fs. 154 (Tomo I)** arguye que fue militante del partido socialista siendo dirigente regional encargado de las finanzas, además fue preso político desde el año 1973 hasta 1975, posteriormente estuvo en el exilio en Francia durante 22 años, retornando a Chile en el año 1996. Respecto a su detención, debe hacer mención que fue el 19 de septiembre del año 1973, siendo aprehendido por funcionarios de la Policía de Investigaciones en su domicilio particular, conociendo como uno de sus aprehensores al Jefe de la unidad de la unidad de Angol, cuyo apellido era Ibarra, entre otros. En esa Unidad militar junto a él, estuvo detenido Oscar Retamal Hernández y Romilio Osses Medina. Posteriormente, luego de haber pasado una noche en dependencias de la PDI de Angol, fue llevado a la Cárcel Pública de Angol, hasta comienzos de octubre aproximadamente, siendo posteriormente trasladado hasta el Regimiento Húsares de Angol, donde fue mantenido en una carpa junto a otros detenidos, la cual estaba ubicada frente a la guardia de ingreso a esa unidad militar. Por otro lado, en el mes de octubre del año 1973 aproximadamente, fue llevado al Regimiento Miraflores de Traiguén,

por funcionarios del Regimiento Húsares. En ese lugar permaneció en un salón grande el que parecía ser un gimnasio o una sala de eventos, en el cual había por lo menos ochenta o noventa personas, por alrededor de tres días aproximadamente. Durante esos tres días, fue torturado constantemente por un Capitán de apellido Bravo y un Cabo de apellido Díaz quien según entiende era Boina Negra, siendo sometido a distintos vejámenes, los cuales eran practicados al interior del gimnasio donde se encontraba el resto de las personas detenidas. Finalmente, nuevamente fue trasladado hasta el Regimiento Húsares de Angol. En esa oportunidad, en el Regimiento Miraflores de Traiguén, junto a él se encontraban detenidos Carlos Poblete Alarcón, quien en la actualidad se encuentra en Bélgica, Boris Salazar, Rinaldo Torres, Enrique Cuevas, Jaime Sperberg, José Manuel Valenzuela, Osvaldo Sánchez, entre otras personas. Difundió que con posterioridad al 24 de diciembre de 1973 nuevamente es traslado hasta la cárcel pública de Angol, comenzando en su contra un proceso por ser activista, tenencia ilegal de armamento además de formar una escuela de guerrilla, el cual era encabezado por el Consejo de Guerra de Angol, siendo condenado a seis años, la que debía ser cumplida en la cárcel pública de la ciudad. Según su recuerdo, el Consejo de Guerra era presidido por el Coronel Morel además de un individuo de apellido Guitar, quienes pertenecían a él de forma permanente, siendo presenciado eventualmente por una persona de apellido Parant, partidario de la Democracia Cristiana. Por otro lado, en el año 1974 junto a otros presos políticos, fue enviado a la Penitenciaría de Temuco, en donde permaneció hasta fines de julio del año 1975, ya que luego, por gestiones hechas por su cónyuge, fue exiliado hacia Francia, en octubre de ese año permaneciendo en ese intertanto en la cárcel capuchinos de la ciudad de Santiago. En relación a la víctima, de los hechos investigados, cuya identidad se le dio a conocer como Antonio Inostroza Segura, quien fue detenido por funcionarios militares y luego trasladado hasta el Regimiento Miraflores de Traiguén, donde fue torturado, afirmo que conoció a esta persona ya que era militante del partido comunista, siendo secretario regional de Malleco, manteniendo relaciones políticas con él. Además mientras estuvo detenido en esa unidad militar, lo vio en la misma condición que él, quien al parecer también fue torturado en ese lugar, desconociendo mayores antecedentes al respecto.

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2016 rolante a fs. 190 a fs. 192 (Tomo I) agregó que en relación a Oscar Gutiérrez Gutiérrez,**

mencionó que lo conoció ya que era militante del partido socialista, siendo dirigente comunal de ese partido en la ciudad de Angol. Supo por comentarios, que Oscar habría sido detenido y llevado hasta el Regimiento Húsares de Angol. Por comentarios de compañeros, se enteró que Oscar había sido llevado al casino del Regimiento antes señalado y torturado en este lugar por varias personas, dentro de las cuales se encontraba un individuo de apellido Mauzzier y el Teniente Fuentes Campusano. En relación al paradero de Oscar Gutiérrez, con el paso de los años y recordando los hechos que acontecieron durante el golpe militar, se comentó que habría sido asesinado por funcionarios militares y luego arrojado al río en el puente Malleco, en donde al cabo de unos días es encontrado por unos campesinos, quienes dieron aviso a los militares del Regimiento Húsares, los que fueron a buscar el cuerpo y luego se lo habrían entregado a su cónyuge Pizani, la que le habría dado la sepultura correspondiente. Por otro lado, se enteró por comentarios de una teoría distinta acerca de lo sucedido con Oscar, la que tiene relación con que habría sido llevado a Collipulli en donde le habrían dado muerte perdiéndose todo rastro de su paradero. Desconoce la veracidad de esos hechos, ya que solo se enteró por comentarios de esa situación.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2016 rolante a fs. 266 a fs. 268 (Tomo I)** ratificó su declaración extrajudicial de fs. 153 a fs.154 y que en ese acto le ha sido leída. Anexo a sus dichos que en el Consejo de Guerra de Angol al cual fue sometido participó también como miembro del Consejo un carabinero que en esa época era Mayor, de nombre Mario Castro. Esto le extrañó mucho ya que él era amigo suyo y ratificó muchos infundios por los que se le acusaba como que él tenía una escuela de guerrilla. También que cuando fue trasladado al Regimiento Miraflores, junto con su persona iba un detenido de nombre Roberto Amaya Sepúlveda más Boris Salazar, Romilio Osses y Oscar Retamal, quienes también fueron torturados por el Capitán Bravo. Cuando llegaron al Regimiento Miraflores los condujeron a una sala grande que aparentemente era un recinto para efectuar eventos. Puede haber sido el casino de oficiales o de suboficiales, les llamó mucho la atención que había decenas de personas tiradas en el piso a modo de alfombra y que los militares pasaban sobre ellos como si no existieran. De un culatazo a cada uno los empujaron hacia adentro obligándolos a pisar a los detenidos que estaban botados. Los condujeron hacia el fondo del lugar y los dejaron con las manos atrás, de pie y mirando hacia una pared. En esa posición estuvieron los tres días que permanecieron detenidos en ese lugar, siendo

custodiados permanentemente y cada vez que se movían les daban culatazos. Por turnos fueron llevados hacia un lugar de la sala donde había una silla. Allí en lo personal lo sentaron y le sujetaron las manos por detrás. Frente a él se paró un militar que se identificó como el Capitán Bravo. Un Cabo de apellido Díaz le advirtió que no jugara con él porque venía de la escuela de Infantería y tenía preparación. Acto seguido comenzó a preguntarle por sus actividades políticas mientras manipulaba un linchaco. En un momento determinado le dio un fuerte golpe con el linchaco en sus genitales, causándole gran dolor. Posteriormente le golpeó con pies y puños. Como no le gustaban sus respuestas comenzó a ahorcarlo con el linchaco hasta que casi lo sofocó. Esto provocó que él por reacción casi natural se parara y manoteara para liberarse. Entonces terminó la tortura. Fue llevado nuevamente al lugar donde estaba parado antes y le tocó el turno a otro. Al segundo día fue llevado a una sala pequeña contigua al salón donde lo sentaron en otra silla y lo interrogaron una vez más. Aparentemente un militante socialista de nombre Carlos Pino que era de Traiguén habría dado información sobre él, la cual era verdadera. Tuvo que reconocer algunas cosas y dio la ubicación de una casa de seguridad donde guardaban sacos de dormir y pertrechos. A pesar de esto fue torturado mediante aplicación de electricidad. En esa sala había un magneto que le pusieron en el cuello para aplicarle corriente. Al tercer día se acercó el cabo de apellido Díaz quien le habló en voz baja y le dijo que les había ido bien en el allanamiento que habían hecho la noche anterior. Con esto confirmó que habían allanado la casa cuya ubicación les dio. Después lo pasaron a otra oficina ubicada en otra dependencia cercana. Allí vio a un abogado de nombre Napoleón Rubilar que era en ese tiempo abogado de la Intendencia de Angol y otro abogado de apellido Podlech, que era familiar del fiscal militar de Temuco. El primero de ellos hacía las veces de actuario y el segundo, de Fiscal Militar. Le tomaron una declaración en la que pusieron que él era instructor en una escuela de guerrilla y muchas otras mentiras y tuvo que firmarla. Con estos antecedentes lo llevaron de regreso a Angol donde tiempo después fue condenado en un Consejo de Guerra. A la pregunta, respecto de Antonio Inostroza Segura, adosó que recuerda haberlo visto detenido en el Regimiento Miraflores cuando fue llevado a ese lugar. Él estaba en el grupo de personas que estaban en el salón grande a que hizo referencia. A la pregunta, Enrique Cuevas vive en Francia, Hugo Vera, no sabe dónde está, Jaime Sperberg vive en Temuco, Juan Cerna vive en Victoria, Carlos Pino vive en Estados Unidos.

**A.14 JUAN NELSON BARROS SANDOVAL (19 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 155 a fs. 156 (tomo I) y de fs. 607 a fs. 608 (tomo II).**

**En declaración extrajudicial de fecha 12 de enero de 2016 rolante a fs. 155 a fs. 156 (Tomo I)** aduce que realizó el Servicio Militar en el Regimiento "Miraflores" de Traiguén, ingresando en el año 1972, quedando encuadrado en la Quinta Batería de Logística. Finalizando su servicio militar a fines del año 1974, desvinculándose completamente del Ejército de Chile. En relación a su consulta, debe señalar que en el año 1973 el Comandante del Regimiento era el Coronel Elio Bacigalupo Soracco, quien posteriormente fue relevado por James Maine Nichols. A cargo de su Batería estaba el Capitán Castro Castro. Dentro de sus compañeros de labores, recuerda a los soldados Amaza Muñoz, Álvarez, Mora, Benítez, Alarcón y Arias, entre otros. A su consulta, debe señalar que recuerda que el Capitán Bravo era el Comandante de la Primera Batería de Combate. A la pregunta, señaló que durante su estadía en el Regimiento Miraflores, sus labores consistían en realizar servicios de guardia a las poblaciones militares, realizar patrullajes por la ciudad de Traiguén, custodiar el perímetro del regimiento, dentro de los cuales no le correspondió tomar personas detenidas ni participar en operativos militares. Dentro de su permanencia en el Regimiento "Miraflores" de Traiguén, supo por comentarios que hubo personas detenidas por motivos políticos al interior del Regimiento, desconociendo si éstas fueron sometidas a torturas. Relato que con posterioridad al golpe militar, vio dentro del Regimiento funcionarios militares que vestían de civil los cuales no eran de la dotación de su unidad militar. Por otro lado, recuerda que existía una sección de inteligencia, de la cual estaba a cargo del Capitán Bravo siendo secundada por el Cabo Gabriel Díaz, quien era comando, desconociendo cuál eran sus labores al interior del regimiento. Afirmó que no vio ni supo por comentarios, quienes fueron las funcionarios que realizaban interrogatorios bajo la aplicación de tortura al interior del Regimiento Miraflores de Traiguén. Desarrollo que el 11 de septiembre del año 1973, junto a un grupo de soldados de varias baterías fueron enviados a la ciudad de Santiago, por treinta días aproximadamente, estábamos a cargo del Teniente Pereira, con objeto de prestar servicios a la Escuela Militar, así como también realizar patrullajes en la ribera del río Mapocho, para posteriormente ser trasladados al Regimiento de Ingenieros de Ferrocarriles, ubicado en Puente Alto, donde le correspondió realizar guardia a una radio que se encontraba cercana a esta unidad militar. En relación a la

víctima de los hechos investigados, cuya identidad se le dio a conocer en ese acto como Antonio Inostroza Segura, quien fue detenido por funcionarios militares y llevado al Regimiento Miraflores de Traiguén, en donde fue torturado, señaló que no lo conoce ni lo oyó nombrar antes, desconociendo todo antecedente al respecto.

**En declaración judicial de fecha 27 de abril de 2022 rolante a fs. 607 a fs. 608 (Tomo II)** agregó que para el 11 de septiembre de 1973 estaba en el Regimiento y en la noche los reúnen en el patio del Regimiento y les dicen que tienen que prepararse porque debían ir a Temuco y luego a Santiago. Los trasladaron en camiones hasta esta ciudad, eran como una batería completa, de alrededor de unas 30 o 40 personas, pero de distintas baterías, desconociendo cuál fue el criterio que se usó para designarlos. Ese mismo día desde el aeropuerto de Temuco los trasladaron a Santiago. Según su recuerdo, en esa oportunidad eran como 2 o 3 clases que fueron a Santiago con ellos, pero no se acuerda de sus nombres, respecto del teniente Pereira puede decir que él fue con ellos, él no lo vio todos los días allá, pero en la primera formación que les hicieron en Santiago él estaba ahí, no se acuerda si se fue con ellos o aparte, pero al llegar a Santiago si lo vio ahí, no lo veía todos los días, pero periódicamente sí. Estuvieron en Santiago como un mes aproximadamente, luego volvieron a Traiguén, a seguir con sus labores, le correspondió hacer guardia en patrullajes en la zona, es así como dentro del periodo de instrucción, siempre el año 1973, después 11 de septiembre, en algunos momentos estaban libres, había comentarios de otros soldados en el sentido de decir “anoche trajeron dos”, cosas así, eso significaba que habían llevado personas detenidas. Él desconoce si esas personas detenidas eran por motivo políticos, pero si se sabía que eran detenidos. a su consulta, había un casino que era de oficiales y de suboficiales donde eran trasladadas estas personas detenidas. Ellos los conscriptos no tenían acceso a ese lugar porque era un lugar donde solo las personas de planta podían entrar, a menos que haya existido una orden de algún superior donde señale que había que ir ahí. El tribunal le exhibió la fotografía de fs. 420. El deponente señaló: por su recuerdo, ese es el lugar al que ha hecho referencia. Respecto de las personas de civil que andaban dentro del Regimiento, esto también se enteró por comentarios entre los mismos conscriptos. A su consulta, todos comentaban que el capitán Bravo y el cabo Gabriel Díaz trabajaban juntos en esa sección de inteligencia, estos eran comentarios que se hacían ese mismo año 1973, entre los conscriptos, era delicado hacer comentarios por la situación que se vivía. A la pregunta, el vio a Gabriel Díaz, él era comando, él estuvo trabajando en el Regimiento. Siempre se

supo que él trabajaba con Bravo, no podría precisar en qué, además, a Díaz no se le veía mucho, porque estaba en esa labor. Respecto a la mantención de personas en la cárcel y que eran trasladados hasta el regimiento para interrogarlo, según fs. 10 y siguientes, aseveró que lo desconoce, no tenía idea cómo funcionaba. A la consulta, hizo patrullajes, pero nunca tomaron detenidos. A la consulta, no recuerda que se hayan hecho patrullajes a la zona de Galvarino, no le tocó realizarlos, si supo que se hacían patrullajes a la zona de Lumaco o para el sector de la costa. Tampoco hubo patrullajes conjuntos con personal del batallón de Victoria.

**A.15 ALBERTO MARCELINO ARIAS CASTILLO (19 años de edad a la época de los hechos) quien depone de fs. 157 a fs. 158 (tomo I) y de fs. 609 a fs. 611 (tomo II).**

En declaración extrajudicial de fecha 12 de enero de 2016 rolante a fs. 157 a fs. 158 (Tomo I) expresó que realizó el Servicio Militar en el Regimiento "Miraflores" de Traiguén, ingresando el 15 de enero del año 1973, quedando encuadrado en la Tercera Batería de Combate de Artillería, Cuarta Pieza. Finalizó su servicio militar el 05 de enero del año 1975, desvinculándose completamente del Ejército de Chile. En relación a la consulta, señaló que en el año 1973 el Comandante del Regimiento era el Coronel Elio Bacigalupo Soracco, quien posteriormente al golpe militar fue relevado por James Maine Nichols. A cargo de su Batería estaba el Capitán Carlos Durán Low, el que era secundado por el Subteniente Jorge Bustamante. El clase a cargo de su pieza era el Cabo Fernán Carrasco Bustos. Dentro de sus compañeros de labores, recuerda a los soldados Antileo, aguayo, matamala, alarcón, Ferreira, Bustos y Millán, entre otros. Musitó que recuerda que el Capitán Bravo, se hacía cargo del Regimiento cuando el Comandante de éste no se encontraba, motivo por el cual no estaba a cargo de ninguna batería de combate. Durante su estadía en el Regimiento Miraflores, sus labores consistían en realizar servicios de guardia a las poblaciones militares, realizar patrullajes por la ciudad de Traiguén, cruces de caminos y accesos a la ciudad, custodiar el perímetro del regimiento, dentro de los cuales no le correspondió tomar personas detenidas por motivos políticos ni participar en operativos militares. Afincó que dentro de su permanencia en el Regimiento "Miraflores" de Traiguén, vio alrededor de veinte personas detenidas al interior del antiguo casino de oficiales, las que se encontraban acostados en el suelo boca abajo, las que al parecer estaban ahí por motivos políticos. Hace mención que desconoce cuál era el objetivo de tener a esas personas ahí, apreciando a

primera vista que se encontraban en buen estado físico. Manifestó que vio a estas personas detenidas en más de una oportunidad, ya que le correspondió entregarles distintos útiles de aseo que sus familiares le llevaban al Regimiento. Es así que desconoce quiénes estaban a cargo de estos detenidos y si en algún momento fueron interrogados bajo la aplicación de tortura. Por otro lado, recuerda que existía una sección de inteligencia, al interior del Regimiento, esto lo supo por comentarios, desconociendo quienes la integraban y cuáles eran las labores que realizaban, recordando haber visto a lo menos tres de ellos vistiendo de civil. El 14 de septiembre del año 1973, recuerda que junto a un grupo de soldados de su batería fueron enviados a la ciudad de Santiago, por cuarenta y cinco días aproximadamente, estaban a cargo del Capitán Carlos Durán Lo, con objeto de prestar servicios a la Escuela Militar, así como también al Regimiento de Ingenieros de Ferrocarriles de Puente Alto, donde le correspondió realizar patrullajes, custodiar plantas de agua potable y también custodiar las villas militares. Comunicó que jamás le correspondió trasladar personas detenidas o ir a buscarlas al Regimiento Húsares de Angol ni a la cárcel pública de esa ciudad o de Victoria. En relación a la víctima de los hechos investigados, cuya identidad se le dio a conocer en ese acto como Antonio Inostroza Segura, quien fue detenido por funcionarios militares y llevado al Regimiento Miraflores de Traiguén, en donde fue torturado, señaló que no lo conoce, desconociendo todo antecedente al respecto.

**En declaración judicial de fecha 05 de mayo de 2022 rolante de fs. 609 a fs.611 (Tomo II)** ratificó su declaración extrajudicial prestada ante la policía de investigaciones que le ha sido leída en el acto, para el 11 de septiembre de 1973 estaba en el Regimiento de Traiguén, ese día veían que el personal de planta especialmente los de mayor grado andaban muy nerviosos, recién se enteraron del golpe militar el día 14 de septiembre, que fue la fecha en que los movilizaron a Santiago. Los trasladaron en camiones hasta el aeropuerto de Temuco y luego a Santiago. Recuerda que eran alrededor de 80 y 90 personas de Traiguén y al llegar a Temuco se sumaron aproximadamente unas 60 personas del Regimiento de Lautaro. Supieron que eran de ello, de Lautaro porque lo comentaban entre los clases y soldados, al irse a Temuco recuerda que el capitán Duran Low iba con ellos, cuando estuvieron en Santiago lo veían a menudo, casi todos los días. En esa comisión también fue el subteniente Bustamante, además de otros suboficiales entre ellos el sargento 1° Pedro Martínez, el comandante de su pieza que era de apellido Carrasco y el cabo 2° Silva. Esta comisión duró entre 30 y 45 días aproximadamente, volviendo luego al mismo Regimiento. Desde ahí



comenzaron a hacer instrucciones, haciendo presente que hubo cambios en la formación de las baterías, a él lo traspasaron a la cuarta batería, pero prácticamente con los mismos oficiales y suboficiales a cargo. A la pregunta el capitán Bravo no era su instructor, no tiene seguridad que haya sido instructor de alguna Batería, según su recuerdo el capitán Bravo estuvo a cargo del Regimiento como 2 o 3 veces, en ausencia del comandante, era el segundo al mando en el Regimiento. El tribunal le exhibió la fotografía de fs. 420, el deponente señaló que por lo que recuerda ese es el lugar al que ha hecho referencia y que corresponde al casino de oficiales donde mencionó que había personas detenidas por motivos políticos y que vio que las mantenían boca abajo. En ese lugar las personas eran custodiadas por soldados conscriptos y según su recuerdo se hacían turnos para su cuidado. Él les llevaba las cosas, alimentos y útiles de aseo, a las personas detenidas y se las pasaba al soldado que estaba afuera de ese lugar. Los familiares llegaban con las cosas de los detenidos y le decían que le entregara las cosas al detenido, él iba al lugar y le decía al soldado “entréguele esto al detenido”, este soldado siempre iba rotando, no era siempre el mismo, todo esto el año 1973, después del 11 de septiembre de 1973, en ese periodo entre el 11 y 14 de septiembre, después de que volvió de la comisión de Santiago, no volvió a ir al casino, así que no le consta si en ese lugar se siguieron manteniendo detenidos. A la consulta, sabía que estas personas estaban detenidas por motivos políticos porque todos los soldados comentaban esa situación. No lo conversaban con los clases, pero se sabía todo esto. A su consulta, recuerda que había como 2 o 3 personas que eran comando, un tal Díaz y el cabo Melo, también había una persona de apellido Suazo, que era de alta montaña. A su consulta, no sabe cuáles eran las labores que efectuaban estas personas porque habitualmente hacían sus actividades de noche. Es decir, había movilización de vehículos de noches, las toyotas las movían a esas horas, desconociendo qué es lo que realizaban. A la consulta, el cabo Gabriel Díaz Morales lo veía siempre por ese lugar del casino, pero no haciendo puntos fijos, sino que rondando, haciendo trámites, papeleos, a los soldados conscriptos les correspondía hacer puntos fijos, no a los clases. A la consulta, si él vio a personas detenidas y las condiciones en que estaban en el casino de oficiales, los clases y el cabo Gabriel Díaz debieron saber esa situación. Dilucido que los soldados hacían la custodia exterior de ese lugar, del casino, pero por la calle como a 30 metros. Todos comentaban que el capitán Bravo y el cabo Gabriel Díaz trabajaban juntos en la sección de inteligencia. Estos eran comentarios que se hacían ese mismo año 1973 entre los conscriptos. Era delicado hacer comentarios por la

situación que se vivía. A la pregunta, vio a Gabriel Díaz, él era comando, él estuvo trabajando en el Regimiento, siempre se supo que él trabajaba con Bravo, no podría precisar en qué, además a Díaz no se le veía mucho, porque estaba en esa labor. Respecto a los dichos de fs. 607 y siguientes, de Juan Barros, señaló que coincide en que todos comentaban que el capitán Bravo y Gabriel Díaz trabajaban juntos en la sección de inteligencia, todo esto el año 1973. Ellos eran los que tenían que ver con los detenidos que estaban en el casino de oficiales. Había dos personas más que trabajaban en ese lugar, era un oficial y otro clase más, pero no recuerda sus nombres. A la pregunta, no recuerda que el cabo Melo haya trabajado en ese grupo. A la pregunta, no recuerda al teniente Pereira trabajando con Bravo, sólo lo recuerda como instructor. Respecto a la mantención de personas en la cárcel y que eran trasladados hasta el Regimiento para interrogatorio durante horas en la noche, puede decir que se comentaba que en la noche había movimiento de personas detenidas, pero no podría precisar quienes hacían eso. A la consulta, no le correspondió realizar patrullajes en la zona de Galvarino, sí efectuó patrullajes en la zona de Lumaco, pero en los cruces de caminos, tanto de día como de noche, no le correspondió tomar detenidos ni hacer allanamientos.

**A.16 GABINO ISRAEL TORRES ARAVENA, (años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 206 a fs. 208 (tomo I).**

**En declaración judicial de fecha 06 de mayo de 2016 rolante a fs. 206 a fs. 208 (Tomo I)** aduce que ara septiembre de 1973 él estaba cumpliendo labores en el Regimiento Miraflores de Traiguén, con el grado de cabo 2° de Ejército, estando encuadrado en la batería Logística, su especialidad era músico, instrumentista. Su labor en la banda instrumental era tocar trombón, barítonos y bajos. Al mando del regimiento estaba el Coronel Elio Bacigallupo Soracco. El Segundo Comandante era el Mayor Patricio O'Ryan Munita. El comandante de su Batería era el Teniente Patricio González Tobar. Recuerda que eran como 25 personas en la banda, entre ellos Luis Cuadra Castro, José Miguel Carrera Silva, Julio Jofré Beltrán, Benito Lineros Villagran, Andrés Salazar Arias, German Salazar Arias, José Aguilera Campos, Segundo Aguilera Campos, Guillermo Sepúlveda Inostroza, Manuel Álvarez Valenzuela, entre otros. Después del 11 de septiembre de 1973 estuvo hasta marzo de 1982 en el Regimiento de Traiguén, fecha en que fue destinado a Valparaíso. Ellos, las personas de la banda, sólo se dedicaban en la banda, iban permanentemente a los colegios a tocar, como en el liceo de hombre, liceo de niña y otros. Además, en su caso, también debía cumplir funciones como

corneta y telefonista en la guardia, tenían turnos de cada 6 horas en esta labor. A su pregunta, sí, después del 11 de septiembre de 1973 estuvieron acuartelados, debían pernoctar en la unidad y estar preparados con su fusil por cualquier eventualidad. La sala de banda estaba ubicada cerca del taller de mantenimiento. A su pregunta, el casino de oficiales estaba ubicado fuera del perímetro del regimiento, en una casa que compraron frente al regimiento, al cual él no tenía acceso. No así el casino de suboficiales, que estaba al interior de la unidad. A su pregunta, tiene entendido que en el casino de suboficiales había un piano. En ese lugar estaban los dormitorios de personal soltero. A su pregunta, uno de sus colegas tocaba el piano, era una mujer, de nombre Nelly Bugmann, ella se entretenía con los acordes. El piano era viejo, de cola. A su pregunta, la fiscalía militar estaba ubicada cercana al casino de suboficiales. Había un oficial, el Capitán Bravo, que todos lo conocían como fiscal, también había un abogado de apellido Monge que asesoraba a la Fiscalía. Recuerda que después del 11 de septiembre de 1973 nombraron al Capitán Bravo en la Fiscalía, a Monge como asesor y además, llegaron unos boinas negras, al parecer de Valdivia, a trabajar en ese lugar. A los boinas negras nunca los había visto. Incluso, antes del 11 de septiembre ellos, los suboficiales, tenían acceso a la Fiscalía Militar por una puerta que conectaba a su casino. Sin embargo, después de esa fecha cerraron el acceso y no podían ingresar por aquel lugar. A su pregunta, se decía que había detenidos por motivos políticos y que por esa razón ellos no tenían acceso a la Fiscalía Militar de Regimiento. Esto se rumoreaba entre los suboficiales. Además, la cárcel estaba al frente de la unidad militar. Recuerda que un tío de su señora Héctor González Moren estuvo detenido en la cárcel de Traiguén, junto con un diputado, Camilo Salvo. A su pregunta, él no tuvo conocimiento que a las personas detenidas las hayan apremiado físicamente en el Regimiento, esto por su labor en la banda. Todo lo que tenía que ver con detenidos era netamente tratado por los funcionarios de la Fiscalía Militar. El deponente realiza un croquis a mano alzada del regimiento "Miraflores" de Traiguén. El Tribunal ordena agregarlo al proceso, que supo por comentarios que dentro del Regimiento Miraflores de Traiguén, hubo personas detenidas por motivos políticos, las cuales eran interrogadas bajo la aplicación de tortura, enterándose que consistían en golpes en el cuerpo y aplicación de corriente. A su pregunta, debe indicar que por comentarios supo que las detenciones por motivos políticos y los interrogatorios bajo la aplicación de tortura estaban a cargo del Capitán Bravo junto a otros

funcionarios del cuadro permanente del Regimiento, desconociendo la identidad de estas personas. Debe manifestar, que durante el periodo que estuvo dentro del Regimiento antes señalado, vio en varias oportunidades a funcionarios que vestían de civil, ignorando si se trataba de funcionarios de algún servicio de inteligencia, además de militares que eran de dotación de otras unidades militares. Debe agregar, que a comienzos del año 1974, fue enviado al destacamento "Chumay", el que estaba ubicado en la ciudad de Traiguén, el que está ubicado cerca del Hospital de la ciudad y de la línea del tren, con el objetivo de realizar labores agrícolas, tales como criar diversos animales, además de realizar cursos de conducción. A su consulta, debe manifestar que no recuerda al Cabo de apellido Díaz, desconociendo si esta persona era del grupo de confianza del Capitán Bravo. Debe agregar, que durante el periodo en que estuvo el Regimiento Miraflores de Traiguén, recuerda haber tenido conocimiento de la detención de una persona a quien apodaban el "Armando Chico", quien era miembro del Partido Socialista, quien además tenía un restaurant en Traiguén, sabiendo que había sido detenido y torturado dentro del Regimiento, agregando además que en una o dos oportunidades lo vio en la unidad militar en buenas condiciones físicas, no teniendo la posibilidad de tener contacto con él, desconociendo mayores antecedentes al respecto. A su consulta, debe indicar que en las veces que le correspondió realizar guardias en el Regimiento, vio que llegaban vehículos de Carabineros y de la Policía de Investigaciones, desconociendo que tipo de labores realizaban al interior de esa unidad militar. En relación a la víctima de los hechos investigados, cuya identidad se le da a conocer en este acto como Antonio Inostroza Segura, de quien se le comenta que en el año 1973 era Presidente de la Unidad Popular Malleco Sur y Secretario Regional del partido Comunista, y con posterioridad al golpe militar fue detenido y torturado al interior del Regimiento Miraflores de Traiguén, debe indicar que no lo conoce ni lo oyó nombrar antes, desconociendo todo antecedente al respecto.

**A.17 MANUEL ENRIQUE DURAN MORALES, (años de edad a la época de los hechos) quien depone de fs. 253 a fs. 254 (tomo I).**

En declaración extrajudicial de fecha 08 de julio de 2016 rolante a fs. 253 a fs. 254 (Tomo I) dijo que en el mes de enero del año 1973, ingresó al Regimiento Miraflores de Traiguén a realizar su servicio militar obligatorio, el cual finalizó a comienzos del año 1974, quedando encuadrado en la 3ra. Batería de Combate de esa unidad militar. Posteriormente, postuló a la

Escuela de Suboficiales, ingresando a la Escuela de Infantería de San Bernardo el año 1974, realizando el curso de instrucción, el que tuvo la duración de un año. En el mes de marzo del año 1975, fue destinado al Regimiento N° 7 Esmeralda de Antofagasta, hasta el año 1977 cuando fue dado de baja con el grado de Cabo 2do. A su consulta, debe mencionar que el Comandante del Regimiento era Elio Bacigalupo Soracco, siendo segundado por el Mayor Patricio O'ryan Munita, el Oficial a cargo de su batería era Teniente Bustamante, siendo segundado por el Sargento Zacarías López y el Cabo Carrasco, dentro de sus compañeros de funciones recuerda a los soldados Luis Collao, Fernández, "Memo" Hernández, Cantergiani, entre otros. Debe manifestar que con posterioridad al golpe militar, sus labores al interior del Regimiento, consistían en realizar servicios de guardia, resguardar los servicios públicos de Traiguén, tales como el Hospital, al agua potable y la Municipalidad, patrullajes de los cuales jamás le correspondió tomar personas detenidas. Además, debe agregar que no le correspondió participar de operativos militares ni de allanamientos a domicilios particulares. Por otro lado, debe indicar, que supo por comentarios que dentro del Regimiento Miraflores de Traiguén, hubo personas detenidas por motivos políticos, las cuales eran interrogadas bajo la aplicación de tortura, desconociendo mayores antecedentes al respecto. A su consulta, debe manifestar que dentro del Regimiento Miraflores de vio personas que vestían de civil, desconociendo si se trataba de funcionarios de Ejército o personas que se encontraban en calidad de detenidas. Por otro lado, debe agregar que después del golpe militar jamás vio funcionarios de Ejército de otras unidades militares que hubiesen sido agregados al Regimiento Miraflores, pero si se enteró por comentarios de esa situación. A su pregunta, debe indicar que no recuerda haber conocido a un Oficial de apellido Bravo, quien haya estado a cargo de las detenciones políticas al interior del Regimiento. Debe manifestar que el 14 de septiembre del año 1973 aproximadamente, junto a su Batería y la mayoría de los soldados conscriptos del Regimiento Miraflores, fueron trasladados hasta la ciudad de Santiago en donde permanecieron en la Escuela Militar por un mes aproximadamente, donde recuerda que vi en calidad de detenido a un abogado de Traiguén de nombre Camilo Salvo Inostroza, no pudiendo tomar contacto con el Posteriormente, fueron trasladados hasta el Regimiento de Puente Alto de ferrocarrileros, por quince días, retornando posteriormente hasta Traiguén. Durante el periodo en que estuvo en el Regimiento, no vio que llegaran hasta esa unidad militar, funcionarios de Carabineros o de la Policía de

Investigaciones. Por otro lado, debe agregar que una vez que finalizó su servicio militar, se enteró que varias personas de la ciudad de Traiguén habían sido detenidas y llevadas al Regimiento de la ciudad, recordando que uno de ellos fue Carlos Pino, quien en ese entonces era profesor y junto a su familia tenía un puesto de diario y a don Eber Cerna, quien tenía un grupo de música junto a sus amigos, desconociendo qué sucedió específicamente con ellos, agregando que no los vio detenidos al interior del Regimiento. En relación a la víctima de los hechos investigados, cuya identidad se le da a conocer en este acto como Antonio Inostroza Segura, de quien se le comenta que en el año 1973 era Presidente de la Unidad Popular Malleco Sur y Secretario Regional del partido Comunista, y con posterioridad al golpe militar fue detenido y torturado al interior del Regimiento Miraflores de Traiguén, debe indicar que no lo conoce ni lo oyó nombrar antes, desconociendo todo antecedente al respecto.

**A.18 JOSÉ HUMBERTO CRESPO ROJAS (años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 255 a fs. 256, a fs. 288 (tomo I).**

**En declaración extrajudicial de fecha 19 de julio de 2016 rolante a fs. 255 a fs. 256 (Tomo I)** dice que debe comenzar señalando que ingresó al Ejército de Chile en el año 1971, realizando el curso de formación en la Escuela de Suboficiales en Santiago, el que tuvo una duración de un año, posteriormente en el año 1972 fue enviado a la Escuela de Artillería de Linares, realizando la el curso de artillero. Luego, en el año 1973 fue destinado hasta el Regimiento Miraflores de Traiguén permaneciendo en esa unidad alrededor de 27 años para luego en el año 2000 aproximadamente, ser enviado al Regimiento de Artillería N° 2 Maturana de La Unión, hasta que en el año 2001 se acogió a retiro con el grado de Suboficial Mayor. A su pregunta, debe indicar que fue destinado al Regimiento Miraflores de Traiguén en el mes de enero del año 1973, ostentando el grado de Cabo 2do, quedando encuadrado en la Tercera Batería de Combate de esa unidad militar, cumpliendo labores de Instructor, estando a cargo de una escuadra de soldados conscriptos. Debe indicar que el Comandante del Regimiento era el Coronel Elio Bacigalupo Soracco, su Batería estaba a cargo del Capitán Carlos Durán Low, dentro de sus compañeros de funciones recuerda a los clases Mario Lagos Zúñiga, Joaquín Carrasco, un clase de apellido Silva, Pedro Pichipil, el Sargento Oscar Cisternas Salinas, entre otros. A su consulta, debe manifestar que durante su carrera militar, no le correspondió participar de alguna comisión extra institucional en organismos de inteligencia, tales como D.I.N.A o C.N.I,

pero en el año 1987 le correspondió pasar a formar parte de la Sección Segunda del Regimiento Miraflores, sin haber realizado algún tipo de curso de inteligencia. Debe indicar, que en el mes de agosto del año 1973, hubo un atentado incendiario en un molino ubicado en la localidad de Lumaco, motivo por el cual fue enviado hasta ese lugar a custodiar el molino de Lumaco y posteriormente a Capitán Pastene, junto a otro grupo de militares y soldados conscriptos, a cargo del Capitán Florentino Flores Flores, siendo segundado por el Sargento Luis Dadilet Valencia. Su estadía en ese lugar duró hasta diciembre del año 1973, esto lo tiene claro porque el día de su cumpleaños ya estaba en Traiguén y salió con feriado legal por quince días. A su pregunta, debe manifestar que durante su estadía en Lumaco y Capitán Pastene, tuvieron como base el Retén de Carabineros de Lumaco y Pástene, quedándose junto al Sargento Espinoza en Lumaco, en donde nuestras labores consistían en realizar patrullajes de control de toque de queda, control de carreteras, entre otras cosas. A su consulta, debe manifestar que supo por comentarios de otros funcionarios, que con posterioridad al golpe militar hubo personas detenidas al interior del Miraflores de Traiguén, situación que no le consta ya que jamás los vio, pero si tenían prohibido acercarse a ese lugar. Debe indicar, que supo que la Fiscalía Militar de Traiguén estaba a cargo del Capitán Jorge Bravo quien al parecer ostentaba el cargo Fiscal Militar, y un clase Gabriel Díaz Morales era su dactilógrafo, recordando además que un soldado conscripto de apellido Díaz Morales, hermano de Gabriel Díaz, presumiendo que les prestaba colaboración en los asuntos que tenían relación con los detenidos que hubo en el Regimiento. Por otro lado, debe indicar que la Sección Segunda del Regimiento, al parecer estaba compuesta por el Teniente Ávalos y el Sargento 2do Roberto Campos, desconociendo en detalle qué tipos de labores realizaban. En el mes de octubre de año 1973, no precisa fecha exacta, mientras se encontraba en la localidad de Lumaco, recuerda que llegó un contingente militar compuesto por tres camiones y un jeep en el cual se movilizaba el Capitán a cargo de éste, recordando que se trataba de boinas negras, a los cuales le correspondió guiarlos en un vehículo hasta el sector de Los Laureles, desconociendo a qué unidad militar pertenecían y la labor que fueron a realizar a ese lugar. En relación de la víctima de los hechos investigados, cuya identidad se le da a conocer en este acto como Antonio Inostroza Segura, de quien se le comenta que permaneció detenido en el Regimiento

Miraflores de Traiguén y torturado por funcionarios militares de esa unidad, debe manifestar que no lo conoce ni lo ha oído nombrar antes.

**A.19 FIDEL ANTONIO DIAZ CARDENAS, (Años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 257 a fs. 258, a fs. 289 (tomo I).**

**En declaración extrajudicial de fecha 21 de julio de 2016 rolante a fs. 257 a fs. 258 (Tomo I)** dice que debe comenzar señalando que ingresó al Ejército de Chile en el mes de febrero del año 1970, a la Escuela de Artillería de Linares a realizar el servicio militar obligatorio. En el año 1971, ingresó a la Escuela de Suboficiales a realizar el curso militar el que tuvo una duración de un año, retornando en el año 1972 a la Escuela de Artillería de Linares a realizar su especialización en esa área. En enero de año 1973, fue destinado al Regimiento Miraflores de Traiguén, permaneciendo en esta unidad hasta el año 1984, cuando fue destinado al Regimiento Tacna, desempeñándose en esta unidad militar hasta el año 1991 cuando fue trasladado a la Guarnición de Temuco, hasta el año 2000 que se acogió a retiro con el grado de Suboficial Mayor. A su pregunta, debe indicar que fue destinado al Regimiento Miraflores de Traiguén en el mes de enero del año 1973, ostentando el grado de Cabo 2do, quedando encuadrado en la Batería de Plana Mayor y Servicios. Debe indicar que el Comandante del Regimiento era Coronel Elio Bacigalupo, su Batería estaba a cargo del Capitán Guillermo Castro, dentro de sus compañeros de funciones recuerda a José Crespo, Mario Lagos Zúñiga, Jorge Coyopae Arriagada, Nelson Pino Andrade, entre otros. A su consulta, debe manifestar que durante su carrera militar, no le correspondió participar de alguna comisión extra institucional en organismos de inteligencia, tales como D.I.N.A o C.N.I. Debe señalar, que con posterioridad al golpe militar, sus funciones eran las de realizar patrullajes y servicios de utilidad pública, custodiando la compañía de teléfono de la ciudad, los servicios de agua potable, control de toque de queda y control de patrullajes así como también servicios de guardia y de batería al interior del Regimiento, no tomando personas detenidas por motivos políticos. Debe indicar que alrededor del mes de diciembre o a comienzos del año 1974, fue enviado a Santiago, junto a personal del Regimiento Miraflores de Traiguén, específicamente al Regimiento Tacna, a objeto de formar parte del contingente de emergencia de esa unidad militar, por si sucedía alguna situación de grandes proporciones, por quince días aproximadamente A su consulta, debe manifestar que no vio ni supo por comentarios, que con posterioridad al golpe militar, hubiese dentro del Regimiento personas detenidas por motivos políticos ni que fuesen interrogadas



bajo la aplicación de tortura en esa unidad militar. A su pregunta, debe manifestar que efectivamente existía una Sección Segunda en el Regimiento Miraflores, recordando que al parecer ésta estaba integrada por un funcionario de apellido Campos, quienes tenían como objetivo realizar inteligencia dentro del Regimiento como afuera, recopilando información de todo tipo. Debe agregar, que durante su permanencia en el Regimiento Miraflores, no vio personal de otras fuerzas armadas, tales como Carabineros Chile o Policía de Investigaciones, así como tampoco vio a funcionarios militares de otras unidades del país, a excepción de un clase que era boina negra, de nombre Gabriel Díaz, quien al parecer el mes de septiembre estaba de vacaciones en la zona y pasó a ser dotación o agregado a nuestra unidad militar. En relación de la víctima de los hechos investigados, cuya identidad se le da a conocer en este acto como Antonio Inostroza Segura, de quien se le comenta que permaneció detenido en el Regimiento Miraflores de Traiguén y torturado por funcionarios militares de esa unidad, debe manifestar que no lo conoce ni lo ha oído nombrar antes.

**En declaración judicial de fecha 19 de diciembre de 2016 rolante a fs. 289 (Tomo I)** Ratifica su declaración extrajudicial rolantes de fs. 257 a fs. 258 y que en este acto le han sido leídas. Respecto de los hechos materia de esta investigación nada puede aportar por cuanto no vio detenidos ni torturados en el regimiento Miraflores mientras sirvió allí.

**A.20 MARIO ISRAEL LAGOS ZÚÑIGA (años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 259 a fs. 260 (tomo I).**

**En declaración extrajudicial de fecha 22 de julio de 2016 rolante a fs. 259 a fs. 260 (Tomo I)** expone que debe comenzar señalando que ingresó al Ejército de Chile en el año 1970 con objeto de realizar el servicio militar obligatorio en el Regimiento de Caballería N° 2 Cazadores de Valdivia. Posteriormente, en el año 1971 ingresó a la Escuela de Suboficiales de Ejército de Santiago, por un año. En el año 1972, fue enviado a la Escuela de Artillería de Linares, a realizar el curso de especialización, el que duró un año. En enero del año 1973, fue destinado al Regimiento Miraflores de Traiguén, permaneciendo en esta unidad militar hasta el año 1995, cuando se acogió a retiro con el grado de Suboficial. A su pregunta, debe indicar que fue destinado al Regimiento Miraflores de Traiguén en el mes de enero del año 1973, ostentando el grado de Cabo 2do, quedando encuadrado en la Tercera Batería de Combate de esa unidad militar, cumpliendo labores de Instructor, estando a cargo de una escuadra de soldados conscriptos. Debe

indicar que el Comandante del Regimiento era el Coronel Elio Bacigalupo Soracco, su Batería estaba a cargo del Capitán Carlos Durán Low, dentro de sus compañeros de funciones recuerda a los clases Jorge Coyopae, José Crespo Rojas, el Sargento Campos, entre otros. A su consulta, debe manifestar que durante su carrera militar, no le correspondió participar de alguna comisión extra institucional en organismos de inteligencia, tales como D.I.N.A o C.N.I. Con posterioridad al pronunciamiento militar, fue designado a elaborar los salvoconductos de toque de queda, para ese efecto tenía una oficina en la Gobernación de Traiguén, realizando esta labor desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde, aproximadamente, es así que pasaba todo el día en este lugar, hasta que a comienzos del año 1974, retornó al Regimiento a realizar sus labores de Instructor. A su pregunta, debe señalar que no vio ni supo por comentarios, que haya llegado hasta el Miraflores un contingente de militares de otro destacamento con posterioridad al pronunciamiento militar. A su pregunta, debe señalar que no vio que hubiese detenidos políticos en el Miraflores de Traiguén, pero sabía de esta situación, no tomando contacto con ellos. Debe señalar, que efectivamente en el Miraflores existía una Sección Segunda, según recuerda esta estaba compuesta por el Capitán Bravo y un Suboficial de apellido Campos y al parecer también estaba el boina negra Gabriel Díaz Morales, desconociendo que tipos de labores en específico realizaban. A su consulta, debe indicar que supo que los detenidos por motivos políticos eran mantenidos en el Casino de Oficiales, teniendo prohibición de pasar si quiera por fuera de ese lugar, así como también tenían prohibido ingresar a la oficina de la Sección Segunda, la cual estaba en la Comandancia del Regimiento. En relación de la víctima de los hechos investigados, cuya identidad se le da a conocer en este acto como Antonio Inostroza Segura, de quien se le comenta que permaneció detenido en el Regimiento Miraflores de Traiguén y torturado por funcionarios militares de esa unidad, debe manifestar que no lo conoce ni lo ha oído nombrar antes. Finalmente, debe indicar que no le correspondió trasladar personas detenidas hasta otros regimientos militares, ni tampoco vio a militares del Regimiento de Transportes de Victoria fuesen hasta el Miraflores a dejar o llevar personas detenidas.

**A.21 JAIME PABLO SPERBERG CRISTIA (38 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 271 a fs. 275 (tomo I). En declaración judicial de fecha 22 de agosto de 2016 rolante a fs. 271 a fs. 275 (Tomo I) aduce que para septiembre de 1973 trabajaba en el hospital de**

Traiguén y era jefe del Laboratorio Clínico y Bacteriológico de ese centro asistencial. Ese año su madre enfermó y tuvo que ser internada en el hospital. Le detectaron cáncer de hígado. Por este motivo él la visitaba todas las noches hasta su fallecimiento ocurrido el 30 de agosto de ese año. Este hecho posteriormente fue usado como cargo para su condena. Relató que en el hospital de Traiguén había dos personas que aparentemente eran soplones de la inteligencia militar. Uno de ellos era el contador, Ildefonso San Martín, actualmente fallecido y el otro era el dentista a quien apodaban "cebollino". Esta persona además era el dentista del Regimiento. Él en ese tiempo era simpatizante del gobierno de Salvador Allende sin ser militante de ningún partido en especial. Una vez ocurrido el golpe militar, el día 15 más o menos en horas de la noche llegó una patrulla de carabineros a su casa. Ellos iban en un camión militar. Le ordenaron que los acompañara y fue subido en la carrocería del móvil en donde ya había más personas detenidas. Más tarde fueron detenidos y subidos al camión un médico de nombre Jaime Vinet y un chico de apellido González, que era hijo de un zapatero. Después de dar muchas vueltas fueron llevados a la cárcel. En ese lugar estuvo detenido durante 11 días siendo sacado en una oportunidad como a las 4 de la madrugada por una patrulla militar que lo condujo hacia el regimiento "Miraflores" que estaba ubicado frente a la unidad penal. Allí fue golpeado duramente con las culatas de los fusiles de los integrantes de la patrulla para que apurara su paso. Lo llevaron a una oficina donde fue interrogado en la presencia de un abogado de apellido Monje, quien era de Traiguén. El que dirigía el interrogatorio era el Capitán de Ejército de apellido Bravo, Fiscal Militar en ejercicio. Le preguntaron por sus actividades políticas y por el lugar donde él ocultaba las armas. Bravo le afirmó que en ese momento estaban allanando su domicilio a lo que él respondió que se alegraba mucho porque así se iban a dar cuenta de que no había armas en su casa. También lo acusaron de fabricar bombas para un grupo paramilitar, cosa que él negó. Tras 11 días lo liberaron con la advertencia de que no frecuentara puentes ni la línea férrea. Estuvo en libertad por algún tiempo, quizás 2 a 3 semanas, período durante el cual prácticamente lo único que hacía era ir a dejar a su esposa al hospital donde ella trabajaba. A él le habían exonerado desde el primer día de su detención. Una noche apareció el Teniente de Ejército de apellido Pereira para advertirle de muy buena manera que no saliera más de su casa. No le dio mayores explicaciones, pero entendió que era por su bien. Pocos días después llegó una pareja de detectives de Traiguén quienes le señalaron

que debían llevarlo al Regimiento. Cuando llegaron al Regimiento Miraflores lo condujeron a una sala grande que aparentemente era una especie de salón, donde había decenas de personas tiradas en el piso y otras en posiciones forzadas con sus manos arriba. Entre estos pudo ver a Carlos Pino, a Armando Jara, Segundo Trangolao y a una persona a quien apodaban "cachola", quienes estaban en muy malas condiciones físicas. En el Regimiento Miraflores estuvo detenido 18 días. Permanentemente fueron amenazados con armas y les decían que los iban a matar. No podían hablar ni roncar durante las noches. En una oportunidad los cubrieron con una lona y los pasaron un detector de metales por encima recibiendo una descarga eléctrica que los dejó sin fuerzas en los músculos. Acto seguido los obligaban a levantarse sin poder conseguirlo, tras lo cual eran apremiados. Continuó que por turnos fueron llevados hacia otra sala más pequeña, quizás una oficina, donde nuevamente fue interrogado por Bravo y otros militares. Esta vez Bravo fue mucho más violento y le dijo que si no hablaba le iba a pasar lo que a otros. Para esto hizo traer a "cachola" a quien torturó despiadadamente. Fue sentado en un tronco de tal modo que este ejercía mucha presión sobre su coxis al momento de ser golpeado. Esto le causó un gran trauma psicológico, sumado a lo ya vivido y visto. A la pregunta, el abogado Monje no estaba presente en ese momento, pero no le cabe duda que él estaba al tanto de lo que sucedía porque se le veía por los alrededores. En otra oportunidad, fueron todos sacados al río Traiguén, que pasa por el lado poniente y sur del Regimiento. Allí nos hicieron meterse al agua hasta la cintura para que se lavaran. Vio entonces el deplorable estado en el que se encontraba la familia Contreras, padre y dos hijos, cuyos cuerpos eran una masa uniforme de color púrpura producto de las torturas recibidas, uno de los hijos presentaba una cortadura de músculos en una de su piernas, la que estaba tan inflamada que la piel se estiraba hasta traslucir la lesión antes descrita. También estando detenido en el Regimiento, un día vio llegar a Antonio Inostroza. Esta persona fue tan torturada que posteriormente lo dejaron tendido en el piso, tapado y les prohibieron hablarle o mirarlo. Tras 18 días fueron todos llevados a la cárcel de Traiguén. Allí los hacinaron en dos o tres calabozos. En ese lugar pudo ver el estado en que llegaban algunos detenidos que eran conducidos al Regimiento "Miraflores", entre ellos un joven de apellido Catrilao, quien era técnico en reparaciones de radio, que fue acusado de tener contactos con Radio Moscú. Esta persona fue muy torturada en el regimiento. Posteriormente se lo llevaron a Valdivia. Allá por su estado tuvo que ser

internado en el hospital de esa ciudad. Tiempo después, lo trajeron de regreso a la cárcel de Traiguén y quedó finalmente en libertad. Actualmente él tiene un puesto de carga de baterías en Traiguén, cerca del mercado. Otro caso fue el de Farid Sacca quien era empresario de Traiguén. Esta persona fue acusada de traficar dólares. Sucede que él estaba juntando dólares para ir a operarse del corazón a Estados Unidos. Fue tan duramente torturado en el Regimiento que sus gritos se escuchaban desde la cárcel. Una vez que salió en libertad contó que Bravo y el Teniente Durán fueron sus torturadores, quienes además le pidieron dinero a cambio de obtener su libertad. Incluso le pidieron un automóvil para cada uno. Le parece que Bravo obtuvo un móvil. Otro caso del que tuvo conocimiento fue el de Enrique Cuevas. Esta persona fue brutalmente torturada en varias ocasiones y además le inyectaron alguna droga en los interrogatorios, probablemente pentotal. Él se lo contó una vez que salió en libre plática. Además previamente, mientras estaba incomunicado y en momentos en que fue sacado al baño le hizo señas como que le habían inyectado algo. También le tocó presenciar el caso de Víctor Valenzuela, que era concejal en Collipulli. Un día llegó desde el Regimiento tras haber sido torturado. Venía en malas condiciones y con sangre en la espalda. Dijo que le habían disparado en la espalda. Tras algunas gestiones con el mando de la cárcel, lo examinaron y pudieron ver que tenía un impacto de bala a la altura del omóplato. Le hizo curaciones y se percató de que el proyectil era de bajo calibre por lo que rebotó en el hueso y salió. Nunca les dijo quién le había disparado. Solo señaló que el Capitán Bravo y otros militares lo habían sacado hacia el campo de tiro del Regimiento y lo habían hecho correr. Entonces le dispararon. Él recuerda que el Capitán Bravo usaba una pistola pequeña al cinto, la que constantemente manipulaba. Anexó que como compañeros de detención, además de los ya mencionados puede recordar a Eber Cerna, un señor Sánchez que era de Collipulli, Luis Arroyo que era de Angol, Luis Vera que era un menor de edad de Traiguén, Juan y Dagoberto Cerna, Patricio Aravena que era de Concepción y actualmente vive en Holanda, Gamaliel Vásquez que vive en Inglaterra, Evans Iribarra quien estaba en Noruega, Ignacio Curín de Traiguén, Gonzalo Figueroa de Angol, José Ponce de Traiguén y otros que no recuerda. Acompañó en este acto en fotocopia algunas fotografías de la época en que estuvo detenido en la cárcel de Traiguén. Finalmente, señaló que fue condenado por un Consejo de Guerra a fines de 1974 o principios de 1975 a

una pena de ocho años. Pero el 22 de diciembre de 1975 fue extraditado a Alemania.

**En declaración judicial de fecha 17 de mayo de 2023 rolante a fs. 1.293 a fs. 1.295 (Tomo IV)** tribunal: para que diga el testigo desde cuando conoce a don Omar Enrique Cuevas Gajardo. Testigo: lo conoce aproximadamente desde el año 1970 cuando llego a Traiguén, donde trabajaba en el hospital como jefe del laboratorio clínico en esos años y él fue a trabajar en el SERMENA en Traiguén. Abogado Saavedra: para saber si mantiene contacto de alguna manera con don Omar Cuevas. Testigo: nosotros hemos mantenido contacto desde esos años hasta estos días y más aún, el todavía esta exiliado en Francia y el exiliado en Alemania, él se casó con una francesa y él fue su padrino de matrimonio, nos veíamos de vez en cuando, y seguimos teniendo contacto cuando nosotros volvimos a Chile en el año 1992. Tribunal: Para que diga el testigo si sabe y como le consta que Omar Enrique Cuevas Gajardo se ha visto afectado física y/o psicológicamente por las torturas que sufrió mientras se encontraba recluido en el Regimiento Miraflores de Traiguén y en la cárcel pública de esa ciudad a partir del mes de septiembre de 1973. Testigo: los dos estábamos en la cárcel en ese tiempo habiendo pasado por el Regimiento, con el tratamiento correspondiente que para él fue muchísimo más duro que para mí. La primera vez que llego a la cárcel lo vio accidentalmente en un baño, le veía a él la parte superior de su cuerpo (la cara y las manos) donde le señaló con gestos que le habían inyectado alguna droga, aparte de eso posteriormente del Regimiento pasamos todos a la cárcel de Traiguén y ahí tenían el contacto diario, donde se le veían todavía las señas físicas de las torturas a las que fue sometido en ese tiempo y el problema psíquico perdura por mucho tiempo, lo digo porque a mí también me sucedió y por muchos años tenía sueños relacionados con ese tema y aparte de eso siempre tuvo dificultades físicas, cuando estaba en Francia tuvo que hacerse tratamientos. Lparte exacta de sus dolencias no las puede decir porque no las conoce a fondo pero sí ha estado muy afectado. Habló de la primera tortura, pero sabe que tuvo una segunda tortura que fue mucho peor que la primera, y quedo mucho más afectado. No sé si él se recordará, pero no creo que se vaya a olvidar de esa vez que fue torturado por una pareja de señores. Tribunal: Para que diga el testigo si sabe y le consta que el demandante se ha visto afectado hasta la actualidad por los apremios ilegítimos en carácter de lesa humanidad que le fueron aplicados y la forma en que se han manifestado desde aquella época hasta el día de hoy. Testigo: Bueno hasta el día de hoy es muy difícil que pueda hacer una declaración muy específica por el hecho que hemos estado distanciado físicamente, él en Francia y yo en Chile por mucho tiempo. En Chile nos encontramos algunas veces y puede decir que tenía algunas manifestaciones físicas, como problemas de caminar, de la columna, musculares, todo ese tipo de

secuelas y en la parte psíquica es más difícil porque para eso hay que ser especialista y no podría decir nada específico, pero sí puedo decir que todos los que pasamos por esa situación quedamos con algo. Abogado Saavedra: ¿En base a las experiencias que usted y don Ornar tuvieron, es probable que mantenga secuelas hasta el día de hoy? Es más que probable que las mantenga, es una cosa individual, unos lo superan primero que otros, otros no lo superan nunca, en ese sentido yo no podría asegurar ni lo uno ni lo otro pero pienso que aún quedan secuelas de ese tipo.

**A.22 ANGEL NAPOLEON RAIMUNDO RUBILAR PÉREZ, (años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 308 a fs. 309, de fs. 317 a fs. 319 (tomo I).**

En declaración extrajudicial de fecha 09 de noviembre de 2016 rolante a fs. 308 a fs. 309 (Tomo I) dijo que en primer lugar puede manifestar que para el año 1973 él se encontraba designado como secretario-abogado de la intendencia de Malleco, dependiente del intendente de aquel entonces, el coronel Elio Bacigalupo Soracco, cumpliendo dicho cargo hasta el año 1989 aproximadamente. En dicho cargo sus funciones consistían en redactar oficios de carácter administrativo asociados netamente a asuntos civiles, se desempeñaba junto a la secretaria del intendente, sin recordar su nombre. Recuerda que comenzó a cumplir sus labores de secretario-abogado a partir del año 1969, por lo tanto al llegar el periodo del gobierno militar, fue notificado en su cargo. De allí en adelante nunca más le correspondió intervenir en asuntos jurídicos de índole militar ni confección de documentación interna del ejército u otra institución. En ciertas ocasiones el Coronel Bacigalupo le solicitaba acudir a la ayudantía del regimiento Miraflores de Traiguén con la finalidad de contextualizar allí con la confección de documentos de la intendencia o su entrega o recepción desde ese lugar, pues él era comandante de ese Regimiento. Sin embargo, eso lo veían sus asistentes, funcionarios del ejército que eran renovados periódicamente por seguridad. Respecto a personas detenidas en el regimiento Miraflores nunca tuvo conocimiento de esa situación, desconociendo a quien le es mencionado como Antonio Inostroza Segura, secretario regional del partido comunista, quien habría sufrido torturas en ese lugar. Fuera de lo anterior, puede indicar que recuerda a Roberto Amaya Sepúlveda, pues era su compañero de enseñanza media en el liceo de hombres de Angol y luego se desempeñó en la empresa de comercio agrícola.

**En declaración judicial de fecha 08 de marzo de 2017 rolante a fs. 317 a fs. 319 (Tomo I) ratificó la declaración de fojas 308 a fs. 309, prestada**

ante la Policía de Investigaciones de Chile y que en este acto le ha sido leída. Respecto a la persona que menciona como secretaria del Intendente de Malleco, sólo recuerda que su nombre era Gladys y que era una funcionaria de planta. A su pregunta, recuerda a Carmen Gloria Pizani White quien era cónyuge de un señor de apellido Gutiérrez que estaba desaparecido. Ella estuvo trabajando como secretaria del comandante Morel, en la gobernación. En todo caso esto fue por el lapso de 3 meses, no más que eso y fue después de que su marido desapareció. Ella tenía una oficina como secretaria que tenía acceso desde la oficina de Morel. En todo caso, esta persona no es la señora Gladys que mencionó anteriormente, se trata de personas diferentes. A su pregunta, la intendencia sólo tenía un chofer que era Luis Campos Jara. Sin embargo con posterioridad al 11 de septiembre también asumieron esas funciones un señor de apellido Sepúlveda que al parecer era cabo del regimiento y posteriormente don Mario Tapia, también militar. Recuerda que el vehículo conducido por Campos Jara era antiguo, un automóvil Chevrolet de color negro. Para fines militares el comandante Morel tenía un Toyota modelo Land Cruiser, de los primeros que llegaron a Chile, sin embargo los conductores de éstos eran designados por el Regimiento. Sepúlveda le da la impresión que ya era chofer en el regimiento y Tapia, según su recuerdo, el año 1976 aproximadamente hizo esas labores, pero para el comandante Manuel Rodríguez Véliz. Don Mario Tapia aparte de ser chofer su labor más primordial era ser profesor de conducción de maquinaria agrícola. A su pregunta, según su recuerdo, cuando era llamado por el Intendente Bacigalupo para ir a desempeñarse en el regimiento Miraflores de Traiguén, debía trabajar en lo que era la ayudantía del regimiento. Cuando iba quedaba solo en una oficina, sin otras personas a su alrededor. Sólo había un escritorio, papel, lápices y máquina de escribir. Esa dependencia estaba en el mismo edificio de la comandancia y siempre había un guardia armado a su lado. A su pregunta, debía ir dos o tres veces por semana hasta el Regimiento de Traiguén, salía desde Angol muy temprano y se movilizaba en su vehículo particular, un fiat 600. Nunca le correspondió pernoctar en el regimiento de Traiguén, sólo iba por el día. Tampoco almorzaba en Traiguén, ya que iba en el horario de la mañana o en la tarde. Quiere manifestar que sólo le correspondía hacer labores de índole administrativa en Traiguén, asuntos protocolares, principalmente. A su pregunta, él desconocía el personal de Traiguén y tiene entendido que no había Fiscal Militar en aquel lugar. Al parecer ellos se rotaban en esas funciones. En Traiguén tuvo que haber muchos



oficiales, porque era un regimiento muy grande. A su pregunta, respecto a detenidos en el regimiento de Traiguén luego del 11 de septiembre de 1973, debe indicar que recuerda a Gonzalo Figueroa, quien al parecer era profesor en Angol, pertenecía al partido socialista. Esta persona no es cercana a él, pero sabe que vive actualmente en un sector denominado Vegas Blancas, en la comuna de Angol, cercano a la cordillera. Según lo que recuerda, a Figueroa, por lo que se comentaba, lo habrían detenido pues lo acusaban de integrar una escuela de guerrilla que se ubicaba en el camino de Traiguén hacia Angol. Por rumores se supo que esa supuesta escuela de guerrillas se descubrió porque uno de sus integrantes sufrió un accidente con un arma y fue llevado al hospital, siendo operado por un médico, quien no puso la real causa de la intervención quirúrgica en sus antecedentes. Tiene entendido que en la supuesta escuela de guerrilla también estuvo vinculada una persona de apellido Retamal. A su pregunta, desconoce lo sucedido con los detenidos del regimiento de Angol y Traiguén. Respecto a lo que le informa el Tribunal, en relación al traslado de detenidos entre ambas unidades militares, también lo ignora. A su pregunta, respecto a Luis Monge, debe manifestar que era un abogado conocido en la comuna de Traiguén ya que además era agricultor de la zona y posteriormente también fue parlamentario. No recuerda en absoluto haberse desempeñado junto a él en alguna repartición pública, en labores de Intendencia de Malleco o en el regimiento de Traiguén, luego del 11 de septiembre de 1973. Ni siquiera recuerda haberlo visto en esos lugares. Tampoco tienen vínculo de amistad. Sólo lo ubica por ser una persona conocida y por sus cargos públicos. El Tribunal le lee, en lo pertinente, la declaración que rola de fs. 266 y siguientes. El deponente señala: En primer lugar a la persona que se menciona, de nombre Carlos Silva Riffo, no la ubica para nada. Nunca le correspondió ver detenidos en Traiguén, jamás. En segundo lugar, respecto al abogado de apellido Podlech que es mencionado por Silva, este correspondería a Anfión Podlech, quien era casado con la jueza de Curacautín de esa época de apellido Romero. Es falso lo que menciona el señor Silva, primero porque no lo conoce y además porque él jamás se desempeñó como actuario en la fiscalía militar de Traiguén. Jamás le correspondió hacer labores de ese tipo y no se relacionó con Anfión Podlech. Desconoce los motivos que tiene Carlos Silva para vincularlo en su interrogación y en la Fiscalía Militar de Traiguén.

**A.23 JOSÉ LUIS MONGE SÁNCHEZ, (años de edad a la época de los hechos) quien depone de fs. 313 a fs.314, de fs. 321 a fs. 323 (tomo I).**

**En declaración extrajudicial de fecha 23 de noviembre de 2016**

**rolante a fs. 313 a fs. 314 (Tomo I)** narró que el mes de julio de 1973 prestó juramento para ejercer como Abogado. A fines de octubre de 1973 una patrulla militar del Regimiento Miraflores de Traiguén llega a su domicilio en el Fundo Los Parques, comunicándole el Comandante de apellido Bacigalupo que había sido designado como defensor de los detenidos que iban a ser procesados en los Consejos de Guerra que se desarrollarían la semana siguiente. Hasta ese momento nunca había tenido contacto con la vida castrense. Al momento de obtener dicha información le manifestó su malestar a ese comandante, no obstante tuvo que asumirlas. Es así como, el mismo día se presentó en el Regimiento para tomar conocimiento de los expedientes e informarse, pues el lunes siguiente comenzaba los juicios. En el Regimiento tuvo la oportunidad de conversar con el funcionario de la Fiscalía Militar, el Teniente de apellido Pereira, a quien le manifestó lo caótico que se encontraban los expedientes criminales. Cree que esa fue la razón por la cual el inicio de los Consejos se dilató para los primeros meses del año 1974, puesto que era menester primero ordenar las carpetas judiciales. A la pregunta, a pesar que no tuvo ningún rol en los Consejos de Guerra el Comandante Bacigalupo le pidió que se quedara para ayudar a ordenar el desorden que había en esa Fiscalía Militar, asumiendo como asesor jurídico del Fiscal Militar, Capitán Jorge Bravo Vergara. Era un trabajo que asumió ad honorem e informal, no tenía horario laboral. La razón por la cual se quedó a trabajar en esa Fiscalía fue porque entre los inculcados habían amigos suyos. Finalmente nunca representó a nadie en los Consejos de Guerra desarrollados en esa comuna, pues cada inculcado eligieron defensores de su confianza. Respecto a lo que le pregunta, aclara que en el trato al interior del Regimiento era asimilado al grado de Mayor. A su consulta, recuerda que María Luisa Aichele, Jueza de Letras de la comuna de Traiguén, fue quien presidió los Consejos de Guerra en aquella época. A la pregunta, aquilató que unos de los inculcados en el Consejo de Guerra que hubo fue Joaquín Bruzon, fue condenado a relegación a la comuna de Quillota, otro fue Juan Ubaldo Vera, alcalde de Collipulli quien también fue sancionado con la pena de relegación. A la consulta, recuerda que en la época que estuvo prestando sus servicios en la Fiscalía Militar, al interior del Regimiento Miraflores, pudo observar unos 200 detenidos de sexo masculino, quienes estaban privados de libertad por distintas razones. Se encontraban en buenas condiciones físicas en el comedor del casino de oficiales donde pernoctaban, y en una sala

contigua a ese comedor funcionaba la Fiscalía. En esa sala les tomaba declaración a los detenidos para luego ellos retornar al comedor. Algunos de estos detenidos eran trasladados a la cárcel de Traiguén. A la pregunta, no recuerda un grupo especial operativo dedicado a las detenciones, interrogatorios en el Regimiento. A su consulta, no recuerda los nombres de los detenidos, salvo uno que presencié su declaración en la Fiscalía de nombre Efrain Reiman, dirigente mapuche de la zona. Afirmando que nunca asumió el rol de Fiscal Militar a pesar que le ofrecieron ese puesto, y solo asesoró a Bravo Vergara hasta mediado del año 1974. Después de ese año nunca volvió a tener contacto con el mundo militar. Referente a la víctima de nombre Antonio Inostroza Segura, Presidente de la Unidad Popular de Malleco y Secretario Regional del Partido Comunista, sometido a torturas durante su detención en el Regimiento Miraflores, como le comentó el Oficial entrevistador, no tiene antecedentes al respecto.

**En declaración judicial de fecha 08 de marzo de 2017 rolante a fs. 321 a fs. 323 (Tomo I)** ratificó la declaración de fojas 313 a fs. 314, prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile y que en este acto le ha sido leída. Agregó que el papel que le cupo a la magistrado de letras Aichele fue presidir los consejos de guerra y además diseñaron una estrategia para que no hubiera más consejos de guerra y lo liberaran de la defensa obligada de los detenidos. Ella, la jueza, manifestó que no iba a continuar integrando consejos de guerra, por lo que sólo se hizo uno, no recordando la cantidad de personas condenadas. Lo que más hizo cuando llegó a la Fiscalía Militar fue ordenar los expedientes. Él le recomendó tener que ordenar los procesos, pues las personas que tomaban declaraciones no sabían hacerlo. A la pregunta, él iba ocasionalmente a la Fiscalía, pues había mucho conflicto de tipo administrativo, llamándolo el intendente Baccigalupo constantemente para consultas de ese tipo. También pudo apreciar colas de personas que iban al regimiento a hacer denuncias y esos versaban principalmente sobre asuntos civiles que eran derivados a la justicia civil. El caso más conflictivo tuvo que ver con Rafael Figueroa, quien era abogado y propietario de un fundo. Esta persona mandó a desalojar su predio con gente armada. Recordó que el comandante Baccigalupo envió a detener a Figueroa pero por deudas que mantenía su predio, pues eran facultades de la autoridad en esa época. Otro hecho importante es un grupo de personas que habían tratado de atacar un retén de carabineros en el sector de Quechereguas y que al parecer estaban detenidas. A la pregunta, su labor en la Fiscalía Militar era asesorar legalmente

a Bravo. Con quien más trabajó fue con el Teniente Pereira. A la pregunta, no recuerda haber ido al casino de oficiales. Lo que hacía era pedir que lo llevaran cosas a la oficina. El deponente hizo un croquis a mano alzada del Regimiento Miraflores de Traiguén. El Tribunal ordena incorporarlo al proceso. Según lo que ha dicho, los detenidos se ubicaban en el casino de oficiales del Regimiento y en algunas ocasiones eran enviados a la cárcel que estaba frente a la unidad militar. En algunas oportunidades, las primeras veces que llegó al Regimiento, mandaba recados con soldados a los conocidos cuyos familiares le preguntaban por ellos. Ya cuando tuvo más confianza logró ingresar y conversar con algunos. Respecto al interrogatorio de detenidos, éste era efectuado por Bravo y Pereira, siendo este último quien escribía las declaraciones y también se llevó a algún suboficial que al parecer era de apellido Cisternas. Bravo era el amo absoluto de las situaciones, él le decía lo que podía ser o no delito, pero finalmente las decisiones las tomaba él, aunque él le indicara algo diferente. Lo que más le llamaba la atención era que los oficiales jóvenes tenían relación social con mucho de los detenidos que eran médicos, profesores, etc. Recuerda que incluso en una oportunidad quisieron echarlo, pues él sugirió procesar a algunos militares, por "frescos" por querer aprovecharse de la situación de los detenidos. Quiero indicar que mucho tiempo después supo que Bravo era una persona dura, que tuvo mal trato con los detenidos. Eso se lo contó años después Reiman, Juan Vera y un pobre hombre que era auxiliar del liceo, apodado "punto de mira" porque tenía un ojo menos, quien fue a hacer la denuncia porque el director de educación le daba la comida de los niños a los chanchos. Este último fue detenido y por lo que se le comentó fue golpeado por el Fiscal Bravo. A su pregunta, recuerda que Fernando Temer, Mario Seguel, tal vez Yamil Sufan y Julio César Grandón fueron abogados defensores en los consejos de guerra de Traiguén. Respecto a Ángel Rubilar debe indicar que era abogado de la Intendencia de Angol, lo ubicaba por eso, pero no tuvo relación con él. El Tribunal le lee, en lo pertinente, la declaración que rola de fs. 271 y siguientes. El deponente señala: él se acuerda de Sperberg, porque tenía un hermano que era gerente de una empresa agropecuaria. Pero nunca estuvo a las 04:00 de la mañana interrogando a los detenidos. Siempre estuvo en horario de oficina. A su pregunta, nunca apreció que un detenido que fuese interrogado haya estado mal físicamente.

**A.24 LUCIA LETICIA CÓRDOBA ASTUDILLO, (23 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 393 a fs. 394, de fs. 405 a fs. 406 (tomo II).**

**En declaración extrajudicial de fecha 04 de abril de 2019 rolante a fs. 393 a fs. 394 (Tomo II)** indicó que efectuó su carrera funcionaria en el Ejército de Chile entre los años 1973 a 1995, desempeñándose durante toda su carrera en el Regimiento de Artillería N° 4 Miraflores de Traiguén. Su labor en dicha unidad militar era la de dactilógrafo, razón por la cual siempre se desempeñó en la ayudantía, nunca estando asignada en alguna compañía, Respecto a la consulta, señaló que trabajaba bajo las órdenes del ayudante del Regimiento cargo que recaía en el Teniente Vicente Castillo. En 1973, estaba al mando del Regimiento Helio Bacigalupo Soracco, quien ostentaba el grado de Coronel. Después del día 11 de septiembre de 1973, se le designó como agregada en la Gobernación de Traiguén siendo sus funciones el elaborar salvoconductos, labor que cumplió por más de un año, por lo que acudía al Regimiento solamente a almorzar. Por lo antes señalado, nunca vio personas detenidas al interior del Regimiento, ni tampoco se enteró que las hubiese, puesto que tenía un horario fijo de trabajo por lo que no alojaba en la unidad militar. Respecto a Nelly Bugmann, recuerda que ella fue contratada como soldado 1ro. trabajaba en la oficina de personal, con ella tiene una relación de amistad que ha perdurado en el tiempo. Sobre otras funciones que Nelly o ella pudiesen haber desempeñado en el Regimiento debe señalar que son las ya mencionadas, no existiendo vinculación de ellas con la banda instrumental ya que no tocaban ningún instrumento. Respecto al personal que se encargaba de los temas con detenidos, debe señalar que probablemente esas labores estaban a cargo del Capitán Bravo y del señor Gabriel Díaz ya que ellos integraban la sección segunda. En relación a la consulta, musito que había un piano en el casino del Regimiento, pero nunca fue usado, debido a que se decía que estaba malo, ahora bien, no tiene conocimiento sobre qué funcionario sabía ocuparlo.

**En declaración judicial de fecha 11 de julio de 2019 rolante a fs. 405 a fs. 406 (Tomo II)** ratificó su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile, rolante de fs. 393 a fs. 394 y que en ese acto le ha sido leída, reconociendo como suya la firma que se le exhibe. Aclaró que cuando llegó a trabajar estuvo en la sección administración de fondos, lo que era conocido como la caja. Era dactilógrafa de la comisión vestuario y equipos. No

se enteró de ninguna cosa de lo que sucedió en el Regimiento de Traiguén, solo hasta ahora que le informan respecto de este caballero que es víctima en el proceso. Por lo tanto, ella no tuvo ningún antecedente de algún lugar donde se torturara en el Regimiento. Ni tampoco donde se pudo tener a personas detenidas en el Regimiento y Díaz que también la integraba. Esto lo sabía porque trabajaban en el mismo pasillo. A esa oficina solo entraban ellos, los veían pasar a todos su pregunta, el capitán Bravo trabajaba en la sección segunda, sabían que ellos trabajaban en esa sección. A su pregunta, ella tenía acceso a la oficina de ayudantía, sección protocolo, casino. No tenían acceso a lo que se conocía como tropa, estaban en la oficina prácticamente encerradas. Después renunció a la pega, se aburrió. El año 1995, le parece, que renunció. No jubiló. Le faltaban tres años para jubilar y no aguantó. La mujer jubilaba con 25 años y ella estuvo 22 años. Pero está en capredena. Cimentó que el capitán Bravo era prepotente. En la gobernación en Traiguén trabajó más con personas de civil. Con de la PDI y Carabineros. No recuerda los nombres de estas personas con las que trabajó. A su pregunta, a contar del 11 de septiembre se fue a trabajar a la gobernación. No recuerda cuánto tiempo estuvo ahí, pero debe haber sido más de una año. Hasta cuando se daban los salvoconductos. El Tribunal le leyó la declaración de fs. 367 a fs. 368, a lo que la deponente señaló: nunca tuvo acceso al casino de oficiales, jamás; eran más mujeres las que trabajaban. Recuerda a Marianne Paulsen, que era la asistente social, con rango de oficial. Ella tenía contacto con ellos; Felicinda Molina, que trabajaba en la sección finanzas; Magali Ilabaca; estas dos últimas se retiraron antes. A su pregunta, no conoció a Antonio Inostroza Segura. A su pregunta, recuerda a Gabriel Humberto Díaz Morales. No era de allá, llegó no sabe de dónde. Llegaban a presentarse allá, pero no sabe de dónde venían. Lo que sí sabe es que trabajó en la sección segunda. A su pregunta, no supo cuáles eran las funciones que cumplía la sección segunda. Era hermético eso.

**A.25 MARIA NELLY BUGMANN SAAVEDRA (29 años de edad a la época de los hechos) quien depone de fs. 397 a fs. 398, de fs. 408 a fs. 410 (tomo II).**

**En declaración extrajudicial de fecha 04 de abril de 2019 rolante a fs. 397 a fs. 398 (Tomo II)** arguye que desde el primero de enero del año 1973 hasta el año 1978 aproximadamente, trabajó en el Ejército de Chile, con cargo de Empleada Civil, despeñándose en el Regimiento de Artillería N° 04 Miraflores, específicamente en la Oficina de Personal, en donde tenía como

función realizar los beneficios del personal de planta, ya sea otorgar trienios, reconocimiento de cargas familiares, entre otros. En la Oficina del personal tenía como jefe directo al Suboficial Mayor Mario Muñoz, y el mando del Regimiento estaba a cargo de Comándate Helio Basigalupo Soracco, quien tenía como ayudante al Teniente Vicente Castillo. En la misma oficina en donde se desempeñaba, estaba la Ayudantía, en donde trabajaba Migdale Ilabaca. Por otra parte, frente a su oficina se encontraba la Caja en donde se entregaban los cheques del personal, en donde se desempeñaba Lucia Leticia Córdova Astudillo, quien trabajaba con una mujer de la cual solo recuerda que se llamaba Felicinda. Dentro del personal que trabajaba en el Regimiento de Artillería N° 04. Miraflores, recuerda a Mario Lagos, quien se desempeñaba como Instructor de una compañía de soldados conscriptos. A la consulta, sabe que había una banda instrumental compuesta solamente por hombres quienes eran personal de planta, por lo que nunca incorporó dicha banda, además de que no sabe tocar ningún instrumento, al igual que Lucia Leticia Córdova Astudillo, quien tampoco tocaba algún instrumento. Por otra parte quiere señalar que Gabriel Díaz Morales, era instructor del Regimiento, desconociendo a cual Batería correspondía. De igual forma afincó que desconoce que existieran detenidos en dicho Regimiento, ya que nunca observó hechos de esas características ni menos escuchó respecto a eso. A la consulta, en el casino del Regimiento se alimentaban solamente los suboficiales, y personal de planta soltero, cabe señalar que en su interior se encontraba un piano, el cual se encontraba en desuso ya que se encontraba viejo. Finalmente en el año 1978 ingresó a la ESAFE del Ejército, una vez cumplido la formación, fue destinada al Regimiento Tucapel en la comuna de Temuco, en donde de igual forma cumplió funciones en la Oficina de Personal.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2019 rolante a fs. 408 a fs. 410 (Tomo II)** ratificó su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile, rolante de fs. 397 a fs. 398, que en ese acto le ha sido leída, reconociendo como suya la firma estampada en ella. Sobre las dependencias en las que se desempeñaba en el Regimiento Miraflores de Traiguén, debe manifestar que el Regimiento se encontraba frente a la cárcel de la ciudad. La oficina en la que trabajaba se ubicaba en el edificio de la comandancia. En ese edificio, entrando, a mano izquierda se encontraba la oficina de personal, donde ella trabajaba, que estaba conectado por un pasillo con

la oficina del ayudante y la del comandante. Frente a la oficina de personal estaba la oficina del ecónomo y administración de fondos, donde se hacían los pagos de los soldados conscriptos y pasan los cheques, situándose a un costado de ella una bodega. Siguiendo con el edificio de la comandancia, entrando a mano derecha estaba la guardia. Al costado de este edificio estaba el casino de oficiales; pero que en una fecha que no recuerda pasó a ser el de suboficiales, el cual tenía una entrada independiente de la comandancia. Al lado del casino estaba la cocina y una dependencia donde se mantenía un piano y una pieza que al parecer estaba desocupada, según su recuerdo no tenían restricción para pasar a la pieza donde estaba el piano, pero que ella sepa ésta estaba desocupada. Un pasillo conectaba los dormitorios de los solteros. Al final estaba un casino que antiguamente era de suboficiales, pero como dijo en una fecha que no recuerda, se dejó de ocupar como tal. La deponente realiza un croquis a mano alzada, ordenando el tribunal tenerlo por acompañado al proceso. Respecto a la ubicación de su domicilio en aquella época, quiere hacer presente que ella era originaria de la comuna, pero de un sector rural, y arrendaba una pieza donde una señora María López, actualmente fallecida, ubicaba en la parte de atrás de la fábrica de muebles. El tribunal le consultó cuál era su régimen de trabajo después del 11 de septiembre de 1973, específicamente en relación a los horarios de trabajo. La deponente indicó, recuerda que tenían horario de 08:00 a 12:00 y de 14:00 a 18:00, pero a veces les correspondía quedarse hasta más tarde de acuerdo al avance de su trabajo. En relación a la situación de acuartelamiento en grado 1 que regía para todas las unidades militares del país, a contar del 11 de septiembre de 1973, propuso que efectivamente también rigió para el personal, ya sea soltero o casado, debiendo estar siempre en la unidad militar, no se podía salir, no podían ir a su casa, debiendo pernoctar en el Regimiento. Pero a ellas las funcionarias administrativas las iban a dejar a la casa, disponían de vehículos para ello que no recuerda si era el auto del ayudante o del comandante. Por lo menos esto sucedió con las mujeres, que eran poquitas. Sobre la ubicación de la fiscalía militar de la unidad de Traiguén, durante el año 1973, apunto que no recuerda que en el Regimiento de Traiguén haya existido una Fiscalía Militar. Recuerda al capitán Jorge Bravo, como instructor, pero no supo que haya pertenecido a la Fiscalía. A la pregunta, su labor específica en esa época era realizar los beneficios del personal de planta, esto significaba los trienios, cambios de estado civil, asignaciones familiares. Respecto a las licencias médicas eran tramitadas por la enfermería, según su recuerdo por el



Suboficial Mayor Muñoz que está fallecido y otra persona que era también clase, pero no empleado civil, es decir administrativo. Por lo que recuerdo, en la enfermería también se desempeñaba un médico, que al parecer iba todos los días a la unidad, en un horario que no podría precisar. A la consulta, la enfermería estaba ubicada en otro edificio independiente de la comandancia.

El tribunal le lee, en lo pertinente, las declaraciones que rolan de fs. 10, fs.19, fs.34, fs.79, fs.151 y se le consultó sobre la permanencia de detenidos en el Regimiento Miraflores de Traiguén luego del 11 de septiembre de 1973. La deponente indicó: nunca supo de la permanencia de detenidos al interior del regimiento Miraflores de Traiguén. Supo que hubo detenidos por comentarios de civiles, pero que ellos estaban en la cárcel, no en el regimiento. Tampoco supo sobre gritos que se hayan escuchado en el Regimiento. Desconoce los hechos que se le dio a conocer. En el Regimiento Tucapel de Temuco se desempeñó en la oficina de personal, pero esto a contar de fines del año 1979, trabajando con el suboficial mayor Félix Cid. Durante el año 1988 estaba trabajando en el Regimiento Tucapel de Temuco, siendo su labor la de secretaria del segundo comandante del Regimiento, Teniente Coronel Oyanguren Rodríguez. En esa época el comandante era Miguel Krassnoff Martchenko. Su labor en el regimiento Tucapel era de administración. Sólo tenía contacto con la tropa cuando debían ir a firmar y entregar sus cheques. A la pregunta, el único contacto que tuvo con Gabriel Díaz Morales fue cuando les tomaron la declaración policial que ha ratificado. Ese día se encontró con él en la Policía de Investigaciones de Traiguén

**A.26 OMAR ENRIQUE CUEVAS GAJARDO (años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 452 a fs. 457 (tomo II).**

**En declaración judicial de fecha 04 de marzo de 2020 rolante a fs. 452 a fs. 457 (Tomo II)** manifestó que no reside actualmente en Chile, sino en Francia, En ese lugar vive hace 44 años, viniendo esporádicamente a Chile, cada 2 o 3 años. Cuando viene a este país se queda en la casa de su sobrino de nombre Alfonso Bustos Cuevas, ubicada en calle Monserrat n° 1820; Temuco y un teléfono de contacto acá es el de su sobrina Paula Bustos 93541396 Asimismo, ratificó íntegramente los hechos mencionados en la querella criminal presentada el día 21 de febrero de 2020, por el abogado Herman Saavedra Henríquez, que rola de fs. 445 y siguientes y que en este acto se le leyeron. Respecto a los hechos que da le dio conocer, decantó que en primer lugar que al capitán Bravo lo conoció mucho antes del 11 de septiembre de 1973, como un año antes, pues frecuentaba el mismo lugar

donde él se encontraba, el club social de Traiguén que estaba ubicado frente a la plaza de la comuna. Según su recuerdo, Bravo era soltero, él en esa época se desempeñaba como cajero de Sermena, que es el equivalente a FONASA de hoy en día, siendo además militante de Partido Socialista, teniendo además una responsabilidad de organización dentro de este. El día 12 de septiembre de 1973 se presentó al Regimiento de Traiguén, ya que el 11 de septiembre a las 15:00 horas tuvieron una reunión de los responsables políticos de los diferentes partidos, llegando los militares al lugar donde estaban y fueron llevados directamente al Regimiento de Traiguén, eran alrededor de 6 o 7 militares, pero no puede recordar sus grados o nombres, presume eso sí que tuvo que andar algún oficial. En el grupo político que estaba en reunión recuerda a Inostroza que era del Partido Comunista, entre otros de los cuales no recuerda sus nombres. Esta reunión estaba siendo realizada en la casa de Juan Cerna; que era un dirigente sindical también del Partido Socialista. Al llegar los militares, ellos se comportaron de manera pacífica, no hubo problemas en la aprehensión, no hubo golpes hacia ellos de parte de ellos. Cuando llegaron a la caseta militar fueron recibidos por un militar de apellido Bacigalupo, que al parecer era el comandante del Regimiento, quien los mandó detenidos a sus domicilios con arresto domiciliario total. Dentro de los detenidos también estaban Jaime Sperberg, funcionario del hospital de Traiguén y Carlos Pino, que era profesor de un liceo en Traiguén. Solo se les informó que el gobierno había cambiado y que las fuerzas armadas habían tomado el poder y nosotros no éramos proclives al nuevo régimen, siendo estas las razones de su arresto. Todo esto el día 11 de septiembre de 1973. El 13 de septiembre fue a la oficina donde trabajaba y la secretaria de nombre Gladys, le dijo que los militares lo necesitaban, que había escuchado algo en la radio, por lo que se presentó inmediatamente en el regimiento. Cuando llegó al lugar, lo recibe el Fiscal Militar Bravo, a quien conocía desde antes, según ha dicho con anterioridad. Lo llevaron a una celda o calabozo ubicada en un subterráneo, sin ventanas, pero no tenía barrotes. En este lugar no compartió reclusión con persona alguna. En ese lugar no sabe si estuvo dos o tres días, recibiendo sólo un poco de agua y alimentación de una persona que custodiaba el lugar. Luego de los dos o tres días de su presentación en el Regimiento y detención en él, lo sacaron del calabozo para hablar con el Fiscal Militar, que era don Jorge Bravo y le dijo "somos dos soldados, yo defiende esto y tú eres del otro lado". No hubo groserías ni nada, solo le expresó eso. Esto fue muy corto, no más de 10 o 15 minutos. Su comparecencia ante

Bravo fue en una oficina pequeña que tenía él que estaba a un costado de un gran salón donde había una chimenea. En ese lugar había alrededor de 200 personas, estaba lleno de gente. Todos estaban botados en el suelo, uno al lado de otro. Lo que más le impactó es que a un costado había leña para la chimenea y tenían a un muchacho que había sido militar, que parece había hecho el servicio. Lo tenían hincado y con un enorme pedazo de madera sosteniendo en su espalda. Este era un muchachito, de unos 18 años. Este joven era de nombre Edgardo Cabrera y era militante de las Juventudes Comunistas. Posteriormente supo que había salido de Chile, perdiendo contacto con él. Recuerda que en ese lugar, en el salón, estaban Juan Cerna y su hijo; Osvaldo Sánchez; Jaime Sperberg; Carlos Pino; Segundo Trangolao; Juan Curin, entre otros nombres que no puede recordar. Había mucha gente de sectores rurales de Traiguén, que él los ubicaba porque habían hecho un trabajo político juntos en la zona. El tribunal le exhibió la fotografía que rola de fs.420, señalando el deponente: la oficina de Bravo es la construcción que se aprecia con una puerta a la izquierda de la fotografía y la parte de atrás era lo que denomino salón. El tribunal le exhibió la fotografía de fs. 421, expresando el declarante: este es el salón que ha mencionado y que ha hecho referencia anteriormente. Incluso se aprecia la chimenea indicada donde a un costado tenían al joven que sostenía un gran trozo de madera en su espalda. Siguiendo con su testimonio, una vez que es entrevistado por Bravo, lo envía a la cárcel de Traiguén, en calidad de incomunicado. Lo llevaron a una pieza como un placar, donde permanecía sentado o parado, recuerda que la puerta tenía sólo 32 orificios por donde entraba luz. No podría precisar cuántos días estuvo allí, porque no había cómo saberlo, no podía distinguir si era día o noche. Los gendarmes una vez en el día lo sacaban para ir al baño y también lo alimentaban. Llegó un momento en que lo sacan de la incomunicación y lo traspasan a las celdas comunes, recordando a Jaime Sperberg, Carlos Pino, Eber Cerna como compañeros de celda. Había muchos detenidos en la cárcel, entre ellos Edgardo Cabrera; Hugo Vera, que era estudiante del liceo; un compañero de apellido Ponce; Jaime Vinet, qué era Médico; y muchas otras personas cuyos nombres no recuerda, pero que eran alrededor de 100 personas. Todos detenidos por motivos políticos. Acotó que en ningún momento los mezclaron con los reos comunes, estando detenido en la cárcel, lo empiezan a llevar a la Fiscalía Militar de Traiguén, en presencia de Jorge Bravo. En la cárcel y el Regimiento están ubicados frente a frente, haciendo los traslados a pie. Estas comparecencias al Regimiento eran

siempre de noche y recuerda que los gendarmes estaban muy molestos, porque tenían que trasladarlo a las 01:00, 04:00 de la madrugada, entre otros horarios. Lo llevan a presencia del Fiscal Militar, y en ese lugar Bravo le ofrecía cigarrillos y café, lo tenía horas sentado, mientras los gendarmes estaban afuera esperando. Lo insultaba, pero no recuerda que lo haya apremiado. Él cree que él quería provocar un efecto entre los presos de la cárcel, porque lo llamaba y estaba por horas conmigo, pero no le preguntaba nada. Entonces, cuando él volvía a la cárcel, los otros presos le preguntaban qué le había interrogado, pero al contestarles que nada, se generaba un ambiente de duda y desconfianza. Todo esto por alrededor de dos meses. Apuntó que en una sola oportunidad reconoció que él portaba un arma sin autorización, que era responsable de un grupo de personas, su militancia política y todo lo que él realizaba. Esto se lo relató a Bravo. Pasado un tiempo, que cree que fue febrero de 1974, fue conducido nuevamente desde la cárcel al Regimiento, a una sala pequeña que estaba contigua al salón, pero distinta a la sala donde trabajaba Bravo. En la fotografía de fs. 420 esta dependencia es la que está ubicada a la derecha de la imagen. Era una sala de 3 metros por 3 metros aproximadamente. Había 3 o 4 sillas. Cuando llegó ahí estaba el capitán Durán y una ordenanza, cuyo nombre no recuerda. Desde que llegó lo empezó a insultar, diciéndole que él no era Bravo y que con él las cosas iban a ser distintas. Poco a poco fue subiendo la voz, no comprendiendo él la situación y empezó a sacar el tema de su colega de trabajo, según se ha relatado en los hechos de la querella. Él con el tiempo ha llegado a la conclusión que él tenía una amistad con la familia del cónyuge de Gladys, la secretaria de la oficina. No puede acordarse del apellido de Gladys, pero era oriunda también de Traiguén y su marido era comerciante, cree que tenía un almacén. A su consulta, y él conocía muy bien el Regimiento de Traiguén, porque tenía una amistad con Bravo y lo invitaba a jugar a pool en algunas ocasiones. Él tenía un conocimiento de su vida personal, lo consideraba un amigo. Todo lo que le ocurrió en presencia de Durán es lo que se relata en los hechos de la querella que ha presentado, que da por reproducidos, ratificándolos. Agregando que lo que le ocurrió con Durán fue a las 18:00 horas, recordando muy bien la hora porque en ese momento estaban bajando la bandera. Respecto a las entrevistas con Bravo, luego de la tortura aplicada por Durán, estas fueron igual que siempre, sin golpes, sólo con insultos o gritos. Él presume hasta el día de hoy que Bravo no se atrevió a pegarle, golpearlo o apremiarlo físicamente porque tenían una relación

de amistad y que por eso fue Durán el que lo torturó. Ellos tienen que haberse puesto de acuerdo para lo que le hizo Durán. Nunca más después de los episodios señalados, tuve relación con Bravo. Finalmente, quiere mencionar que el Sargento Aqueveque del Regimiento Traiguén era un hombre de confianza de Jorge Bravo. Esto lo sabe porque por cualquier cosa que ocurriera, Bravo llamaba a Aqueveque, pues la personalidad de este último era muy servicial, era un hombre que podía ser utilizado por otros. No recuerda, eso sí, haber visto a Aqueveque en el Regimiento cuando fue trasladado a los interrogatorios, pero él debería saber lo que sucedía con los detenidos y lo que hacía Bravo. A la pregunta, cuando era trasladado al Regimiento por personal de gendarmería, iban directo a la oficina de Bravo, no pasaban por las dependencias del Regimiento, tiene una entrada independiente. Lo que sí recuerda es que este salón y oficinas que ha mencionado estaban cercanos al dormitorio de los oficiales solteros. En ese sentido, si había alguien que estuviera siendo apremiado en la oficina de Bravo o salón, perfectamente desde los dormitorios de los oficiales se podría haber escuchado. Hasta el día de hoy todo lo ocurrido le ha afectado en su vida y tranquilidad personal. Había noches en que despertaba gritando, cuando algo le rozaba los pies despertaba muy angustiado, llorando. Las pesadillas han sido recurrentes durante estos 44 años. A su consulta, está dispuesto a efectuarse pericias psicológicas y de lesiones conforme al Protocolo de Estambul. Sin embargo quiere hacer presente que el día 08 de marzo en curso tiene que regresar a Francia y no volverá como en 2 años más, no pudiendo realizar exámenes. También está dispuesto a efectuar careos con Bravo y con cualquier militar. En ese sentido, por cualquier diligencia por videoconferencia o medios tecnológicos, el consulado de Chile más cercano a su domicilio es el de París, pero su abogado puede estar en contacto permanente con su persona.

**A.27 LUIS ALBERTO COLLAO MONTALVA (25 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 482 bis a fs. 484 (tomo II).**

**En declaración judicial mediante sistema de video conferencia con fecha 20 de junio de 2020 rolante a fs. 482 bis a fs. 484 (Tomo II)** Se le dio lectura a los hechos de la querella criminal que interpuso el abogado Marcelo Baeza Carrasco, incorporada en causa rol 24.428 del Juzgado de Letras de Traiguén. Además, se le indicó que se le tomará declaración judicial, y se le interrogara legalmente para los efectos que se estimen pertinentes. A continuación, el tribunal le leyó íntegramente los hechos mencionados en la querella criminal que rola de fs. 466 y siguientes de la

causa rol 24.428 del Juzgado de Letras de Traiguén, que se dan por reproducidos. Una vez finalizada la lectura de ellos se le hicieron las siguientes preguntas: TRIBUNAL: Sr. Collao ¿Ud. ratifica los hechos que le son narrados? COLLAO: Si. El tribunal le consulta, si además de lo ya expuesto, desea agregar algo más, manifestando el Sr. Collao que los hechos están bien. TRIBUNAL: respecto al Regimiento Miraflores, donde Ud. llegó ¿el interrogatorio era en la mañana, en la tarde, en la noche? COLLAO: Eran en la noche. Con la luz apagada. Apagaban las luces para golpearlos. TRIBUNAL: a Ud. cuando lo sacaban ¿estaba vendado o no vendado, como iban sus manos? COLLAO: los botaban en un piso grande, ahí los tenían botados, con las manos atrás. TRIBUNAL: En esa habitación donde Ud. estuvo ¿qué más pudo ver? no obstante estaban con la luz apagada, ¿pudo constatar que era una habitación grande o pequeña? COLLAO: era un salón grande del Regimiento. TRIBUNAL: y ahí las interrogaciones ¿eran de parte de Una persona, de dos? COLLAO: Hasta conscripto les daban las órdenes de golpearlos. TRIBUNAL: pero si Ud. Pudiera recordar ¿eran dos, tres cinco, cuantas personas eran las que interrogaban? COLLAO: el que los interrogaba era el capitán Jorge Bravo, ese era el que golpeaba también. TRIBUNAL: ¿Pero Ud. Como sabe que era el capitán Bravo? COLLAO: porque lo conoció, porque hacía de Fiscal. TRIBUNAL: pero no obstante estar la luz apagada ¿cómo sabía que era Bravo? COLLAO: porque lo conocía al llegar. Cuando llegaba a golpearlo a uno decía "apaguen la luz", le decía a los conscriptos. Por eso sabía que era él. TRIBUNAL: y los conscriptos y el Fiscal ¿estaban con su uniforme? COLLAO: si, vestidos de militar. Entonces él no sabía ni qué apellido ni como se llamaban. TRIBUNAL: Ud., las veces que fue interrogado y llevado ¿fue con alguien más, fue solo, estaba otro detenido? COLLAO: cuando los sacaban de la cárcel iba un milico a buscarlos. TRIBUNAL: pero Ud., en esa habitación grande donde lo interrogaron ¿iba solo o iba con otros detenidos? COLLAO: Había más allí. Parece que llevaban a uno, soltaban a alguno, nunca estaba uno solo. TRIBUNAL: y las veces que lo interrogó el Fiscal Bravo ¿Cuántas veces fueron? COLLAO: serían unas cuatro veces, una vez al mes. Lo interrogaban por unas tomas de terreno, lo citaban allí para preguntarle, pero él no tenía idea de eso. TRIBUNAL: Ud. Dice que lo sacan de la casa. ¿Cómo se enteraron sus familiares donde Ud. Estaba? ¿Lo fueron a ver? ¿Que supieron ellos? COLLAO: Era su mama que estaba allí. Ella fue quien vio cuando el Sargento le fue a sacar en la Toyota. TRIBUNAL: ¿su mama lo pudo ir a ver a la cárcel, vio en la condiciones

en que estaba? COLLAO: si, ella después fue a verlo a la cárcel. TRIBUNAL: Ud. en la cárcel estaba reunido en un sector con otras personas detenidas por asuntos políticos. COLLAO: Si, había varios TRIBUNAL: ¿y todos pasaban al regimiento Miraflores para ser interrogados? COLLAO: si, todos pasaban por las torturas y todas esas cosas. TRIBUNAL: y después ¿pudieron hablar entre Uds., lo comentaban? COLLAO: si, adentro podían conversar de lo que les había pasado, se conversaba. TRIBUNAL: además del señor Curin, del señor Cerna ¿recuerda más personas con las que estuvo en la cárcel? COLLAO: sí,• había un señor Carlos Pino, un doctor que era del Partido Comunista de apellido Vinet, y así cuantos más de otros partidos, todos revueltos ahí. TRIBUNAL: si más adelante se pudiera ¿Ud. estaría dispuesto a hacer un careo con el señor Bravo ya sea por video conferencia o por otro medio?. COLLAO: sí, claro. TRIBUNAL: Bueno, lo otro que tenemos que hacer es un informe médico, tenemos que pedir una hora al Servicio Médico Legal donde se le hace un examen, un protocolo físico y también un examen de lo que Ud. vivió, lo que Ud. me está contando, ahí un profesional le hace esas preguntas. Pero nosotros le vamos a avisar. Además se le consulta ¿Ud. Recuerda a don Antonio Inostroza Segura? COLLAO: no. TRIBUNAL: es decir, como parte de los detenidos en la cárcel o en el Regimiento. COLLAO: Es que cuando él llegó a algunos ya los habían soltado. TRIBUNAL: ¿recuerda Ud. a don Ornar Enrique Cuevas Gajardo? COLLAO: Cuevas, si, estuvo con él también. Era del Partido Socialista, estuvo detenido con él. TRIBUNAL: Ud. relata que en la noche lo iban a buscar a la cárcel desde el regimiento ¿esos traslados los hacía personal del regimiento o los hacia gendarmería? COLLAO: los del Regimiento, ellos los iban a buscar y a dejar. TRIBUNAL: Esas personas que lo iban a buscar y dejar ¿eran siempre las mismas o distintas? COLLAO: a veces iban incluso reservistas que estaban vestidos de milicos. Ellos los iban a buscar y torturaban. TRIBUNAL: ¿y Ud. Recuerda a alguno de ellos? COLLAO: si, a uno de apellido Núñez, que era reservista y lo fue a buscar una vez. TRIBUNAL: ya. Bien señor Collao, quiere agregar algo más. COLLAO: no. TRIBUNAL: bien, entonces esa sería la diligencia. Cualquier cosa el tribunal se la comunicará.

**A.28 HÉCTOR OBREQUE SANTIBÁÑEZ (24 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs.1.267 a fs.1.268 (tomo IV).**

**En declaración judicial mediante sistema de video conferencia con fecha 16 de mayo de 2023 rolante a fs.1.267 a fs. 1.268 (Tomo IV), tribunal:**

para que diga el testigo desde cuando y como conoce a don Antonio Inostroza Segura. Testigo: lo conozco desde el año 66 o 67. Antonio era dirigente del partido comunista en Malleco, fue candidato a diputado y él era dirigente de las juventudes comunistas de Cautín, así que la relación era relativamente cercana porque nos reuníamos de cuando en cuando. Tribunal: para que diga el testigo si sabe y como le consta que el demandante civil se vio afectado o perjudicado en algún modo a causa de los apremios ilegítimos que sufrió por parte de militares del Regimiento de Traiguén y por ser encarcelado durante 3 años. Testigo: Si, bueno de la noticia que estaba detenido en la cárcel la supe por la información que teníamos en el partido, eso es un grave perjuicio porque a él le toco no solo sufrir físicamente lo que significó la tortura y la cárcel sino además tuvo que salir del país para proteger su vida. Eso significa desarraigo de la vida que tenía en Chile y bueno, cuando él regresa también fue muy complejo porque no le daban trabajo en ninguna parte, él es profesor. Incluso en el tiempo de la democracia hubo un alcalde de Temuco que sufrió lo mismo que él y le dijo “Mira Antonio yo puedo ayudarte en todo menos en darte trabajo”, porque era comunista y estaba marcado por lo que eso significaba. Además que su familia quedo en el extranjero y él en Chile, no pudo traerlos porque no tenía un trabajo estable. El perjuicio no es solo físico, también moral, tiene muchos campos. Abogado Morales: para que diga el testigo como le constan los efectos que acaba de señalar. Testigo: Bueno porque yo siempre he sido cercano a él, en el sentido que hemos seguido militando en el mismo partido e incluso sé que estuvo trabajando en el sector rural, donde era muy complejo llegar, era un trabajo bastante precario. Conozco mucho su situación personal por la cercanía que significa ser dos militantes de tantos años.

**A.28 ERIKA SALOME GARAY GRENETT (11 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs.1.269 a fs.1.270 (tomo IV).**

**En declaración judicial mediante sistema de video conferencia con fecha 16 de mayo de 2023 rolante a fs.1.269 a fs. 1.270 (Tomo IV),** tribunal: para que diga el testigo desde cuando y como conoce a don Antonio Inostroza Segura. Testigo: lo conoció a partir del año 1985 o 1986, por el motivo que yo me encontraba detenida en la cárcel de Nueva Imperial y se empezó una campaña internacional de cartas de solidaridad con los presos políticos y entre ellos el país belga y Antonio. Tribunal: para que diga el testigo si sabe y como le consta que el demandante civil se vio afectado o perjudicado en algún modo a causa de los apremios ilegítimos que sufrió por parte de militares del Regimiento de Traiguén y por ser encarcelado durante 3 años. Testigo: Le consta porque también vivió ese



proceso, entonces cree que un tema bastante fuerte como para poder asumirlo permanentemente, todavía no se asume. Lo he visto porque se ha afectado en el tema salud, él se ve permanentemente con crisis de depresión, muy nervioso y además el tema económico le consto encontrar trabajo cuando llego aquí y le ha constado mantenerse. De hecho recién ahora ha podido hacer trámites para el tema de la jubilación, la situación económica sobre todo es precaria. Además estar alejado de su familia también hace que se afecte emocionalmente todo. Abogado Morales: para que diga cómo le constan los efectos que ha causado a don Antonio. Testigo: Por lo que he visto, vuelvo a insistir, hay momentos en los que está muy mal emocionalmente, ha estado bastante depresivo, esta entre dos mundos, donde está su familia y acá. Entonces se le ha hecho dificultoso el vivir, el levantarse todos los días con el ánimo de retomar y empezar el día. Además económicamente la situación de él es bastante precaria, su salud no es la misma, es una persona que tiene bastante edad y se le van notando las cicatrices de antaño.

**A.29 ROSELYNE ANNICK GOURALT CUEVAS, (21 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs.1.291 a fs.1.292 (tomo IV).**

**En declaración judicial mediante sistema de video conferencia con fecha 17 de mayo de 2023 rolante a fs.1.291 a fs. 1.292 (Tomo IV),** tribunal: para que diga el testigo desde cuando y como conoce a don Omar Enrique Cuevas Gajardo. Testigo: lo conocí a Enrique en noviembre de 1976, cuando estaba recién llegado de Chile. Yo daba clases de francés a los chilenos que llegaban para que pudieran arreglárselas en la vida cotidiana. Abogado Saavedra: Para que precise si tiene algún vínculo con don Omar Cuevas. Testigo: estamos casados hace 45 años. Tribunal: Para que diga si sabe y como le consta que don Omar Cuevas Gajardo se ha visto afectado física y/o psicológicamente por las torturas que sufrió mientras se encontraba recluido en el Regimiento Miraflores de Traiguén y en el cárcel pública de esa ciudad a partir del mes de septiembre de 1973. Testigo: Yo sé que estuvo preso porque me lo contó, yo sabía que los chilenos que llegaban, llegaban directamente desde la cárcel y él estaba muy afectado, le costaba caminar porque tenía problemas con los tobillos, me contaba un poco lo que había pasado, pero le constaba mucho contar lo que había pasado, muchas veces se quedaba callado y no decía nada. Tenía una sensibilidad a flor de piel, se emocionaba mucho y sobre todo lo que yo noté es que tenía muchas pesadillas y despertaba asustado. Todavía le pasa ahora, tengo que despertarlo, cuando despierta tiene los ojos asustados y necesita un tiempo para conectarse con la realidad, como si estuviera en otro mundo en ese

momento. Abogado Saavedra: para que precise si estas afectaciones físicas, las afectaciones en el sueño y comportamiento se deben al hecho de haber sido torturado. Testigo: yo creo que sí, porque él tenía los tobillos y las muñecas quebradas y se habían pegado y arreglado así no más, también lo de despertar asustado es porque en la noche lo llamaban y lo llevaban a ver un militar, no dormía bien y estaba intranquilo siempre, no podía pasar una noche tranquilo y también no puedo dormir con una luz prendida porque cuando estaba en una celda, dormía en una litera arriba y dormía con luz toda la noche, ahora le es totalmente imposible dormir si la pieza no está oscura. Tribunal: para que diga el testigo si sabe y le consta que el demandante se ha visto afectado en la actualidad por los apremios ilegítimos en carácter de lesa humanidad que le fueron aplicados y la forma en que se han manifestado desde aquella época hasta el día de hoy. Testigo: puedo decir que hasta ahora siempre anda con problema de sueños, siempre despierta asustado, le duelen más los tobillos porque con los años ya los problemas aumentan, puedo decir también que a veces tiene pesadillas todavía y sufre más de cambio de carácter, a veces se enoja, no se mucho porque y yo creo que es consecuencia de lo que ha vivido porque se ha puesto más sensible, lo noto un poco deprimido y sobre todo los tobillos que le impiden caminar o salir a hacer sus cosas, tiene problemas de espalda también.

**A.30 PAULA FERNANDA BUSTOS HERRERA quien declara de fs.1.296 a fs.1.297 (tomo IV).**

**En declaración judicial mediante sistema de video conferencia con fecha 17 de mayo de 2023 rolante a fs.1.296 a fs. 1.297 (Tomo IV),** tribunal: Para que diga el testigo desde cuando y como conoce a don Ornar Enrique Cuevas Gajardo, demandante civil de autos. Testigo: soy sobrina nieta de don Omar, por lo tanto desde mi primera niñez, alrededor de los 5 o 6 años tengo conocimiento que tenía un tío abuelo que vivía en Francia y esto lo supe cuando la esposa de don Omar y mis primos viajaron a Chile y se quedaron en mi casa en Temuco. Tribunal: Para que diga el testigo si sabe y como les consta que don Ornar Enrique Cuevas Gajardo se ha visto afectado física y/o psicológicamente por las torturas que sufrió mientras se encontraba recluido en el Regimiento Miraflores de Traiguén y en la cárcel pública de esa ciudad a partir del mes de septiembre de 1973. Testigo: Es importante mencionar Ssa. que toda esta información que mencionaré es a través de un relato transgeneracional por parte del demandante, de mi padre y de mi familia externa. De acuerdo a su pregunta a nivel físico, mantengo conocimiento de la fractura de tobillos que le provocaba dificultad para caminar a mi tío, heridas en las muñecas producto de los amarres y una extrema

delgadez, ya que mi padre me comentaba que a los 15 años él iba a visitarlo al regimiento donde muchas veces no podía verlo por semanas ya que estaba incomunicado, no lo podían ver. Le iban a dejar comida, comida que nunca fue entregada. El tema de las fracturas de tobillo me lo confirmó mi tío. De acuerdo a lo que usted me consulta, a nivel psicológico puedo comentar que esta experiencia le produjo un mundo muy amenazante y peligroso por la situación de guerra civil y su privación de libertad, asimismo la familia evidenciaba miedo y temor, ¡incertidumbre porque no lo dejaban ver por semanas. Además de mucha tristeza, ansiedad, angustia que le generaba a la familia por sobre todo a la mamá de mi tío, mi bisabuela, con quien mantenía una vinculación altamente significativa. Entonces este cambio de vida abrupto trajo consigo heridas significativas. tribunal: Para que diga el testigo si sabe y le consta que el demandante se ha visto afectado hasta la actualidad por los apremios ilegítimos en carácter de lesa humanidad que le fueron aplicados y la forma en que se han manifestado desde aquella época hasta el día de hoy. Testigo: Bueno Ssa., comentarle que debido que mi tío viajaba cada dos años a Chile posterior a los años 90, él se quedaba prácticamente viviendo en mi casa por alrededor de 3 meses, por lo tanto la relación con mi tío se ha potenciado y producto de mi formación como psicóloga profesional es que puedo dar mi opinión y una apreciación clínica a nivel psicológico donde he visualizado dinámicas de evitación y silencio, como falta de expresar sus emociones. Además en sus viajes a Chile y en alguna oportunidad cuando lo visité en Francia en el año 2015 visualicé en mi tío estos flashback, pesadillas, evita lugares que le recuerden esta experiencia traumática, evita mucha iluminación, tiene mucha dificultad para conciliar el sueño, de hecho él duerme 3 horas y soy testigo de eso. Por tanto desde el fenómenos del estrés postraumático y trauma complejo es concordante con la experiencia de ser prisionero y torturado, observando en la actualidad muchos arrebatos de iras, frustraciones, problemas para recordar eventos importantes sobre esta situación, pensamientos muy negativos con el mundo, pérdida de interés de las cosas que antes disfrutaba y lo más importante es a nivel familiar, que existen sentimientos de abandono debido a que él no ha estado presente en fallecimiento de su abuela, de su madre, de su padre etc. Producto que se encuentre en otro continente y no le permite viajar de manera inmediata y yo sé que le ha generado una alta afectación producto de esta vida en Francia. Toda esta sintomatología mencionada se ha mantenido por un periodo prolongado donde no fue reparado a nivel psicológico su daño, y en la actualidad esta demanda ha generado volver a re-experimentar todos estos síntomas que se han agudizado, estimando una re

victimización secundario porque él está altamente preocupado. En cuanto al daño físico que me pregunta su señoría, claramente evidencio externamente problemas en sus piernas, teniendo dificultades para caminar, usa bastón, se cansa rápido y todo eso lo sé porque mi hermano fue a verlo en septiembre del año pasado y yo también lo sé porque me comunico con mi tío prácticamente día por medio. Y en cuanto a sus muñecas, hace poco él se tuvo que infiltrar por dolores intensos, lo que le ha impedido hacer una vida normal, entonces el daño físico hoy en día es grave.

**A.31 LUIS ALFONSO GUTIERREZ CUEVAS (8 años en la época de los hechos) quien declara de fs.1.299 a fs.1.300 (tomo IV).**

**En declaración judicial mediante sistema de video conferencia con fecha 17 de mayo de 2023 rolante a fs.1.299 a fs. 1.300 (Tomo IV),** tribunal: para que diga el testigo desde cuándo y cómo conoce a don Ornar Enrique Cuevas Gajardo, demandante civil de autos. Testigo: Yo lo conozco desde siempre porque yo soy sobrino de él, es hermano de mi mamá. Tribunal: Para que diga el testigo si sabe y como les consta que don Ornar Enrique Cuevas Gajardo se ha visto afectado física y/o psicológicamente por las torturas que sufrió mientras se encontraba recluido en el Regimiento Miraflores de Traiguén y en la cárcel pública de esa ciudad a partir del mes de septiembre de 1973. Testigo: Bueno yo en esa época tenía 8 años y me tocaba ir con mi abuela todos los domingos, desde Angol, a verlo a la cárcel de Traiguén y en mis recuerdos tengo la visión de haberlo visto un par de veces a mal traer físicamente, caminaba mal y estaba complicado, es lo que me recuerdo. Después mi abuela y mi familia me contaban que él había sido torturado. Abogado Saavedra: Para precisar ¿Esas torturas que le comentaba su abuela y otros familiares las habría sufrido en el mismo recinto, es decir en el Regimiento Miraflores de Traiguén, durante el mes de septiembre de 1973?. Testigo: Por lo que tengo entendido sí, en esa época. Me recuerdo que me comentaron y ahora de adulto me han comentado lo mismo, que fue en esa época y en ese trayecto en el que estuvo en la cárcel de Traiguén que sufrió los apremios y las torturas. Tribunal: Para que diga el testigo si sabe y le consta que el demandante se ha visto afectado hasta la actualidad por los apremios ilegítimos en carácter de lesa humanidad que le fueron aplicados y la forma en que se han manifestado desde aquella época hasta el día de hoy. Testigo: Sí hasta el día de hoy yo sé que le duelen los tobillos, las rodillas, ya le cuesta desplazarse, a medida que pasan los años le cuesta más, eso en la parte física. En la parte psicológica él nunca ha podido, es como un trauma que él tiene y cuando viene a Chile yo lo noto y todos lo notamos que él se inseguro y con miedo. Yo lo he ido a

ver un par de veces a Francia y allá se comporta súper diferente cómo se comporta acá, allá yo siento que se siente seguro y tranquilo, pero es diferente cuando viene a Chile. Eso es lo que puedo decir en la parte psicológica. Abogado Saavedra: A la respuesta que dio el testigo en relación a los dolores físicos ¿esos dolores físicos serían consecuencia de las torturas que él vivió? ¿Y los cambios de humor y manifestaciones psicológicas serían derivadas del hecho de haber sido torturado aquí en la región de la Araucanía?. Testigo: Bueno por lo que él mismo ahora de adulto me comenta, él lo atribuye 100% a eso porque en su momento me comentó que cuando lo torturaron le golpearon sus tobillos y en una de esas oportunidades estaba en una camilla donde lo estaban golpeando y se cayó y se le quebraron ambos tobillos. Esa es la parte física de lo que él me cuenta o en la familia se cuenta, eso yo no lo vi pero es lo que me cuenta, lo que sí veo es su deterioro físico y lo veo desde siempre, no desde ahora que ya está más mayor, sino de toda la vida, desde que lo volvimos a ver. Después de esto yo lo volví a ver el año 90 y han pasado 30 y tantos años y tengo el recuerdo que le costaba desplazarse porque tenía problemas en sus pies y rodillas. Y en la parte psicológica, lo noto muy tímido cuando viene a Chile, cuando estamos en la calle y ve a la fuerza pública le cambia la cara, se siente diferente con temor.

**A.32 JOSE ALEJANDRO LLANQUINAO HUENCHUNAO (18 años en la época de los hechos) quien declara a fs.1.302 (tomo IV).**

**En declaración judicial mediante sistema de video conferencia con fecha 18 de mayo de 2023 rolante a fs. 1.302 (Tomo IV),** tribunal: Para que diga el testigo desde cuando y como conoce a don Luis Alberto Collao Montalva, demandante civil de autos. Testigo: Lo conozco más o menos del año 70 cuando llegué a Traiguén y ahí lo conocí dentro del fútbol, él tenía más edad que yo pero desde ahí siempre estuvimos en contacto. tribunal: Para que diga el testigo si sabe y como le consta que don Luis Alberto Collao Montalva, demandante civil de autos, se ha visto afectado por el hecho de haber sido detenido y apremiado ilegítimamente por personal del Ejército de Chile en el año 1973. Testigo: Me consta porque yo también estuve detenido, estuvimos detenidos juntos. Sufrimos mucho, nos castigaron mucho, la verdad nos castigaron y la verdad es que psicológicamente todos sufrimos por ese castigo. Abogado Morales: Para que diga el testigo cómo se vio afectado don Luis por lo que le había ocurrido con los militares. Testigo: Don Luis se vio muy afectado, yo lo conocí mucho, después que él salió se vio muy afectado incluso para encontrar trabajo y psicológicamente el

hombre está mal. La verdad ahí sufrió su familia porque era el sustento de su familia, él vivía con su papá y mamá.

**A.33 JOSE GERARDO FLORES DUARTE, quien declara a fs.1.304 (tomo IV).**

**En declaración judicial mediante sistema de video conferencia con fecha 18 de mayo de 2023 rolante a fs. 1.304 (Tomo IV),** tribunal: Para que diga el testigo desde cuando y como conoce a don Luis Alberto Collao Montalva, demandante civil de autos. Testigo: Hace poco tiempo, unos 5 años. Tribunal: Para que diga el testigo si sabe y como le consta que don Luis Alberto Collao Montalva, demandante civil de autos, se ha visto afectado por el hecho de haber sido detenido y apremiado ilegítimamente por personal del Ejército de Chile en el año 1973. Testigo: No lo sé. No sé cuándo estuvo detenido.

**A.34 NICOLE ELIANA OSSES JARA, quien declara de fs.1.305 a fs.1.306 (tomo IV).**

**En declaración judicial mediante sistema de video conferencia con fecha 18 de mayo de 2023 rolante de fs. 1.305 a fs.1.306 (Tomo IV),** tribunal: Para que diga el testigo desde cuando y como conoce a don Luis Alberto Collao Montalva, demandante civil de autos. Testigo: A don Luis lo conozco desde mayo del presente año y solamente en un contexto de relación profesional. Tribunal: Para que diga el testigo si sabe y como le consta que don Luis Alberto Collao Montalva, demandante civil de autos, se ha visto afectado por el hecho de haber sido detenido y apremiado ilegítimamente por personal del Ejército de Chile en el año 1973. Testigo: Me permito señalar que efectivamente existe un daño y un perjuicio moral y severo de la víctima dado a las herramientas que me permite la disciplina como psicóloga, donde yo puedo recoger eventos y episodios traumáticos que señala el requerido, que son puestas a una prueba de veracidad respecto del mismo discurso o relato que hace él mismo, donde señala con mucha afectación emocional, 50 años posterior a los eventos acaecidos, con mucho compromiso emocional y dolor psicológico relata estas vivencias traumáticas, donde expresa haber sido puesto desnudo en muchas ocasiones en espacios del gimnasio del regimiento de Traiguén junto a otros compañeros y donde los militares corrían sobre los cuerpos desnudos hasta magullar completamente sus extremidades, tronco y rostros, asimismo refiere con mucho compromiso emocional haber perdido parte de su dentadura por los golpes de culata que le propinaban y asimismo haber perdido la audición por los golpes que recibía en la cara con la culata de las armas. A él se le interpela desde un examen clínico y psicológico a qué otras vivencias pudiera referir como traumáticas y que pudiesen aseverar este perjuicio

moral y psicológico en donde él es detenido sin informarle el delito que eventualmente pudiese haber cometido, donde lo mantienen privado de libertad aproximadamente 1 año desde el año 73 a 74 y donde él no logra verbalizar otras situaciones dado el compromiso emocional que presenta el evaluado y que en definitiva me permiten asumir fundadamente que existen otros episodios traumáticos que no logra verbalizar por parecerles vergonzosos, humillantes y por supuesto traumáticos. Asimismo se aprecia y se recoge desde la evaluación psicológica que él señala a un Capitán Jorge Bravo y al cabo Díaz como perpetradores de estas acciones y él siente que estos tratos vejatorios y humillantes fueron solamente porque él tenía un pensamiento político distinto. Él también refiere haber sido objeto de intimidación y torturas donde estos individuos jugaban a que lo iban a matar. En ese contexto también magistrado, se aprecia desde un análisis clínico que vive una privación de libertad Injusta donde es apartado de sus referentes significativos, donde esta persona señala que no pueden visitarlo sus hermanos por el temor de recibir apremios de la misma magnitud. Señala también como otra experiencia importante, significativa y dolorosa el que su hijo mayor realiza el servicio militar obligatorio y en el momento de la ceremonia le corresponde a él como figura paterna entregar el arma, pero no puede hacerlo porque se siente muy afectado por la vivencia que tiene y además se aprecia que en términos psicológicos que existe todavía la vivencia de alerta y trauma por estos perjuicios vivenciados, porque él refiere que no se acerca a entregar el arma a su hijo por temor a la vida de su hijo. Dice que teme que asocien a su hijo con su nombre y que puedan tener represalias posteriores contra su hijo. Entonces desde esa perspectiva se aprecia desde lo psicológico que hay una vulneración a los derechos fundamentales de cualquier individuo, actos de violencia física, psicológica, de torturas y que tienen una consecuencia y un daño colateral a todo lo que es la vida o el desarrollo vital posterior de este individuo. Se aprecia una afectación respecto de la distancia de sus referentes significativos, respecto de la ocupación que él tenía, de desarrollo de pareja y por lo tanto posterior a estos eventos estresantes la persona no vuelve a recuperar su vida propiamente tal, no logra conectar con una emocionalidad positiva, no logra disfrutar con eventos cotidianos que antes le eran gratificantes y desde esta perspectiva yo aprecio que existe una sintomatología depresiva persistente a la fecha donde hay un ánimo inhibido, sensación de mucha tristeza, de mucha vulneración. Cabe señalar que cada vez que a un individuo se le somete a una evaluación psicológica se produce un fenómeno de re victimización toda vez que yo tengo que conectar al individuo con estos episodios que son muy aberrantes y

traumáticos. Y a la fecha hay una depresión con una sintomatología persistente donde hay alteración del sueño porque él refiere que hasta el día de hoy escucha vehículos que pasan en el camino y él se sienta en su cama y piensa que son militares. Tiene un estrés pos trauma, siente mucho rechazo y un estado de alerta fenomenológico frente a la figura de uniformados y de armas y hasta la fecha para el evaluado, don Luis Collao, representa una alteración en su dinámica bio-psicosocial.

**B. DOCUMENTOS (18)**

- |  |  |
|--|--|
| 1. Informe del Estado Mayor del Ejército.                | 11. Informe Protocolo de Estambul Antonio Inostroza. |
| 2. Informe del Estado Mayor del Ejército.                | 12. Informe planimétrico.                            |
| 3. Informe Secretaria Ministerial Bienes Regionales.     | 13. Informe pericial fotográfico.                    |
| 4. Informe Municipalidad de Traiguén                     | 14. ordena formar cuaderno separado.                 |
| 5. Certificado alcaide C.P.P Victoria.                   | 15. ordena formar cuaderno separado.                 |
| 6. Informe Director Nacional Policía de Investigaciones. | 16. Extracto de Filiación de Gabriel Díaz Morales.   |
| 7. Certificado alcaide C.P.P Traiguén.                   | 17. Informe Extranjería Policía de Investigaciones.  |
| 8. Informe Gendarmería de Chile.                         |  |
| 9. Informe Gendarmería de Chile.                         |  |
| 10. Informe Protocolo de Estambul Luis Collao.           | 18. Ordenes de investigar.                           |

**B.1. A fs. 347 (Tomo I),** Informe N°1595/11352 del Estado Mayor general del ejército de Chile que contiene fotocopias, debidamente autenticadas, de la Lista de Revista de Comisario del Regimiento de Artillería N° 4 "Miraflores" de los meses de enero y mayo donde consta como estaba organizada la citada Unidad y el encuadramiento de su personal, como asimismo, de los respectivos Informes de Lista de Revista de Comisario de los meses de FEB a ABR y de JUN a DIC, todos del año 1973, en éstos último documentos, se deja constancia de las Altas y Bajas de personal, entre otros datos, lo que permite conformar la nómina completa.

**B.2. a fs. 373 (Tomo II)** Informe N° 1595/5873 del Estado mayor general del ejército de Chile que contiene fotocopias, debidamente autenticadas, de los siguientes antecedentes correspondientes al SOF (R) Gabriel Humberto



Díaz Morales: Hojas de Vida de los períodos 1970/1971 hasta 1994/1995. Se hace presente que falta la Hoja de Vida del período 1972/1973, y en su reemplazo existe una constancia, de fecha 31.DIC.1986, de la Dirección del Personal del Ejército que señala desconocer los motivos: Hoja de Antecedentes Oficiales (HAO), la cual consta de 5 fojas, la cual contiene todos los antecedentes que consigna una Minuta de Servicios. Tarjeta de Antecedentes Personales (TAP), la que consta de 2 fojas. 2 (dos)-fotografías correspondientes a la época 1969 y 1985 a 1990.

**B.3. A fs. 359 (Tomo II)** Informe N° 390 de la Secretaría Regional Ministerial de Bienes Nacionales que informa sobre el actual destino de la propiedad fiscal que ocupó el Regimiento de Infantería n° 4 "Miraflores" de Traiguén.

**B.4. A fs. 438 (Tomo II)** Informe N° 069T de la Municipalidad de Traiguén que informa actual destino de la propiedad fiscal que ocupó el Regimiento de Infantería n° 4 "Miraflores" de Traiguén.

**B.5. A fs. 442 (Tomo II)** Certificado emitido por el Alcaide del Presidio especial de Victoria, constatando el ingreso y permanencia en el Presidio de Omar Enrique Cuevas Gajardo, desde el 13 de septiembre de 1973 al 3 de septiembre de 1975.

**B.6. A fs. 458 (Tomo II)** Informe N° 50 del Director Nacional de la Policía de Investigaciones de Chile que informa sobre el actual destino de la propiedad fiscal que ocupó el Regimiento de Infantería N° 4 "Miraflores" de Traiguén.

**B.7. A fs. 463 (Tomo II)** Certificado emitido por el Alcaide del Centro de Detención Preventiva de Traiguén respecto del ingreso y permanencia en dicha institución de la persona Luis Collao Montalva, desde el 27 de octubre de 1973 al 27 de junio de 1974.

**B.8.a fs. 472 (Tomo II)** Informe N° 582/2020 de Gendarmería de Chile que contiene 04 Libros de Novedades Guardia Armada, de fecha 23 de julio del año 1973 hasta el 19 de Abril del año 1974. Libro de Estadística N° 9 Detenidos desde los años 1973 hasta 1985.

**B.9. A fs. 590 (Tomo II)** Informe N° 1030/2020 de Gendarmería de Chile que informa que no se logró encontrar Libros de Novedades de la Guardia Armada de esos periodos (Septiembre 1973 a Marzo 1974), desconociendo lo que haya sucedido con estos registros, debido a la

antigüedad de estos. Se hace presente a Us., que en este Establecimiento no hay un funcionario determinado para el Archivo de Documentación, cada área se preocupa de aquello.

**B.10. A fs. 516 a fs. 521 (Tomo II)** informe pericial Psiquiátrico “Protocolo de Estambul” de Luis Collao Montalva que concluye que se trata de un hombre sin alteración de juicio de realidad. Con un nivel intelectual dentro de lo normal.

**B.11. De fs. 523 a fs. 534 (Tomo II)** Informe Pericial Psicológico “Protocolo de Estambul” de Antonio Inostroza Segura que concluye: 1. Don Antonio Inostroza Segura de 78 años de edad, clínicamente se aprecia que mantiene sus funciones cognitivas conservadas, sin mostrar signos de deterioro más allá de lo esperable a su edad. 2. El evaluado relata que después del Golpe Militar en Chile, septiembre-de 1973, fue detenido por funcionarios de Carabineros, Militares, y en una ocasión Policías de Investigaciones, siendo sometido en interrogatorios donde sufrió torturas físicas y psicológicas, que representaron un sufrimiento físico y psicológico continuo. Identifica como los lugares de detención y tortura la Comisaria de Victoria y Regimiento de Traiguén. Fue condenado a 3 años de cárcel, luego se conmutó su pena por el extrañamiento, asilándose primero en la ex Alemania Oriental, y luego en Bélgica.

3. El testimonio de don Antonio posee detalles, coherencia interna, se acompañada de congruencia afectiva, y es consistente en el tiempo, observándose genuino. 4. El peritado presentó síntomas emocionales concordantes a la exposición directa de sucesos de torturas físicas y psicológicas. Los síntomas fueron remitiendo en el tiempo, pero aún persisten síntomas como alteraciones del sueño.

**B.12. De fs. 595 a fs. 600 (Tomo II)** Informe N° 20210343686/03295/231 Pericial Dibujo y Planimetría del Laboratorio de Criminalística Regional Temuco respecto del ex regimiento Miraflores de Traiguén.

**B.13. de fs. 601 a fs. 603 (Tomo II)** Informe N° 02/021 de la Policía de Investigaciones de Chile, Pericial Fotográfico respecto de una inspección ocular del Ex Regimiento de Artillería N° 04, "Miraflores", ubicado en calle Urrutia sin, comuna de Traiguén.

**B.14. A fs. 605 (Tomo III)** se ordena formar cuaderno separado con copias pertinentes del Libro de Novedades de la Guardia Armada de la cárcel de Traiguén.

**B.15. A fs. 332 (Tomo I)** se ordena formar cuaderno separado que contiene fotocopias debidamente autenticadas de la Causa Rol N° 1515-73 seguida en el consejo de guerra en contra de Antonio Inostroza Segura y otros, la cual consta de 93 fojas incluida la carátula.

**B.16. De fs. 768 (Tomo III)** Extracto de filiación y antecedentes de Gabriel Humberto Díaz Morales respecto del cual se indica condena cumplida por infracción a la ley N° 19.325 sobre violencia intrafamiliar.

**B.17. A fs. 773 (Tomo III)** informe del Departamento de Migraciones y Policía Internacional que informa el arraigo nacional de Gabriel Humberto Díaz Morales.

**B.18.** Ordenes de investigar debidamente diligenciadas por la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile, que se desglosan de la siguiente manera:

**a) De fs. 55 a 73 (Tomo I)**, Informe N.º 160/220 de la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de fecha 15 de enero de 2016, contiene individualización y declaración extrajudicial de integrantes de la dotación del regimiento Miraflores del Traiguén en el año 1973.

**b) De fs. 87 a 143 (Tomo I)**, Informe N.º 784/220 de la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de fecha 01 de marzo de 2016, que contiene individualización y declaración extrajudicial de integrantes de la dotación del regimiento Miraflores del Traiguén en el año 1973.

**c) De fs. 170 a 183 (Tomo I)**, Informe N°380/202 de la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de fecha 20 de enero de 2016, contiene individualización y declaración de personas testigos de la época.

**d) A fs.242 a fs. 250 (Tomo II)**, Informe N.º 4073/220 de la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de fecha 26 de julio de 2016, contiene declaración de Carlos Pino, Eber Cerna, Carlos Poblete Alarcón, Boris Salazar, Enrique Cuevas, Jaime Sperberg, José Manuel Valenzuela y Osvaldo Sánchez.

**e) A fs.296 a fs. 307 (Tomo II)**, Informe N.º 6828/220 de la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de fecha 14 de diciembre de 2016, contiene declaración de testigos de la época.

**d) A fs.362 a fs. 363 (Tomo II)**, Informe N.º 20190154015/01248/231 de la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de fecha 18 de marzo de 2019, contiene declaración Gabriel Humberto Díaz Inostroza, María Nelly Bugmann Saavedra Lucia Córdova Astudillo.

**e) a fs. 384 a fs. 385 (Tomo II)**, Informe N.º 2019015981/02667/231 de la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de fecha 20 de junio de 2019, contiene individualización de testigos de la época.

**f) A fs. 388 a fs. 392 (Tomo II)**, Informe N.º 20190332350/02793/231 de la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de fecha 13 junio de 2019, contiene declaraciones de testigos de la época.

**g) A fs. 593 a fs. 395 (Tomo II)**, Informe N.º 20210343686/03295/231 de la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de fecha 10 de agosto de 2021, contiene declaraciones informe planimétrico y fotográfico.

**3º) Artículo 488 del Código de Procedimiento Penal.** Que los elementos de convicción antes reseñados constituyen presunciones judiciales, que por reunir las exigencias del artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, permiten tener legalmente acreditado que:

**A.-** Que inmediatamente después del 11 de septiembre de 1973, las autoridades que tomaron el mando del país ordenaron la persecución y detención sistemática de los militantes y simpatizantes de los partidos del gobierno de Salvador Allende Gossens, especialmente de aquellos que ejercían cargos en la depuesta administración pública. Así, según los dichos del entonces Capitán Jorge Bravo Vergara (*fallecido, según fs. 676 (tomo II)*) se formó la Fiscalía Militar que tenía como propósito citar e interrogar a los civiles que eran reconocidos como militantes de partidos políticos de Traiguén o de aquellos que atentaran contra la seguridad del Estado. Esta labor de citaciones era apoyada por personal de Carabineros y de la Policía de Investigaciones (*fs. 10 (tomo I), entre otros antecedentes*).

**B.-** Que hubo detenidos por motivos políticos que permanecían en la cárcel de esa ciudad, los que eran interrogados en dependencias del casino de la unidad militar. Estos detenidos eran trasladados en varias ocasiones y en cualquier hora del día, incluidas altas horas de la noche, desde la cárcel pública de Traiguén hasta el Regimiento y viceversa, estando ubicadas una frente a otra (*según Informes Periciales de fs 595 a fs. 603 (tomo II) entre otros antecedentes*). Al llegar al Regimiento, los detenidos eran llevados hasta las dependencias ubicadas en lo que se conocía como casino de Oficiales, funcionando en una sala contigua el grupo liderado por el Capitán Jorge Bravo, el Teniente Pereira (*fallecido según fs. 677 (tomo II)*), y el **cabo Gabriel Díaz**, que tenía la especialidad de paracaidista (boina negra) y fue especialmente

designado para trabajar allí luego del 11 de septiembre de 1973 (*según fs. 10, 15, 19, 25, 74, 155, 259 (tomo I), 405 (tomo II) (entre otros antecedentes).*

**C.-** Que fueron numerosos los detenidos en el Casino de Oficiales del Regimiento de Traiguén, contándose entre ellos algunos que fueron trasladados desde otros Recintos Penitenciarios, como es el caso de las cárceles de Angol y Victoria (*según fs. 3 (tomo I) y de fs. 672 a fs. 675 (tomo II) , entre otros antecedentes*). Estos detenidos eran mantenidos boca abajo y en algunas ocasiones con la vista vendada. Según los propios dichos del Capitán Jorge Bravo Vergara, a fs. 10, al ser interrogados se les golpeaba con golpes de puño y en algunas ocasiones fue utilizada electricidad de bajo voltaje, aplicándose un dínamo de teléfono para ello. Lo anterior es corroborado por los testimonios prestados a fs. 34, fs. 36, 79, 146, 151, 157, 207 (tomo I) entre otros antecedentes.

**D.-** Que Antonio Inostroza Segura, Profesor, Secretario Regional del Partido Comunista, fue detenido con posterioridad al 11 de septiembre de 1973 en Temuco y trasladado hasta la comuna de Victoria. Posteriormente fue llevado hasta la cárcel de Victoria, siendo compañero de reclusión de varias personas catalogadas como prisioneros políticos encontrándose Eliseo Jara Ríos, entre otros. En octubre de 1973 fue trasladado hasta el Regimiento de Traiguén y conducido a una sala de Oficiales, observando una gran cantidad de detenidos en malas condiciones físicas. Permaneció detenido alrededor de 13 días en aquel lugar, siendo interrogado por el Capitán Bravo bajo aplicación de tortura consistente en golpes y aplicación de corriente eléctrica. Luego de ese periodo, fue nuevamente trasladado hasta la cárcel de Victoria y posteriormente sometido a Consejo de Guerra. (*según fs. 48, 148, 153, 266, entre otros antecedentes*)

**E.-** Que Omar Enrique Cuevas Gajardo, para el año 1973 se desempeñaba como funcionario de Sermena en la comuna de Traiguén. El día 13 de septiembre de 1973 se presentó voluntariamente a la Fiscalía Militar de Traiguén ya que se le había comunicado que debía concurrir a ese lugar. Allí, fue recibido por el Fiscal Militar Bravo, siendo llevado a una celda ubicada al interior de la unidad militar. Luego de dos o tres días de su presentación en el Regimiento, fue llevado nuevamente a presencia del Fiscal Militar, a una oficina pequeña contigua a un salón, observando a varias personas detenidas, botados en el suelo, uno al lado del otro, reconociendo entre ellos a Jaime Sperberg, Carlos Pino, Segundo Trangolao, Juan Curin, entre otros. Una vez interrogado por el Capitán Bravo, fue enviado a la cárcel de Traiguén, en calidad de incomunicado.

Pasados unos días fue trasladado a las celdas comunes donde compartió reclusión con varios de las personas que ya había visto en el Regimiento Miraflores de Traiguén. Durante este periodo fue sacado en varias oportunidades al Regimiento para ser interrogado y en una de las ocasiones bajo aplicaciones de tortura consistente en golpes de puño y aplicación de electricidad. Lo anterior es corroborado por los testimonios de fs. 148 (tomo I) 482 bis (tomo II), entre otros antecedentes.

**F.-** Que Luis Alberto Collao Montalva, obrero agrícola, fue detenido el 27 de octubre de 1973 por una patrulla militar que llegó hasta su domicilio, siendo golpeado por los funcionarios militares y trasladado al Regimiento Miraflores de Traiguén. Allí fue ingresado a un salón y nuevamente sometido a apremios físicos, consistentes en golpes de pies, puños y con las culatas de las armas. En ese lugar estuvo alrededor de una semana, siendo interrogado diariamente para luego trasladarlo a la Cárcel Pública de Traiguén, donde permaneció detenido hasta el año 1974. Al igual que otros, mientras estuvo recluido en la cárcel de Traiguén, era llevado periódicamente al Regimiento para ser interrogado por el Capitán Jorge Bravo. Fueron sus compañeros de reclusión, entre otros, Omar Enrique Cuevas Gajardo, una persona de apellido Curín, Carlos Pino, un médico de apellido Vinet. *(según fs. 482 bis, entre otros antecedentes)*.

**G.-** Que Rinaldo Torres Zapata, Asistente Social, militante del Partido Socialista, fue detenido en octubre de 1973 por personal de la Policía de Investigaciones de Angol, siendo trasladado hasta la unidad policial y el mismo día ingresado en calidad de detenido al Regimiento Húsares de Angol. Posteriormente, el 15 de noviembre de 1973 fue trasladado al Regimiento Miraflores de Traiguén donde estuvo alrededor de 1 día y 1 noche para luego ser llevado a la Cárcel Pública de Traiguén, permaneciendo hasta la fines de noviembre del mismo año, fecha en que fue trasladado nuevamente a la Cárcel Pública de Angol. Estando en el Regimiento de Traiguén fue sometido a interrogatorios con aplicación de apremios físicos, consistentes golpes, aplicación de corriente eléctrica, sumersiones en agua y excremento, entre otros. Todas estas acciones eran dirigidas por el Capitán Bravo. Durante su paso por el Regimiento Miraflores fue testigo de la detención de Enrique Cuevas y Hugo Vera. Además, pudo reconocer a Antonio Inostroza Segura, Hugo Vera, Enrique Cuevas, Juan Vera Ibáñez, una persona de apellido Ibacache, Dagoberto Cerna, Juan Cerna e Ignacio Curín, un médico de apellido Vinet y un químico farmacéutico Sperberg, entre muchos otros, como detenidos en la Cárcel Pública

de Traiguén, (*según consta a fs. 148, 263 (tomo I), 675 (tomo II), entre otros antecedentes*)

**H.-** Que Carlos Silva Riffo, ex dirigente Regional del Partido Socialista, fue detenido en septiembre de 1973 por personal de la Policía de Investigaciones de Angol y trasladado hasta la cárcel pública de esa comuna. A comienzos del mes de octubre de 1973 fue llevado al Regimiento Húsares de Angol, manteniéndose en calidad de detenido en carpas destinadas para esos efectos. En el mismo mes, octubre de 1973, fue conducido, junto a otros detenidos entre ellos Roberto Amaya, Sepúlveda más Boris Salazar, Romilio Osses y Óscar Retamal, hasta el Regimiento Miraflores de Traiguén e ingresado a un salón grande donde observó a alrededor de 80 detenidos, Allí fue sometido a interrogatorios y torturas por parte de un Capitán de apellido Bravo y un Cabo de apellido Díaz, quien se distinguía por ser boina negra. Permaneció en ese lugar por alrededor de 3 días, para luego ser nuevamente trasladado a la cárcel de Angol. En su reclusión en el Regimiento Miraflores de Traiguén pudo reconocer a Antonio Inostroza Segura, Carlos Poblete Salazar, Boris Salazar, Rinaldo Torres, Enrique Cuevas, Jaime Sperberg, entre otras personas. (*según consta a fs. 153 , 263 (tomo I), a fs. 675 (tomo II), entre otros antecedentes*)

**I.-** Que Jaime Pablo Sperberg Cristia, Químico Farmacéutico, Para septiembre de 1973 trabajaba en el hospital de Traiguén y era jefe del Laboratorio Clínico y Bacteriológico de ese centro asistencial. Fue detenido alrededor del 15 de septiembre de 1973 por personal de Carabineros de Traiguén junto al médico Jaime Vinet y a una persona de apellido Gonzalez, hijo de un zapatero de esa comuna. Fueron conducidos e ingresados en calidad de detenidos en la cárcel pública de Traiguén. En ese lugar estuvo detenido durante aproximadamente 11 días siendo sacado a altas horas de la madrugada por una patrulla militar que lo condujo hasta el Regimiento Miraflores de Traiguén. Lo llevaron a una oficina donde fue interrogado por el Capitán de Ejército de apellido Bravo, Fiscal Militar, en especial respecto a sus actividades políticas y ocultamiento de armas, acusándolo de la fabricación de bombas para un grupo paramilitar. Posteriormente fue dejado en libertad, pero a las 2 o 3 semanas fue nuevamente detenido y trasladado al Regimiento Miraflores de Traiguén, siendo conducido a una sala grande, observando a decenas de detenidos tendidos en el piso, entre ellos a Carlos Pino, a Armando Jara, Segundo Trangolao, quienes estaban en muy malas condiciones físicas. Fue nuevamente interrogado y torturado por el Capitán Bravo y otros militares que apoyaban aquello , siendo testigo además de las torturas de otros detenidos, que incluían golpes, posiciones

forzadas del cuerpo, entre ellos un joven de apellido Catrilao, Farid Sacca, Enrique Cuevas , Víctor Valenzuela, entre muchos otros. *(según consta a fs. 271 (tomo I), entre otros antecedentes)*

**J.-** Que por último, hasta esta fecha, ningún funcionario público del Ejército de Chile, Carabineros de Chile o de otra rama de las Fuerzas Armadas y/o de Orden y Seguridad que se desempeñaban en la época de los hechos, ha dado algún antecedente a la autoridad respectiva en relación a lo sucedido con Antonio Inostroza Segura, Omar Enrique Cuevas Gajardo, Luis Alberto Collao Montalva, Rinaldo Torres Zapata, Carlos Silva Riffo y Jaime Pablo Sperberg Cristia, manteniendo hasta el día de hoy ocultamiento de todo tipo de antecedentes sobre los hechos que se han mencionado en los párrafos precedentes.

**4°) CALIFICACIÓN:** Que los hechos antes reseñados, constituyen el delito de apremios ilegítimos, en su carácter de lesa humanidad, en las personas de Antonio Inostroza Segura, Omar Enrique Cuevas Gajardo, Luis Alberto Collao Montalva, Rinaldo Torres Zapata, Carlos Alejandro Silva Riffo y Jaime Pablo Sperberg Cristia previsto y sancionado en el artículo 150 n° 1 del Código Penal, vigente a la época de los hechos en su carácter de lesa humanidad.

**5°) Calificación.** Que el ilícito antes reseñado, es además delito de lesa humanidad. Así se ha pronunciado este Tribunal, la Iltrma. Corte de Apelaciones de Temuco y la Excmá. Corte Suprema en las siguientes causas tramitadas ante este Ministro en Visita Extraordinaria:

**A. Causa rol 27.525** del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el delito de homicidio calificado de Segundo Cayul Tranamil, sentencia de 26 de diciembre de 2014;

**B. Causa rol 27.526** del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el homicidio calificado de Juan Segundo Palma Arévalo y Arcenio del Carmen Saravia Fritz, sentencia de 18 de diciembre de 2014;

**C. Causa rol 45.345** del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de homicidio calificado de Juan Tralcal Huenchumán, sentencia de 11 de diciembre de 2014;

**D. Causa rol 113.990** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio de Manuel Alberto Burgos Muñoz, sentencia de fecha 06 de noviembre de 2015;

**E. Causa rol 113.989**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado de Segundo Enrique Candía Reyes, sentencia de fecha 18 de abril de 2016;



**F. Causa rol 18.780** del Juzgado de Letras de Curacautín, seguida por el delito de homicidio de Jorge San Martín Lizama, sentencia de fecha 28 de septiembre de 2015;

**G. Causa rol 29.877**, del ingreso del Juzgado de Letras de Pitrufquén, seguida por el delito de homicidio calificado de Nicanor Moyano Valdés, sentencia de 25 de enero de 2016;

**H. Causa rol 45.344**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de Homicidio calificado de Osvaldo Moreira Bustos y apremios ilegítimos de Juana Rojas Viveros, sentencia de 23 de marzo de 2016;

**I. Causa rol 45.371**, del Juzgado de Letras de Lautaro, por el delito de apremios ilegítimos de Jorge Contreras Villagra y otros, sentencia de 17 de agosto de 2016;

**J. Causa rol 45.342**, del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de homicidio en la persona de Gumerindo Gutiérrez Contreras, sentencia de 09 de octubre de 2015;

**K. Causa rol 29.869**, del Juzgado de Letras de Pitrufquén, por el homicidio de Guillermo Hernández Elgueta, sentencia de 29 de diciembre de 2016;

**L. Causa rol 27.527**, del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el delito de homicidio de Anastasio Molina Zambrano, sentencia de 15 de septiembre de 2016;

**M. Causa rol 114.001**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el secuestro calificado de Osvaldo y Gardenio, ambos de apellido Sepúlveda Torres, sentencia de 17 de noviembre de 2016;

**N. Causa rol 113.986**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el homicidio de Moisés Marilao Pichún, sentencia de fecha 24 de junio de 2016;

**O. Causa rol 63.541**, del Juzgado de Letras de Angol, seguida por el homicidio de Sergio Navarro Mellado, sentencia de 27 de mayo de 2016;

**P. Causa rol 45.363**, del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de secuestro calificado de Gervasio Huaiquil Calviqueo, sentencia de 19 de mayo de 2017;

**Q. Causa rol 114.048**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el secuestro calificado de Arturo Navarrete Leiva, sentencia de 10 de febrero de 2017;

**R. Causa rol 10.868**, del Primer Juzgado del Crimen de Puerto Montt, seguida por el delito de apremios ilegítimos o aplicación de tormentos seguida de muerte en la persona de Juan Lleucún Lleucún, sentencia de 22 de noviembre de 2017;

**S. Causa rol 114.003**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio de Gabriel Salinas Martínez, sentencia de 10 de noviembre de 2017;

**T. Causa rol 10.851**, de la Corte de Apelaciones de Puerto Montt, seguida por el homicidio simple, en carácter de reiterado de Pedro Antonio Bahamonde Rogel, José Santiago Soto Muñoz, Héctor Hugo Maldonado Ulloa y José Mañao Ampuero, sentencia de 20 de enero de 2016;

**V. Causa rol 10.854**, del Primer Juzgado de Letras de Puerto Montt, seguida por el homicidio calificado en las personas de Dagoberto Segundo Cárcamo Navarro, José René Argel Marilicán, Adolfo Omar Arismendi Pérez, Carlos Mansilla Coñuecar, Jorge Melipillán Aros, José Armando Ñancuman Maldonado, sentencia de 28 de octubre de 2017;

**W. Causa rol 45.343**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el homicidio calificado en las personas de Segundo Lepín Antilaf, Juan Segundo Nahuel Huaiquimil, Julio Augusto Ñiripil Paillao, Segundo Levío Llaupe, Víctor Yanquin Tropa y Heriberto Collío Naín, sentencia de 31 de agosto de 2017;

**X. Causa rol 57.071**, del Juzgado de Letras de Victoria seguida por el Homicidio Calificado en la persona de Jorge Arturo Toy Vergara, perpetrado en la comuna de Victoria, sentencia del 12 de octubre de 2017;

**Y. Causa rol 113.997**, del Juzgado de Juzgado del Crimen de Temuco para investigar el delito de Secuestro Calificado en la persona de Segundo Elías Llancaqueo Millán, perpetrado en la comuna de Lautaro en el mes de abril de 1975, sentencia del 19 de enero de 2018;

**Z. Causa rol 45.354**, del Juzgado de Letras de Lautaro seguida por el secuestro calificado de Samuel Huichallán Levián, Ceferino Antonio Yaufulem Mañil, Miguel Eduardo Yaufulem Mañil y Oscar Rumualdo Yaufulem Mañil, sentencia del 03 de agosto de 2020;

**A.1 Causa rol 45.361**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado de Manuel Elías Catalán Paillal, sentencia de 23 de diciembre de 2020;

**B.2 Causa rol 114.000**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio simple de Waldo Enrique Rivera Concha, sentencia de 29 de abril de 2020;

**C.3 Causa rol 4-2010**, de la Corte de Apelaciones de Valdivia, seguida por el homicidio calificado en la persona de Víctor Carreño Zúñiga, sentencia de 16 de abril de 2018;

**D.4 Causa rol 45.362**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado en la persona de José Domingo Llabulén Pilquinao, sentencia de 16 de febrero de 2018.

**E.5 Causa rol 114.007**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de Exequiel Zigomar Contreras Plotsqui, sentencia de 23 de octubre de 2018.

**F.6 Causa rol 114.042**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de José Alberto Fuentes Fuentes, sentencia de 17 de agosto de 2018.

**G.7 Causa rol 113.996** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado y apremios ilegítimos en la persona de Javier Enrique Esparza Osorio, sentencia de 30 de junio de 2018.

**H.8 Causa rol 29.879**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el homicidio calificado de Domingo Obreque Obreque, sentencia de 07 de abril de 2017.

**J.9 Causa rol 45.365**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado de Luis Armando Horn Roa, sentencia de 25 de febrero de 2021.

**K.10 Causa rol 45.367**, del Juzgado de letras de Lautaro, secuestro calificado de Pedro Millalén Huenchuñir, sentencia de 22 de septiembre de 2021.

**L.11 Causa rol n° 44.305** del Juzgado del Crimen de Puerto Varas, seguida por el homicidio calificado en las personas de Abraham Oliva Espinoza y Luis Espinoza Villalobos, sentencia de 25 de febrero de 2021.

**M.12 Causa rol 113.992** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco seguida por el homicidio calificado de Ramón Carrero Chanqueo.

**N.13 Causa rol 113.478** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco seguida por el homicidio calificado de Luis Omar Torres Antinao. Todos los anteriores fallos condenatorios y ejecutoriados.

**6°) Concepto de Lesa Humanidad.** Que sobre lo anterior y en cuanto al origen, evolución histórica y definición de los delitos de lesa humanidad el concepto de delitos de "lesa humanidad" o de "leyes o normas de la humanidad", surgieron durante el siglo XX y ha permanecido en constante evolución a través del tiempo. Este concepto, tuvo su origen en varios instrumentos internacionales a saber:

**A.** Convención de la Haya sobre las Leyes y Costumbres de la Guerra Terrestre de 1899 y 1907. Fundamento del concepto de: "leyes de la

humanidad" plasmado en la Cláusula Martens: "Mientras que se forma un código más completo de las leyes de la guerra, las altas partes contratantes juzgan oportuno declarar que en los casos no comprendidos en las disposiciones reglamentarias adoptadas por ellas, las poblaciones y los beligerantes permanecen bajo la garantía y el régimen de los principios del derecho de gentes preconizados por los usos establecidos entre las naciones civilizadas, por las leyes de la humanidad y por las exigencias de la conciencia pública" (**Óscar López Goldaracena**. *Derecho Internacional y crímenes contra la humanidad*. 2008. Fundación de Cultura Universitaria, Uruguay. pp. 29 – 34).

**B.** Que en la Declaración de 28 de mayo de 1915 de los Gobiernos de Francia, Gran Bretaña y Rusia en la que denunciaron las masacres a los armenios por parte del Imperio Otomano como crímenes de lesa humanidad, tal como lo expresan los autores (Derechos Humanos: Justicia y Reparación. **Ricardo Lorenzetti**, editorial Sudamericana). Hay que precisar, como lo ha dicho la literatura, que el crimen contra la humanidad excede con mucho en su conducta el contenido ilícito de cualquier otro delito. Asimismo, el Derecho Penal no está legitimado para exigir la prescripción de las acciones emergentes de estos delitos y si lo hiciere sufriría un grave desmedro ético: no hay argumento jurídico ni ético que le permita invocar la prescripción (Nueva Doctrina Penal, "Notas Sobre el Fundamentos de la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Lesa Humanidad" **Eugenio Raúl Zaffaroni**, pág. 437 a 446). Del mismo modo, el crimen de lesa humanidad es aquel injusto que no solo contraviene los bienes jurídicos comúnmente garantizados por las leyes penales, sino que al mismo tiempo suponen una negación de la personalidad moral del hombre, esto es, se mira al individuo como cosa. La característica principal es la forma cruel y bestial con que diversos hechos criminales son perpetrados. Sin perjuicio de otros elementos que también lo constituyen como son la indefensión, la impunidad, que serán analizados con posterioridad. Es un ultraje a la dignidad humana y representan una violación grave y manifiesta de los derechos y libertades proclamados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y otros instrumentos internacionales pertinentes.

**7°)** Que en una reflexión más integral podemos indicar que una perspectiva para abordar la justicia de transición es el valor social y jurídico de la verdad, esto es, la función que asume el concepto de verdad no sólo en contextos específicos, sino también en la justicia de transición y en especial en el plano más amplio de la dinámica social política y jurídica. Así Bernard Williams nos plantea las virtudes de la verdad como la sinceridad y la precisión en referencia a la

realidad, son factores esenciales en la dinámica social. El mismo autor plantea la conexión entre verdad y política e indica que la verdad constituye una característica esencial de la democracia por cuanto asegura la libertad de los ciudadanos contra el poder tiránico. Plantea también que la exigencia de que el poder actúe el valor de la verdad determina el factor efectivamente democrático en el ámbito del sistema político liberal. Esto es, el valor político de la verdad deriva del hecho de que la medida de un sistema político funda sus relaciones entre el poder y los ciudadanos en la verdad y determina el grado de democracia del sistema. El poder tiránico se funda en una verdad envenenada, es decir, sobre una mentira, mientras que el sistema democrático se funda en el principio de verdad. Por su lado, Michael Lynch insiste en el valor fundamental de la verdad en el contexto de la democracia liberal, puesto que señala que si nos importan los valores liberales, nos debe importar la verdad. Por otro lado, desde un punto de vista más amplio el principio de la verdad se configura como una condición esencial para la efectividad del ordenamiento jurídico, esto es, la efectividad del ordenamiento jurídico se funda en la hipótesis de que el sistema sea capaz de establecer la verdad respecto de tales conductas. Más específico, la consideración del valor jurídico de la verdad se refiera a la administración de justicia. En términos más simples, en palabras de Gerome Frank, no existe una decisión justa que se funde en hechos equivocados. Es decir, la verdad de los hechos es una condición necesaria para que se arribe a una decisión justa. A propósito de la justicia de transición ha habido un discurso ambiguo, puesto que se ha expresado que el silencio y el olvido respecto de los crímenes pasados son el mejor método para facilitar la construcción de la nueva sociedad. Esto puede ser respondido no solo por las víctimas sino por la sociedad entera en cuanto puede ser difícil o imposible aceptar que los graves actos de violencia cometidos contra miles de personas sean silenciados en nombre de la pacificación social. Hay que reflexionar sobre las dudas que surgen, sobre el tipo de paz social que se quiere lograr sobre la base de la falta de verdad efectiva sobre los crímenes y las correspondientes responsabilidades relacionadas con los hechos cometidos. El principal efecto del silencio es que antiguos criminales escapan masivamente de la justicia (ejemplos caso del Alemania post nazista y la Italia post fascista) se convierten en buenos y honorables ciudadanos de la democracia, en ese sentido se pregunta el autor si realmente se puede hablar de democracia cuando se habla de un sistema político que evita sistemáticamente la búsqueda de la verdad sobre sus precedentes históricos inmediatos, no obstante ser clara la cantidad y calidad de los crímenes cometidos. En consecuencia, citando nuevamente a Williams, es

que el diagnóstico es negativo respecto a las pretendidas democracias que sistemáticamente rechazan la búsqueda de la verdad. (**Michel Taruffo** (2018): “La verdad. Consideraciones sobre la verdad y justicia de transición” En Revista de Estudios Judiciales, año 2018, n° 5, ediciones DER. pp. 19 – 30).

### **C. DECLARACIONES INDAGATORIAS**

**8°) GABRIEL HUMBERTO DÍAZ MORALES, (23 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 380 a fs. 381, de fs. 395 a fs. 396, de fs. 422 a fs. 425, de fs. 617 a fs. 619 (tomo II).**

**En declaración extrajudicial de fecha 04 de abril de 2019 rolante a fs. 380 a fs. 381 (Tomo II)** detalló que su carrera militar comenzó el día 1 de diciembre de 1969 y finalizó el día 1 de junio de 1996, desempeñándose en distintas unidades militares a lo largo de su carrera. En el Regimiento de Artillería N° 4 Traiguén, cumplió funciones desde septiembre de 1973 al 31 de marzo de 1978, desempeñándose como dactilógrafo en la Plana Mayor, recordando también que el comandante del regimiento era el Teniente Coronel Bacigalupo. Respecto a la consulta, señaló que es efectivo que a partir del día 11 de septiembre de 1973, comenzaron a llegar personas detenidas a la unidad militar, recordando que estos eran llevados al casino de oficiales. Apuntó que el funcionario que tenía relación con estos temas era el Capitán Jorge Bravo y otro oficial de apellido Avalos y un abogado de nombre Luis Monje, quien en la actualidad reside en Traiguén. Por lo que sabe la mayoría de los detenidos que llegaban al Regimiento eran por infracción al toque de queda, la mayoría detenidos por las patrullas que salían en la noche. De las personas detenidas, recuerda a un zapatero cuyo nombre es Jorge Navarrete y otras personas a las cuales ubicaba, incluso mujeres ya que todos eran de Traiguén. Recuerda la situación anterior, porque incluso corrió un piano ubicado en el casino a objeto de que sirviera para separar los hombres de las mujeres. Por lo que recuerda, ese piano estaba malo, no funcionaba y no había nadie que supiese arreglarlo o tocarlo. Respecto a los interrogatorios bajo aplicación de torturas, que se le menciona que pudieron haberse llevado a cabo al interior del Regimiento, aseveró que esa situación no le consta ya que nunca tuvo participación en ellos, pero se comentaba que estos se efectuaban, ignorando si el Capitán Bravo, tenía participación. En relación a la consulta, es efectivo que pertenecía a la sección segunda del Regimiento, pero estas funciones las asumió en el año 1977. Finalmente, narró que su llegada a Traiguén ocurrió porque sufrió un accidente

en Paracaídas, cuando pertenecía a la Escuela de Paracaidistas de Peldehue, y debido a eso, en cumplimiento a una prolongada licencia médica fue que se vino a su ciudad de origen y es acá donde debió integrarse al Regimiento N° 4 de Artillería el día 12 de septiembre ya que debía presentarse en la unidad militar más cercana.

**De fs. 395 a fs. 396** consta misma declaración extrajudicial resumida anteriormente.

**En declaración judicial de fecha 19 de noviembre de 2019 rolante a fs. 422 a fs. 425 (Tomo II)** ratificó su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile, rolante de fs. 395 a fs. 396, de fecha 04 de abril de 2019, que en ese acto le ha sido leída, reconociendo como suya la firma estampada en ella. Sobre las dependencias en las que se desempeñaba en el Regimiento Miraflores de Traiguén, manifestó que llegó a esa unidad militar trabajando en unidades de infantería, y este Regimiento era de artillería no calzando en ningún lugar, por lo que se asignó el trabajo de custodia o resguardo en el lugar donde se estaban realizando las investigaciones de la Fiscalía Militar. Es decir, el lugar donde Bravo, Pereira y el abogado Monje trabajaban. Su puesto de trabajo diario era en el exterior del edificio. Para mayor ilustración del Tribunal, exhibió fotografías que tenía en su poder que corresponden al exterior del casino de oficiales del Regimiento de Traiguén y otra que corresponde al interior del casino de oficiales donde estaban los detenidos y también la ubicación del piano al que ha aludido. El Tribunal tiene por acompañadas al proceso ambas fotografías. Él llegaba en la mañana a hacer su labor diaria y las personas que eran mantenidas en el casino ya estaban allí. Él tuvo acceso al interior del casino y era el único que tenía la labor de custodia del exterior, no relevándole ningún otro funcionario militar. Él estaba allí solo para custodiar. En esa labor se desempeñó desde la mañana, hasta como las 18:00 horas y alojaba en su domicilio. Cuando hizo turnos en el Regimiento, siempre los cumplió en el mismo lugar, es decir, en la custodia del exterior del edificio donde trabajaba Bravo. Estuvo en esa labor alrededor de 3 meses. A la consulta, los detenidos o las personas que ingresaban al lugar donde trabajaba Bravo lo hacían por la puerta que él estaba a cargo de custodiar. Él vio a personas detenidas entrar y salir, los ubicaba porque la mayoría eran de Traiguén, pero no recuerda nombres, pues eran muchos. Vio principalmente a hombres, caminaban libremente desde la guardia, sin esposas y con la vista descubierta, los que eran mandados a buscar por el Fiscal por determinada razón. Tiene entendido que Bravo iba a buscar a los detenidos al lugar desde la entrada del Regimiento y veía llegar a estas personas siendo custodiadas

por un soldado. Este soldado era señalado en las órdenes del día, que estaban pegadas una vitrina en la comandancia y diferentes puntos dentro del cuartel. A la consulta, el casino de oficiales sólo tenía como acceso la entrada que él estaba a cargo de vigilar. Afirmó que él solo estaba para no permitir el ingreso a otras personas diferentes a Bravo, Monje y los otros que ha mencionado. No ocupaba armas para esa labor, solo estaba allí, parado. A la consulta, su domicilio en esa época era el mismo actual, es decir, Los Notros n° 913, Traiguén. En relación a la situación de acuartelamiento en grado 1 que regía para todas las unidades militares del país, a contar del 11 de septiembre de 1973, indicó que a él lo fueron a buscar a su domicilio, fue una patrulla militar, él estaba con reposo médico, pero de igual manera fue destinado a trabajar en el Regimiento de Traiguén. Su jefe directo era Bacigalupo y el capitán Bravo. No supo nada de acuartelamientos, ni de los bandos, no sabía lo que estaba pasando en ese momento. No estuvo acuartelado en grado 1, no pernoctaba en la unidad, lo hacía en su domicilio. Sólo el teniente Pereira, el abogado Monje y con el tiempo también Ávalos, eran autorizados para entrar a la Fiscalía Militar. Dilucido que al casino de oficiales todos los oficiales tenían acceso, pero no así el lugar donde estaban los detenidos. Sus dormitorios estaban por ese lugar. A la pregunta, él venía de Peldehue y se les conoce regularmente como boinas negras. Él era el único, a contar del 12 de septiembre de 1973, que tenía la especialidad de boina negra en el Regimiento Miraflores de Traiguén y su grado era cabo. Como dos o tres años después otros funcionarios fueron a cursar esa especialidad y llegaron después a desempeñarse al Regimiento. A la consulta, la diferencia entre un boina negra y otros militares, radica en que ellos eran formados para labores estratégicas. En cuanto a armas se les prepara de la misma forma. En relación a armas blancas sólo manejaban los corvos, que eran asignados a los instructores. El tribunal le leyó, en lo pertinente, la declaración que rola de fs. 10 y siguientes de Jorge Bravo, señalando: él no escuchó gritos de dolor o algo similar provenientes de la sala de detenidos. Él no coloca en duda la versión de este oficial, Bravo era medio loquito. El tribunal le leyó, en lo pertinente, la declaración que rola de fs. 19 y siguientes de Vicente Castillo, señalando: son efectivos sus dichos en cuanto a que solo los colaboradores directos de Bravo podían entrar donde estaban los detenidos. Él colaboraba indirectamente, porque solo estaba al exterior del casino y de la Fiscalía Militar. El tribunal le leyó, en lo pertinente, la declaración que rola de fs. 74 y siguientes de Alvaricio Sánchez, manifestando: él nunca estuvo presente en los interrogatorios. El tribunal le leyó, en lo pertinente, la declaración que rola de fs. 206 y siguientes de Gabino Torres, expresando: Recuerda a Gabino Torres, quien era músico de un instrumento de viento. Sobre sus dichos, indicó que



él era el único boina negra en el Regimiento. El tribunal le leyó, en lo pertinente, la declaración que rola de fs. 266 y siguientes de Carlos Silva Riffo, manifestando: es muy fuerte lo que relata esta persona. Pero no es efectivo que él haya participado en sus apremios, además el capitán no lo habría permitido, porque era él era encargado de los interrogatorios. Él nunca estuvo dentro del casino de oficiales interrogando, no era su labor. Hace como un año una persona le encaró en un supermercado en Traiguén le dijo si se acordaba lo que supuestamente le había hecho para el año 1973 y le preguntó por qué él había hecho eso, ignorando a qué se refería esta persona. El tribunal le leyó, en lo pertinente, la declaración que rola de fs. 405 y siguientes de Lucía Córdova Astudillo, señalando: Piensa que lo que ella menciona, en relación a su trabajo con el capitán Bravo es confuso, porque él no trabajó con el capitán Bravo después, tenían labores distintas. Él en telecomunicaciones y él en operaciones o algo así, donde se planificaban todos los servicios de utilidad pública que se debían proteger. Él no participó en ninguna interrogación, cree que lo nombran sólo porque él estaba custodiando el exterior, porque era conocido por su apellido y porque que era boina negra.

**En declaración judicial de fecha 06 de junio de 2022 rolante a fs. 617 a fs. 619 (Tomo II)** ratificó su declaración judicial rolante de fs. 422 y siguientes, que en este acto le ha sido leída, reconociendo como suya la firma estampada en ella. A la pregunta, el personal de planta comentaba que dentro del casino de oficiales habían torturas, era un comentario generalizado, en alguna conversación del día. Ellos presumían esa situación. Él tenía acceso al interior donde estaban los detenidos. Relato que en un determinado momento llegó a haber unas 70 personas aproximadamente y dormían en ese mismo lugar. Los interrogatorios se hacían en el mismo casino, pero el lugar específico donde el Fiscal trabajaba, en una oficina chica que tenía conexión con el casino. A la consulta, no podría establecer un plazo preciso de mantención de detenidos, los infractores del toque de queda pagaban su multa y se iban, pero otros detenidos estaban hasta por una semana. Estas personas, las que estaban por más tiempo, estaban allí en juicio con el Fiscal, estaban siendo investigados por él. Era bien definida esta situación. Sobre el Cabo Reinaldo Melo, efectivamente fue boina negra, pero después de él, cree que unos dos años después, es decir, 1974 o 1975, por ahí. Esta persona era instructor de artillería. Después hubo otros con la especialidad, pero fue en el tiempo, cree que desde el año 1975. Respecto a los dichos de Barros, de fs. 607, Sobre que él trabajaba con Bravo, es cierto, era directamente su jefe. A la consulta, lo que ocurre es que él tenía 3 años de servicio, ellos decían que eran unos pajaritos hasta los 5 años. Él llegó a Traiguén producto del pronunciamiento militar, no tenía idea de qué

era un toque de queda. Él siguió haciendo su vida normal, estaba haciendo reposo por un accidente que sufrió y se presentó al Regimiento. Les hizo presente que fue un accidente, pero cuando se presentó estaba con servicio liviano lo que implicaba no portar armas y tener un régimen liviano, por lo que le asignaron un trabajo en esas condiciones, es decir, cuidando la puerta impidiendo el ingreso de cualquier otra persona. Él se iba a su casa, hacia ese servicio distinto a todos los demás. Recalcó que no participó en ningún interrogatorio. Ni siquiera portaba armas. A la consulta, las personas que entraban y salían del casino estaban en buenas condiciones, no salían en situación como si hubieran sido apremiados. Tal vez no vio a algunos porque salieron en el horario en que él ya no estaba trabajando allí. A la consulta hizo la labor de custodia de la puerta desde finales de octubre por el lapso de 1 mes, es decir, hasta finales de noviembre aproximadamente. Antes de esa fecha él estaba en la enfermería, lo tenían acostado allí. Es decir, se presentó en el Regimiento y lo llevaron a la enfermería y luego la junta médica determinó el régimen liviano. A la pregunta, efectivamente tenía conocimiento del traslado de detenidos desde la cárcel hasta el Regimiento, en distintos horarios del día, mayoritariamente durante el día, pero también en la noche pudieron haber ocurrido. Recuerda que un gendarme acompañaba al detenido, llegaba a la guardia y desde allí centinelas del regimiento los acompañaban hasta el lugar donde él estaba custodiando. Cuando llegaban ahí, él tocaba la puerta e ingresaban a la oficina del Fiscal. El gendarme no ingresaba, hacía una especie de entrega y permanecía afuera. A la pregunta, respecto a los dichos de Omar Cuevas Gajardo y Luis Collao Montalva, afincó que desconoce lo sucedido con ellos y que se le ha señalado en ese acto. No conoce a estas personas. Para septiembre de 1973 él no trabajaba en la Fiscalía. A la pregunta, nunca sintió gritos de dolor o haber escuchado que a alguien le aplicaban apremios y que hayan provenido desde el lugar donde trabajaba el Fiscal Bravo, en el casino de Oficiales. Conoció a Juan Cerna, Camilo Salvo, Jaime Sperberg, Hugo Vera, Jaime Vinet, porque eran personas de Traiguén. A los dos años después recién supo que estas personas habían estado detenidas, pero el año 1973 no los vio en el lugar. Conjetura que en el momento de detención de ellos o sus traslados al Regimiento él no estaba trabajando en el lugar. Sobre Edgardo Cabrera, Osvaldo Sánchez, Segundo Trangolao, Juan Curín, son personas que no conoce, y desconoce los hechos que le pudieran haber ocurrido, es decir, sus detenciones. A la pregunta, es el Ejército el que regula las destinaciones, en el Boletín Oficial es donde aparecen las fechas de destinación. Él empieza a responder de sus servicios con la fecha publicación en el Boletín Oficial.

9º) Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado Gabriel Humberto Díaz Morales quien fue sometido a proceso de **fs. 678 a 728 (Tomo II)**, con fecha 12 de julio de 2020. **Acusado** según el auto de **fs.787 a fs.834 (tomo III)** con fecha 4 de noviembre de 2022, como **autor** del delito de **apremios ilegítimos** en las personas de Antonio Inostroza Segura, Omar Enrique Cuevas Gajardo, Luis Alberto Collao Montalva, Rinaldo Torres Zapata, Carlos Silva Rizzo y Jaime Pablo Sperberg Cristia, perpetrados en la comuna de Traiguén a partir del mes de septiembre de 1973.

Que si bien el acusado se ubica en la fecha, lugar y sitio del suceso, agrega factores que podrían eximirlo de responsabilidad en los hechos. No obstante lo anterior, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción.

Desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados, puntualizando lo siguiente:

**A. Declaraciones (14):**

- |                                 |                                       |
|---------------------------------|---------------------------------------|
| 1. Jorge Bravo Vergara          | 8. Alvaricio Rosendo Sánchez Ceballos |
| 2. Antonio Inostroza Segura     | 9. Alberto Marcelino Arias Castillo   |
| 3. Rinaldo Torres Zapata        | 10. Juan Nelson Barros Sandoval       |
| 4. Carlos Alejandro Silva Rizzo | 11. José Humberto Crespo Rojas        |
| 5. Jaime Pablo Sperberg Cristia | 12. Fidel Antonio Díaz Cárdenas       |
| 6. Omar Enrique Cuevas Gajardo  | 13. Lucia Leticia Cordoba Astudillo   |
| 7. Luis Alberto Collao Montalva | 14. María Nelly Bugmann Saavedra      |

A parte de lo que se ha detallado en la prueba de los testigos conviene puntualizar respecto de éstas personas lo siguiente:

I. Testigos situados en época y contexto:

**1. JORGE BRAVO VERGARA (32 años de edad a la época de los hechos) quien depone de fs. 10 a fs.12, de fs. 310 a fs.312 (tomo I), de fs. 367 a fs. 368 (tomo II).**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012 rolante a fs. 10 a fs. 12 (Tomo I)** afincó que llegó al Regimiento "Miraflores" de Traiguén a fines de 1972 o principios de 1973, permaneciendo hasta fines de 1974,

siendo destinado a Calama. El Comandante del Regimiento Miraflores era Elio Bacigalupo Soracco, desempeñándose como segundo Comandante el Mayor Patricio O'Ryan. Estaba encuadrado en la Batería de Plana Mayor como Comandante, pero después del 11 de septiembre fue designado Fiscal Militar dependiente del IV Juzgado Militar de Valdivia. Después del 11 de septiembre de 1973 se creó la Fiscalía Militar en Traiguén haciéndose cargo de esta oficina. Junto con su persona trabajaba un Sargento al parecer de nombre Jorge Espinoza Véliz, aunque no está muy seguro. Recuerda que fue un Coronel de ejército, al parecer auditor, que fue desde Valdivia y le dio las instrucciones para tomar declaraciones y hacer funcionar la fiscalía. Además, hubo un abogado, cuyo nombre no recuerda, pero que fue Diputado por la UDI durante un período, quien colaboró en esta actividad como asesor. A la pregunta, como fiscal tuvo la labor de citar e interrogar a los civiles que eran reconocidos como militantes de partidos políticos en Traiguén o de aquellos que atentaran contra la seguridad del estado. Fue apoyado en las citaciones por carabineros e investigaciones de Traiguén. Recuerda al Capitán Valderrama de carabineros entre los colaboradores. A la pregunta, sí hubo detenidos por motivos políticos en Traiguén quienes permanecían en la cárcel de esa ciudad. Los detenidos eran interrogados en dependencias del casino de la unidad. A la pregunta, nunca le correspondió interrogar personas que estuvieran detenidas en Victoria. Respecto de los hechos materia de esta investigación, exclamó que no se enteró de la muerte de dos personas en Victoria. Los nombres de Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos no le resultan conocidos. A la pregunta, recuerda la presencia de fuerzas especiales en la zona en 1973, porque un amigo suyo de nombre Gerardo Huber y que era Capitán de inteligencia pasó a saludarlo un día. Sin embargo no le dijo en qué andaba ni con quiénes. A su pregunta, de acuerdo a la información que se le da, cree que el Teniente Pereira era el oficial de Inteligencia del regimiento Miraflores. A la pregunta, puede ser que haya habido apremios ilegítimos en el regimiento Miraflores de Traiguén. Esto porque las fuerzas militares no son fuerzas policiales y no están preparadas para los interrogatorios y no tienen psicología o instrucción de tratamiento a los detenidos. A la pregunta, podría ser que en algunos interrogatorios que él practicó haya golpeado a algún detenido. Estos fueron golpes de puños solamente y no violentos. También aplicó electricidad de bajo voltaje a algunos detenidos, utilizando un dínamo de teléfono. Esto no era una actividad usual ni atentaba contra su salud, aplicándolo sólo con los detenidos que eran

agresivos y poco colaboradores. El Tribunal le leyó la declaración de Antonio Inostroza Segura, rolante de fs. 148 a fs. 150. El deponente señaló: No recuerdo a la persona cuya declaración me ha sido leída. Es posible que lo que dice esta persona sea cierto. Hubo tantos detenidos que la cárcel estaba llena y debieron mantener a los detenidos en el casino de oficiales del regimiento. Además, algunos tenían relación con otros y los separaban para que no tomaran contacto entre ellos. También es cierto, como dijo, que aplicaron apremios ilegítimos a estos detenidos sin afectar seriamente su salud o integridad física, pero el detalle de los tormentos no los podría precisar. También es posible que el Teniente Pereira le haya ayudado en su tarea con los detenidos. Respecto de aquella parte de la declaración en que se indica que torturó a Eliseo Jara Ríos en Traiguén, expresó que eso es falso. En primer lugar no recuerda a esa persona. En segundo término nunca aplicaron torturas consistentes en colgar a alguna persona o simular ahogarlo en un tambor con agua. Finalmente, aclaró que en Traiguén no hubo muertes de civiles ni desaparecidos ni hechos de sangre, por lo que está muy tranquilo respecto de su cometido en ese lugar. Manifestó su total arrepentimiento por los hechos que he detallado.

**En declaración extrajudicial de fecha 19 de noviembre de 2016 rolante a fs. 310 a fs. 312 (Tomo I)** agregó que respecto al periodo que permaneció en Traiguén el cual perduró hasta fines de 1973, repartía su turno con las funciones de Fiscal Militar y comandante de Batallón. Como Fiscal Militar recuerda que fue asistido por el abogado José Monge, quien fue designado por el comandante Bacigalupo como asesor legal tras haber egresado poco antes de la carrera de Derecho. Entre las funciones que les correspondió cumplir en su cargo de fiscal militar, tomaba declaraciones a personas civiles que se encontraban retenidas por situaciones de peligro para la seguridad interior. El sector del Regimiento donde se mantenían a estas personas era el casino de oficiales al cual se accedía por varios límites en el interior de las dependencias. A un costado de ese hall existía una pequeña oficina donde se encontraba él, además del abogado, el escribiente y las personas que se encontraban declarando. Cada persona que llegaba al Regimiento como detenido, tenía algún tipo de antecedente o denuncia en su contra por sus compañeros, no obstante lo anterior no hubo detenidos de importancia en el sentido de haber sido sometidos a algún tipo de condena posterior. Así también recuerda que en varias oportunidades el servicio de inteligencia del ejército solicitaba la entrega de detenidos desde el Regimiento a fin de trasladarlos a Santiago, en este sentido debe ser enfático en manifestar que

tanto él como el comandante de la época no estaban de acuerdo ante tal situación pues podría generar repercusiones judiciales a futuro, nunca tuvo conocimiento de civiles detenidos que hayan sido entregados a personal de inteligencia. Del mismo modo apuntó que nunca tuvo conocimiento de apremios a detenidos en el regimiento Miraflores de parte del personal militar subalterno así como tampoco de personas que hayan resultado heridas o fallecidas. En el Regimiento jamás se utilizó técnicas de campo de prisioneros, en el sentido que no existía necesidad de aquello. Puede agregar que durante el año 1973 conoció a su cónyuge, proveniente de Traiguén, conociendo a su familia y amistades, lo que sumado al hecho de que Traiguén era un pueblo pequeño y todo se sabía, no podría haberse prestado para cometer algún hecho en contra de tales personas, de ser así se habría comentado algo al respecto. Respecto a lo que se le consulta en relación a la víctima de la presente investigación, quien le es mencionado como Antonio Inostroza Segura, quien habría sido presidente de la unidad popular de Malleco sur y secretario regional del partido comunista y de acuerdo a su situación particular habría sufrido apremios ilegítimos y torturas al interior del regimiento Miraflores de Traiguén, señaló que no conoce a tal persona ni había oído su nombre anteriormente, desconoce cualquier antecedente de tales hechos denunciados.

**En declaración judicial de fecha 13 de abril de 2019 rolante a fs. 367 a fs. 368 (Tomo II)** ratificó la declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos, que rola de fs. 310 y siguientes y que en ese acto se le leyó. Asimismo, reconoció como suya la firma y la letra estampada en ella. Respecto al escribiente que trabajó con ellos en la Fiscalía Militar, indicó que no recuerda su nombre. Además, no era una persona fija, sino que se iban rotando. En ese tiempo él tenía dualidad de funciones, haciendo instrucción y también como fiscal militar sus funciones como fiscal las desempeñaba en cualquier horario, es decir, cuando fuera necesario. Sobre el teniente Pereira, afirmó que él solo pasaba información, porque era de inteligencia, es decir, por ejemplo "hoy viene tal sujeto y esta persona trabaja en tal cosa", esto en el trayecto entre su oficina militar hacia la fiscalía. No es que él haya ido a entregarle información a un lugar fijo. Sobre la consulta, la Fiscalía Militar funcionaba en el mismo casino, donde cabían 4 personas, estaban siempre el escribiente, el señor abogado, él y la persona que declaraba. Posiblemente el abogado no estaba siempre en las declaraciones. El señor abogado fue designado por el comandante del regimiento a fin de asesorarlo y guiarlo en el procedimiento. También él

requirió guía o instrucción de la señora Jueza, en cuanto a las leyes o procedimientos. Incluso ella le regaló un libro de Procedimiento o de Derecho. Sobre la existencia de un piano en el casino de Oficiales del regimiento, debe indicar que no lo recuerda. Tampoco recuerda quien lo haya tocado. Sobre mujeres que hayan desempeñado funciones, recuerda que posiblemente había dos mujeres allí, que supone deberían haber trabajado en la comandancia, porque no podrían haber trabajado en una batería de combate. Tendrían que haber sido labores administrativas. Respecto a Gabriel Díaz Morales, no recuerda a esta persona que se haya desempeñado en el Regimiento Miraflores y que haya provenido de Valdivia, según se le informa, ni lo recuerda, por el tiempo transcurrido. Sólo recuerda que llegó un comandante de justicia militar que llegó el año 1973, no recuerda fecha exacta, a dar instrucciones sobre el procedimiento en la Fiscalía Militar. Sobre el Oficial de Intendencia, que se le consultó, recuerda al Teniente Soto a quien lo involucraron en situaciones como juntarse con personas de clara tendencia de izquierda. Él lo llamó en forma reservada a la oficina de la fiscalía y allí le preguntó sobre los hechos en que se le involucraban. Él respondía que sólo eran sus amigos de actividades sociales. Posteriormente fue trasladado a otro lugar. No recuerda de dónde sacó esa información. Él tenía fuentes de información no oficial, en conversaciones sociales, como por ejemplo un capitán de carabineros que era el comisario de la comisaría de Traiguén y un joven de Investigaciones, cuyos nombres no recuerda, pero no eran dependientes de su persona. Él no conocía nada de los integrantes políticos de izquierda de la zona. No recuerda a María Nelly Bugmann y Lucía Cordoba, no recuerda sus nombres, no sabe quiénes son, ni supo donde se desempeñaron, por la situación del tiempo transcurrido. A su pregunta, prestó funciones como Fiscal Militar de Traiguén hasta el mes de mayo o junio de 1974, según recuerda. Esto lo tiene claro porque fue en una fecha cercana al fallecimiento de su señora. Luego fue trasladado a Valdivia e inmediatamente a Calama. Respecto a los dichos de Antonio Inostroza Segura que rolan de fs. 05 y siguientes que en ese acto se le leyó, aseguró que desconoce todos los hechos que se señalan en esa declaración. Tampoco apremió a personas mapuches, porque de lo contrario hubiera salido toda la comunidad mapuche a reclamar. El tribunal le exhibió la firma que consta a fs. 12 del proceso: reconoció como suya la firma estampada allí. El tribunal le leyó la declaración judicial que rola de fs. 10 y siguientes de este proceso. El deponente señaló: él tiene dudas por qué dijo eso ante el

tribunal, seguramente tiene que haber dado respuesta a preguntas de esa índole, porque no es lógico decir una cosa y después salir con otra. En esa época no había derechos humanos ni tampoco legislación sobre la conducta humana como ahora, era demasiado joven, se creía macanudo y podría haber hecho cosas malas en ese tiempo y por el tiempo transcurrido se pregunta por qué manifestó eso. No puede echar pie atrás por la firma. Si uno no dice la verdad, se complica más. Lamenta estos hechos y haber vivido esa época porque con el tiempo uno tiene más sabiduría y más aún por la forma en que fue criado tanto por sus padres como en los colegios.

**2. ANTONIO INOSTROZA SEGURA (32 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 3 a fs. 4, de fs. 5 a fs. 7, de fs. 48 a fs. 50 (tomo I) y a fs. 779 (tomo III).**

En declaración judicial de fs. 3 a fs. 4 (Tomo I) divulgó que conoció personalmente al Sr. Eliseo Jara Ríos y trabajaron juntos durante varios años en la actividad política formando parte ambos de la directiva de la Unidad Popular en Victoria. Cuando él ingresó detenido a la Cárcel Pública de Victoria en los primeros días de octubre de 1973, Eliseo Jara ya había sido encarcelado desde el 12 de septiembre. Fue sacado de la prisión para ser interrogado en el Regimiento Miraflores de Traiguén en donde estuvo una decena de días que calificó como horribles al regresar a prisión alrededor del 25 de octubre, detalló las horrendas torturas a que fue sometido, descargas eléctricas y colgamientos prolongados para ser lanzado a un tambor con agua en donde lo mantenían hasta casi ahogarlo, reanimándolo después para repetir la operación una y otra vez. Relató que estas torturas eran ejecutadas personalmente por el Capitán Bravo de esa dotación quien oficiaba al mismo tiempo de Fiscal Militar. Estaba convencido que le iban a ejecutar. Un día sábado, el 27 de octubre tal vez, fue sacado temprano por militares. Se despidieron de él y le desearon buena suerte, pero el volvió a reiterar que no volvería vivo y se abrazó a cada uno de ellos, una veintena de prisioneros en el mismo patio N° 5 de la cárcel. Ese mismo día sintieron los helicópteros que sobrevolaban la ciudad que correspondían según noticias radiales a fuerzas especiales al mando del Teniente Coronel Nilo Floody responsable de la operación "peineta", librar de extremistas todo el sur del país. Los diarios de la época dieron cuenta de la ejecución de Eliseo Jara Ríos por intento de fuga, aunque su estado físico quebrantado por las torturas en Traiguén y las esposas con que salió de la cárcel hacen ridícula tal afirmación de la información entregada por la Gobernación. El 2º Comandante del Batallón de Transportes Coronel Humberto Torres Torres, quien acudió el lunes siguiente a la



Cárcel (día 29 de octubre) les comunicó que desgraciadamente el Sr. Jara había sido dado de baja por orden superior y que él no había tenido participación en estos hechos. Afirmando que esta fue una terrible noticia, habían esperado anhelantes durante todo el día sábado y la noche que volviera, las palabras del Coronel Torres les indicaron que había sido fríamente ejecutado. Eliseo Jara Ríos era un trabajador honesto y un abnegado funcionario de un servicio estatal que dedicó sus últimos días como jefe de INDAP en Victoria a proveer de créditos a los pequeños propietarios agrícolas para llevar adelante la llamada en esa época batalla de la producción, esfuerzos que se revelaron fructíferos en la cosecha del verano de 1974. Nada justificaba su ejecución como no fuera el objetivo de producir terror en la población urbana y rural, ósea un objetivo de guerra psicológica, ajusticiando a un hombre representativo de la unidad popular en la zona. Cimiento que si tenía responsabilidades punibles se le debió hacer un proceso, es más estaba en la cárcel a disposición de la Gobernación, no estaba prófugo y fue detenido al segundo día del golpe militar. Quienes fueron los ejecutores de este crimen en todo caso estaba bajo la responsabilidad de fuerzas militares claramente identificables. Su certificado de defunción, bajo la inscripción N° 248 del 27 de Octubre de 1973 en el servicio de Registro Civil e Identificación de Victoria sólo señala como causa "anemia aguda", así se caracterizaban las torturas y el ametrallamiento.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2011 rolante a fs. 5 a fs. 7 (Tomo I)** ratificó su declaración judicial rolante a fs. 3 a fs. 4 y que en este acto le ha sido leída. Para septiembre de 1973 él era presidente de la Unidad Popular Malleco - Sur y secretario regional del Partido Comunista. Decantó que Eliseo Jara Ríos era dirigente Socialista y jefe de área de INDAP en Victoria. Después del golpe militar él fue aprehendido en Temuco por personal de Carabineros de Victoria, quienes lo trasladaron de inmediato a la Comisaría de esa ciudad. Allí fue torturado en las caballerizas de la unidad por el Teniente Espinoza, pudiendo recordar como compañeros de tortura a Edgardo Cuevas y Carmel Cazor, a quienes reconoció por sus voces y lamentos. Dos días después lo llevaron a la fiscalía militar, pero no alcanzó a pasar a las dependencias de ésta, pues fue enviado por orden militar a la cárcel de Victoria. Durante su permanencia en la cárcel se encontró con Eliseo Jara Ríos, pero no recuerda si ya estaba preso cuando él llegó o si lo encerraron después. Todos los presos políticos estaban en el patio n° 5 de la cárcel. Recuerda como detenidos políticos junto con su persona a un joven de apellido Torres, que era de Angol; un profesor de apellido Rosales, que después fue Alcalde de Collipulli; Ramiro Bruno, comerciante de Victoria. Los

demás están muertos aparentemente. Recuerda que en el mes de octubre de 1973, Eliseo Jara fue sacado de su celda y más tarde los propios gendarmes les comunicaron que había sido llevado a Traiguén por personal militar de esa ciudad. Recuerda como gendarmes de aquella época a un señor Quintana y Osses. Después de 10 días más o menos regresó Eliseo Jara, quien les dijo que había sido torturado brutalmente por el Capitán Bravo de Traiguén. Se le veía bastante maltrecho y psicológicamente impactado. Dos días más tarde, nuevamente fueron a buscar a Eliseo Jara. En ese momento esta persona se despidió de ellos diciendo que seguramente lo iban a llevar a Traiguén y de ahí no iba a volver. Señaló que días antes habían escuchado por la radio que manejaban los gendarmes en la cárcel que el General Nilo Floody había llegado para efectuar la operación peineta tendiente a eliminar activistas en la región. Por aquel entonces escucharon, además, sobrevolar muchos helicópteros. Días después se enteraron por los medios de prensa y por los comentarios de los gendarmes que Eliseo Jara junto a otra persona había sido dado de baja al intentar fugarse de los centinelas que lo custodiaban. Esto les pareció inverosímil, porque él estaba muy deteriorado físicamente, además de tener esposas en las manos. Otro día, apareció el Coronel Torres del regimiento de Victoria quien les señaló que Eliseo Jara había sido dado de baja por órdenes superiores, pero que los militares de Victoria no habían tenido participación en esos hechos. Él sólo fue a decirles esto y se retiró inmediatamente. A la pregunta, le consta que los detenidos del patio nº 5 de la Cárcel de Victoria estaban a disposición de la Gobernación de Victoria, porque el propio Coronel Vega se los dejó en claro cuando hizo una visita a la cárcel. Un tiempo después de sucedidos estos hechos, lo fueron a buscar los militares y fue llevado a Traiguén. Allí fue sometido a duras torturas por parte del Capitán Bravo, quien era un hombre muy violento. Momentos antes de ser sometido a apremios, el Teniente Pereira, quien era su ayudante, conversó a solas con su persona en una oficina y le advirtió lo que le iba a suceder, agregando que no confesara nada que no hubiese hecho. Esto le dejó en claro que él no compartía las prácticas que allí se ejecutaban. Proclamó que en Traiguén estuvo 13 días en los que casi no durmió y donde fue sometido a descargas de corriente, golpes de toda clase y otros vejámenes. Junto con su persona había detenidos de Lumaco y otras comunidades mapuches, especialmente dirigentes de la cooperativa Lumaco, entre los que recuerda a Abelardo Raimán y Arturo Curín. En total había más de sesenta detenidos, que eran mantenidos todo el tiempo vendados y boca abajo en la sala de oficiales del regimiento. Había un piano en el lugar, el cual era tocado mientras los torturaban. Esto ocurría de noche. Fue llevado nuevamente a la

cárcel de Victoria y después fue sometido a un consejo de Guerra en esa ciudad. Fue condenado a diez años de presidio. Apelado el fallo, quedó en tres años, los que cumplió en la cárcel de Victoria. Los integrantes del consejo de Guerra fueron Marcelo Gay Pasche, el Capitán Reyes de Ejército, el Mayor Salazar, dentista del Ejército. Su abogado fue don Fernando Temer Oyazún.

**En declaración judicial de fecha 20 de enero de 2016 rolante a fs. 48 a fs. 50 (Tomo I)** ratificó sus declaraciones rolantes de fs. 3 a fs. 7 y que en este acto le han sido leídas. Anexó que el Teniente de Carabineros de apellido Espinoza, hasta antes del golpe militar trabajaba en la Intendencia de Angol, después de esto no supo qué pasó con él hasta que se encontró con este oficial en la Comisaría de Victoria cuando fue detenido. Este oficial le dijo que los tiempos habían cambiado y que allí le iban a torturar. Él le preguntó por qué lo iban a someter a torturas si él en particular sabía todo sobre su persona y las actividades que realizaba. Entonces le respondió que eso estaba por verse. En ese lugar fue llevado a las caballerizas con su vista vendada donde lo sumergieron en un tambor con agua, al punto de casi ahogarlo. Le interrogaron sobre el escondite de armas, por nombres de militantes comunistas y sus paraderos. Además, lo golpearon en diferentes partes del cuerpo. No reconoció la voz del Teniente Espinoza en las torturas, pero sabe que él las ordenó, porque se lo dijo directamente. Estuvo tres días en la Comisaría de Victoria siendo torturado espaciadamente, tras lo cual fue llevado a la Fiscalía Militar y luego a la cárcel de esa ciudad. Mientras estuvo en la Comisaría pudo escuchar las voces de Camel Cazor y Edgardo Cuevas Victoriano, quienes también fueron torturados, Actualmente ambos están fallecidos. Estando en la cárcel de Victoria cierto día, después de la muerte de Eliseo Jara Ríos, llegó una patrulla militar a buscarlo. Él pensó que iba a correr la misma suerte que Jara Ríos, pero en vez de eso le dijeron que lo llevarían al Regimiento de Traiguén. Recuerda que la patrulla se movilizaba en dos vehículos y eran de seis a siete efectivos. Cuando pasaron frente al Fundo María Ester, los militares bajaron a orinar y a él le exigieron que cantara la Internacional Socialista. Como no lo hizo, ellos se formaron para fusilarlo, pero solo hicieron el simulacro disparando alto y se rieron de él. Cuando llegamos al regimiento Miraflores de Traiguén fue bajado del vehículo conducido a la sala de oficiales. Allí había más de sesenta detenidos, todos en muy malas condiciones físicas, puesto que habían sido torturados. Recuerda que un Teniente de apellido Pereira le dijo que iba a ser torturado mediante la aplicación de corriente. Incluso le mostró un aparato con el cual aplicaban

electricidad. Le dijo que estuviera tranquilo y que resistiera. Además, que no confesara nada que no hubiese hecho. Estuvo trece días privados de libertad en ese lugar y en incomunicación colectiva, puesto que los obligaron permanecer botados en el piso, boca abajo, sin poder hablar y se les impedía dormir, 11 de esos días fue torturado mediante aplicación de electricidad y golpes. También fue interrogado en otra sala cercana a la de oficiales, donde estaba el Capitán Bravo, quien era un tipo violento. Le preguntaba por armas y además le apuntaba en la sien con su arma de servicio. Recuerda que jugó ruleta rusa con su persona en una oportunidad. Quiere hacer presente que todos los interrogatorios a los que fue sometido, al igual que los demás detenidos, se hicieron de noche y en la oficina del Capitán Bravo. Otro día le interrogó frente a otra persona que tenía su pelo largo y barba crecida. Estaba muy sucio y parecía un vagabundo. Este portaba un paquete en sus manos. El Capitán Bravo le preguntó si él era el tal Inostroza a quien debía entregarle ese paquete con dinamita, a lo que el otro respondió que no. Entonces el Capitán Bravo lo apuntó con su arma y la otra persona gritó que sí era yo a quien debía entregar el paquete. Él se indignó y se abalanzó sobre él a pesar de estar esposado. Entonces los dos fueron golpeados por los militares presentes. Le devolvieron a Victoria, a la cárcel, y días más tarde fue sometido a Consejo de Guerra donde lo condenaron a diez años de cárcel, decisión que fue apelada reduciéndose a tres años. Poco antes de cumplir su condena fue llevado a Capuchinos en Santiago y posteriormente sacado de Chile rumbo a Berlín. A la pregunta, está dispuesto a carearse con el Teniente Espinoza y con el Capitán Bravo cuando Usía lima. así lo estime pertinente.

**En declaración judicial de fecha 06 de octubre de 2022 rolante a fs. 779 (Tomo III)** ratifico sus declaraciones rolantes a fs. 3 a fs. 7 y que en este acto le han sido leídas, reconociendo como suya la firma estampada en ellas, ratificando nuevamente la querella de fs. 84 y siguientes. Ratificó igualmente la querella de fs. 555 y siguientes presentada por el abogado Víctor Rosas Vergara. En cuanto a los nombres de las víctimas José María Jiménez y Carlos Aurelio Castillo Garay no las conoce ni vio en Victoria ni el regimiento Miraflores de Traiguén, lugar en el que estuvo 13 días, estando la mayor parte del tiempo en la Cárcel de Victoria, en que estuvo 3 años en prisión. En cuanto al doctor Sperberg. Cree que logró aislarse en Alemania, no sabe si actualmente está vivo.

**A.3 RINALDO TORRES ZAPATA, (22 años de edad a la época de los hechos) quien depone de fs. 148 a fs. 150, de fs. 187 a fs. 189, de fs. 263 a fs. 265 (tomo I).**

En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2016 rolante a fs. 148 a fs. 150 (Tomo I) comentó que fue militante Socialista y preso político a comienzos del régimen militar y posteriormente estuvo en el exilio en Francia durante 11 años retornado a Chile el día 7 de octubre del año 1987. Respecto a su detención señaló que ocurrió a las 12:00 horas del día 4 de octubre de 1973, a manos de personal de la Policía de Investigaciones de Angol, quienes practicaron su detención en la vía pública, específicamente en calle Lautaro esquina Chorrillos de Angol. Conforme su recuerdo, dentro de sus aprehensores había un Detective de apellido Araya, quien luego de detenerlo le trasladó hasta el cuartel policial donde permaneció cerca de dos horas. Según su recuerdo, no le fue informado el motivo de su detención, solo se le mencionó que había una orden de la Fiscalía la cual ordenaba dicha situación. Durante el tiempo que estuvo en la unidad policial no sufrió malos tratos de parte de los policías. Posteriormente dentro del mismo día llegó un vehículo del Regimiento Húsares el cual lo trasladó hasta dependencias de esa unidad militar, donde permaneció detenido hasta el día 15 de noviembre de 1973, día en que fue trasladado hasta el Regimiento Miraflores de Traiguén, donde estuvo detenido solamente 1 día y una noche para después ser trasladado hasta la Cárcel Pública de Traiguén donde permaneció hasta la primera semana de diciembre de 1973, ya que se le traslado directamente a la Cárcel Pública de Angol donde estuvo detenido hasta el día 12 de octubre de 1977, ya que fue trasladado a la cárcel Capuchinos donde estuvo cerca de un mes ya que después fue exiliado a Francia. Desarrolló que durante su estadía en el regimiento Húsares no fue interrogado bajo la aplicación de torturas, sin embargo durante su estadía en el Miraflores sucedió lo contrario ya que fue interrogado bajo la aplicación de tormentos por un Capitán de apellido Bravo, quien por sus malos tratos lo dejó en muy malas condiciones físicas por cerca de 5 días. Conforme su recuerdo, el día en que fue llevado a Traiguén, llegaron 4 detenidos de esa unidad al Regimiento Húsares de Angol ellos eran Carlos Pino y Eber Cerna y de los otros dos no recuerda identidad, posteriormente se le trasladó a Traiguén en un jeep militar acompañado por un Sargento de Carabineros de apellido Pailahueque, quien durante todo el camino le fue golpeando. Al llegar a Traiguén, lo llevan directamente al Regimiento Miraflores y al otro día después de las 20:00 horas fue derivado a la Cárcel Pública de esa ciudad. Durante su estadía en el Regimiento, fue violentamente torturado desde las 18:00 horas, y toda la noche incluso parte del otro día por el Capitán Bravo, quien le sometió a torturas mediante la

aplicación de corriente eléctrica, sumersiones en agua y excremento a parte de las golpizas que le propinaba. Siempre reconoció a Bravo por su voz, ya siempre estuvo vendado y tiene claridad absoluta que se hacía acompañar por otros militares durante su tortura. Era dejado en la Cárcel de Traiguén en muy malas condiciones físicas por lo que fue atendido por dos doctores que estaban detenidos cuyos apellidos corresponden Sperberg y Vinet, quienes lo ayudaron en su recuperación. Atestiguó que dentro de los detenidos de la cárcel pública de Traiguén recuerda a uno de apellido Inostroza, Hugo Vera, Enrique Cuevas, Juan Vera Ibáñez, Ibacache, Dagoberto Cerna y Juan Cerna, Ignacio Curín, entre otros, recordando que eran en total alrededor de 20 detenidos, los cuales fueron torturados en el Regimiento. Fue testigo de la tortura de Hugo Vera y Enrique Cuevas al interior del Regimiento, cuando el Capitán Bravo los interrogó bajo la aplicación de corriente. La intención de Bravo al torturar a las personas mencionadas anteriormente era que lo acusaran de un hecho que no cometió ya que buscaban a una persona apodada "El Tata" y como a él se daba ese apodo desde el colegio Bravo creyó que él era esa persona. Anexó que el día en que fue llevado a Traiguén inmediatamente se le llevó en un camión militar hasta la ciudad de Victoria, específicamente al regimiento de esa ciudad donde fue encapuchado y pudo percatarse que subieron a dos detenidos a lo cual él preguntó quiénes eran, respondiéndole uno de ellos que su nombre era Eliseo Jara y que era militante del Partido Socialista y el otro le parece mucho que su apellido era Fuentes. No pudo intercambiar palabras con ellos ya que fue inmediatamente bajado del camión militar y devuelto a Traiguén siempre encapuchado y posteriormente fue sometido a la tortura que mencionó en párrafos anteriores. Interpretó que cree haberse salvado de una ejecución gracias a las gestiones que hizo su madre para encontrarlo ya que de él no había registro en el Regimiento Miraflores. Su madre, se enteró de esa situación gracias a un militar del regimiento de Angol quien le informó de manera discreta que lo habían llevado a Traiguén sin dejar registro de esa situación por lo que le dio a entender que le podría suceder lo peor. Sumado a lo anterior, su padre quien era ex Coronel de Carabineros había sido nombrado Alcalde designado de Angol, situación que probablemente no sabía la autoridad militar de la época. Respecto a la víctima de los hechos investigados, cuya identidad se le dio a conocer en ese acto como Antonio Inostroza Segura, apuntó que lo conoció ya que estuvo detenido junto a él en la cárcel pública de Traiguén, el según su recuerdo era diputado por el Partido Comunista en Angol. Conforme su recuerdo, él ya estaba detenido

cuando llegó a Traiguén y no está seguro si aún continuaba en esa condición cuando se le trasladó a Angol. Presumió que con anterioridad a su llegada Antonio también fue víctima de torturas, pero él no fue testigo de estas.

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2016 rolante a fs. 187 a fs. 189 (Tomo I)** adosó que respecto a su detención ocurrió a las 12:00 horas del día 4 de octubre de 1973, a manos de personal de la Policía de Investigaciones de Angol, quienes practicaron su detención en la vía pública, específicamente en calle Lautaro esquina Chorrillos de Angol. Conforme su recuerdo, dentro de sus aprehensores había un Detective de apellido Araya, quien luego de detenerlo le trasladó hasta el cuartel policial donde permaneció cerca de dos horas. Según su recuerdo, no le fue informado el motivo de su detención, solo se le mencionó que había una orden de la Fiscalía la cual ordenaba dicha situación. Durante el tiempo que estuvo en la unidad policial no sufrió malos tratos de parte de los policías. Posteriormente dentro del mismo día llegó un vehículo del Regimiento Húsares el cual lo trasladó hasta dependencias de esa unidad militar, donde permaneció detenido hasta el día 15 de noviembre de 1973, día en que fue trasladado hasta el Regimiento Miraflores de Traiguén, donde estuvo detenido solamente 1 día y una noche para después ser trasladado hasta la Cárcel Pública de Traiguén donde permaneció hasta la primera semana de diciembre de 1973, ya que se le trasladó directamente a la Cárcel Pública de Angol donde estuvo detenido hasta el día 12 de octubre de 1977, ya que fue trasladado a la cárcel Capuchinos donde estuvo cerca de un mes ya que después fue exiliado a Francia. Respecto a su consulta, señaló que durante su estadía en el regimiento Húsares no fue interrogado bajo la aplicación de torturas, sin embargo durante su estadía en el Miraflores sucedió lo contrario ya que fue interrogado bajo la aplicación de tormentos por un Capitán de apellido Bravo, quien por sus malos tratos lo dejó en muy malas condiciones físicas por cerca de 5 días. Conforme su recuerdo, el día en que fue llevado a Traiguén, llegaron 4 detenidos de esa unidad al Regimiento Húsares de Angol ellos eran Carlos Pino y Eber Cerna y de los otros dos no recuerda identidad, posteriormente se le trasladó a Traiguén en un jeep militar acompañado por un Sargento de Carabineros de apellido Pailahueque, quien durante todo el camino le fue golpeando. Al llegar a Traiguén, lo llevan directamente al regimiento Miraflores y al otro día después de las 20:00 horas fue derivado a la Cárcel Pública de esa ciudad. , Durante su estadía en el regimiento, fue violentamente torturado desde las 18:00 horas, y toda la noche incluso parte del otro día

por el Capitán Bravo, quien le sometió a torturas mediante la aplicación de corriente eléctrica, sumersiones en agua y excremento a parte de las golpizas que le propinaba. Siempre, reconoció a Bravo por su voz, ya siempre estuvo vendado y tiene claridad absoluta que se hacía acompañar por otros militares durante su tortura. Después es dejado en la Cárcel de Traiguén en muy malas condiciones físicas por lo que fue atendido por dos Doctores que estaban detenidos cuyos apellidos corresponden Sperberg y Vinet, quienes lo ayudaron en su recuperación. Dentro de los detenidos de la Cárcel Pública de Traiguén recuerda a uno de apellidos Inostroza, Hugo Vera, Enrique Cuevas, Juan Vera Ibáñez, Ibacache, Dagoberto Cerna y Juan Cerna, Ignacio Curín, entre otros, recordando que eran en total alrededor de 20 detenidos, los cuales fueron torturados en el regimiento. Hace presente, que fue testigo de la tortura de Hugo Vera y Enrique Cuevas al interior del Regimiento, cuando el Capitán Bravo los interrogó bajo la aplicación de corriente. Según su recuerdo, la intención de Bravo al torturar a las personas mencionadas anteriormente era que lo acusaran de un hecho que no cometió ya que buscaban a una persona apodada "El Tata" y como a él se le daba ese apodo desde el colegio, Bravo creyó que él era esa persona. Por otra parte señala además, que el día en que fue llevado a Traiguén inmediatamente se le llevó en un camión militar hasta la ciudad de Victoria, específicamente al Regimiento de esa ciudad donde fue en encapuchado y pudo percatarse que subieron a dos detenidos a lo cual él preguntó quiénes eran, respondiéndole uno de ellos que su nombre era Eliseo Jara y que era militante del Partido Socialista y el otro le parece mucho que su apellido era Fuentes. No pudo intercambiar palabras con ellos ya que fue inmediatamente bajado del camión militar y devuelto a Traiguén siempre encapuchado y posteriormente fue sometido a la tortura que mencionó en párrafos anteriores. Hace presente, que cree haberse salvado de una ejecución gracias a las gestiones que hizo su madre para encontrarlo ya que de él no había registro en el Regimiento Miraflores. Su madre, se enteró de esa situación gracias a un militar del regimiento Angol quien le informó de manera discreta que lo habían llevado a Traiguén sin dejar registro de esa situación por lo que le dio a entender que le podría suceder lo peor. Sumado a lo anterior, su padre quien era ex Coronel de Carabineros había sido nombrado Alcalde designado de Angol, situación que probablemente no sabía la autoridad militar de la época. Respecto a la víctima de los hechos investigados, cuya identidad se le da a conocer en este acto como Antonio Inostroza Segura, debe señalar que lo conoció ya que estuvo



detenido junto a él en la Cárcel Pública de Traiguén, el según su recuerdo era Diputado por el Partido Comunista en Angol. Conforme su recuerdo, él ya estaba detenido cuando llegó a Traiguén y no está seguro si aún continuaba en esa condición cuando se le traslado a Angol. Presume que con anterioridad a su llegada Antonio también fue víctima de torturas, pero él no fue testigo de estas.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2016 rolante a fs. 263 a fs. 265 (Tomo I)** ratificó su declaración extrajudicial de fs. 148 a fs.150 y que en este acto le ha sido leída. Agregó sus dichos que el carabinero Pailahueque era Traiguenino. Esto lo sabe porque su padre en 1966 era Comisario en Traiguén y él conoció a Pailahueque en ese lugar. Pailahueque lo golpeó con la culata del arma que llevaba más golpes de puños y pies mientras viajaban. Le gritaba "tú fuiste hijo de paco y ahora querís matar a todos los pacos". Lo golpeó bastante y muy duramente gran parte del trayecto entre Angol y Traiguén. Cuando llegaron a esa comuna fue llevado al Regimiento Miraflores, pero por algún motivo alguien decidió que le debían trasladar a Victoria, hasta la cárcel. Allí cuando llegó fue subido inmediatamente a un camión militar el cual también subieron a dos personas encapuchadas. Él les preguntó quiénes eran y uno de ellos le dijo que era Eliseo Jara Ríos, militante Socialista, A esta persona él la conocía. El otro detenido al parecer era de apellido Fuentes. Acto seguido, recibieron una orden para trasladarse de regreso a Traiguén por lo que le bajaron del camión y fue subido al jeep nuevamente. Cuando llegó a Traiguén, al Miraflores, en la guardia le tomaron todos sus datos y fue llevado a una sala hacia el interior. Antes de entrar le pusieron una capucha. Entonces alguien comenzó a dar órdenes, le amarraron las manos por detrás de la espalda y fue sentado en una silla. Ahí comenzó un interrogatorio sobre nombres de personas y sus actividades políticas. Querían que él vinculara a alguien con hechos sucedidos en Traiguén que desconocía. Después comenzaron los golpes de puños en su rostro y patadas en el cuerpo. Más tarde le pusieron corriente en sus orejas, labios, nariz y cuello. Para esto accionaban un teléfono de manivela y conectaban aparatos en las partes que indicó. Esto duró toda la noche. A la mañana siguiente lo sacaron al patio del regimiento, camino hacia el río, y le sumieron de cabeza en un tambor lleno de agua y excrementos. Cuando estaba casi por ahogarse lo sacaban. Esto se repitió a lo menos tres veces. Después, debido a su lamentable estado, fue llevado a la cárcel de Traiguén, donde estuvo detenido hasta la primera semana de diciembre sin

que lo hayan vuelto a interrogar. De allí fue llevado a la cárcel de Angol. A la pregunta, mientras estuvo en el Miraflores detenido fue testigo de las torturas sufridas por Enrique Cuevas y Hugo Vera, a quienes reconoció por sus voces ya que estaba con su vista vendada. Los interrogaron y torturaron en su presencia. Enrique Cuevas está en Francia actualmente, específicamente en Chatrers, en cambio Hugo Vera está en Traiguén o en Valdivia. Quiere agregar que mientras estuvo en la cárcel de Traiguén fue atendido y curado por un Químico Farmacéutico de apellido Sperberg, actualmente fallecido, y por un médico de apellido Vinet, quien en ese tiempo trabajaba en el hospital de Traiguén. Ambos estaban detenidos al igual que él. Durante ese período fueron visitados por un oficial de ejército del grado de Capitán cuyo apellido era Bravo. Este oficial llegaba a intimidarlos casi todas las noches. Los sacaba al patio de la cárcel y los hacía bailar al ritmo de la balas disparándoles a los pies. Allí pudieron percatarse que la voz que los interrogaba en el Miraflores y que los torturaba correspondía a la del Capitán Bravo. Por esto es que está seguro que era él quien presidía las sesiones de apremios a las que fue sometido. A la pregunta, en la cárcel de Traiguén además pudo ver a Antonio Inostroza Segura, a quien conocía desde antes y a otras personas. todas torturadas en el Miraflores, como Ignacio Curín, cuyo paradero desconoce, Dagoberto y Juan Cerna, padre e hijo que ahora están en Suecia; Ibacache, desconoce paradero, y Juan Vera Ibáñez, actualmente fallecido.

**4. CARLOS ALEJANDRO SILVA RIFFO (27 años de edad a la época de los hechos) quien depone de fs. 153 a fs. 154, de fs. 190 a fs. 192, de fs. 266 a fs. 268 (tomo I).**

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2016 rolante a fs. 153 a fs. 154 (Tomo I)** arguye que fue militante del partido socialista siendo dirigente regional encargado de las finanzas, además fue preso político desde el año 1973 hasta 1975, posteriormente estuvo en el exilio en Francia durante 22 años, retornando a Chile en el año 1996. Respecto a su detención, debe hacer mención que fue el 19 de septiembre del año 1973, siendo aprehendido por funcionarios de la Policía de Investigaciones en su domicilio particular, conociendo como uno de sus aprehensores al Jefe de la unidad de la unidad de Angol, cuyo apellido era Ibarra, entre otros. En esa Unidad militar junto a él, estuvo detenido Oscar Retamal Hernández y Romilio Osses Medina. Posteriormente, luego de haber pasado una noche en dependencias de la PDI de Angol, fue llevado a la Cárcel Pública de Angol, hasta comienzos de octubre aproximadamente, siendo posteriormente trasladado

hasta el Regimiento Húsares de Angol, donde fue mantenido en una carpa junto a otros detenidos, la cual estaba ubicada frente a la guardia de ingreso a esa unidad militar. Por otro lado, en el mes de octubre del año 1973 aproximadamente, fue llevado al Regimiento Miraflores de Traiguén, por funcionarios del Regimiento Húsares. En ese lugar permaneció en un salón grande el que parecía ser un gimnasio o una sala de eventos, en el cual había por lo menos ochenta o noventa personas, por alrededor de tres días aproximadamente. Durante esos tres días, fue torturado constantemente por un Capitán de apellido Bravo y un Cabo de apellido Díaz quien según entiende era Boina Negra, siendo sometido a distintos vejámenes, los cuales eran practicados al interior del gimnasio donde se encontraba el resto de las personas detenidas. Finalmente, nuevamente fue trasladado hasta el Regimiento Húsares de Angol. En esa oportunidad, en el Regimiento Miraflores de Traiguén, junto a él se encontraban detenidos Carlos Poblete Alarcón, quien en la actualidad se encuentra en Bélgica, Boris Salazar, Rinaldo Torres, Enrique Cuevas, Jaime Sperberg, José Manuel Valenzuela, Osvaldo Sánchez, entre otras personas. Difundió que con posterioridad al 24 de diciembre de 1973 nuevamente es traslado hasta la cárcel pública de Angol, comenzando en su contra un proceso por ser activista, tenencia ilegal de armamento además de formar una escuela de guerrilla, el cual era encabezado por el Consejo de Guerra de Angol, siendo condenado a seis años, la que debía ser cumplida en la cárcel pública de la ciudad. Según su recuerdo, el Consejo de Guerra era presidido por el Coronel Morel además de un individuo de apellido Guitar, quienes pertenecían a él de forma permanente, siendo presenciado eventualmente por una persona de apellido Parant, partidario de la Democracia Cristiana. Por otro lado, en el año 1974 junto a otros presos políticos, fue enviado a la Penitenciaría de Temuco, en donde permaneció hasta fines de julio del año 1975, ya que luego, por gestiones hechas por su cónyuge, fue exiliado hacia Francia, en octubre de ese año permaneciendo en ese intertanto en la cárcel capuchinos de la ciudad de Santiago. En relación a la víctima, de los hechos investigados, cuya identidad se le dio a conocer como Antonio Inostroza Segura, quien fue detenido por funcionarios militares y luego trasladado hasta el Regimiento Miraflores de Traiguén, donde fue torturado, afirmo que conoció a esta persona ya que era militante del partido comunista, siendo secretario regional de Malleco, manteniendo relaciones políticas con él. Además mientras estuvo detenido en esa unidad militar, lo vio en la misma condición que él, quien al parecer

también fue torturado en ese lugar, desconociendo mayores antecedentes al respecto.

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de enero de 2016 rolante a fs. 190 a fs. 192 (Tomo I)** agregó que en relación a Oscar Gutiérrez Gutiérrez, mencionó que lo conoció ya que era militante del partido socialista, siendo dirigente comunal de ese partido en la ciudad de Angol. Supo por comentarios, que Oscar habría sido detenido y llevado hasta el Regimiento Húsares de Angol. Por comentarios de compañeros, se enteró que Oscar había sido llevado al casino del Regimiento antes señalado y torturado en este lugar por varias personas, dentro de las cuales se encontraba un individuo de apellido Mauzzier y el Teniente Fuentes Campusano. En relación al paradero de Oscar Gutiérrez, con el paso de los años y recordando los hechos que acontecieron durante el golpe militar, se comentó que habría sido asesinado por funcionarios militares y luego arrojado al río en el puente Malleco, en donde al cabo de unos días es encontrado por unos campesinos, quienes dieron aviso a los militares del Regimiento Húsares, los que fueron a buscar el cuerpo y luego se lo habrían entregado a su cónyuge Pizani, la que le habría dado la sepultura correspondiente. Por otro lado, se enteró por comentarios de una teoría distinta acerca de lo sucedido con Oscar, la que tiene relación con que habría sido llevado a Collipulli en donde le habrían dado muerte perdiéndose todo rastro de su paradero. Desconoce la veracidad de esos hechos, ya que solo se enteró por comentarios de esa situación.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2016 rolante a fs. 266 a fs. 268 (Tomo I)** ratificó su declaración extrajudicial de fs. 153 a fs.154 y que en ese acto le ha sido leída. Anexo a sus dichos que en el Consejo de Guerra de Angol al cual fue sometido participó también como miembro del Consejo un carabinero que en esa época era Mayor, de nombre Mario Castro. Esto le extrañó mucho ya que él era amigo suyo y ratificó muchos infundios por los que se le acusaba como que él tenía una escuela de guerrilla. También que cuando fue trasladado al Regimiento Miraflores, junto con su persona iba un detenido de nombre Roberto Amaya Sepúlveda más Boris Salazar, Romilio Osses y Oscar Retamal, quienes también fueron torturados por el Capitán Bravo. Cuando llegaron al Regimiento Miraflores los condujeron a una sala grande que aparentemente era un recinto para efectuar eventos. Puede haber sido el casino de oficiales o de suboficiales, les llamó mucho la atención que había decenas de personas tiradas en el piso a modo de alfombra y que los militares pasaban sobre ellos como si no existieran. De un culatazo a

cada uno los empujaron hacia adentro obligándolos a pisar a los detenidos que estaban botados. Los condujeron hacia el fondo del lugar y los dejaron con las manos atrás, de pie y mirando hacia una pared. En esa posición estuvieron los tres días que permanecieron detenidos en ese lugar, siendo custodiados permanentemente y cada vez que se movían les daban culatazos. Por turnos fueron llevados hacia un lugar de la sala donde había una silla. Allí el personal lo sentaron y le sujetaron las manos por detrás. Frente a él se paró un militar que se identificó como el Capitán Bravo. Un Cabo de apellido Díaz le advirtió que no jugara con él porque venía de la escuela de Infantería y tenía preparación. Acto seguido comenzó a preguntarle por sus actividades políticas mientras manipulaba un linchaco. En un momento determinado le dio un fuerte golpe con el linchaco en sus genitales, causándole gran dolor. Posteriormente le golpeó con pies y puños. Como no le gustaban sus respuestas comenzó a ahorcarlo con el linchaco hasta que casi lo sofocó. Esto provocó que él por reacción casi natural se parara y manoteara para liberarse. Entonces terminó la tortura. Fue llevado nuevamente al lugar donde estaba parado antes y le tocó el turno a otro. Al segundo día fue llevado a una sala pequeña contigua al salón donde lo sentaron en otra silla y lo interrogaron una vez más. Aparentemente un militante socialista de nombre Carlos Pino que era de Traiguén habría dado información sobre él, la cual era verdadera. Tuvo que reconocer algunas cosas y dio la ubicación de una casa de seguridad donde guardaban sacos de dormir y pertrechos. A pesar de esto fue torturado mediante aplicación de electricidad. En esa sala había un magneto que le pusieron en el cuello para aplicarle corriente. Al tercer día se acercó el cabo de apellido Díaz quien le habló en voz baja y le dijo que les había ido bien en el allanamiento que habían hecho la noche anterior. Con esto confirmó que habían allanado la casa cuya ubicación les dio. Después lo pasaron a otra oficina ubicada en otra dependencia cercana. Allí vio a un abogado de nombre Napoleón Rubilar que era en ese tiempo abogado de la Intendencia de Angol y otro abogado de apellido Podlech, que era familiar del fiscal militar de Temuco. El primero de ellos hacía las veces de actuario y el segundo, de Fiscal Militar. Le tomaron una declaración en la que pusieron que él era instructor en una escuela de guerrilla y muchas otras mentiras y tuvo que firmarla. Con estos antecedentes lo llevaron de regreso a Angol donde tiempo después fue condenado en un Consejo de Guerra. A la pregunta, respecto de Antonio Inostroza Segura, adosó que recuerda haberlo visto detenido en el Regimiento Miraflores cuando fue llevado a ese lugar. Él

estaba en el grupo de personas que estaban en el salón grande a que hizo referencia. A la pregunta, Enrique Cuevas vive en Francia, Hugo Vera, no sabe dónde está, Jaime Sperberg vive en Temuco, Juan Cerna vive en Victoria, Carlos Pino vive en Estados Unidos.

**5. JAIME PABLO SPERBERG CRISTIA (38 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 271 a fs. 275 (tomo I). En declaración judicial de fecha 22 de agosto de 2016 rolante a fs. 271 a fs. 275 (Tomo I)** aduce que para septiembre de 1973 trabajaba en el hospital de Traiguén y era jefe del Laboratorio Clínico y Bacteriológico de ese centro asistencial. Ese año su madre enfermó y tuvo que ser internada en el hospital. Le detectaron cáncer de hígado. Por este motivo él la visitaba todas las noches hasta su fallecimiento ocurrido el 30 de agosto de ese año. Este hecho posteriormente fue usado como cargo para su condena. Relató que en el hospital de Traiguén había dos personas que aparentemente eran soplones de la inteligencia militar. Uno de ellos era el contador, Ildefonso San Martín, actualmente fallecido y el otro era el dentista a quien apodaban "cebollino". Esta persona además era el dentista del Regimiento. Él en ese tiempo era simpatizante del gobierno de Salvador Allende sin ser militante de ningún partido en especial. Una vez ocurrido el golpe militar, el día 15 más o menos en horas de la noche llegó una patrulla de carabineros a su casa. Ellos iban en un camión militar. Le ordenaron que los acompañara y fue subido en la carrocería del móvil en donde ya había más personas detenidas. Más tarde fueron detenidos y subidos al camión un médico de nombre Jaime Vinet y un chico de apellido González, que era hijo de un zapatero. Después de dar muchas vueltas fueron llevados a la cárcel. En ese lugar estuvo detenido durante 11 días siendo sacado en una oportunidad como a las 4 de la madrugada por una patrulla militar que lo condujo hacia el regimiento "Miraflores" que estaba ubicado frente a la unidad penal. Allí fue golpeado duramente con las culatas de los fusiles de los integrantes de la patrulla para que apurara su paso. Lo llevaron a una oficina donde fue interrogado en la presencia de un abogado de apellido Monje, quien era de Traiguén. El que dirigía el interrogatorio era el Capitán de Ejército de apellido Bravo, Fiscal Militar en ejercicio. Le preguntaron por sus actividades políticas y por el lugar donde él ocultaba las armas. Bravo le afirmó que en ese momento estaban allanando su domicilio a lo que él respondió que se alegraba mucho porque así se iban a dar cuenta de que no había armas en su casa. También lo acusaron de fabricar bombas para un grupo paramilitar, cosa que él negó. Tras 11 días lo liberaron con la

advertencia de que no frecuentara puentes ni la línea férrea. Estuvo en libertad por algún tiempo, quizás 2 a 3 semanas, período durante el cual prácticamente lo único que hacía era ir a dejar a su esposa al hospital donde ella trabajaba. A él le habían exonerado desde el primer día de su detención. Una noche apareció el Teniente de Ejército de apellido Pereira para advertirle de muy buena manera que no saliera más de su casa. No le dio mayores explicaciones, pero entendió que era por su bien. Pocos días después llegó una pareja de detectives de Traiguén quienes le señalaron que debían llevarlo al Regimiento. Cuando llegaron al Regimiento Miraflores lo condujeron a una sala grande que aparentemente era una especie de salón, donde había decenas de personas tiradas en el piso y otras en posiciones forzadas con sus manos arriba. Entre estos pudo ver a Carlos Pino, a Armando Jara, Segundo Trangolao y a una persona a quien apodaban "cachola", quienes estaban en muy malas condiciones físicas. En el Regimiento Miraflores estuvo detenido 18 días. Permanentemente fueron amenazados con armas y les decían que los iban a matar. No podían hablar ni roncar durante las noches. En una oportunidad los cubrieron con una lona y los pasaron un detector de metales por encima recibiendo una descarga eléctrica que los dejó sin fuerzas en los músculos. Acto seguido los obligaban a levantarse sin poder conseguirlo, tras lo cual eran apremiados. Continuó que por turnos fueron llevados hacia otra sala más pequeña, quizás una oficina, donde nuevamente fue interrogado por Bravo y otros militares. Esta vez Bravo fue mucho más violento y le dijo que si no hablaba le iba a pasar lo que a otros. Para esto hizo traer a "cachola" a quien torturó despiadadamente. Fue sentado en un tronco de tal modo que este ejercía mucha presión sobre su coxis al momento de ser golpeado. Esto le causó un gran trauma psicológico, sumado a lo ya vivido y visto. A la pregunta, el abogado Monje no estaba presente en ese momento, pero no le cabe duda que él estaba al tanto de lo que sucedía porque se le veía por los alrededores. En otra oportunidad, fueron todos sacados al río Traiguén, que pasa por el lado poniente y sur del Regimiento. Allí nos hicieron meterse al agua hasta la cintura para que se lavaran. Vio entonces el deplorable estado en el que se encontraba la familia Contreras, padre y dos hijos, cuyos cuerpos eran una masa uniforme de color púrpura producto de las torturas recibidas, uno de los hijos presentaba una cortadura de músculos en una de su piernas, la que estaba tan inflamada que la piel se estiraba hasta traslucir la lesión antes descrita. También estando detenido en el Regimiento, un día vio llegar a Antonio Inostroza. Esta

persona fue tan torturada que posteriormente lo dejaron tendido en el piso, tapado y les prohibieron hablarle o mirarlo. Tras 18 días fueron todos llevados a la cárcel de Traiguén. Allí los hacinaron en dos o tres calabozos. En ese lugar pudo ver el estado en que llegaban algunos detenidos que eran conducidos al Regimiento "Miraflores", entre ellos un joven de apellido Catrillao, quien era técnico en reparaciones de radio, que fue acusado de tener contactos con Radio Moscú. Esta persona fue muy torturada en el regimiento. Posteriormente se lo llevaron a Valdivia. Allá por su estado tuvo que ser internado en el hospital de esa ciudad. Tiempo después, lo trajeron de regreso a la cárcel de Traiguén y quedó finalmente en libertad. Actualmente él tiene un puesto de carga de baterías en Traiguén, cerca del mercado. Otro caso fue el de Farid Sacca quien era empresario de Traiguén. Esta persona fue acusada de traficar dólares. Sucede que él estaba juntando dólares para ir a operarse del corazón a Estados Unidos. Fue tan duramente torturado en el Regimiento que sus gritos se escuchaban desde la cárcel. Una vez que salió en libertad contó que Bravo y el Teniente Durán fueron sus torturadores, quienes además le pidieron dinero a cambio de obtener su libertad. Incluso le pidieron un automóvil para cada uno. Le parece que Bravo obtuvo un móvil. Otro caso del que tuvo conocimiento fue el de Enrique Cuevas. Esta persona fue brutalmente torturada en varias ocasiones y además le inyectaron alguna droga en los interrogatorios, probablemente pentotal. Él se lo contó una vez que salió en libre plática. Además previamente, mientras estaba incomunicado y en momentos en que fue sacado al baño le hizo señas como que le habían inyectado algo. También le tocó presenciar el caso de Víctor Valenzuela, que era concejal en Collipulli. Un día llegó desde el Regimiento tras haber sido torturado. Venía en malas condiciones y con sangre en la espalda. Dijo que le habían disparado en la espalda. Tras algunas gestiones con el mando de la cárcel, lo examinaron y pudieron ver que tenía un impacto de bala a la altura del omóplato. Le hizo curaciones y se percató de que el proyectil era de bajo calibre por lo que rebotó en el hueso y salió. Nunca les dijo quién le había disparado. Solo señaló que el Capitán Bravo y otros militares lo habían sacado hacia el campo de tiro del Regimiento y lo habían hecho correr. Entonces le dispararon. Él recuerda que el Capitán Bravo usaba una pistola pequeña al cinto, la que constantemente manipulaba. Anexó que como compañeros de detención, además de los ya mencionados puede recordar a Eber Cerna, un señor Sánchez que era de Collipulli, Luis Arroyo que era de Angol, Luis Vera que



era un menor de edad de Traiguén, Juan y Dagoberto Cerna, Patricio Aravena que era de Concepción y actualmente vive en Holanda, Gamaliel Vásquez que vive en Inglaterra, Evans Iribarra quien estaba en Noruega, Ignacio Curín de Traiguén, Gonzalo Figueroa de Angol, José Ponce de Traiguén y otros que no recuerda. Acompañó en este acto en fotocopia algunas fotografías de la época en que estuvo detenido en la cárcel de Traiguén. Finalmente, señaló que fue condenado por un Consejo de Guerra a fines de 1974 o principios de 1975 a una pena de ocho años. Pero el 22 de diciembre de 1975 fue extraditado a Alemania.

**6. OMAR ENRIQUE CUEVAS GAJARDO (27 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 452 a fs. 457 (tomo II).**

**En declaración judicial de fecha 04 de marzo de 2020 rolante a fs. 452 a fs. 457 (Tomo II)** manifestó que no reside actualmente en Chile, sino en Francia, En ese lugar vive hace 44 años, viniendo esporádicamente a Chile, cada 2 o 3 años. Cuando viene a este país se queda en la casa de su sobrino de nombre Alfonso Bustos Cuevas, ubicada en calle Monserrat n° 1820; Temuco y un teléfono de contacto acá es el de su sobrina Paula Bustos 93541396 Asimismo, ratificó íntegramente los hechos mencionados en la querella criminal presentada el día 21 de febrero de 2020, por el abogado Herman Saavedra Henríquez, que rola de fs. 445 y siguientes y que en este acto se le leyeron. Respecto a los hechos que da le dio conocer, decantó que en primer lugar que al capitán Bravo lo conoció mucho antes del 11 de septiembre de 1973, como un año antes, pues frecuentaba el mismo lugar donde él se encontraba, el club social de Traiguén que estaba ubicado frente a la plaza de la comuna. Según su recuerdo, Bravo era soltero, él en esa época se desempeñaba como cajero de Sermena, que es el equivalente a FONASA de hoy en día, siendo además militante de Partido Socialista, teniendo además una responsabilidad de organización dentro de este. El día 12 de septiembre de 1973 se presentó al Regimiento de Traiguén, ya que el 11 de septiembre a las 15:00 horas tuvieron una reunión de los responsables políticos de los diferentes partidos, llegando los militares al lugar donde estaban y fueron llevados directamente al Regimiento de Traiguén, eran alrededor de 6 o 7 militares, pero no puede recordar sus grados o nombres, presume eso sí que tuvo que andar algún oficial. En el grupo político que estaba en reunión recuerda a Inostroza que era del Partido Comunista, entre otros de los cuales no recuerda sus nombres. Esta reunión estaba siendo realizada en la casa de Juan Cerna; que era un dirigente sindical también del Partido

Socialista. Al llegar los militares, ellos se comportaron de manera pacífica, no hubo problemas en la aprehensión, no hubo golpes hacia ellos de parte de ellos. Cuando llegaron a la caseta militar fueron recibidos por un militar de apellido Bacigalupo, que al parecer era el comandante del Regimiento, quien los mandó detenidos a sus domicilios con arresto domiciliario total. Dentro de los detenidos también estaban Jaime Sperberg, funcionario del hospital de Traiguén y Carlos Pino, que era profesor de un liceo en Traiguén. Solo se les informó que el gobierno había cambiado y que las fuerzas armadas habían tomado el poder y nosotros no éramos proclives al nuevo régimen, siendo estas las razones de su arresto. Todo esto el día 11 de septiembre de 1973. El 13 de septiembre fue a la oficina donde trabajaba y la secretaria de nombre Gladys, le dijo que los militares lo necesitaban, que había escuchado algo en la radio, por lo que se presentó inmediatamente en el regimiento. Cuando llegó al lugar, lo recibe el Fiscal Militar Bravo, a quien conocía desde antes, según ha dicho con anterioridad. Lo llevaron a una celda o calabozo ubicada en un subterráneo, sin ventanas, pero no tenía barrotes. En este lugar no compartió reclusión con persona alguna. En ese lugar no sabe si estuvo dos o tres días, recibiendo sólo un poco de agua y alimentación de una persona que custodiaba el lugar. Luego de los dos o tres días de su presentación en el Regimiento y detención en él, lo sacaron del calabozo para hablar con el Fiscal Militar, que era don Jorge Bravo y le dijo "somos dos soldados, yo defiendiendo esto y tú eres del otro lado". No hubo groserías ni nada, solo le expresó eso. Esto fue muy corto, no más de 10 o 15 minutos. Su comparecencia ante Bravo fue en una oficina pequeña que tenía él que estaba a un costado de un gran salón donde había una chimenea. En ese lugar había alrededor de 200 personas, estaba lleno de gente. Todos estaban botados en el suelo, uno al lado de otro. Lo que más le impactó es que a un costado había leña para la chimenea y tenían a un muchacho que había sido militar, que parece había hecho el servicio. Lo tenían hincado y con un enorme pedazo de madera sosteniendo en su espalda. Este era un muchachito, de unos 18 años. Este joven era de nombre Edgardo Cabrera y era militante de las Juventudes Comunistas. Posteriormente supo que había salido de Chile, perdiendo contacto con él. Recuerda que en ese lugar, en el salón, estaban Juan Cerna y su hijo; Osvaldo Sánchez; Jaime Sperberg; Carlos Pino; Segundo Trangolao; Juan Curin, entre otros nombres que no puede recordar. Había mucha gente de sectores rurales de Traiguén, que él los ubicaba porque habían hecho un trabajo político juntos en la zona. El tribunal le exhibió la fotografía que rola

de fs.420, señalando el deponente: la oficina de Bravo es la construcción que se aprecia con una puerta a la izquierda de la fotografía y la parte de atrás era lo que denomino salón. El tribunal le exhibió la fotografía de fs. 421, expresando el declarante: este es el salón que ha mencionado y que ha hecho referencia anteriormente. Incluso se aprecia la chimenea indicada donde a un costado tenían al joven que sostenía un gran trozo de madera en su espalda. Siguiendo con su testimonio, una vez que es entrevistado por Bravo, lo envía a la cárcel de Traiguén, en calidad de incomunicado. Lo llevaron a una pieza como un placar, donde permanecía sentado o parado, recuerda que la puerta tenía sólo 32 orificios por donde entraba luz. No podría precisar cuántos días estuvo allí, porque no había cómo saberlo, no podía distinguir si era día o noche. Los gendarmes una vez en el día lo sacaban para ir al baño y también lo alimentaban. Llegó un momento en que lo sacan de la incomunicación y lo traspasan a las celdas comunes, recordando a Jaime Sperberg, Carlos Pino, Eber Cerna como compañeros de celda. Había muchos detenidos en la cárcel, entre ellos Edgardo Cabrera; Hugo Vera, que era estudiante del liceo; un compañero de apellido Ponce; Jaime Vinet, qué era Médico; y muchas otras personas cuyos nombres no recuerda, pero que eran alrededor de 100 personas. Todos detenidos por motivos políticos. Acotó que en ningún momento los mezclaron con los reos comunes, estando detenido en la cárcel, lo empiezan a llevar a la Fiscalía Militar de Traiguén, en presencia de Jorge Bravo. En la cárcel y el Regimiento están ubicados frente a frente, haciendo los traslados a pie. Estas comparecencias al Regimiento eran siempre de noche y recuerda que los gendarmes estaban muy molestos, porque tenían que trasladarlo a las 01:00, 04:00 de la madrugada, entre otros horarios. Lo llevan a presencia del Fiscal Militar, y en ese lugar Bravo le ofrecía cigarrillos y café, lo tenía horas sentado, mientras los gendarmes estaban afuera esperando. Lo insultaba, pero no recuerda que lo haya apremiado. Él cree que él quería provocar un efecto entre los presos de la cárcel, porque lo llamaba y estaba por horas conmigo, pero no le preguntaba nada. Entonces, cuando él volvía a la cárcel, los otros presos le preguntaban qué le había interrogado, pero al contestarles que nada, se generaba un ambiente de duda y desconfianza. Todo esto por alrededor de dos meses. Apuntó que en una sola oportunidad reconoció que él portaba un arma sin autorización, que era responsable de un grupo de personas, su militancia política y todo lo que él realizaba. Esto se lo relató a Bravo. Pasado un tiempo, que cree que fue febrero de 1974, fue conducido nuevamente desde la

cárcel al Regimiento, a una sala pequeña que estaba contigua al salón, pero distinta a la sala donde trabajaba Bravo. En la fotografía de fs. 420 esta dependencia es la que está ubicada a la derecha de la imagen. Era una sala de 3 metros por 3 metros aproximadamente. Había 3 o 4 sillas. Cuando llegó ahí estaba el capitán Durán y una ordenanza, cuyo nombre no recuerda. Desde que llegó lo empezó a insultar, diciéndole que él no era Bravo y que con él las cosas iban a ser distintas. Poco a poco fue subiendo la voz, no comprendiendo él la situación y empezó a sacar el tema de su colega de trabajo, según se ha relatado en los hechos de la querella. Él con el tiempo ha llegado a la conclusión que él tenía una amistad con la familia del cónyuge de Gladys, la secretaria de la oficina. No puede acordarse del apellido de Gladys, pero era oriunda también de Traiguén y su marido era comerciante, cree que tenía un almacén. A su consulta, y él conocía muy bien el Regimiento de Traiguén, porque tenía una amistad con Bravo y lo invitaba a jugar a pool en algunas ocasiones. Él tenía un conocimiento de su vida personal, lo consideraba un amigo. Todo lo que le ocurrió en presencia de Durán es lo que se relata en los hechos de la querella que ha presentado, que da por reproducidos, ratificándolos. Agregando que lo que le ocurrió con Durán fue a las 18:00 horas, recordando muy bien la hora porque en ese momento estaban bajando la bandera. Respecto a las entrevistas con Bravo, luego de la tortura aplicada por Durán, estas fueron igual que siempre, sin golpes, sólo con insultos o gritos. Él presume hasta el día de hoy que Bravo no se atrevió a pegarle, golpearlo o apremiarlo físicamente porque tenían una relación de amistad y que por eso fue Durán el que lo torturó. Ellos tienen que haberse puesto de acuerdo para lo que le hizo Durán. Nunca más después de los episodios señalados, tuvo relación con Bravo. Finalmente, quiere mencionar que el Sargento Aqueveque del Regimiento Traiguén era un hombre de confianza de Jorge Bravo. Esto lo sabe porque por cualquier cosa que ocurriera, Bravo llamaba a Aqueveque, pues la personalidad de este último era muy servicial, era un hombre que podía ser utilizado por otros. No recuerda, eso sí, haber visto a Aqueveque en el Regimiento cuando fue trasladado a los interrogatorios, pero él debería saber lo que sucedía con los detenidos y lo que hacía Bravo. A la pregunta, cuando era trasladado al Regimiento por personal de gendarmería, iban directo a la oficina de Bravo, no pasaban por las dependencias del Regimiento, tiene una entrada independiente. Lo que sí recuerda es que este salón y oficinas que ha mencionado estaban cercanos al dormitorio de los oficiales solteros. En ese

sentido, si había alguien que estuviera siendo apremiado en la oficina de Bravo o salón, perfectamente desde los dormitorios de los oficiales se podría haber escuchado. Hasta el día de hoy todo lo ocurrido le ha afectado en su vida y tranquilidad personal. Había noches en que despertaba gritando, cuando algo le rozaba los pies despertaba muy angustiado, llorando. Las pesadillas han sido recurrentes durante estos 44 años. A su consulta, está dispuesto a efectuarse pericias psicológicas y de lesiones conforme al Protocolo de Estambul. Sin embargo quiere hacer presente que el día 08 de marzo en curso tiene que regresar a Francia y no volverá como en 2 años más, no pudiendo realizar exámenes. También está dispuesto a efectuar careos con Bravo y con cualquier militar. En ese sentido, por cualquier diligencia por videoconferencia o medios tecnológicos, el consulado de Chile más cercano a su domicilio es el de París, pero su abogado puede estar en contacto permanente con su persona.

**7. LUIS ALBERTO COLLAO MONTALVA (25 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 482 bis a fs. 484 (tomo II).**

En declaración judicial mediante sistema de video conferencia con fecha 20 de junio de 2020 rolante a fs. 482 bis a fs. 484 (Tomo II) Se le dio lectura a los hechos de la querella criminal que interpuso el abogado Marcelo Baeza Carrasco, incorporada en causa rol 24.428 del Juzgado de Letras de Traiguén. Además, se le indicó que se le tomará declaración judicial, y se le interrogara legalmente para los efectos que se estimen pertinentes. A continuación, el tribunal le leyó íntegramente los hechos mencionados en la querella criminal que rola de fs. 466 y siguientes de la causa rol 24.428 del Juzgado de Letras de Traiguén, que se dan por reproducidos. Una vez finalizada la lectura de ellos se le hicieron las siguientes preguntas: TRIBUNAL: Sr. Collao ¿Ud. ratifica los hechos que le son narrados? COLLAO: Si. El tribunal le consulta, si además de lo ya expuesto, desea agregar algo más, manifestando el Sr. Collao que los hechos están bien. TRIBUNAL: respecto al Regimiento Miraflores, donde Ud. llegó ¿el interrogatorio era en la mañana, en la tarde, en la noche? COLLAO: Eran en la noche. Con la luz apagada. Apagaban las luces para golpearlos. TRIBUNAL: a Ud. cuando lo sacaban ¿estaba vendado o no vendado, como iban sus manos? COLLAO: los botaban en un piso grande, ahí los tenían botados, con las manos atrás. TRIBUNAL: En esa habitación donde Ud. estuvo ¿qué más pudo ver? no obstante estaban con la luz apagada, ¿pudo constatar que era una habitación grande o pequeña? COLLAO: era un salón grande del

Regimiento. TRIBUNAL: y ahí las interrogaciones ¿eran de parte de Una persona, de dos? COLLAO: Hasta conscripto les daban las órdenes de golpearlos. TRIBUNAL: pero si Ud. Pudiera recordar ¿eran dos, tres cinco, cuantas personas eran las que interrogaban? COLLAO: el que los interrogaba era el capitán Jorge Bravo, ese era el que golpeaba también. TRIBUNAL: ¿Pero Ud. Como sabe que era el capitán Bravo? COLLAO: porque lo conoció, porque hacía de Fiscal. TRIBUNAL: pero no obstante estar la luz apagada ¿cómo sabía que era Bravo? COLLAO: porque lo conocía al llegar. Cuando llegaba a golpearlo a uno decía "apaguen la luz", le decía a los conscriptos. Por eso sabía que era él. TRIBUNAL: y los conscriptos y el Fiscal ¿estaban con su uniforme? COLLAO: si, vestidos de militar. Entonces él no sabía ni qué apellido ni como se llamaban. TRIBUNAL: Ud., las veces que fue interrogado y llevado ¿fue con alguien más, fue solo, estaba otro detenido? COLLAO: cuando los sacaban de la cárcel iba un milico a buscarlos. TRIBUNAL: pero Ud., en esa habitación grande donde lo interrogaron ¿iba solo o iba con otros detenidos? COLLAO: Había más allí. Parece que llevaban a uno, soltaban a alguno, nunca estaba uno solo. TRIBUNAL: y las veces que lo interrogó el Fiscal Bravo ¿Cuántas veces fueron? COLLAO: serían unas cuatro veces, una vez al mes. Lo interrogaban por unas tomas de terreno, lo citaban allí para preguntarle, pero él no tenía idea de eso. TRIBUNAL: Ud. Dice que lo sacan de la casa. ¿Cómo se enteraron sus familiares donde Ud. Estaba? ¿Lo fueron a ver? ¿Que supieron ellos? COLLAO: Era su mama que estaba allí. Ella fue quien vio cuando el Sargento le fue a sacar en la Toyota. TRIBUNAL: ¿su mama lo pudo ir a ver a la cárcel, vio en la condiciones en que estaba? COLLAO: si, ella después fue a verlo a la cárcel. TRIBUNAL: Ud. en la cárcel estaba reunido en un sector con otras personas detenidas por asuntos políticos. COLLAO: Si, había varios TRIBUNAL: ¿y todos pasaban al regimiento Miraflores para ser interrogados? COLLAO: si, todos pasaban por las torturas y todas esas cosas. TRIBUNAL: y después ¿pudieron hablar entre Uds., lo comentaban? COLLAO: si, adentro podían conversar de lo que les había pasado, se conversaba. TRIBUNAL: además del señor Curin, del señor Cerna ¿recuerda más personas con las que estuvo en la cárcel? COLLAO: sí,• había un señor Carlos Pino, un doctor que era del Partido Comunista de apellido Vinet, y así cuantos más de otros partidos, todos revueltos ahí. TRIBUNAL: si más adelante se pudiera ¿Ud. estaría dispuesto a hacer un careo con el señor Bravo ya sea por video conferencia o por otro medio?. COLLAO: sí, claro. TRIBUNAL: Bueno, lo otro que tenemos que hacer es un informe médico,

tenemos que pedir una hora al Servicio Médico Legal donde se le hace un examen, un protocolo físico y también un examen de lo que Ud. vivió, lo que Ud. me está contando, ahí un profesional le hace esas preguntas. Pero nosotros le vamos a avisar. Además se le consulta ¿Ud. Recuerda a don Antonio Inostroza Segura? COLLAO: no. TRIBUNAL: es decir, como parte de los detenidos en la cárcel o en el Regimiento. COLLAO: Es que cuando él llegó a algunos ya los habían soltado. TRIBUNAL: ¿recuerda Ud. a don Ornar Enrique Cuevas Gajardo? COLLAO: Cuevas, si, estuvo con él también. Era del Partido Socialista, estuvo detenido con él. TRIBUNAL: Ud. relata que en la noche lo iban a buscar a la cárcel desde el regimiento ¿esos traslados los hacía personal del regimiento o los hacía gendarmería? COLLAO: los del Regimiento, ellos los iban a buscar y a dejar. TRIBUNAL: Esas personas que lo iban a buscar y dejar ¿eran siempre las mismas o distintas? COLLAO: a veces iban incluso reservistas que estaban vestidos de milicos. Ellos los iban a buscar y torturaban. TRIBUNAL: ¿y Ud. Recuerda a alguno de ellos? COLLAO: si, a uno de apellido Núñez, que era reservista y lo fue a buscar una vez. TRIBUNAL: ya. Bien señor Collao, quiere agregar algo más. COLLAO: no. TRIBUNAL: bien, entonces esa sería la diligencia. Cualquier cosa el tribunal se la comunicará.

**8. ALVARICIO ROSENDO SÁNCHEZ CEBALLOS, (19 años de edad a la época de los hechos) quien depone de fs. 74 a fs. 75 (tomo I).**

En declaración extrajudicial de fecha 22 de diciembre de 2015 rolante de fs. 74 a fs. 75 (Tom I) narró que comenzó el Servicio Militar el 03 de abril del año 1973, en el Regimiento de Traiguén, ingresando con el grado de Conscripto, perteneciendo a la Cuarta Batería, segunda pieza, y su periodo como especializado fue como operador telefónico y radio. Cuando ingresó a la Institución, estaba a cargo el Teniente Coronel Elio Bacigalupo Soracco, no obstante este estuvo hasta el 11 de septiembre de ese mismo año aproximadamente, y quien le seguía era el Mayor de nombre Patricio O Ryan. Para el 11 de septiembre de 1973 se mantuvieron todos acuartelados hasta nuevo aviso, realizando patrullajes en los camiones Unimoc o en las camionetas, o también a pie, cada persona que era encontrada en la vía pública después del toque de queda, era detenido y llevado inmediatamente al Regimiento de Traiguén, no obstante sólo los iban a dejar a la guardia de dicho recinto, quienes posteriormente entregaban a todos los detenidos al Capitán Bravo quien realizaba funciones de interrogatorios en compañía del cabo Díaz quien era boina negra. Sin embargo, debe manifestar que nunca presenció o se enteró de

las diligencias que hacían sobre ellos, debe manifestar que respecto al Capitán Bravo, era conocido en el Regimiento, ya que se sabía que realizaba interrogatorios a los detenidos, era llamado como "loco". Debe manifestar que el Regimiento de Traiguén, se encontraba justo frente a la cárcel pública de Traiguén y siempre en las noches había tráfico de detenidos, además recuerda que hubo un consejo de guerra, para lo cual se cerraba todo un perímetro en el regimiento y sólo tenían autorización de ingresar Oficiales y los Clase, pero ningún conscripto. Señaló que recuerda que en el mes de octubre, aproximadamente, seleccionaron a un grupo de conscriptos a cargo del Mayor O Ryan, para concurrir hasta el sector de Tirúa y sus alrededores, con la finalidad de realizar patrullajes y allanamientos en busca de armamento ilegal, fue en ese momento que pudo observar y además por lo que se comentaba andaban helicópteros y aviones, en el sector con bastante frecuencia. Finalmente, nunca tuvo conocimiento de hechos de sangre o muerte de personas detenidas durante su permanencia en el Regimiento de Traiguén, específicamente que tengan relación con la muerte de Antonio Inostroza Segura.

**9. ALBERTO MARCELINO ARIAS CASTILLO (19 años de edad a la época de los hechos) quien depone de fs. 157 a fs. 158 (tomo I) y de fs. 609 a fs. 611 (tomo II).**

En declaración extrajudicial de fecha 12 de enero de 2016 rolante a fs. 157 a fs. 158 (Tomo I) expresó que realizó el Servicio Militar en el Regimiento "Miraflores" de Traiguén, ingresando el 15 de enero del año 1973, quedando encuadrado en la Tercera Batería de Combate de Artillería, Cuarta Pieza. Finalizó su servicio militar el 05 de enero del año 1975, desvinculándose completamente del Ejército de Chile. En relación a la consulta, señaló que en el año 1973 el Comandante del Regimiento era el Coronel Elio Bacigalupo Soracco, quien posteriormente al golpe militar fue relevado por James Maine Nichols. A cargo de su Batería estaba el Capitán Carlos Durán Low, el que era secundado por el Subteniente Jorge Bustamante. El clase a cargo de su pieza era el Cabo Fernán Carrasco Bustos. Dentro de sus compañeros de labores, recuerda a los soldados Antileo, aguayo, matamala, alarcón, Ferreira, Bustos y Millán, entre otros. Musitó que recuerda que el Capitán Bravo, se hacía cargo del Regimiento cuando el Comandante de éste no se encontraba, motivo por el cual no estaba a cargo de ninguna batería de combate. Durante su estadía en el Regimiento Miraflores, sus labores consistían en realizar servicios de guardia a las poblaciones militares, realizar patrullajes



por la ciudad de Traiguén, cruces de caminos y accesos a la ciudad, custodiar el perímetro del regimiento, dentro de los cuales no le correspondió tomar personas detenidas por motivos políticos ni participar en operativos militares. Afincó que dentro de su permanencia en el Regimiento "Miraflores" de Traiguén, vio alrededor de veinte personas detenidas al interior del antiguo casino de oficiales, las que se encontraban acostados en el suelo boca abajo, las que al parecer estaban ahí por motivos políticos. Hace mención que desconoce cuál era el objetivo de tener a esas personas ahí, apreciando a primera vista que se encontraban en buen estado físico. Manifestó que vio a estas personas detenidas en más de una oportunidad, ya que le correspondió entregarles distintos útiles de aseo que sus familiares le llevaban al Regimiento. Es así que desconoce quiénes estaban a cargo de estos detenidos y si en algún momento fueron interrogados bajo la aplicación de tortura. Por otro lado, recuerda que existía una sección de inteligencia, al interior del Regimiento, esto lo supo por comentarios, desconociendo quienes la integraban y cuáles eran las labores que realizaban, recordando haber visto a lo menos tres de ellos vistiendo de civil. El 14 de septiembre del año 1973, recuerda que junto a un grupo de soldados de su batería fueron enviados a la ciudad de Santiago, por cuarenta y cinco días aproximadamente, estaban a cargo del Capitán Carlos Durán Lo, con objeto de prestar servicios a la Escuela Militar, así como también al Regimiento de Ingenieros de Ferrocarriles de Puente Alto, donde le correspondió realizar patrullajes, custodiar plantas de agua potable y también custodiar las villas militares. Comunicó que jamás le correspondió trasladar personas detenidas o ir a buscarlas al Regimiento Húsares de Angol ni a la cárcel pública de esa ciudad o de Victoria. En relación a la víctima de los hechos investigados, cuya identidad se le dio a conocer en ese acto como Antonio Inostroza Segura, quien fue detenido por funcionarios militares y llevado al Regimiento Miraflores de Traiguén, en donde fue torturado, señaló que no lo conoce, desconociendo todo antecedente al respecto.

En declaración judicial de fecha 05 de mayo de 2022 rolante de fs. 609 a fs.611 (Tomo II) ratificó su declaración extrajudicial prestada ante la policía de investigaciones que le ha sido leída en el acto, para el 11 de septiembre de 1973 estaba en el Regimiento de Traiguén, ese día veían que el personal de planta especialmente los de mayor grado andaban muy nerviosos, recién se enteraron del golpe militar el día 14 de septiembre, que fue la fecha en que los movilizaron a Santiago. Los trasladaron en camiones hasta el aeropuerto de Temuco y luego a Santiago. Recuerda que eran alrededor de 80 y 90 personas de Traiguén y al

llegar a Temuco se sumaron aproximadamente unas 60 personas del Regimiento de Lautaro. Supieron que eran de ello, de Lautaro porque lo comentaban entre los clases y soldados, al irse a Temuco recuerda que el capitán Duran Low iba con ellos, cuando estuvieron en Santiago lo veían a menudo, casi todos los días. En esa comisión también fue el subteniente Bustamante, además de otros suboficiales entre ellos el sargento 1° Pedro Martínez, el comandante de su pieza que era de apellido Carrasco y el cabo 2° Silva. Esta comisión duró entre 30 y 45 días aproximadamente, volviendo luego al mismo Regimiento. Desde ahí comenzaron a hacer instrucciones, haciendo presente que hubo cambios en la formación de las baterías, a él lo traspasaron a la cuarta batería, pero prácticamente con los mismos oficiales y suboficiales a cargo. A la pregunta el capitán Bravo no era su instructor, no tiene seguridad que haya sido instructor de alguna Batería, según su recuerdo el capitán Bravo estuvo a cargo del Regimiento como 2 o 3 veces, en ausencia del comandante, era el segundo al mando en el Regimiento. El tribunal le exhibió la fotografía de fs. 420, el deponente señaló que por lo que recuerda ese es el lugar al que ha hecho referencia y que corresponde al casino de oficiales donde mencionó que había personas detenidas por motivos políticos y que vio que las mantenían boca abajo. En ese lugar las personas eran custodiadas por soldados conscriptos y según su recuerdo se hacían turnos para su cuidado. Él les llevaba las cosas, alimentos y útiles de aseo, a las personas detenidas y se las pasaba al soldado que estaba afuera de ese lugar. Los familiares llegaban con las cosas de los detenidos y le decían que le entregara las cosas al detenido, él iba al lugar y le decía al soldado “entréguele esto al detenido”, este soldado siempre iba rotando, no era siempre el mismo, todo esto el año 1973, después del 11 de septiembre de 1973, en ese periodo entre el 11 y 14 de septiembre, después de que volvió de la comisión de Santiago, no volvió a ir al casino, así que no le consta si en ese lugar se siguieron manteniendo detenidos. A la consulta, sabía que estas personas estaban detenidas por motivos políticos porque todos los soldados comentaban esa situación. No lo conversaban con los clases, pero se sabía todo esto. A su consulta, recuerda que había como 2 o 3 personas que eran comando, un tal Díaz y el cabo Melo, también había una persona de apellido Suazo, que era de alta montaña. A su consulta, no sabe cuáles eran las labores que efectuaban estas personas porque habitualmente hacían sus actividades de noche. Es decir, había movilización de vehículos de noches, las toyotas las movían a esas horas, desconociendo qué es lo que realizaban. A la consulta, el cabo Gabriel Díaz Morales lo veía siempre por ese lugar del casino, pero no haciendo puntos fijos,

sino que rondando, haciendo trámites, papeleos, a los soldados conscriptos les correspondía hacer puntos fijos, no a los clases. A la consulta, si él vio a personas detenidas y las condiciones en que estaban en el casino de oficiales, los clases y el cabo Gabriel Díaz debieron saber esa situación. Dilucido que los soldados hacían la custodia exterior de ese lugar, del casino, pero por la calle como a 30 metros. Todos comentaban que el capitán Bravo y el cabo Gabriel Díaz trabajaban juntos en la sección de inteligencia. Estos eran comentarios que se hacían ese mismo año 1973 entre los conscriptos. Era delicado hacer comentarios por la situación que se vivía. A la pregunta, vio a Gabriel Díaz, él era comando, él estuvo trabajando en el Regimiento, siempre se supo que él trabajaba con Bravo, no podría precisar en qué, además a Díaz no se le veía mucho, porque estaba en esa labor. Respecto a los dichos de fs. 607 y siguientes, de Juan Barros, señaló que coincide en que todos comentaban que el capitán Bravo y Gabriel Díaz trabajaban juntos en la sección de inteligencia, todo esto el año 1973. Ellos eran los que tenían que ver con los detenidos que estaban en el casino de oficiales. Había dos personas más que trabajaban en ese lugar, era un oficial y otro clase más, pero no recuerda sus nombres. A la pregunta, no recuerda que el cabo Melo haya trabajado en ese grupo. A la pregunta, no recuerda al teniente Pereira trabajando con Bravo, sólo lo recuerda como instructor. Respecto a la mantención de personas en la cárcel y que eran trasladados hasta el Regimiento para interrogatorio durante horas en la noche, puede decir que se comentaba que en la noche había movimiento de personas detenidas, pero no podría precisar quienes hacían eso. A la consulta, no le correspondió realizar patrullajes en la zona de Galvarino, sí efectuó patrullajes en la zona de Lumaco, pero en los cruces de caminos, tanto de día como de noche, no le correspondió tomar detenidos ni hacer allanamientos.

**10. JUAN NELSON BARROS SANDOVAL (19 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 155 a fs. 156 (tomo I) y de fs. 607 a fs. 608 (tomo II).**

**En declaración extrajudicial de fecha 12 de enero de 2016 rolante a fs. 155 a fs. 156 (Tomo I)** aduce que realizó el Servicio Militar en el Regimiento "Miraflores" de Traiguén, ingresando en el año 1972, quedando encuadrado en la Quinta Batería de Logística. Finalizando su servicio militar a fines del año 1974, desvinculándose completamente del Ejército de Chile. En relación a su consulta, debe señalar que en el año 1973 el Comandante del Regimiento era el Coronel Elio Bacigalupo Soracco, quien posteriormente fue relevado por James Maine Nichols. A cargo de su Batería estaba el Capitán Castro

Castro. Dentro de sus compañeros de labores, recuerda a los soldados Amaza Muñoz, Álvarez, Mora, Benítez, Alarcón y Arias, entre otros. A su consulta, debe señalar que recuerda que el Capitán Bravo era el Comandante de la Primera Batería de Combate. A la pregunta, señaló que durante su estadía en el Regimiento Miraflores, sus labores consistían en realizar servicios de guardia a las poblaciones militares, realizar patrullajes por la ciudad de Traiguén, custodiar el perímetro del regimiento, dentro de los cuales no le correspondió tomar personas detenidas ni participar en operativos militares. Dentro de su permanencia en el Regimiento "Miraflores" de Traiguén, supo por comentarios que hubo personas detenidas por motivos políticos al interior del Regimiento, desconociendo si éstas fueron sometidas a torturas. Relato que con posterioridad al golpe militar, vio dentro del Regimiento funcionarios militares que vestían de civil los cuales no eran de la dotación de su unidad militar. Por otro lado, recuerda que existía una sección de inteligencia, de la cual estaba a cargo del Capitán Bravo siendo secundada por el Cabo Gabriel Díaz, quien era comando, desconociendo cuál eran sus labores al interior del regimiento. Afirmó que no vio ni supo por comentarios, quienes fueron las funcionarios que realizaban interrogatorios bajo la aplicación de tortura al interior del Regimiento Miraflores de Traiguén. Desarrollo que el 11 de septiembre del año 1973, junto a un grupo de soldados de varias baterías fueron enviados a la ciudad de Santiago, por treinta días aproximadamente, estábamos a cargo del Teniente Pereira, con objeto de prestar servicios a la Escuela Militar, así como también realizar patrullajes en la ribera del río Mapocho, para posteriormente ser trasladados al Regimiento de Ingenieros de Ferrocarriles, ubicado en Puente Alto, donde le correspondió realizar guardia a una radio que se encontraba cercana a esta unidad militar. En relación a la víctima de los hechos investigados, cuya identidad se le dio a conocer en ese acto como Antonio Inostroza Segura, quien fue detenido por funcionarios militares y llevado al Regimiento Miraflores de Traiguén, en donde fue torturado, señaló que no lo conoce ni lo oyó nombrar antes, desconociendo todo antecedente al respecto.

**En declaración judicial de fecha 27 de abril de 2022 rolante a fs. 607 a fs. 608 (Tomo II)** agregó que para el 11 de septiembre de 1973 estaba en el Regimiento y en la noche los reúnen en el patio del Regimiento y les dicen que tienen que prepararse porque debían ir a Temuco y luego a Santiago. Los trasladaron en camiones hasta esta ciudad, eran como una batería completa, de alrededor de unas 30 o 40 personas, pero de distintas baterías, desconociendo

cuál fue el criterio que se usó para designarlos. Ese mismo día desde el aeropuerto de Temuco los trasladaron a Santiago. Según su recuerdo, en esa oportunidad eran como 2 o 3 clases que fueron a Santiago con ellos, pero no se acuerda de sus nombres, respecto del teniente Pereira puede decir que él fue con ellos, él no lo vio todos los días allá, pero en la primera formación que les hicieron en Santiago él estaba ahí, no se acuerda si se fue con ellos o aparte, pero al llegar a Santiago si lo vio ahí, no lo veía todos los días, pero periódicamente sí. Estuvieron en Santiago como un mes aproximadamente, luego volvieron a Traiguén, a seguir con sus labores, le correspondió hacer guardia en patrullajes en la zona, es así como dentro del periodo de instrucción, siempre el año 1973, después 11 de septiembre, en algunos momentos estaban libres, había comentarios de otros soldados en el sentido de decir “anoche trajeron dos”, cosas así, eso significaba que habían llevado personas detenidas. Él desconoce si esas personas detenidas eran por motivo políticos, pero si se sabía que eran detenidos. a su consulta, había un casino que era de oficiales y de suboficiales donde eran trasladadas estas personas detenidas. Ellos los conscriptos no tenían acceso a ese lugar porque era un lugar donde solo las personas de planta podían entrar, a menos que haya existido una orden de algún superior donde señale que había que ir ahí. El tribunal le exhibió la fotografía de fs. 420. El deponente señaló: por su recuerdo, ese es el lugar al que ha hecho referencia. Respecto de las personas de civil que andaban dentro del Regimiento, esto también se enteró por comentarios entre los mismos conscriptos. A su consulta, todos comentaban que el capitán Bravo y el cabo Gabriel Díaz trabajaban juntos en esa sección de inteligencia, estos eran comentarios que se hacían ese mismo año 1973, entre los conscriptos, era delicado hacer comentarios por la situación que se vivía. A la pregunta, el vio a Gabriel Díaz, él era comando, él estuvo trabajando en el Regimiento. Siempre se supo que él trabajaba con Bravo, no podría precisar en qué, además, a Díaz no se le veía mucho, porque estaba en esa labor. Respecto a la mantención de personas en la cárcel y que eran trasladados hasta el regimiento para interrogarlo, según fs. 10 y siguientes, aseveró que lo desconoce, no tenía idea cómo funcionaba. A la consulta, hizo patrullajes, pero nunca tomaron detenidos. A la consulta, no recuerda que se hayan hecho patrullajes a la zona de Galvarino, no le tocó realizarlos, si supo que se hacían patrullajes a la zona de Lumaco o para el sector de la costa. Tampoco hubo patrullajes conjuntos con personal del batallón de Victoria.

**11. JOSÉ HUMBERTO CRESPO ROJAS (años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 255 a fs. 256, a fs. 288 (tomo I).**

En declaración extrajudicial de fecha 19 de julio de 2016 rolante a fs. 255 a fs. 256 (Tomo I) dice que debe comenzar señalando que ingresó al Ejército de Chile en el año 1971, realizando el curso de formación en la Escuela de Suboficiales en Santiago, el que tuvo una duración de un año, posteriormente en el año 1972 fue enviado a la Escuela de Artillería de Linares, realizando la el curso de artillero. Luego, en el año 1973 fue destinado hasta el Regimiento Miraflores de Traiguén permaneciendo en esa unidad alrededor de 27 años para luego en el año 2000 aproximadamente, ser enviado al Regimiento de Artillería N° 2 Maturana de La Unión, hasta que en el año 2001 se acogió a retiro con el grado de Suboficial Mayor. A su pregunta, debe indicar que fue destinado al Regimiento Miraflores de Traiguén en el mes de enero del año 1973, ostentando el grado de Cabo 2do, quedando encuadrado en la Tercera Batería de Combate de esa unidad militar, cumpliendo labores de Instructor, estando a cargo de una escuadra de soldados conscriptos. Debe indicar que el Comandante del Regimiento era el Coronel Elio Bacigalupo Soracco, su Batería estaba a cargo del Capitán Carlos Durán Low, dentro de sus compañeros de funciones recuerda a los clases Mario Lagos Zúñiga, Joaquín Carrasco, un clase de apellido Silva, Pedro Pichipil, el Sargento Oscar Cisternas Salinas, entre otros. A su consulta, debe manifestar que durante su carrera militar, no le correspondió participar de alguna comisión extra institucional en organismos de inteligencia, tales como D.I.N.A o C.N.I, pero en el año 1987 le correspondió pasar a formar parte de la Sección Segunda del Regimiento Miraflores, sin haber realizado algún tipo de curso de inteligencia. Debe indicar, que en el mes de agosto del año 1973, hubo un atentado incendiario en un molino ubicado en la localidad de Lumaco, motivo por el cual fue enviado hasta ese lugar a custodiar el molino de Lumaco y posteriormente a Capitán Pastene, junto a otro grupo de militares y soldados conscriptos, a cargo del Capitán Florentino Flores Flores, siendo segundado por el Sargento Luis Dadilet Valencia. Su estadía en ese lugar duró hasta diciembre del año 1973, esto lo tiene claro porque el día de su cumpleaños ya estaba en Traiguén y salió con feriado legal por quince días. A su pregunta, debe manifestar que durante su estadía en Lumaco y Capitán Pastene, tuvieron como base el Retén de Carabineros de Lumaco y Pástene, quedándose junto al Sargento Espinoza en Lumaco, en donde nuestras labores consistían en realizar patrullajes de control de toque de queda, control de carreteras, entre otras cosas. A su consulta, debe manifestar que supo por comentarios de otros funcionarios, que con posterioridad al golpe militar

hubo personas detenidas al interior del Miraflores de Traiguén, situación que no le consta ya que jamás los vio, pero si tenían prohibido acercarse a ese lugar. Debe indicar, que supo que la Fiscalía Militar de Traiguén estaba a cargo del Capitán Jorge Bravo quien al parecer ostentaba el cargo Fiscal Militar, y un clase Gabriel Díaz Morales era su dactilógrafo, recordando además que un soldado conscripto de apellido Díaz Morales, hermano de Gabriel Díaz, presumiendo que les prestaba colaboración en los asuntos que tenían relación con los detenidos que hubo en el Regimiento. Por otro lado, debe indicar que la Sección Segunda del Regimiento, al parecer estaba compuesta por el Teniente Ávalos y el Sargento 2do Roberto Campos, desconociendo en detalle qué tipos de labores realizaban. En el mes de octubre de año 1973, no precisa fecha exacta, mientras se encontraba en la localidad de Lumaco, recuerda que llegó un contingente militar compuesto por tres camiones y un jeep en el cual se movilizaba el Capitán a cargo de éste, recordando que se trataba de boinas negras, a los cuales le correspondió guiarlos en un vehículo hasta el sector de Los Laureles, desconociendo a qué unidad militar pertenecían y la labor que fueron a realizar a ese lugar. En relación de la víctima de los hechos investigados, cuya identidad se le da a conocer en este acto como Antonio Inostroza Segura, de quien se le comenta que permaneció detenido en el Regimiento Miraflores de Traiguén y torturado por funcionarios militares de esa unidad, debe manifestar que no lo conoce ni lo ha oído nombrar antes.

**12. FIDEL ANTONIO DIAZ CARDENAS, (Años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 257 a fs. 258, a fs. 289 (tomo I).**

En declaración extrajudicial de fecha 21 de julio de 2016 rolante a fs. 257 a fs. 258 (Tomo I) dice que debe comenzar señalando que ingresó al Ejército de Chile en el mes de febrero del año 1970, a la Escuela de Artillería de Linares a realizar el servicio militar obligatorio. En el año 1971, ingresó a la Escuela de Suboficiales a realizar el curso militar el que tuvo una duración de un año, retornando en el año 1972 a la Escuela de Artillería de Linares a realizar su especialización en esa área. En enero de año 1973, fue destinado al Regimiento Miraflores de Traiguén, permaneciendo en esta unidad hasta el año 1984, cuando fue destinado al Regimiento Tacna, desempeñándose en esta unidad militar hasta el año 1991 cuando fue trasladado a la Guarnición de Temuco, hasta el año 2000 que se acogió a retiro con el grado de Suboficial Mayor. A su pregunta, debe indicar que fue destinado al Regimiento Miraflores de Traiguén en el mes de enero del año

1973, ostentando el grado de Cabo 2do, quedando encuadrado en la Batería de Plana Mayor y Servicios. Debe indicar que el Comandante del Regimiento era Coronel Elio Bacigalupo, su Batería estaba a cargo del Capitán Guillermo Castro, dentro de sus compañeros de funciones recuerda a José Crespo, Mario Lagos Zúñiga, Jorge Coyopae Arriagada, Nelson Pino Andrade, entre otros. A su consulta, debe manifestar que durante su carrera militar, no le correspondió participar de alguna comisión extra institucional en organismos de inteligencia, tales como D.I.N.A o C.N.I. Debe señalar, que con posterioridad al golpe militar, sus funciones eran las de realizar patrullajes y servicios de utilidad pública, custodiando la compañía de teléfono de la ciudad, los servicios de agua potable, control de toque de queda y control de patrullajes así como también servicios de guardia y de batería al interior del Regimiento, no tomando personas detenidas por motivos políticos. Debe indicar que alrededor del mes de diciembre o a comienzos del año 1974, fue enviado a Santiago, junto a personal del Regimiento Miraflores de Traiguén, específicamente al Regimiento Tacna, a objeto de formar parte del contingente de emergencia de esa unidad militar, por si sucedía alguna situación de grandes proporciones, por quince días aproximadamente A su consulta, debe manifestar que no vio ni supo por comentarios, que con posterioridad al golpe militar, hubiese dentro del Regimiento personas detenidas por motivos políticos ni que fuesen interrogadas bajo la aplicación de tortura en esa unidad militar A su pregunta, debe manifestar que efectivamente existía una Sección Segunda en el Regimiento Miraflores, recordando que al parecer ésta estaba integrada por un funcionario de apellido Campos, quienes tenían como objetivo realizar inteligencia dentro del Regimiento como afuera, recopilando información de todo tipo. Debe agregar, que durante su permanencia en el Regimiento Miraflores, no vio personal de otras fuerzas armadas, tales como Carabineros Chile o Policía de Investigaciones, así como tampoco vio a funcionarios militares de otras unidades del país, a excepción de un clase que era boina negra, de nombre Gabriel Díaz, quien al parecer el mes de septiembre estaba de vacaciones en la zona y pasó a ser dotación o agregado a nuestra unidad militar. En relación de la víctima de los hechos investigados, cuya identidad se le da a conocer en este acto como Antonio Inostroza Segura, de quien se le comenta que permaneció detenido en el Regimiento Miraflores de Traiguén y torturado por funcionarios militares de esa unidad, debe manifestar que no lo conoce ni lo ha oído nombrar antes.



**En declaración judicial de fecha 19 de diciembre de 2016 rolante a fs. 289 (Tomo I)** Ratifica su declaración extrajudicial rolantes de fs. 257 a fs. 258 y que en este acto le han sido leídas. Respecto de los hechos materia de esta investigación nada puede aportar por cuanto no vio detenidos ni torturados en el regimiento Miraflores mientras sirvió allí.

**13. LUCIA LETICIA CÓRDOBA ASTUDILLO, (23 años de edad a la época de los hechos) quien declara de fs. 393 a fs. 394, de fs. 405 a fs. 406 (tomo II).**

**En declaración extrajudicial de fecha 04 de abril de 2019 rolante a fs. 393 a fs. 394 (Tomo II)** indicó que efectuó su carrera funcionaria en el Ejército de Chile entre los años 1973 a 1995, desempeñándose durante toda su carrera en el Regimiento de Artillería N° 4 Miraflores de Traiguén. Su labor en dicha unidad militar era la de dactilógrafo, razón por la cual siempre se desempeñó en la ayudantía, nunca estando asignada en alguna compañía, Respecto a la consulta, señaló que trabajaba bajo las órdenes del ayudante del Regimiento cargo que recaía en el Teniente Vicente Castillo. En 1973, estaba al mando del Regimiento Helio Bacigalupo Soracco, quien ostentaba el grado de Coronel. Después del día 11 de septiembre de 1973, se le designó como agregada en la Gobernación de Traiguén siendo sus funciones el elaborar salvoconductos, labor que cumplió por más de un año, por lo que acudía al Regimiento solamente a almorzar. Por lo antes señalado, nunca vio personas detenidas al interior del Regimiento, ni tampoco se enteró que las hubiese, puesto que tenía un horario fijo de trabajo por lo que no alojaba en la unidad militar. Respecto a Nelly Bugmann, recuerda que ella fue contratada como soldado 1ro. trabajaba en la oficina de personal, con ella tiene una relación de amistad que ha perdurado en el tiempo. Sobre otras funciones que Nelly o ella pudiesen haber desempeñado en el Regimiento debe señalar que son las ya mencionadas, no existiendo vinculación de ellas con la banda instrumental ya que no tocaban ningún instrumento. Respecto al personal que se encargaba de los temas con detenidos, debe señalar que probablemente esas labores estaban a cargo del Capitán Bravo y del señor Gabriel Díaz ya que ellos integraban la sección segunda. En relación a la consulta, musito que había un piano en el casino del Regimiento, pero nunca fue usado, debido a que se decía que estaba malo, ahora bien, no tiene conocimiento sobre qué funcionario sabía ocuparlo.

**En declaración judicial de fecha 11 de julio de 2019 rolante a fs. 405 a fs. 406 (Tomo II)** ratificó su declaración extrajudicial prestada ante la

Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile, rolante de fs. 393 a fs. 394 y que en ese acto le ha sido leída, reconociendo como suya la firma que se le exhibe. Aclaró que cuando llegó a trabajar estuvo en la sección administración de fondos, lo que era conocido como la caja. Era dactilógrafa de la comisión vestuario y equipos. No se enteró de ninguna cosa de lo que sucedió en el Regimiento de Traiguén, solo hasta ahora que le informan respecto de este caballero que es víctima en el proceso. Por lo tanto, ella no tuvo ningún antecedente de algún lugar donde se torturara en el Regimiento. Ni tampoco donde se pudo tener a personas detenidas en el Regimiento y Díaz que también la integraba. Esto lo sabía porque trabajaban en el mismo pasillo. A esa oficina solo entraban ellos, los veían pasar a todos su pregunta, el capitán Bravo trabajaba en la sección segunda, sabían que ellos trabajaban en esa sección. A su pregunta, ella tenía acceso a la oficina de ayudantía, sección protocolo, casino. No tenían acceso a lo que se conocía como tropa, estaban en la oficina prácticamente encerradas. Después renunció a la pega, se aburrió. El año 1995, le parece, que renunció. No jubiló. Le faltaban tres años para jubilar y no aguantó. La mujer jubilaba con 25 años y ella estuvo 22 años. Pero está en capredena. Cimentó que el capitán Bravo era prepotente. En la gobernación en Traiguén trabajó más con personas de civil. Con de la PDI y Carabineros. No recuerda los nombres de estas personas con las que trabajó. A su pregunta, a contar del 11 de septiembre se fue a trabajar a la gobernación. No recuerda cuánto tiempo estuvo ahí, pero debe haber sido más de una año. Hasta cuando se daban los salvoconductos. El Tribunal le leyó la declaración de fs. 367 a fs. 368, a lo que la deponente señaló: nunca tuvo acceso al casino de oficiales, jamás; eran más mujeres las que trabajaban. Recuerda a Marianne Paulsen, que era la asistente social, con rango de oficial. Ella tenía contacto con ellos; Felicinda Molina, que trabajaba en la sección finanzas; Magali Ilabaca; estás dos últimas se retiraron antes. A su pregunta, no conoció a Antonio Inostroza Segura. A su pregunta, recuerda a Gabriel Humberto Díaz Morales. No era de allá, llegó no sabe de dónde. Llegaban a presentarse allá, pero no sabe de dónde venían. Lo que sí sabe es que trabajó en la sección segunda. A su pregunta, no supo cuáles eran las funciones que cumplía la sección segunda. Era hermético eso.

**14. MARIA NELLY BUGMANN SAAVEDRA (29 años de edad a la época de los hechos) quien depone de fs. 397 a fs. 398, de fs. 408 a fs. 410 (tomo II).**

**En declaración extrajudicial de fecha 04 de abril de 2019 rolante a fs.**

**397 a fs. 398 (Tomo II)** arguye que desde el primero de enero del año 1973 hasta el año 1978 aproximadamente, trabajó en el Ejército de Chile, con cargo de Empleada Civil, desempeñándose en el Regimiento de Artillería N° 04 Miraflores, específicamente en la Oficina de Personal, en donde tenía como función realizar los beneficios del personal de planta, ya sea otorgar trienios, reconocimiento de cargas familiares, entre otros. En la Oficina del personal tenía como jefe directo al Suboficial Mayor Mario Muñoz, y el mando del Regimiento estaba a cargo de Comándate Helio Basigalupo Soracco, quien tenía como ayudante al Teniente Vicente Castillo. En la misma oficina en donde se desempeñaba, estaba la Ayudantía, en donde trabajaba Migdale Ilabaca. Por otra parte, frente a su oficina se encontraba la Caja en donde se entregaban los cheques del personal, en donde se desempeñaba Lucia Leticia Córdova Astudillo, quien trabajaba con una mujer de la cual solo recuerda que se llamaba Felicinda. Dentro del personal que trabajaba en el Regimiento de Artillería N° 04. Miraflores, recuerda a Mario Lagos, quien se desempeñaba como Instructor de una compañía de soldados conscriptos. A la consulta, sabe que había una banda instrumental compuesta solamente por hombres quienes eran personal de planta, por lo que nunca incorporó dicha banda, además de que no sabe tocar ningún instrumento, al igual que Lucia Leticia Córdova Astudillo, quien tampoco tocaba algún instrumento. Por otra parte quiere señalar que Gabriel Díaz Morales, era instructor del Regimiento, desconociendo a cual Batería correspondía. De igual forma afincó que desconoce que existieran detenidos en dicho Regimiento, ya que nunca observó hechos de esas características ni menos escuchó respecto a eso. A la consulta, en el casino del Regimiento se alimentaban solamente los suboficiales, y personal de planta soltero, cabe señalar que en su interior se encontraba un piano, el cual se encontraba en desuso ya que se encontraba viejo. Finalmente en el año 1978 ingresó a la ESAFE del Ejército, una vez cumplido la formación, fue destinada al Regimiento Tucapel en la comuna de Temuco, en donde de igual forma cumplió funciones en la Oficina de Personal.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2019 rolante a fs.**

**408 a fs. 410 (Tomo II)** ratificó su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile, rolante de fs. 397 a fs. 398, que en ese acto le ha sido leída, reconociendo como suya la firma estampada en ella. Sobre las

dependencias en las que se desempeñaba en el Regimiento Miraflores de Traiguén, debe manifestar que el Regimiento se encontraba frente a la cárcel de la ciudad. La oficina en la que trabajaba se ubicaba en el edificio de la comandancia. En ese edificio, entrando, a mano izquierda se encontraba la oficina de personal, donde ella trabajaba, que estaba conectado por un pasillo con la oficina del ayudante y la del comandante. Frente a la oficina de personal estaba la oficina del ecónomo y administración de fondos, donde se hacían los pagos de los soldados conscriptos y pasan los cheques, situándose a un costado de ella una bodega. Siguiendo con el edificio de la comandancia, entrando a mano derecha estaba la guardia. Al costado de este edificio estaba el casino de oficiales; pero que en una fecha que no recuerda pasó a ser el de suboficiales, el cual tenía una entrada independiente de la comandancia. Al lado del casino estaba la cocina y una dependencia donde se mantenía un piano y una pieza que al parecer estaba desocupada, según su recuerdo no tenían restricción para pasar a la pieza donde estaba el piano, pero que ella sepa ésta estaba desocupada. Un pasillo conectaba los dormitorios de los solteros. Al final estaba un casino que antiguamente era de suboficiales, pero como dijo en una fecha que no recuerda, se dejó de ocupar como tal. La deponente realiza un croquis a mano alzada, ordenando el tribunal tenerlo por acompañado al proceso. Respecto a la ubicación de su domicilio en aquella época, quiere hacer presente que ella era originaria de la comuna, pero de un sector rural, y arrendaba una pieza donde una señora María López, actualmente fallecida, ubicaba en la parte de atrás de la fábrica de muebles. El tribunal le consultó cuál era su régimen de trabajo después del 11 de septiembre de 1973, específicamente en relación a los horarios de trabajo. La deponente indicó, recuerda que tenían horario de 08:00 a 12:00 y de 14:00 a 18:00, pero a veces les correspondía quedarse hasta más tarde de acuerdo al avance de su trabajo. En relación a la situación de acuartelamiento en grado 1 que regía para todas las unidades militares del país, a contar del 11 de septiembre de 1973, propuso que efectivamente también rigió para el personal, ya sea soltero o casado, debiendo estar siempre en la unidad militar, no se podía salir, no podían ir a su casa, debiendo pernoctar en el Regimiento. Pero a ellas las funcionarias administrativas las iban a dejar a la casa, disponían de vehículos para ello que no recuerda si era el auto del ayudante o del comandante. Por lo menos esto sucedió con las mujeres, que eran poquitas. Sobre la ubicación de la fiscalía militar de la unidad de Traiguén, durante el año 1973, apunto que no recuerda que en el Regimiento de Traiguén haya existido una

Fiscalía Militar. Recuerda al capitán Jorge Bravo, como instructor, pero no supo que haya pertenecido a la Fiscalía. A la pregunta, su labor específica en esa época era realizar los beneficios del personal de planta, esto significaba los trienios, cambios de estado civil, asignaciones familiares. Respecto a las licencias médicas eran tramitadas por la enfermería, según su recuerdo por el Suboficial Mayor Muñoz que está fallecido y otra persona que era también clase, pero no empleado civil, es decir administrativo. Por lo que recuerdo, en la enfermería también se desempeñaba un médico, que al parecer iba todos los días a la unidad, en un horario que no podría precisar. A la consulta, la enfermería estaba ubicada en otro edificio independiente de la comandancia.

El tribunal le lee, en lo pertinente, las declaraciones que rolan de fs. 10, fs.19, fs.34, fs.79, fs.151 y se le consultó sobre la permanencia de detenidos en el Regimiento Miraflores de Traiguén luego del 11 de septiembre de 1973. La deponente indicó: nunca supo de la permanencia de detenidos al interior del regimiento Miraflores de Traiguén. Supo que hubo detenidos por comentarios de civiles, pero que ellos estaban en la cárcel, no en el regimiento. Tampoco supo sobre gritos que se hayan escuchado en el Regimiento. Desconoce los hechos que se le dio a conocer. En el Regimiento Tucapel de Temuco se desempeñó en la oficina de personal, pero esto a contar de fines del año 1979, trabajando con el suboficial mayor Félix Cid. Durante el año 1988 estaba trabajando en el Regimiento Tucapel de Temuco, siendo su labor la de secretaria del segundo comandante del Regimiento, Teniente Coronel Oyanguren Rodríguez. En esa época el comandante era Miguel Krassnoff Martchenko. Su labor en el regimiento Tucapel era de administración. Sólo tenía contacto con la tropa cuando debían ir a firmar y entregar sus cheques. A la pregunta, el único contacto que tuvo con Gabriel Díaz Morales fue cuando les tomaron la declaración policial que ha ratificado. Ese día se encontró con él en la Policía de Investigaciones de Traiguén.

## **B. Documentos (05)**

1. Evaluación de Evidencia Física y Psicológica realizadas por el Servicio Médico Legal de Temuco de Luis Alberto Collao Montalva y Antonio Inostroza Segura de fs.516 (tomo II) y 523 (tomo II).

2. Consejo de guerra causa n°1515-73 de la Fiscalía Militar de Traiguén contra Antonio Inostroza Segura (cuaderno reservado n°1°)

3. Hoja de Vida de Gabriel Díaz Morales (cuaderno separado n°1)

4. Actas inspección libros de ingreso y egreso cárcel de Traiguén (cuaderno separado n°2)

5. Extracto de filiación de antecedentes de Gabriel Díaz Morales de fs.768 (tomo III).

**B.1. Evaluaciones físicas y psicológicas realizadas por el Servicio Médico Legal de Temuco** de Luis Alberto Collao Montalva y Antonio Inostroza Segura de fs.516 (tomo II) y 523 (tomo II), que son concordantes a la exposición directa a sucesos de torturas físicas y psicológicas.

**B.2 Consejo de guerra causa n°1515-73 de la Fiscalía Militar de Traiguén** contra Antonio Inostroza Segura (cuaderno reservado n°1°), donde consta proceso en su contra y es condenado a la pena de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio como autor del delito del artículo 8° inciso 1° de la ley 17.798.

**B.3 Hoja de Vida de Gabriel Humberto Díaz Morales (cuaderno separado n°1)**, donde se detalla la carrera funcionaria militar desde el 10 de julio de 1970 al 31 de mayo de 1995.

**B.4 Actas inspección libros de ingreso y egreso cárcel de Traiguén (cuaderno separado n°2)** de fecha 21 de septiembre de 1973 al 4 de noviembre de 1973, donde se detallan salidas de detenidos desde la cárcel a la Fiscalía Militar de Traiguén por parte de militares del mencionado recinto.

**B.5 Extracto de filiación de antecedentes de Gabriel Humberto Díaz Morales de fs.768 (tomo III)** emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación de Chile, donde es declarado reo con fecha 12 de julio de 2022 en causa rol 24.428.

El tribunal hace presente además que según declaraciones indagatorias del acusado Gabriel Díaz Morales, él tiene un alto compromiso con los hechos descritos en el auto acusatorio y en este fallo, en efecto ratifica varios hechos descritos por las víctimas y el Capitán Bravo. Esto es, que hubo detenidos en el Regimiento Miraflores de Traiguén, que era trasladados en diferentes horas del día desde la cárcel pública de Traiguén al Regimiento, que los detenidos eran interrogados en el casino de oficiales y que dormían allí amontonados en el piso. En ese sentido no resulta verosímil lo dicho por el acusado que no escuchó gritos y que no tenía conocimiento de lo que sucedido dentro del casino, además que no era un soldado común, sino un cabo de boina negra, el único en la época de los hechos, con entrenamiento estratégico militar.

**D. EN CUANTO A LA DEFENSA:**

**10°)** Que de **fs. 1.229 a fs.1.235 (Tomo IV)** con fecha 16 de febrero de 2023, el abogado Rodrigo Gajardo Toro, en representación de Gabriel Humberto Díaz Morales, en lo principal de su escrito contesta la acusación fiscal, solicitando la absolución de su representado, indicando en resumen lo siguiente:

**SOLICITUD DE ABSOLUCIÓN** 1.- Tal como se ha señalado, tanto en la acusación judicial como en las acusaciones particulares, no existen antecedentes fundados para lograr convicción de condena más allá de toda duda razonable en estos hechos. 2.- Según se puede establecer del propio auto acusatorio a su representado se le acusa de haber cometido apremios ilegítimos en contra de don Antonio Inostroza Segura, Don Omar Enrique Cuevas Gajardo, Don Luis Alberto Collao Montalva, Don Rinaldo Torres Zapata, Don Carlos Silva Riffo y De Don Jaime Pablo Sperberg Cristia, hechos ocurridos después del 11 de septiembre de 1973, entre los meses de septiembre y diciembre de igual año.3.- Se le atribuye el delito en carácter de autor del mismo en conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal, en carácter de lesa humanidad. De acuerdo a lo razonado a fojas 828 de la acusación fiscal se puede establecer que existieron detenidos por motivos políticos que permanecían en la cárcel de Traiguén, quienes eran interrogados en las dependencias del casino de oficiales de la unidad militar.5.- Allí eran interrogados por un grupo liderado por el Capitán Jorge Bravo, el Teniente Pereira y se señala al Cabo Gabriel Díaz, su representado, pero no se indica en que forma este habría tenido alguna participación en dichos interrogatorios. 6.- Mas bien, se señala que su representado habría sido llamado para prestar servicios en dichas dependencias en calidad de guardia más que de persecutor, labores que claramente cumplían las otras 2 personas antes señaladas. 7.- Existe declaración del propio Capitán Jorge Bravo Vergara señalada en la acusación fiscal a fojas 829, donde este habría declarado que él tomaba declaraciones a las personas que eran detenidas en dicha unidad, manteniéndoles boca abajo y que este los habría golpeado con golpes de puños y electricidad de bajo voltaje, aplicándose un dinamo de teléfono para ello. 8.- De lo anterior queda claro que su representado no era la persona que realizaba los interrogatorios a las personas por las cuales se le acusa, sino que era la persona del Capitán Jorge Bravo Vergara y éste era quien les propinaba golpes de puño y les aplicaba electricidad, por lo que acusar a su representado de estos hechos sería una contradicción con el mérito del proceso. 9.- De acuerdo a lo que se menciona en las letras C, respeto de Antonio Inostroza Segura, se indica que éste

fue detenido con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, fue trasladado hasta Victoria y luego a la cárcel de dicha comuna. En Octubre de 1973 habría sido trasladado hasta la cárcel de Traiguén y conducido a la sala de oficiales. Permaneció detenido alrededor de 13 días siendo interrogado por el Capitán Bravo, bajo aplicación de torturas consistente en golpes y aplicación de corriente. Posteriormente, fue trasladado hasta la cárcel de Victoria y fue sometido a consejo de guerra. De lo anterior se puede establecer fehacientemente que su representado no tuvo ninguna participación en los hechos por los cuales se le acusa respecto de esta víctima. 10.- En la letra E del auto acusatorio se indica a don Omar Enrique Cuevas Gajardo, quien el día 13 de septiembre de 1973, se presentó en forma voluntaria a la fiscalía militar de Traiguén, ya que existía un comunicado que debía comparecer. Allí fue recibido por el Fiscal Militar Capitán Jorge Bravo, siendo llevado a una celda ubicada en el interior de dicha unidad. Luego de 2 o 3 días de estar en ese lugar fue llevado a presencia del Fiscal Militar Jorge Bravo, y en una oportunidad fue interrogado por este bajo aplicación de tortura con golpes de puño y corriente. En la acusación tampoco se menciona a su representado como la persona que le habría propinado golpes a esta persona así como tampoco quien le habría aplicado corriente al mismo. 11.- En la letra F del auto acusatorio de fojas 830 se indica a don Luis Alberto Collao Montalva, detenido el día 27 de septiembre de 1973 por una patrulla militar que llegó hasta su domicilio, fue golpeado por los funcionarios militares y trasladado al Regimiento Miraflores de dicha ciudad. Allí fue sometido a interrogatorios donde fue víctima de apremios ilegítimos consistentes en golpes de pies, puño y culatazos. En aquel lugar estuvo alrededor de una semana y era interrogado a diario y luego fue trasladado hasta la cárcel de Traiguén y era llevado periódicamente a la presencia del Capitán Jorge Bravo. Al igual que las anteriores víctimas tampoco se menciona a su representado don Gabriel Díaz como la persona que habría golpeado a este señor, así como tampoco que le habría ocasionado apremios ilegítimos. 12.- En la letra G del auto acusatorio se indica a don Rinaldo Torres Zapata, quien fuera detenido en Octubre de 1973, por personal de la policía de investigaciones en la comuna de Angol, y fue trasladado en calidad de detenido hasta el Regimiento Húsares de Angol y, posteriormente, el día 15 de noviembre de 1973 fue trasladado hasta el Regimiento Miraflores de Traiguén donde estuvo alrededor una noche y un día, y luego fue llevado a la cárcel pública de dicha comuna. Cuando estuvo en el Regimiento de Traiguén fue sometido a torturas como con golpes, aplicación de corriente, sumersión de agua y excremento, todas acciones dirigidas por el Capitán Jorge Bravo. Aquí como Ssa., Iltrma, puede apreciar tampoco se



indica la participación de su representado en los mencionados hechos constitutivos de delito. 13.- En la letra H del auto acusatorio, se indica a don Carlos Silva Riffo, quien habría sido detenido en septiembre de 1973 por personal de la policía de investigaciones de Angol y trasladado a la cárcel de esa comuna. En octubre de dicho año fue traslado hasta el regimiento Miraflores de Traiguén e ingresado al casino de oficiales, allí habría sido interrogado y torturado por parte del Capitán Bravo y un Cabo de apellido Díaz, quien tenía una boina negra, permaneciendo 3 días y lugar llevado a la cárcel de Angol. Aquí a diferencia de los otros casos, la víctima señala haber reconocido a un cabo de apellido Díaz, quien usaba una boina negra, quien podría ser su representado puesto que a primera vista cumpliría con los rasgos del mismo, pero su apreciación es demasiado vaga para poder atribuir que, en forma clara y asertiva, se trataría de su representado. En derecho penal la participación debe quedar acreditado más allá de toda duda razonable, o sea, que no exista ninguna duda por lo más mínimo que podría que la persona que está siendo acusada sea quien realmente tuvo responsabilidad en los hechos. Aquí podemos ver entonces que la persona de su representado no está del todo claro con lo dispuesto en el auto acusatorio, principalmente porque, como se dijo, se indica la presencia de un Cabo Díaz, y no se sabe si en aquella unidad habían más cabos de apellido Díaz, o si ese día en específico cuando fue interrogada esta víctima estuvo algún Cabo Díaz de paso por allí, quien podría ser de otra unidad militar. Tampoco se sabe cómo la víctima de estos hechos habiendo estado allí solo 3 días sabía el rango de cada uno de los miembros de la dotación, algo que es difícil para cualquier persona civil, que no pertenezca a una rama castrense, saber cuál es el rango de cada militar. Por otro lado, tampoco se señala en que forma este Cabo Díaz habría infringido apremios ilegítimos a la víctima, esto también quedo muy abierto, no se indica si este Cabo le habría pegado, o le aplicó electricidad. 14.- En la letra I se indica a don Jaime Pablo Sperberg Cristia, quien fue detenido el día 15 de septiembre de 1973 por Carabineros junto al médico Jaime Vinet y una persona de apellido González, hijo de un zapatero de esa comuna. Habrían sido llevados a la cárcel de Traiguén permaneciendo 11 días allí, siendo sacado a altas horas de la noche por una patrulla militar que lo condujo al Regimiento Miraflores. Se indica que lo llevaron hasta una oficina donde fue interrogado por el Capitán Jorge Bravo para luego ser dejado en libertad. Luego se indica que fue nuevamente detenido y trasladado hasta este regimiento donde habría sido torturado por el Capitán Bravo y otros militares. Respecto de este sujeto tampoco se establece participación de su representado en la comisión de los hechos constitutivos de delitos, no es

mencionado como alguna de las personas que cometió apremios ilegítimos en contra de esta víctima. 15.- Que, de acuerdo a los razonamientos antes señalados se puede establecer que, en ninguno de los hechos referidos en el auto acusatorio se le ha atribuido a su representado autoría o participación de los delitos por los cuales fuera acusado en estos autos. 16.- No existe ningún medio de prueba específico, exacto, que permita establecer más allá de toda razonable la participación de su representado en alguno de los hechos por los cuales se le acusó. 17.- En la mayoría de los casos, como se indicó, ni siquiera se menciona a mi representado como quien habría interrogado y habría cometido apremios ilegítimos en contra de las 7 víctimas materia de la acusación. 18.- Solo en uno de los casos, como se dijo, se indicó a un Cabo de apellido Díaz, quien vestía una boina negra, quien podría asimilarse a su representado, pero tampoco existe ese grado de certeza que nos exige el derecho penal, como última medida para poder establecer en forma fehaciente que ese cabo Díaz, sea realmente su representado. 19.- Y aun cuando lo fuera, tampoco se indica en forma clara y precisa cuales habrían sido los apremios ilegítimos que habría provocado su representado en la persona de la víctima, o sea, si lo golpeo, le aplica corriente o alguna otra situación de reproche jurídico.

## **E. CONSIDERACIONES PREVIAS AL ANÁLISIS DE LA DEFENSA**

11º) Que previo al análisis de las defensas específicas es necesario tener en consideración los antecedentes y reflexiones que seguidamente se detallarán:

- A. Obligación de Investigar.
- B. Jurisprudencia Internacional sobre graves violaciones a los Derechos Humanos (Delitos de Lesa Humanidad) pronunciada por los Tribunales Alemanes.
- C. Estado de Derecho.

### **A. Obligación de investigar:**

Cabe hacer presente que para la ponderación y aquilatación de los medios de pruebas del proceso en materia de violación a los derechos humanos (delitos de Lesa Humanidad) debe estarse al contexto de la época y lo que significa la obligación de investigar como a continuación se indica:

a.1. Los estándares normativos e interpretativos en materia de graves violaciones a los de derechos humanos (delitos de lesa humanidad) en relación a

la obligación de investigar. Partamos expresando que un estándar normativo en derechos humanos corresponde a la idea de descubrir mediante un razonamiento judicial **una nueva regla que inspire la solución de un caso** que puede ser perfectamente aplicable a casos similares. Un estándar importa alcanzar un determinado nivel, puesto que todas las herramientas interpretativas apuntan a una mayor realización de los derechos fundamentales. En este caso la interpretación debe ser plausible conforme al artículo 5° inciso 2° de nuestra Constitución que impele a reconocer y promover tales derechos fundamentales (**García Pino, Gonzalo**: “La consideración de los estándares sobre derechos fundamentales de la Corte Interamericana de Derechos Humanos por el Tribunal Constitucional”. En Actas XI Jornadas Constitucionales. Temuco 2015, pp. 27 -53). Agregando este Tribunal que a partir de la normativa aludida, está debe ser aplicada e interpretada en conformidad con lo que ha decidido la jurisprudencia de la Corte Interamericana de derechos humanos (Corte IDH) sobre determinado estándar normativo. En este caso sobre la **Obligación de investigar**.

**a.2.** Que sobre la normativa interna y las prácticas judiciales de los Estados y en este caso del Poder Judicial, ya la Corte IDH en el **fallo Almonacid Arellano y otros versus Chile**, de 26 de septiembre de 2006, en su párrafo 124, señaló: “La Corte es consciente que los jueces y tribunales internos están sujetos al imperio de la ley y, por ello, están obligados a aplicar las disposiciones vigentes en el ordenamiento jurídico. Pero cuando un Estado ha ratificado un tratado internacional como la Convención Americana, sus jueces, como parte del aparato del Estado, también están sometidos a ella, lo que les obliga a velar porque los efectos de las disposiciones de la Convención no se vean mermadas por la aplicación de leyes contrarias a su objeto y fin, y que desde un inicio carecen de efectos jurídicos. En otras palabras, el Poder Judicial debe ejercer una especie de “control de convencionalidad” entre las normas jurídicas internas que aplican en los casos concretos y la Convención Americana sobre Derechos Humanos. En esta tarea, el Poder Judicial debe tener en cuenta no solamente el tratado, sino también la interpretación que del mismo ha hecho la Corte Interamericana, intérprete última de la Convención Americana”.

**a.3.** Que esta institución denominada **control de convencionalidad** puede ser definida, en términos simples, como el mecanismo que utiliza la Corte IDH tanto en sede contenciosa como consultiva para determinar la compatibilidad o no del derecho interno o los actos de los agentes de un Estado, con las disposiciones de la Convención Americana Sobre Derechos Humanos. Asimismo, como el ejercicio que realizan los jueces domésticos para realizar el mismo cotejo

entre las normas internas, las que dispone la Convención Americana Sobre Derechos Humanos y la Jurisprudencia de la Corte Interamericana (**García, Gonzalo** (2014): “Preguntas esenciales sobre el control de convencionalidad difuso aplicables a Chile”, en: **Nogueira, Humberto** (coord.) La protección de los Derechos Humanos y fundamentales de acuerdo a la Constitución y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Santiago de Chile, Librotecnia. pp. 356-357).

**a.4.** Que para aplicar entonces el control de convencionalidad hay que observar por supuesto la Convención Americana- ya citada- en especial los artículos 1.1 y 2. Ello por cuanto los Estados tienen la obligación de respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna (1.1). Por su lado, su artículo 2 nos expresa, que si el ejercicio de los derechos y libertades mencionados en el artículo 1 no estuviere ya garantizado por disposiciones legislativas o de otro carácter, los Estados Partes se comprometen a adoptar, con arreglo a sus procedimientos constitucionales y a las disposiciones de esta Convención, las medidas legislativas o de otro carácter que fueren necesarias para hacer efectivos tales derechos y libertades.

**a.5.** Que del mismo modo, debemos analizar ahora si la Corte IDH en su jurisprudencia contenciosa o consultiva ha dictado al menos una sentencia o ha emitido alguna Opinión Consultiva sobre la materia, que permita al Juez respectivo aquilatar que se encuentra en presencia de un estándar normativo en materia de derechos humanos. En este caso (obligación de investigar) en relación a cómo se deben desarrollar las investigaciones cuando han ocurrido graves violaciones a los DDHH (delitos de lesa humanidad). En esta materia podemos observar que sí ha existido por parte de la Corte IDH un estándar y jurisprudencia robusta y contundente sobre la materia.

**a.6.** Que siguiendo el razonamiento anterior observamos lo siguiente:

**Sentencia en caso Velásquez Rodríguez versus Honduras de 29 de julio de 1988.** Párrafos 176 y 177, afirma en el **176** que (...) el Estado está, por otra parte, obligado a investigar toda situación en la que se hayan violado los derechos humanos protegidos por la Convención. Si el aparato del Estado actúa de modo que tal violación quede impune y no se restablezca, en cuanto sea posible, a la víctima en la plenitud de sus derechos, puede afirmarse que ha incumplido el deber de garantizar su libre y pleno ejercicio a las personas sujetas a su jurisdicción. Lo mismo es válido cuando se tolere que los particulares o grupos de ellos actúen libre o impunemente en menoscabo de los derechos humanos

reconocidos en la Convención. Por su lado en el **177** acota que (...) la de investigar es, como la de prevenir, una obligación de medio o comportamiento que no es incumplida por el solo hecho de que la investigación no produzca un resultado satisfactorio. **Sin embargo, debe emprenderse con seriedad y no como una simple formalidad condenada de antemano a ser infructuosa.** Debe tener un sentido y ser asumida por el Estado como un deber jurídico propio y no como una simple gestión de intereses particulares, que dependa de la iniciativa procesal de la víctima o de sus familiares o de la aportación privada de elementos probatorios, sin que la autoridad pública busque efectivamente la verdad. Esta apreciación es válida cualquiera sea el agente al cual pueda eventualmente atribuirse la violación, aun los particulares, pues, si sus hechos no son investigados con seriedad, resultarían, en cierto modo, auxiliados por el poder público, lo que comprometería la responsabilidad internacional del Estado.

**Sentencia caso Villagrán Morales y otros versus Guatemala de 19 de noviembre de 1999.** Párrafo **225**, añade que del artículo 1.1 se desprende claramente la obligación de investigar y sancionar toda violación de los derechos reconocidos en la Convención como medio para garantizar tales derechos.

**Sentencia caso Barrios Altos versus Perú de fecha 14 de marzo de 2001.** Párrafo **41** asevera que esta Corte considera que son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos.

**Sentencia caso Las Palmeras versus Colombia de 6 de diciembre de 2001,** en su párrafo **42** anexa que (...) La Corte estima que es posible que, en un caso determinado, se pueda interpretar la omisión de investigación como una forma de encubrir a los autores de un delito contra la vida, pero no puede erigirse este razonamiento en una norma válida para todos los casos. Independientemente de la cuestión de la validez de la pretendida norma, es de señalar que ella sería aplicable en ausencia de una investigación seria (...).

**Sentencia caso Juan Humberto Sánchez versus Honduras de 7 de junio de 2003.** Párrafo **184** expresa que (...) el Estado parte de la Convención Americana tiene el deber de investigar las violaciones de los derechos humanos y sancionar a los autores y a quienes encubran dichas violaciones. Y toda persona que se considere víctima de éstas o bien sus familiares tienen derecho de acceder

a la justicia para conseguir que se cumpla, en su beneficio y en el del conjunto de la sociedad, ese deber del Estado.

**Sentencia caso Bulacio versus Argentina de 18 septiembre de 2003.** En el párrafo 115 explícita que (...) el derecho a la tutela judicial efectiva exige entonces a los jueces que dirijan el proceso de modo de evitar que dilaciones y entorpecimientos indebidos, conduzcan a la impunidad, frustrando así la debida protección judicial de los derechos humanos.

**Sentencia caso Myrna Mack Chang versus Guatemala de 25 de noviembre de 2003.** Párrafo 277 expresa que (...) asimismo, en el cumplimiento de esta obligación, el Estado debe remover todos los obstáculos y mecanismos de hecho y derecho que mantienen la impunidad en el presente caso; otorgar las garantías de seguridad suficientes a las autoridades judiciales, fiscales, testigos, operadores de justicia y a los familiares de Myrna Mack Chang y utilizar todas las medidas a su alcance para diligenciar el proceso.

**Sentencia caso Tibi versus Ecuador de 7 septiembre de 2004.** Párrafo 159 acota que (...) la Corte entiende que, a la luz de la obligación general de los Estados partes de respetar y garantizar los derechos a toda persona sujeta a su jurisdicción, contenida en el artículo 1.1 de la Convención Americana, el Estado tiene el deber de iniciar de oficio e inmediatamente una investigación efectiva que permita identificar, juzgar y sancionar a los responsables, cuando existe denuncia o razón fundada para creer que se ha cometido un acto de tortura en violación del artículo 5 de la Convención Americana.

**Sentencia caso de las Hermanas Serrano Cruz versus El Salvador de 1 de marzo de 2005.** Párrafo 83 añade que (...) la Corte ya ha señalado que la debida diligencia exige que el órgano que investiga lleve a cabo todas aquellas actuaciones y averiguaciones que sean necesarias con el fin de intentar obtener el resultado que se persigue. De otro modo, la investigación no es efectiva en los términos de la Convención.

**Sentencia caso Comunidad Moiwana versus Suriname de 15 de junio 2005.** Párrafo 145 anexa que (...) está expresamente reconocido por Suriname, que agentes estatales estuvieron involucrados en el ataque del 29 de noviembre de 1986 en el que murieron al menos 39 residentes indefensos de la aldea de Moiwana – entre los cuales había niños, mujeres y ancianos – y muchos otros resultaron heridos. De esta manera, los hechos muestran múltiples ejecuciones extrajudiciales; en tal situación, la jurisprudencia del Tribunal es inequívoca: el Estado tiene el deber de iniciar ex officio, sin dilación, una investigación seria, imparcial y efectiva.

**Sentencia caso de la Masacre de Mapiripán versus Colombia de 15 de septiembre de 2005.** En sus párrafos 137, 233 y 299. Afirma en el **137** (...) Tal como se desarrolla en las consideraciones sobre los artículos 8 y 25 de la Convención una de las condiciones para garantizar efectivamente el derecho a la vida se refleja necesariamente en el deber de investigar las afectaciones a ese derecho. De tal manera, la obligación de investigar los casos de violaciones al derecho a la vida constituye un elemento central al momento de determinar la responsabilidad estatal en el presente caso. **233** (...) Este deber de investigar deriva de la obligación general que tienen los Estados partes en la Convención de respetar y garantizar los derechos humanos consagrados en ella, es decir, de la obligación establecida en el artículo 1.1 de dicho tratado en conjunto con el derecho sustantivo que debió ser amparado, protegido o garantizado. De tal manera, en casos de violaciones al derecho a la vida, el cumplimiento de la obligación de investigar constituye un elemento central al momento de determinar la responsabilidad estatal por la inobservancia de las debidas garantías judiciales y protección judiciales; **299** (...) Para cumplir la obligación de investigar y sancionar a los responsables en el presente caso, Colombia debe: **a)** remover todos los obstáculos, de facto y de jure, que mantengan la impunidad; **b)** utilizar todos los medios disponibles para hacer expedita la investigación y el proceso judicial; y **c)** otorgar las garantías de seguridad adecuadas a las víctimas, investigadores, testigos, defensores de derechos humanos, empleados judiciales, fiscales y otros operadores de justicia, así como a los ex pobladores y actuales pobladores de Mapiripán.

**Sentencia caso de la Masacre de Pueblo Bello versus Colombia de 31 de enero de 2006.** Párrafo **143** afianza que en particular, por constituir el goce pleno del derecho a la vida la condición previa para la realización de los demás derechos una de esas condiciones para garantizar efectivamente este derecho está constituida por el deber de investigar las afectaciones al mismo. De tal manera, en casos de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas y otras graves violaciones a los derechos humanos, el Estado tiene el deber de iniciar ex officio y sin dilación, una investigación seria, imparcial y efectiva que no se emprenda como una simple formalidad condenada de antemano a ser infructuosa. Esta investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales.

**Sentencia caso Goiburú y otros versus Paraguay de 22 de septiembre de 2006.** Párrafos 117, 129 y 130. Asevera que **117 (...)** Además, es preciso reiterar que esta investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales. Durante la investigación y el trámite judicial las víctimas o sus familiares deben tener amplias oportunidades para participar y ser escuchados, tanto en el esclarecimiento de los hechos y la sanción de los responsables, como en la búsqueda de una justa compensación, de acuerdo con la ley interna y la Convención Americana. No obstante, la investigación y el proceso deben tener un propósito y ser asumidos por el Estado como un deber jurídico propio y no como una simple gestión de intereses particulares, que dependa de la iniciativa procesal de las víctimas o de sus familiares o de la aportación privada de elementos probatorios. **129 (...)** una vez establecido el amplio alcance de las obligaciones internacionales erga omnes contra la impunidad de las graves violaciones a los derechos humanos, la Corte reitera que en los términos del artículo 1.1 de la Convención Americana los Estados están obligados a investigar las violaciones de derechos humanos y a juzgar y sancionar a los responsables. **130 (...)** Por ende, según la obligación general de garantía establecida en el artículo 1.1 de la Convención Americana, el Paraguay debe adoptar todas las medidas necesarias, de carácter judicial y diplomático, para juzgar y sancionar a todos los responsables de las violaciones cometidas, inclusive impulsando por todos los medios a su alcance las solicitudes de extradición que correspondan. La inexistencia de tratados de extradición no constituye una base o justificación suficiente para dejar de impulsar una solicitud en ese sentido.

**Sentencia caso Almonacid Arellano y otros versus Chile de 26 de septiembre de 2006.** Párrafos 111 y 114. Expresa **111 (...)** Los crímenes de lesa humanidad producen la violación de una serie de derechos inderogables reconocidos en la Convención Americana, que no pueden quedar impunes. En reiteradas oportunidades el Tribunal ha señalado que el Estado tiene el deber de evitar y combatir la impunidad, que la Corte ha definido como “la falta en su conjunto de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y condena de los responsables de las violaciones de los derechos protegidos por la Convención Americana”. Asimismo, la Corte ha determinado que la investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación



de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales. **114 (...)** Por las consideraciones anteriores, la Corte estima que los Estados no pueden sustraerse del deber de investigar, determinar y sancionar a los responsables de los crímenes de lesa humanidad aplicando leyes de amnistía u otro tipo de normativa interna. Consecuentemente, los crímenes de lesa humanidad son delitos por los que no se puede conceder amnistía.

**Sentencia caso del penal Miguel Castro versus Perú de 25 de noviembre de 2006.** Párrafo **387.** (...) Explicita que en primer término, esta Corte considera que el tiempo transcurrido entre el momento de los hechos y el inicio del proceso penal por la investigación de éstos sobrepasa por mucho un plazo razonable para que el Estado realice las primeras diligencias probatorias e investigativas para contar con los elementos necesarios para formular una acusación penal, máxime que a ese tiempo habrá que sumar el que tome la realización del proceso penal, con sus distintas etapas, hasta la sentencia firme. Esta falta de investigación durante tan largo período configura una violación al derecho de acceso a la justicia de las víctimas y sus familiares, por cuanto el Estado ha incumplido su obligación de adoptar todas las medidas necesarias para investigar las violaciones, sancionar a los eventuales responsables y reparar a las víctimas y sus familiares.

**Sentencia caso de la Masacre de La Rochela versus Colombia de 11 de mayo de 2007.** Párrafos 155, 156 y 171. Explaya que, **155 (...)** La Corte estima que la ineffectividad de tales procesos penales queda claramente evidenciada al analizar la falta de debida diligencia en la conducción de las acciones oficiales de investigación. Esta falta de debida diligencia se manifiesta en la irrazonabilidad del plazo transcurrido en las investigaciones, la falta de adopción de las medidas necesarias de protección ante las amenazas que se presentaron durante las investigaciones, las demoras, obstáculos y obstrucciones en la realización de actuaciones procesales y graves omisiones en el seguimiento de líneas lógicas de investigación. **156 (...)** el eje central del análisis de la efectividad de los procesos en este caso es el cumplimiento de la obligación de investigar con debida diligencia. Según esta obligación, el órgano que investiga una violación de derechos humanos debe utilizar todos los medios disponibles para llevar a cabo, dentro de un plazo razonable, todas aquellas actuaciones y averiguaciones que sean necesarias con el fin de intentar obtener el resultado que se persigue. Esta obligación de debida diligencia, adquiere particular intensidad e importancia ante

la gravedad de los delitos cometidos y la naturaleza de los derechos lesionados. En este sentido, tienen que adoptarse todas las medidas necesarias para visibilizar los patrones sistemáticos que permitieron la comisión de graves violaciones de los derechos humanos. **171** (...) este Tribunal considera que, para cumplir con la obligación de investigar en el marco de las garantías del debido proceso, el Estado debe facilitar todos los medios necesarios para proteger a los operadores de justicia, investigadores, testigos y familiares de las víctimas de hostigamientos y amenazas que tengan como finalidad entorpecer el proceso, evitar el esclarecimiento de los hechos y encubrir a los responsables de los mismo.

**Sentencia caso Escué Zapata versus Colombia de 4 de julio de 2007.** Párrafo **106** indica que (...) Una debida diligencia en los procesos investigativos requiere que éstos tomen en cuenta la complejidad de los hechos, el contexto y las circunstancias en que ocurrieron y los patrones que explican su comisión, en seguimiento de todas las líneas lógicas de investigación. Las autoridades judiciales deben intentar como mínimo, inter alia: **a)** identificar a la víctima; **b)** recuperar y preservar el material probatorio relacionado con los hechos; **c)** identificar posibles testigos y obtener sus declaraciones; **d)** determinar la causa, forma, lugar y momento en que se produjo el ilícito, así como cualquier patrón o práctica que lo pueda haber causado; y **e)** en caso de fallecimientos, distinguir entre muerte natural, accidental, suicidio y homicidio.

**Sentencia caso Cantoral Huamaní y García Santa Cruz versus Perú de 10 de julio de 2007.** Párrafo **131** manifiesta que (...) el Tribunal reitera que la obligación de investigar es una obligación de medio, no de resultados. Lo anterior no significa, sin embargo, que la investigación pueda ser emprendida como “una simple formalidad condenada de antemano a ser infructuosa. Cada acto estatal que conforma el proceso investigativo, así como la investigación en su totalidad, debe estar orientado hacia una finalidad específica, la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento, y en su caso, la sanción de los responsables de los hechos.

**Sentencia caso García Prieto y otros versus El Salvador de 20 de noviembre de 2007.** Párrafos 104, 112 y 115. Menciona en **104**, (...) que cabe señalar que la obligación de investigar no sólo se desprende de las normas convencionales de Derecho Internacional imperativas para los Estados Parte; sino que además se deriva de la legislación interna que haga referencia al deber de investigar de oficio ciertas conductas ilícitas y a las normas que permiten que las víctimas o sus familiares denuncien o presenten querellas, con la finalidad de

participar procesalmente en la investigación penal con la pretensión de establecer la verdad de los hechos. **112** (...) la obligación a cargo del Estado de actuar con debida diligencia en la práctica de una investigación implica que todas las autoridades estatales están obligadas a colaborar en la recaudación de la prueba para que sea posible alcanzar los objetivos de una investigación. La autoridad encargada de la investigación debe velar para que se realicen las diligencias requeridas y, en el evento de que esto no ocurra, debe adoptar las medidas pertinentes conforme a la legislación interna. A su vez, las otras autoridades deben brindar al juez instructor la colaboración que éste les requiera y abstenerse de actos que impliquen obstrucciones para la marcha del proceso investigativo. En el presente caso se presentaron actos de esta naturaleza en lo que toca a la investigación relativa a la inspección de los libros de “entradas y salidas” del personal del Batallón San Benito de la extinta Policía Nacional. **115** (...) Para la Corte la falta de respuesta estatal es un elemento determinante al valorar si se ha dado un incumplimiento del contenido de los artículos 8.1 y 25.1 de la Convención Americana, pues tiene relación directa con el principio de efectividad que debe irradiar el desarrollo de tales investigaciones. De tal forma el Estado al recibir una denuncia penal, debe realizar una investigación seria e imparcial, pero también debe brindar en un plazo razonable una resolución que resuelva el fondo de las circunstancias que le fueron planteadas.

**Sentencia caso Heliodoro Portugal versus Panamá de 12 de agosto de 2008.** Párrafo **142** narra que (...) la obligación de investigar violaciones de derechos humanos se encuentra dentro de las medidas positivas que deben adoptar los Estados para garantizar los derechos reconocidos en la Convención. La Corte ha sostenido que, para cumplir con esta obligación de garantizar derechos, los Estados deben no sólo prevenir, sino también investigar las violaciones a los derechos humanos reconocidos en la Convención, como las alegadas en el presente caso, y procurar además, si es posible, el restablecimiento del derecho conculcado y, en su caso, la reparación de los daños producidos por las violaciones de los derechos humanos.

**Sentencia caso Tiu Tojín versus Guatemala de 26 de noviembre de 2008.** Párrafo **77** acota que (...) en base en lo anterior, el Estado deberá asegurar, como una forma de garantizar que la investigación iniciada ante la justicia ordinaria sea conducida con la debida diligencia que las autoridades encargadas de la investigación tengan a su alcance y utilicen todos los medios necesarios para llevar a cabo con prontitud aquellas actuaciones y averiguaciones esenciales para esclarecer la suerte de las víctimas e identificar a los

responsables de su desaparición forzada. Para ello, el Estado garantizará que las autoridades encargadas de la investigación cuenten con los recursos logísticos y científicos necesarios para la recaudación y procesamiento de pruebas y, en particular, tengan las facultades para acceder a la documentación e información pertinente para investigar los hechos denunciados y puedan obtener indicios o evidencias de la ubicación de las víctimas. En este sentido, cabe reiterar que en caso de violaciones de derechos humanos, las autoridades estatales no se pueden amparar en mecanismos como el secreto de Estado o la confidencialidad de la información, o en razones de interés público o seguridad nacional, para dejar de aportar la información requerida por las autoridades judiciales o administrativas encargadas de la investigación o proceso pendientes.

**Sentencia caso Ríos y otros versus Venezuela de 28 de enero de 2009.** Párrafo 283 añade (...) que la investigación de la violación de determinado derecho sustantivo puede ser un medio para amparar, proteger o garantizar ese derecho. La obligación de investigar “adquiere particular intensidad e importancia ante la gravedad de los delitos cometidos y la naturaleza de los derechos lesionados” incluso hasta alcanzar esa obligación, en algunos casos, el carácter de *Ius Cogens*. En casos de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, tortura y otras graves violaciones a los derechos humanos, el Tribunal ha considerado que la realización de una investigación ex officio, sin dilación, seria, imparcial y efectiva, es un elemento fundamental y condicionante para la protección de ciertos derechos afectados por esas situaciones, como la libertad personal, la integridad personal y la vida. Se considera que en esos casos la impunidad no será erradicada sin la determinación de las responsabilidades generales –del Estado- e individuales –penales y de otra índole de sus agentes o de particulares-, complementarias entre sí. Por la naturaleza y gravedad de los hechos, más aún si existe un contexto de violación sistemática de derechos humanos, los Estados se hallan obligados a realizar una investigación con las características señaladas, de acuerdo con los requerimientos del debido proceso. El incumplimiento genera, en tales supuestos, responsabilidad internacional del Estado.

**Sentencia caso Perozo y otros versus Venezuela de 28 de enero de 2009.** En su párrafo 298 apunta que (...) la obligación general de garantizar los derechos humanos reconocidos en la Convención, contenida en el artículo 1.1 de la misma, puede ser cumplida de diferentes maneras, en función del derecho específico que el Estado deba garantizar y de las particulares necesidades de protección. Por ello, corresponde determinar si en este caso, y en el contexto en

que ocurrieron los hechos alegados, la obligación general de garantía imponía al Estado el deber de investigarlos efectivamente, como medio para garantizar el derecho a la libertad de expresión y a la integridad personal, y evitar que continuaran ocurriendo. La investigación de la violación de determinado derecho sustantivo puede ser un medio para amparar, proteger o garantizar ese derecho. La obligación de investigar “adquiere particular intensidad e importancia ante la gravedad de los delitos cometidos y la naturaleza de los derechos lesionados”, incluso hasta alcanzar esa obligación, en algunos casos, el carácter de *ius cogens*. En casos de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, tortura y otras graves violaciones a los derechos humanos, el Tribunal ha considerado que la realización de una investigación ex officio, sin dilación, seria, imparcial y efectiva, es un elemento fundamental y condicionante para la protección de ciertos derechos afectados por esas situaciones, como la libertad personal, la integridad personal y la vida. Se considera que en esos casos la impunidad no será erradicada sin la determinación de las responsabilidades generales –del Estado- e individuales –penales y de otra índole de sus agentes o de particulares-, complementarias entre sí. Por la naturaleza y gravedad de los hechos, más aún si existe un contexto de violación sistemática de derechos humanos, los Estados se hallan obligados a realizar una investigación con las características señaladas, de acuerdo con los requerimientos del debido proceso. El incumplimiento genera, en tales supuestos, responsabilidad internacional del Estado.

**Sentencia caso Anzualdo Castro versus Perú de 22 de septiembre de 2009.** Párrafo 135 apoya que (...) este Tribunal ha establecido que para que una investigación de desaparición forzada sea llevada adelante eficazmente y con la debida diligencia, las autoridades encargadas de la investigación deben utilizar todos los medios necesarios para realizar con prontitud aquellas actuaciones y averiguaciones esenciales y oportunas para esclarecer la suerte de las víctimas e identificar a los responsables de su desaparición forzada. Para ello, el Estado debe dotar a las correspondientes autoridades de los recursos logísticos y científicos necesarios para recabar y procesar las pruebas y, en particular, de las facultades para acceder a la documentación e información pertinente para investigar los hechos denunciados y obtener indicios o evidencias de la ubicación de las víctimas. Asimismo, es fundamental que las autoridades a cargo de la investigación puedan tener acceso ilimitado a los lugares de detención, respecto a la documentación así como a las personas. La Corte reitera que el paso del tiempo guarda una relación directamente proporcional con la limitación –y en algunos casos, la imposibilidad- para obtener las pruebas y/o testimonios,

dificultando y aún tornando nugatoria o ineficaz, la práctica de diligencias probatorias a fin de esclarecer los hechos materia de investigación, identificar a los posibles autores y partícipes, y determinar las eventuales responsabilidades penales. Cabe precisar que estos recursos y elementos coadyuvan a la efectiva investigación, pero la ausencia de los mismos no exime a las autoridades nacionales de realizar todos los esfuerzos necesarios en cumplimiento de esta obligación.

**Sentencia caso Manuel Cepeda Vargas versus Colombia de 26 de mayo de 2010.** Párrafo 118 aproxima que (...) en casos complejos, la obligación de investigar conlleva el deber de dirigir los esfuerzos del aparato estatal para desentrañar las estructuras que permitieron esas violaciones, sus causas, sus beneficiarios y sus consecuencias, y no sólo descubrir, enjuiciar y en su caso sancionar a los perpetradores inmediatos. Es decir, la protección de derechos humanos debe ser uno de los fines centrales que determine el actuar estatal en cualquier tipo de investigación. De tal forma, la determinación sobre los perpetradores de la ejecución extrajudicial del Senador Cepeda sólo puede resultar efectiva si se realiza a partir de una visión comprehensiva de los hechos, que tenga en cuenta los antecedentes y el contexto en que ocurrieron y que busque develar las estructuras de participación.

**Sentencia caso Ibsen Cárdenas e Ibsen Peña versus Bolivia de 1 de septiembre de 2010.** Párrafo 158 arguye que (...) la Corte considera pertinente reiterar, como lo ha hecho en otros casos, que la “verdad histórica” documentada en informes especiales, o las tareas, actividades o recomendaciones generadas por comisiones especiales, como la del presente caso, no completan o sustituyen la obligación del Estado de establecer la verdad e investigar delitos a través de procesos judiciales.

**Sentencia caso Gelman versus Uruguay de 24 febrero de 2011.** Párrafo 194 asevera que (...) la Justicia, para ser tal, debe ser oportuna y lograr el efecto útil que se desea o se espera con su accionar y, particularmente tratándose de un caso de graves violaciones de derechos humanos, debe primar un principio de efectividad en la investigación de los hechos y determinación y en su caso sanción de los responsables.

**a.7. Síntesis de estos estándares normativos citados.** Como se puede verificar al observar los fallos citados, la Corte IDH a través de su jurisprudencia sólida y robusta ha sostenido un estándar en relación a la Obligación de Investigar en materia de derechos humanos, en cuanto tratándose de graves violaciones a los derechos humanos (entre otros el delito lesa

humanidad) los Estados deben realizar determinadas actividades. En concreto realizando un resumen de la Jurisprudencia anterior y apoyándonos además en Eduardo Ferrer Mac-Gregor- (Las siete principales líneas jurisprudenciales de la Corte Interamericana de Derechos Humanos aplicable a la justicia penal. Revista IIDH v. 59 pp.45-48). Autor además que es Juez de la Corte Interamericana de Derechos Humanos:

- i. Investigar efectivamente los hechos. En casos de ejecuciones extrajudiciales es fundamental que los Estados investiguen efectivamente la privación del derecho a la vida y castiguen a todos los responsables, especialmente cuando están involucrados agentes estatales, ya que de no ser así se estarían creando, dentro de un ambiente de impunidad, las condiciones para que se repitan estos hechos, lo que es contrario al deber de respetar y garantizar el derecho a la vida
- ii. Si los hechos violatorios a los derechos humanos no son investigados con seriedad, resultarían, en cierto modo, favorecidos por el poder público, lo que compromete la responsabilidad internacional del Estado. En este sentido, la Corte IDH ha establecido que en casos de ejecuciones extrajudiciales, arbitrarias o sumarias, las autoridades de un Estado deben iniciar ex officio y sin dilación, una investigación seria, imparcial y efectiva, una vez que tengan conocimiento del hecho.
- iii. El deber de investigar es una obligación de medios, no de resultados, la investigación de este tipo de casos debe ser asumida por el Estado como un deber jurídico propio y no como una simple formalidad condenada de antemano a ser infructuosa o como una mera gestión de intereses particulares que dependa de la iniciativa procesal de las víctimas o de sus familiares, o de la aportación privada de elementos probatorios. Esto último no se contrapone con el derecho que tienen las víctimas de violaciones a los derechos humanos o sus familiares a ser escuchados durante el proceso de investigación y al trámite judicial, así como a participar ampliamente de los mismos.
- iv. Cabe destacar que cualquier carencia o defecto a los responsables materiales o intelectuales, implicará que no se cumpla con la obligación de proteger el derecho a la vida.
- v. La Corte ya ha señalado que la debida diligencia exige que el órgano que investiga lleve a cabo todas aquellas actuaciones y averiguaciones que sean necesarias con el fin de intentar obtener el resultado que se persigue. De otro modo, la investigación no es efectiva en los términos de la Convención. Para

cumplir la obligación de investigar y sancionar a los responsables en el presente caso, se debe: **1)** remover todos los obstáculos, de facto y de jure, que mantengan la impunidad; **2)** utilizar todos los medios disponibles para hacer expedita la investigación y el proceso judicial; y **3)** otorgar las garantías de seguridad adecuadas a las víctimas, investigadores, testigos, defensores de derechos humanos, empleados judiciales, fiscales y otros operadores de justicia.

- vi.** La investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales.
- vii.** El Estado tiene el deber de evitar y combatir la impunidad, que la Corte ha definido como “la falta en su conjunto de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y condena de los responsables de las violaciones de los derechos protegidos por la Convención Americana”.
- viii.** Esta obligación de debida diligencia, adquiere particular intensidad e importancia ante la gravedad de los delitos cometidos y la naturaleza de los derechos lesionados. En este sentido, tienen que adoptarse todas las medidas necesarias para visibilizar los patrones sistemáticos que permitieron la comisión de graves violaciones de los derechos humanos.
- ix.** El Tribunal considera que, para cumplir con la obligación de investigar en el marco de las garantías del debido proceso, el Estado debe facilitar todos los medios necesarios para proteger a los operadores de justicia, investigadores, testigos y familiares de las víctimas de hostigamientos y amenazas que tengan como finalidad entorpecer el proceso, evitar el esclarecimiento de los hechos y encubrir a los responsables de los mismos.
- x.** La Corte reitera que el paso del tiempo guarda una relación directamente proporcional con la limitación y en algunos casos, la imposibilidad- para obtener las pruebas y/o testimonios, dificultando y aún tornando nugatoria o ineficaz, la práctica de diligencias probatorias a fin de esclarecer los hechos materia de investigación, identificar a los posibles autores y partícipes, y determinar las eventuales responsabilidades penales. Cabe precisar que estos recursos y elementos coadyuvan a la efectiva investigación, pero la ausencia de los mismos no exime a las autoridades nacionales de realizar todos los esfuerzos necesarios en cumplimiento de esta obligación.



- xi.** En casos complejos, la obligación de investigar conlleva el deber de dirigir los esfuerzos del aparato estatal para desentrañar las estructuras que permitieron esas violaciones, sus causas, sus beneficiarios y sus consecuencias, y no sólo descubrir, enjuiciar y en su caso sancionar a los perpetradores inmediatos. Es decir, la protección de derechos humanos debe ser uno de los fines centrales que determine el actuar estatal en cualquier tipo de investigación. De tal forma, la determinación sobre los perpetradores de la ejecución extrajudicial sólo puede resultar efectiva si se realiza a partir de una visión comprehensiva de los hechos, que tenga en cuenta los antecedentes y el contexto en que ocurrieron y que busque develar las estructuras de participación.
- xii.** La Justicia, para ser tal, debe ser oportuna y lograr el efecto útil que se desea o se espera con su accionar y, particularmente tratándose de un caso de graves violaciones de derechos humanos, debe primar un principio de efectividad en la investigación de los hechos y determinación y en su caso sanción de los responsables.
- xiii.** La Corte IDH ha establecido ciertos Principios Rectores, con base en el Manual sobre la Prevención e Investigación Efectiva de Ejecuciones Extrajudiciales, Arbitrarias y Sumarias de Naciones Unidas, para las investigaciones cuando se considera que una muerte pudo deberse a una ejecución extrajudicial. Las autoridades estatales que conducen una investigación deben: **1)** Identificar a la víctima; **2)** recuperar y preservar el material probatorio relacionado con la muerte con el fin de ayudar en cualquier investigación; **3)** Identificar posibles testigos y obtener sus declaraciones con relación a la muerte que se investiga; **4)** determinar la causa, forma, lugar y momento de la muerte, así como cualquier procedimiento o práctica que pueda haberla provocado, y **5)** distinguir entre muerte natural, muerte accidental, suicidio y homicidio. Además, es necesario investigar exhaustivamente la escena del crimen; se deben realizar autopsias y análisis de restos humanos, en forma rigurosa, por profesionales competentes y empleando los procedimientos más apropiados.

**a.8.** Que tal como se ha señalado latamente en los párrafos precedentes, estos son los estándares normativos e interpretativos que se deben ponderar tanto al momento de investigar, como al momento de valorar la prueba del proceso. El Tribunal debe considerar las dificultades de la época, el contexto para reunir la prueba y ver los patrones de conducta de los Agentes del Estado. Tal como, lo que se ha realizado en esta sentencia y que la defensa nada expresa. Así del estudio de sus argumentos sucede que no hay un cotejo y ponderación

adecuado de todos los testigos, documentos y peritajes, sino que se refieren a eventos parciales de su propio interés. Ocurre que esta defensa deben situarse en la sede del Derecho Internacional de los Derechos Humanos y lo que significa la violación de los Derechos Humanos y el delito de lesa humanidad.

## **B. Jurisprudencia Internacional Sobre Graves Violaciones a los Derechos Humanos (Delitos de Lesa Humanidad) Pronunciada por los Tribunales Alemanes.**

**b.1** Que en todo caso a propósito de delitos de Lesa humanidad y la estructura legal y normativa que debe ponderarse en la sentencia (debe considerarse- con los ajustes hecho y derecho al contexto chileno- pues también los hechos investigados son graves violaciones a los derechos humanos, en este caso delitos de lesa humanidad y haremos los ajustes precisos y detallados al caso chileno, esto es, Centros de Detención, Regimientos, Destacamentos, Retenes, Tenencias, Comisarías, Bases Navales, Bases Aéreas, Cuarteles, Cárceles, Calabozos y todo otro lugar legal o ilegal que sirvió para detención, tortura o ejecución en la realidad chilena de la época) es muy significativo lo razonado en derecho comparado en los **casos de Iwan Nikolai de Demjanjuk** (condenado el 12 de mayo 2011 ) **y Oskar Gröning** (condenado 15 de julio de 2015), quienes tenían 91 y 94 años de edad , respectivamente, al ser condenados por Tribunales Alemanes. A continuación se realiza un síntesis en lo pertinente de los artículos de Gerhard Werle y Boris Burghardt-Universidad Humboldt- Berlín sobre el caso Demjanjuk y de Claus Roxin sobre el caso Oskar Gröning.

**b.2** Que el primer artículo versa sobre la complicidad en matanzas ocurridas en campos de exterminio nacionalsocialistas (el caso Demjanjuk en el contexto de la jurisprudencia de la República Federal Alemana). Gerhard Werle y Boris Burghardt-Universidad Humboldt- Berlín. Revista Penal México. N°9 septiembre 2015- febrero 2016, pp.181-193. Corresponde al análisis de la sentencia recaída contra Iwan Nikolai Demjanjuk, quien fue considerado cómplice en el exterminio masivo de personas. El 12 de mayo de 2011, el segundo Landgericht (LG, Tribunal Estatal) de Múnich condenó a Iwan Nikolai Demjanjuk, quien se había dado como nombre John para su segunda vida en Estados Unidos, a una pena única de cinco años por complicidad en 16 casos de homicidio calificado, de los que resultaron un total de 28060 muertes. Antes de la revisión de los recursos pendientes, que habían presentado tanto el condenado como la Fiscalía, Demjanjuk murió el 20 de marzo de 2012, a los 91 años. Lo que se

razona es que antes de esta sentencia habría valido, conforme a la jurisprudencia de la República Federal Alemana, que una condena requeriría de la prueba de un hecho delictivo concreto (konkreten Einzeltatnachweis) imputable a cada acusado. Pero lo cierto es que los querellantes alegaron que la fundamentación de la responsabilidad como **cómplice** de Demjanjuk no se fundaría en un novum jurídico, sino que se vincularía con una jurisprudencia que habría sido olvidada solamente por razones de oportunidad política. El caso Demjanjuk implicaría una vuelta a la valoración correcta de acuerdo a la dogmática jurídico-penal. En efecto el segundo Landgericht de Múnich comprobó que Demjanjuk llegó a Sobibór como Trawniki (Se conocía como Trawniki a prisioneros de guerra y personas sometidas a trabajos forzados que recibieron entrenamiento por parte de las SS (Escuadras de Defensa) para colaborar en los campos de concentración y en llevar a cabo el genocidio. En su mayoría se trataba de ucranianos y los así llamados alemanes étnicos (Volksdeutsche) de la Unión Soviética. La denominación tiene su origen en el campo de Trawniki –donde tenía lugar el entrenamiento– que se ubicaba aproximadamente a 40 kilómetros al este de Lublin) el día 27 de marzo de 1943, permaneciendo allí hasta mediados de septiembre del mismo año. El tribunal señaló que si bien no fue posible comprobar las actividades desarrolladas por Demjanjuk dentro del campo de concentración, se consideró el hecho de que **el campo de Sobibór se habría dedicado exclusivamente a la matanza de judíos deportados**. Los Trawniki –y por lo mismo también Demjanjuk– habrían colaborado en todas las fases del exterminio bajo las órdenes del personal alemán del campo. Se habrían repartido en tres turnos: uno de ellos habría estado dedicado a la seguridad externa del campo, otro habría vigilado las labores en el campo y el tercero habría permanecido de guardia. Los turnos habrían durado ocho horas y habrían rotado entre tres días de turnos de vigilancia y tres días de turnos de guardia. Al arribo de un transporte, los Trawniki se habrían ocupado de vigilar a los judíos que llegaban y a los prisioneros que estaban sometidos a trabajos forzosos, que consistían en descargar a los deportados, hacerlos pasar a las cámaras de gas, someterlos a gases letales, y luego el examen y la remoción de los cadáveres. **Cada Trawniki –y por lo mismo también Demjanjuk– habría sabido que formaba parte de un aparato que no buscaba otra cosa que la manera más eficiente de matar al mayor número posible de personas**. Además, todos los Trawniki habrían tenido conciencia de la manera en que los judíos eran exterminados, y de que esto acontecía exclusivamente por motivos de odio racial. Durante el periodo de tiempo en el que Demjanjuk cumplió labores como Trawniki en Sobibór habrían arribado comprobadamente 16 transportes con

29779 personas deportadas. De ellos, un total de 28060 fueron asesinadas inmediatamente tras su llegada, ya sea en las cámaras de gas o a tiros. En esa línea el homicidio de todas las personas que compartieron un transporte fue valorado por la sala como una unidad de acción desde el punto de vista jurídico. En cada uno de estos actos habría colaborado Demjanjuk como cómplice.

**b.3** Que los principales hallazgos de la sentencia son, en este punto, que todos quienes formaban parte de la cadena de mando –comenzando con los miembros de la RSHA (Agencia Central de Seguridad Imperial) encargados de llevar adelante el exterminio de los judíos, pasando por los empleados ferroviarios, las personas en la administración del gobierno general, los directores de campos de concentración, los Oficiales de la SS (Schutzstaffel, fuerzas especiales nazis), los Oficiales de Policía en los campos de concentración individualmente considerados y el personal de vigilancia directamente comandado por ellos– tenían, cada uno, una tarea asignada en la expulsión de ciudadanos judíos de Alemania, planeada y organizada desde Berlín, hacia los países ocupados y controlados por el ejército alemán; en su transporte en los campos de exterminio y –siempre que no fueran seleccionados para ser forzados a trabajar, lo que ocurría con un pequeño grupo de ellos– en su homicidio inmediato y organizado en las cámaras de gas, como en una línea de producción. Sostiene la sentencia que los tres campos de exterminio de Treblinka, Belzec y Sobibór sirvieron al solo propósito del asesinato masivo de la población judía de Europa, y que con ello toda actividad del imputado y de las demás personas que tenían a su cargo tareas de vigilancia era una promoción de la tarea principal del campo de exterminio. En ese contexto, daba lo mismo si debían vigilar los andenes de arribo del tren, guiar a los prisioneros hasta las cámaras de gas, vigilar a los judíos que debían incinerar los cadáveres de los muertos, vigilar a los prisioneros sujetos a trabajos forzados para mantener el funcionamiento del campo y apropiarse de las pertenencias de los difuntos, controlar desde la torre de vigilancia para contrarrestar sublevaciones desde el interior o defenderse ante eventuales ataques de partisanos o realizar el servicio de guardia de reserva para el caso de alguno de estos eventos. Sostiene el tribunal que el peso del actuar individual para el plan común no es relevante para satisfacer la tipicidad de la complicidad, sino que adquiere relevancia solamente para la determinación de la pena, y que, en particular, no es relevante una relación causal, en el sentido de que la contribución del cómplice deba originar la consumación del hecho principal.

**b.4.** En este punto cabe recordar la jurisprudencia alemana sobre delitos de lesa humanidad, en la sentencia de la sala especial del Landgericht de 1950

contra Hubert Go-merski y Johann Klier se dice con claridad ejemplar: “El campo Sobibór fue creado con el solo fin de dar muerte a un gran número de judíos”. La sala sigue: “Todos quienes trabajaban en ese campo –alemanes, ucranianos y judíos– tenían su tarea particular, sea que hayan participado inmediatamente de los homicidios o que hayan apoyado indirectamente las tareas del campo. Todas estas actividades fueron en último término causales para el resultado –la muerte de los judíos–, pues sólo por haber existido este conjunto de actividades fue posible el resultado”. Esta argumentación la mantuvo la sala especial del Landgericht incluso para Klier, quien hizo valer irrefutablemente que el solamente había trabajado en la panadería del campo y luego habría dirigido el comando de los zapatos (Schuhkommando), que se dedicaba a recolectar, seleccionar y almacenar los zapatos de los asesinados en las cámaras de gas. La sala especial del Landgericht hizo nuevamente hincapié en que “todas las personas que trabajaban en el campo de Sobibór eran engranajes de un sistema que tenía por única finalidad matar a judíos. Toda acción que se llevó a cabo en ese campo servía directa o indirectamente a ese fin. Todas esas acciones fueron necesarias para la operación del campo. De este modo, tanto la actividad del acusado Klier en la panadería como la actividad que tuvo a cargo de los zapatos fueron causales para el resultado”. Que del mismo modo dieciséis años después, en el gran proceso de Sobibór, la sala especial del Landgericht tampoco dudó en clasificar como colaboraciones promotoras del resultado a aquellas que no estaban directamente vinculadas con la operación de exterminio, como por ejemplo el trabajo como tesorero o administrador del campo, o como responsable del abastecimiento de víveres y vestuario del personal del campo. La sentencia dijo sobre este punto: “Allí donde ellos [los acusados] formaban parte de la organización de los campos, [...] todos contribuyeron a hacer posible, por su colaboración funcional, los asesinatos masivos contra los judíos, siendo su causa y promoviéndolos en inmediata cercanía al hecho”. El Tribunal Federal alemán confirmó esa argumentación en cuanto conoció de la revisión de esas sentencias. Particularmente destacable resulta en ese contexto lo dicho respecto de la sentencia de primera instancia de hechos en el proceso Kulmhof, que se llevó adelante durante los años 1962 y 1963 ante el Landgericht de Bonn contra 12 acusados.

**b.5** Que asimismo la resolución con otros procesos seguidos por la justicia de la República Federal Alemana por matanzas en los campos de concentración exclusivamente dedicados al exterminio, la Jurisprudencia había seguido la misma posición que luego fue olvidada. Así es posible observarlo, ya

en la **sentencia de la sala especial del Landgericht de 1950 contra Hubert Gomerski y Johann Klier** se dice con claridad ejemplar: “El campo Sobibór fue creado con el solo fin de dar muerte a un gran número de judíos”. La sala sigue: “Todos quienes trabajaban en ese campo –alemanes, ucranianos y judíos– tenían su tarea particular, sea que hayan participado inmediatamente de los homicidios o que hayan apoyado indirectamente las tareas del campo. Todas estas actividades fueron en último término causales para el resultado –la muerte de los judíos–, pues sólo por haber existido este conjunto de actividades fue posible el resultado”. Esta argumentación la mantuvo la sala especial del Landgericht incluso para el Klier, quien hizo valer irrefutablemente que el solamente había trabajado en la panadería del campo y luego habría dirigido el comando de los zapatos (Schuhkommando), que se dedicaba a recolectar, seleccionar y almacenar los zapatos de los asesinados en las cámaras de gas. La sala especial del Landgericht hizo nuevamente hincapié en que **“todas las personas que trabajaban en el campo de Sobibór eran engranajes de un sistema que tenía por única finalidad matar a judíos. Toda acción que se llevó a cabo en ese campo servía directa o indirectamente a ese fin. Todas esas acciones fueron necesarias para la operación del campo.** De este modo, tanto la actividad del acusado Klier en la panadería como la actividad que tuvo a cargo de los zapatos fueron causales para el resultado”.

**b.5** Que del mismo modo dieciséis años después, en el gran proceso de Sobibór, la sala especial del Landgericht tampoco dudó en clasificar como colaboraciones promotoras del resultado a aquellas que no estaban directamente vinculadas con la operación de exterminio, como por ejemplo el trabajo como tesorero o administrador del campo, o como responsable del abastecimiento de víveres y vestuario del personal del campo. La sentencia dijo sobre este punto: “Allí donde ellos [los acusados] formaban parte de la organización de los campos, [...] todos contribuyeron a hacer posible, por su colaboración funcional, los asesinatos masivos contra los judíos, siendo su causa y promoviéndolos en inmediata cercanía al hecho”. El Tribunal Federal alemán confirmó esa argumentación en cuanto conoció de la revisión de esas sentencias. Particularmente destacable resulta en ese contexto lo dicho respecto de la **sentencia de primera instancia de hechos en el proceso Kulmhof**, que se llevó adelante durante los años 1962 y 1963 ante el Landgericht de Bonn contra 12 acusados. Ante la **alegación por parte de algunos acusados de que se los habría condenado como cómplices mediando un error jurídico**, porque ellos solamente habrían llevado a cabo acciones “que [...] se enmarcaban dentro de las

tareas entonces asignadas a la policía de protección [Schutzpolizei]”, y por lo mismo habrían sido “valorativamente neutrales” y no podrían ser valoradas como fundamento de complicidad en un asesinato, el Tribunal Federal Alemán respondió claramente: “Conforme a lo constatado [...] ya por su pertenencia al comando especial que fue creado para el sólo fin de aniquilar a la población judía de Polonia y ciertos otros grupos de personas cuya vida era considerada útil, **los acusados han colaborado en el asesinato de las víctimas**. La naturaleza de las tareas que les correspondió realizar a cada uno en la ejecución de acciones individuales deviene en razón de ello –por lo menos en este contexto– irrelevante”. Tampoco en los procesos posteriores tuvieron éxito las revisiones fundadas en alegaciones contra la calificación del trabajo en campos de exterminio como complicidad en el asesinato masivo, que se llevó a cabo en esos campos de exterminio.

**b.6** El caso Demjanjuk ha demostrado que el segundo Landgericht de Múnich en ningún caso ha penetrado en nuevo terreno jurídico en lo tocante a las valoraciones jurídicas centrales, sino que ha continuado con un camino que ya había sido trazado. La justicia de la República Federal alemana ha constatado desde siempre que **toda función desempeñada en el funcionamiento de los campos de concentración de Treblinka, Belzec, Sobibór y Chelmno era complicidad en el asesinato masivo**. La declaración principal podía resumirse diciendo que **allí no había actividades neutrales**. Es decir esta valoración fundamental fue confirmada en el proceso contra Demjanjuk. Ella es correcta y resulta de la aplicación de los fundamentos de la complicidad que desde hace tiempo están fijados por la jurisprudencia. Según ellos, se presta una colaboración por medio de cada comportamiento que promueve la comisión del hecho principal objetivamente de cualquier manera. En el caso de formas de comportamiento que, miradas en sí mismas son cotidianas y permitidas, **según la jurisprudencia la situación dependerá del conocimiento que tengan los partícipes: si saben que su actuar promueve la comisión del hecho principal, su acción pierde en todo caso su carácter de acción cotidiana**. Luego el caso Demjanjuk no creó una nueva construcción de la punibilidad a título de complicidad. El proceso se deja entender más bien como una reactivación de principios reconocidos de la complicidad en relación con homicidios masivos en la época nacionalsocialista. El caso llevó la atención a que estos principios fueron pasados por alto en muchos procesos por largo tiempo.

**b.7** Que el segundo artículo versa sobre la **sentencia en el asesinato por medio del servicio en el campo de concentración de Auschwitz**. Sentencia del BGH y comentario de Claus Roxin (Centro de Estudios de Derecho

Penal y Procesal Penal Latinoamericano. CEDPAL, Editores Kai Ambos John Zuluaga, volumen 2, 2018, pp. 189-209). Se resumen en lo pertinente el análisis de la sentencia de la Tercera Sala Penal del Tribunal Supremo Federal, la que con fecha 20 de septiembre de 2016 decidió por unanimidad rechazar el recurso de revisión solicitado por el acusado (Oskar Gröning) en contra de la sentencia del Tribunal Regional de Luneburgo del 15 de julio de 2015.

**b.8** Que el Tribunal Regional (Landgericht) sentenció al acusado a una pena de cuatro años de prisión en **calidad de cómplice** de asesinato en 300.000 casos, todos los casos legalmente coincidentes. Contra su condena, el acusado promovió recurso de revisión basado en la invocación de la violación al derecho formal y sustantivo. El recurso deviene infructuoso. El sentenciado murió a los 94 años antes de empezar a cumplir la sentencia condenatoria. Los fundamentos son: **a)** Una vez trasladado al campo de concentración de Auschwitz, el acusado fue asignado a un puesto en el área de Administración del dinero de los prisioneros. Entretanto había sido promovido al grado de Sargento Segundo de las SS (SSUnterscharführer) y asignado a la Operación Hungría, de igual manera que en la Operación Reinhard. De tal modo que en el transcurso de la Operación Hungría, el acusado, uniformado y armado con una pistola, desempeñó durante al menos tres días -no mayormente precisables-, las funciones de servicio de rampa en la denominada nueva rampa. En primer lugar, tenía la tarea de custodiar en el campo de concentración de Auschwitz el equipaje allí depositado durante la descarga de los trenes que llegaban a Auschwitz y, de esta manera, evitar el robo. Aunque en Auschwitz el robo por parte de los miembros de la SS estaba a la orden del día, la mayoría de estos hechos no fueron perseguidos ya que los autores cedían subrepticamente una parte del botín, a fin de mantener la moral de las tropas. En la rampa, sin embargo, debía impedirse en todo momento que los equipajes fueran abiertos, inspeccionados y saqueados a la vista de los deportados, para no levantar sospechas y evitar revueltas, que pudieran poner en riesgo el procedimiento ulterior de selección y gaseado. Al mismo tiempo y mediante sus funciones en el servicio de rampa, el acusado formó parte del contexto de intimidación usado para sofocar, ya desde el origen, cualquier idea de resistencia o huida. Además, del servicio de rampa, el acusado estaba encargado, conforme a su función en la sección de administración del dinero de los prisioneros, de la clasificación monetaria, la contabilidad, la administración y el transporte hacia Berlín del dinero de los deportados. Allí, lo entregaba en intervalos irregulares a la Dirección General de Administración Financiera de las SS (SS-WirtschaftsVerwaltungshauptamt) o lo depositaba directamente en una



cuenta de las SS en el Reichsbank. Asimismo, incumbía en todo momento a las funciones de servicio del acusado, la supervisión de los deportados y, en caso necesario, el impedir por medio de las armas cualquier resistencia o intento de fuga; **b)** Desde su participación en la Operación Reinhard, el acusado conocía todos los detalles de los procedimientos empleados en el campo de concentración de Auschwitz. En particular, él sabía que los judíos deportados en forma masiva a Auschwitz eran masacrados aprovechándose deliberadamente de su calma e indefensión. Asimismo, él era consciente de que con sus actividades apoyaba la maquinaria de muerte que operaba en Auschwitz. Él fue -al menos- condescendiente con tal proceder, para evitar ser transferido a las unidades de las SS que combatían en el frente de batalla.

**b.9** Que el profesor **Roxin** expresa que la afirmación de la Sala Penal según la cual el acusado ha prestado asistencia a todos estos hechos, no resulta objetable por motivos legales. Además, continúa que esto se aplica en primer lugar con relación a las víctimas frente a cuyo arribo en Auschwitz-Birkenau el acusado se encontraba cumpliendo con el servicio de rampa. No exige mayores discusiones el hecho de que, con su accionar, el acusado prestaba asistencia a los miembros de las SS, los que a su vez cometían asesinatos mediante la previa selección en la rampa y la inmediata ejecución a través del rociamiento del Zyklon B en las cámaras de gas. Añade que el acusado prestó asistencia entonces en el sentido del Art. 27 inciso 1 del Código Penal, por un lado -mediante la vigilancia del equipaje-, a conservar la calma de quienes llegaban y, por el otro -como una parte del contexto de intimidación-, a sofocar toda idea de resistencia o fuga. Ahora bien, razona que también resulta punible el acusado por complicidad en el asesinato respecto de las víctimas que arribaron y a las cuales él no prestó el servicio de rampa. En efecto, aunque no pueda aseverarse que con su accionar el acusado haya prestado asistencia física o psicológica directa a los médicos que participaron en la selección o a los miembros de las SS que realizaron la matanza, el Tribunal Regional no obstante tomó acertadamente como punto de partida que el acusado por medio del ejercicio general de su servicio en Auschwitz, ya había prestado asistencia a los dirigentes estatales y a las SS, quienes a principios de 1944 ordenaron la Operación Hungría, la que subsecuentemente desde una posición de liderazgo, implementaron o dejaron implementar (para la autoría mediata en el marco de los aparatos de poder estatales).

**b.10** Que desde esa perspectiva cavila el autor, que **el acusado tuvo participación en esta facilitación de los hechos**. Era parte del aparato de personal que ya estaba cumpliendo funciones al momento de la orden para llevar

a cabo la Operación Hungría en Auschwitz. Él estaba vinculado a la organización de los asesinatos masivos, e independientemente de esto, le incumbía supervisar y vigilar la llegada de los deportados a la rampa y evitar por medio de las armas cualquier resistencia o intento de fuga. Finalmente, más allá de esto, también estuvo involucrado en el aprovechamiento de los bienes de las víctimas, lo que hizo que las SS se beneficiaran incluso luego de la muerte de las víctimas. El hecho de que estas funciones fueran ejercidas en el campo de concentración de Auschwitz por miembros de las SS que eran activos allí, era bien conocido por los responsables cuando se ordenó la Operación Hungría y fue de fundamental importancia para su resolución de actuar y emitir las respectivas órdenes y mandatos. El hecho de que ellos no conocieran personalmente al acusado es jurídicamente irrelevante. Bastaba con que ellos sepan que todas las tareas a desarrollarse para poner en marcha esa mortífera maquinaria, serían cumplidas por subordinados confiables y obedientes, lo que garantizaba una implementación sin obstáculos de la Operación Hungría.

**b.11** Que todo según el contexto general de los fundamentos del veredicto, era también conocido por el acusado, quien lo aprobó -al menos- con condescendencia. Ya estaba plenamente informado de los acontecimientos, poco después de su llegada a Auschwitz. Sin embargo, en su empeño por no ser transferido al frente, se unió a la organización del campo y ejecutó todas las órdenes que se le impartieron. Él tenía en claro, por lo tanto, que a través de su servicio, en colaboración con otros, lograba asegurar en todo momento las condiciones necesarias para que las autoridades del Estado y de las SS pudieran decidir y ordenar la ejecución de una operación de exterminio en Auschwitz, ya que dependían de la ejecución a nivel local de sus órdenes criminales. Precisa Roxin que desde el punto de vista subjetivo, no se requiere más para tener por acreditada la contribución del acusado en todos los asesinatos que le fueran atribuidos en la sentencia impugnada por la Operación Hungría.

**b.12** Que por ello Claus Roxin considera que la decisión anterior relatada, es correcta y cree que merece la relevancia que se le ha atribuido. Ella deja definitivamente en claro que **los miembros del equipo de un campo de concentración se hicieron culpables por complicidad en el asesinato**, si ellos sabían de los asesinatos cometidos durante su pertenencia al campo y apoyaron la operación del campo dirigida al exterminio a gran escala de vidas humanas.

**b.13** Que el autor recuerda que tampoco la **Sentencia de la Segunda Sala Penal del 20.2.1969** (veinte de febrero de mil novecientos sesenta y nueve), a la que se ha remitido en la revisión del acusado y muchas órdenes de

sobreseimiento de años anteriores, ha juzgado esto de un modo distinto. Allí se señala lo siguiente: “Una especificación más detallada de los hechos no era posible, pues las muertes en Auschwitz fueron tan numerosas que en su mayoría no pudieron ser identificadas por sus características específicas, como la persona del difunto o el momento exacto en que ello ocurrió... En ese sentido, si frente a asesinatos en masa uno quisiera colocar exigencias más estrictas respecto a la concretización de las ejecuciones individuales, entonces fracasaría la persecución de crímenes cometidos a escala masiva.”

**b.14** Que precisa Roxin que **no existen causales de exculpación**. En especial, no viene en consideración el estado de necesidad como consecuencia de una orden (Befehlsnotstand). Tampoco el acusado mismo lo hizo valer para él. Tal como se dice en la sentencia de la Tercera Sala, él estaba “informado en su totalidad [sobre el suceso en el campo]. A pesar de ello, con el anhelo de no ser enviado al frente, él se integró en la organización del campo y ejecutó todas las órdenes que le fueron impartidas.” Esto corresponde al reconocimiento general de que los miembros del campo no fueron obligados a realizar sus actos. Quien se negaba a cooperar, era enviado al frente. A los líderes les interesaba que el funcionamiento de la maquinaria de muerte no fuera impedida por la oposición de algunos. “Hasta hoy no se ha documentado ningún caso en el que un miembro de la unidad militar o policial alemana hubiere sido condenado a muerte, asesinado o por lo menos maltratado, por haberse negado a ejecutar una orden de asesinato.” Con mayor razón no se puede hablar de un error de prohibición exculpante. **Es difícilmente imaginable que quien actúa en un campo de concentración hubiera podido considerar que el asesinato de personas completamente inocentes resultaba conforme al derecho.** Pero incluso de haber sido éste el caso – por ejemplo, debido a la autoría estatal –, una semejante “ceguera jurídica” no habría merecido ninguna disminución de la pena. En el caso que aquí se discute el acusado tampoco invocó un error de prohibición.

**b.15** Que trazando un razonamiento de lo anterior para el caso de Chile y en especial en esta causa podemos escrutar lo siguiente:

- i. **Al 11 de septiembre de 1973 en Chile no había Estado de Derecho.** Se había quebrado el orden institucional pues las Fuerzas Armadas y de Orden dieron un Golpe de Estado, derribando al gobierno constitucional que había ascendido al poder.
- ii. Es decir se retrocedió de inmediato 200 años, y al retroceder estos 200 años y romper el freno de la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano de 1789 se retrocedió por lo menos otros 2000 años, volviendo a vivir la sociedad

chilena bajo autoridades despóticas y arbitrarias. Situación que en la historia abundan. Ahora bien, el Estado de Derecho al menos desde la Declaración del Hombre y del Ciudadano de 1789, la Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana de 1791 y la misma Constitución francesa de 1791 tiene por fin último proteger a la persona, proteger sus derechos, salvaguardar la libertad. Podemos releer los artículos 2 y 16 de la citada declaración. Artículo 2, la finalidad de cualquier asociación política es la protección de los derechos naturales e imprescriptibles del Hombre. Tales derechos son la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión; artículo 16, Una Sociedad en la que no esté establecida la garantía de los Derechos, ni determinada la separación de los Poderes, carece de Constitución.

- iii. En este caso, como está documentado en forma amplia públicamente, durante 17 años de quiebre constitucional (régimen militar, dictadura militar), no hubo separación de poderes (al contrario, hubo concentración); se disolvió el poder más significativo de la representación popular como el congreso; el Poder Judicial no tuvo la independencia necesaria para salvaguardar los derechos de las personas. Luego en esa perspectiva, la autoridad tenía un doble resguardo de los derechos fundamentales de las personas. Primero, no había Estado de Derecho, en consecuencia el cuidado hacia los derechos y libertades de las personas le exigía un estándar mayor; en segundo lugar, reuniendo el poder político y militar en sus manos, cualquier afectación a los derechos de las persona se debía tener una necesidad, proporcionalidad y mayor fundamentación, pues de otro modo era sospechosa cualquier actuación pues no se estaba bajo un Estado de Derecho.
- iv. **En este caso entonces las personas detenidas y llevadas al centro o lugar de detención estaban en una alta indefensión**, como puede observarse en las causas citadas por este Ministro en la ponderación de la prueba y en el análisis de las declaraciones indagatorias.

**b.16** En este caso, la detención desde el inicio (como indica el mérito del proceso y el Auto Acusatorio de fs. 787 a 834 (Tomo III), irregular, ilícita, y posteriores apremios ilegítimos contra de Antonio Inostroza Segura, Omar Enrique Cuevas Gajardo, Luis Alberto Collao Montalva, Rinaldo Torres Zapata, Carlos Alejandro Silva Riffo y Jaime Pablo Sperberg Cristia. Siendo además el Regimiento Miraflores de Traiguén un lugar para detener a los opositores al régimen militar, como se describe en el auto acusatorio de fs. 787 a fs. 834 (Tomo III). Las múltiples pruebas, directas e indirectas, generales y específicas que se ha

detallado y ponderado precedentemente, rebate cualquier argumento de la defensa, pues son alegaciones de tipo adjetiva, formal, pero los hechos y la realidad de las cosas demuestra que el acusado Gabriel Humberto Díaz Morales actuó en estos hechos descritos en el auto acusatorio. Luego se dan todos los elementos del derecho internacional de los Derechos Humanos y los delitos de lesa humanidad para que los acusados tengan el grado de participación que se ha especificado.

### C. Estado De Derecho:

**c.1 Estado Autoritario:** Un Estado autoritario, es aquel donde **el poder se encuentra concentrado en una persona o grupo de personas**. Hay una estructuración estatal, existe autoridad, pero las leyes no obedecen a órganos que tengan origen democrático y por lo general no hay subordinación ni respeto a ella. (Roberto Ruiz Díaz Labrano: El Estado de Derecho algunos elementos y condicionamientos para su efectiva vigencia, p.3. Disponible en: [www.tpmercosur.org/es/doc](http://www.tpmercosur.org/es/doc)). La historia nos muestra demasiados casos de Estados autoritarios. Al hombre contemporáneo le resultan insoportables e indignos esos Estados autoritarios. Del mismo modo, el Estado autoritario- poder arbitrario- es la antítesis del Estado de Derecho. Las diversas perspectivas políticas que apoyan el Estado de Derecho comparten su aversión hacia el uso arbitrario del poder. En una sociedad abierta y pluralista, que ofrece espacio para hacer competir ideales del bien público, la noción del Estado de Derecho se torna una protección común contra el poder arbitrario. (**Oscar Vilhena Vieira** (2007): La desigualdad y la subversión del Estado de Derecho. Sur – Revista Internacional de Derechos Humanos. Número 6, Año 4. p.33). En esa línea el concepto de Estado de Derecho **es una respuesta al Estado absolutista**, caracterizado por la ausencia de libertades, la concentración del poder y la irresponsabilidad de los titulares de los órganos del poder. De ahí que la garantía jurídica del Estado de Derecho corresponda al constitucionalismo moderno. (**Dante Jaime Haro Reyes**: Estado de Derecho, Derechos Humanos y Democracia. [www.juridicas.unam.mx](http://www.juridicas.unam.mx). p. 123). Puede sostenerse entonces, que **su búsqueda va dirigida a limitar y restringir el poder del Estado en favor de la libertad de los individuos**. Es decir, permite entender al Estado de Derecho como contraposición al estado de fuerza o de fuerza política. (**Pablo Marshall Barberán** (2010): El Estado de Derecho como principio y su consagración en la Constitución Política. Revista de Derecho Universidad Católica del Norte sección ensayos, año 17 - N° 2, pp. 185-204).

**c.2 Origen:** Su idea principal puede rastrearse claramente, a través de la historia del pensamiento de la filosofía política (aunque se concrete con más precisión en la ciencia jurídica alemana siglos después). En todo caso desde Platón, recorriendo a Aristóteles, los sofistas, estoicos, Hobbes, Locke, Rousseau, Kant, toda la doctrina alemana, Bobbio- entre otros- podemos indicar que todos ellos coincidieron en sostener el dominio de la ley frente al ideal despótico, es decir, la supremacía del gobierno de las leyes sobre el gobierno de los hombres. Concepción mantenida hasta el día de hoy por juristas como Norberto Bobbio. (**Haro**, p.118-123). Como se expresó el término de “Estado de Derecho” empieza a ser utilizado por la ciencia jurídica y política alemana del siglo pasado para designar una relación específica entre la forma política llamada “Estado” y el derecho, relación que va más allá de un gobierno limitado que envuelve su actuación en el ropaje de las normas jurídicas (Haro, p. 118. Mismo sentido Marshall, p.191). Complementado el Estado de Derecho (**Enrique Pérez Luño** (2010): Derechos Humanos Estado de Derecho Constitución. Madrid, Tecnos, p. 219), en sus primeras manifestaciones en la experiencia histórica y doctrinal germana aparece como la búsqueda de un ideal institucional, una realidad espiritual, dirigida a proteger al ciudadano, con su libertad, sus valores, así como con sus derechos innatos y adquiridos frente peligro de eventuales abusos por parte de los detentadores del poder político.

Es decir, el Estado de Derecho nace como como un Estado respetuoso de la ley y de las libertades del ciudadano frente al poder despótico del Estado Absolutista. Luego su tarea es el aseguramiento de la libertad y propiedad del ciudadano, su objeto la promoción del bienestar del individuo. Se trata de un orden estatal justo expresado a través de una constitución escrita, el reconocimiento de los derechos del hombre, la separación de poderes y garantizado por leyes producidas y promulgadas conforme a procedimientos debidamente establecidos (**Luis Villar Borda** (2007): Estado de Derecho y Estado Social de Derecho. Revista de Derecho del Estado N° 20, p. 74). En todo caso, el Estado de Derecho surge como el servidor, rigurosamente controlado, de la sociedad; queda sometido a un sistema cerrado de normas jurídicas o, sencillamente, identificado con ese sistema de normas, así que se convierte en solo norma o procedimiento (**Haro**, p. 118).

**c.3 Fundamento:** El fundamento del Estado de Derecho se encuentra en la doctrina del Derecho Natural Racional. En realidad, la explicación del término no debe entenderse, en su origen, como la sujeción del Estado al Derecho estatal, sino al Derecho Suprapositivo, permanente y universal que emana de la razón. **Así, su fundamento se encuentra en la naturaleza del individuo:** en la libertad

y la igualdad de las personas que se reúnen en una comunidad y que se desarrollan en la autonomía moral, la igualdad jurídica y la posibilidad de lograr el bienestar económico a través de la adquisición de la propiedad y el ejercicio libre de la empresa. Es decir, el Estado de Derecho proyecta así, un criterio de legitimidad para el dominio del Estado, en la garantía de la libertad y la propiedad de los individuos. En Alemania, el argumento del Derecho Natural ha revivido en la forma de un Derecho de rango superior, frente al cual el Derecho estatal tiene que ceder (Marshall, pp. 187-188).

**c.4 Concepto:** El Estado de Derecho es aquel Estado en el que autoridades e individuos se rigen por el derecho, y éste incorpora los derechos y las libertades fundamentales, y es aplicado por instituciones imparciales y accesibles que generan certidumbre (Haro, p. 124). Del mismo modo, como expresa Guastini en primer sentido el Estado de Derecho es aquel en el que están garantizados los derechos de libertad de los ciudadanos, en un segundo sentido, Estado de Derecho es aquel Estado en el cual el poder político está limitado por el derecho, en un tercer sentido, Estado de Derecho es aquel Estado en el cual todo acto de ejercicio del poder político está sujeto al principio de legalidad (Haro, p.123). Resumiendo, para nuestro objetivo el Estado de Derecho alude a un particular diseño institucional que, con el objeto de proteger y garantizar los derechos fundamentales de las personas, intenta guiar, controlar y limitar el ejercicio del poder público a través de normas de carácter general, que conformen un sistema claro y conocido por todos (**Haro, p. 126**).

**c.5 Elementos:** Marshall siguiendo Böckenförde, expresa que las características originales del Estado de Derecho es la siguiente: a) el Estado es una creación de la comunidad política y está a su servicio, no es una creación de, ni está encomendado a, ningún orden superior o divino; b) los objetivos del Estado quedan restringidos a la garantía de la libertad, la seguridad y la propiedad de los individuos; y c) la organización y regulación de la actividad del Estado debe realizarse de acuerdo a principios racionales, incluyendo entre estos los siguientes: el reconocimiento de los derechos básicos de la ciudadanía (libertad, igualdad y propiedad), la independencia de los jueces, la responsabilidad del gobierno, el dominio de la ley, la representación del pueblo y la separación de funciones (Marshall, p.191). En esa línea Benda considera que el Estado de Derecho involucra: a) seguridad jurídica y justicia; b) que la Constitución sea la norma suprema; c) la vinculación de los poderes públicos a la ley y al Derecho; d) vinculación de los poderes públicos por la primacía y reserva de ley; e) división de poderes; f) protección de los derechos fundamentales; g) tutela judicial; h)

protección de la confianza jurídica. (Marshall, p.191). Sobre lo anterior Villar Borda (p. 74-81) realiza una buena síntesis de los elementos del Estado de Derecho-principios racionales dirá Böckenförde-. En realidad, en Estado de Derecho hay una acumulación de ideas de muchas fuentes y distintas épocas, así: a) sometimiento del poder al derecho; b) el gobierno de la razón; c) El gobierno de la leyes y no de los hombres; d) La Obligación del gobernante de proteger el derecho, la separación del poder, las libertades de los ciudadanos, los derechos del hombre y Estado Constitucional. Sus elementos son:

- i. **Constitución escrita.** En cuanto permite realizar sus fines y garantizar mejor la seguridad jurídica en relaciones entre Estado e Individuo;
- ii. **Separación de Poderes.** En cuanto Montesquieu nos indicará que hay 3 clases de poderes el legislativo, el ejecutivo y el judicial. Esta es la forma para que el poder frene al poder y de esa manera pueda resultar la libertad que no siempre aparece en los Estados sino sólo cuando no se abusa del poder. En sentido clásico es entendido como una moderación, balanceo, mutuo control de los órganos del poder público en la búsqueda de cooperación, dada la complejidad del Estado Moderno y la funciones que se le asignan;
- iii. **Principio de la legalidad.** Este principio de legalidad de la administración significa que no debe tomar ninguna medida que contradiga la ley. De aquí se derivan los principios de la primacía de la ley (órgano elegido popularmente) y la reserva legal (propiedad y libertad solo afectadas con
- iv. de preservar al individuo frente a la arbitrariedad de las autoridades;
- v. **Seguridad jurídica y protección de la confianza.** Es decir, se busca la autorización legal;
- vi. **Principio de garantía de los Derechos Fundamentales (DDFF).** En cuanto parte esencial de un orden constitucional es la incorporación de los DDFF, cuya función principal es poner límites al poder del Estado a fin seguridad jurídica y la calidad de las normas. La racionalidad y mensurabilidad de las manifestaciones de poder estatal, que junto con la regulación de distribución competencias logren una previsión y pre calculación de las acciones estatales.
- vii. **Principio de proporcionalidad.** En cuanto una acción administrativa que afecte a un individuo, no sólo debe estar fundada en una ley sino que debe llevarse a cabo de manera que evite al máximo tocar derechos protegidos de los ciudadanos. Es decir solo es permitida la intervención en la esfera individual en la medida que ello sea necesario para proteger intereses públicos. Debe haber una proporcionalidad entre los medios utilizados y los fines perseguidos. Se resume en la adecuación de medios, la aptitud para lograr el fin propuesto.



La necesidad del medio, esto es la certeza que no existe otro medio que logrando el mismo fin afecte menos al individuo y finalmente la proporcionalidad, que la medida no afecte más de lo soportable a la persona o cuya exigencia resulte inadmisibile por irrazonable. Siempre la intervención estatal debe ser medida, justificada y racional.

**c.6 Chile y El Estado de Derecho:** Chile siempre mantuvo una disposición a proteger los derechos fundamentales. La conciencia jurídica ya estaba instalada. Así, se aprecia en los albores de la república, se verifica esto en el Mensaje para la promulgación de la Constitución Política de 1828, que dentro de sus párrafos expresaba, que ha llegado el día solemne de la consolidación de nuestras libertades, cesaron para nosotros los tiempos en que la suerte nos condenada a la ciega obediencia de una autoridad sin límites. Los depositarios de la autoridad se convierten en verdaderos servidores de la causa pública. Del pueblo mismo. Depositarios de su seguridad. Barreras ante las cuales deben detenerse todas las usurpaciones y todas las injusticias. La Constitución establece la más formidable garantía contra los abusos de toda especie de autoridad, de todo exceso de poder. La libertad, la igualdad, la facultad de publicar vuestras opiniones, de presentar reclamaciones y quejas a los diferentes órganos de la soberanía nacional, están al abrigo de todo ataque. La constitución es un tesoro que no podemos perder, ni menoscabar, sin degradarnos, ni envilecernos. En esa perspectiva la Constitución de 1925 mantuvo el mismo temple jurídico. En efecto, se presenta como un Estado de Derecho toda vez que al analizar las normas esta Constitución - vigentes al 11 de septiembre de 1973- Había Constitución escrita, Separación de Poderes, Principio de la legalidad, Principio de garantía de los Derechos Fundamentales, Seguridad jurídica y protección de la confianza y Principio de proporcionalidad. Lo anterior, de inicio es comprobable por la práctica democrática desde 1932 hasta 1973 en la denominada Cuarta República o bien la República democrática (Renato Cristi y Pablo Ruiz- Tagle (2006): La República en Chile. Teoría y práctica del Constitucionalismo Republicano. Ediciones LOM. pp. 114- 130). Además de la lectura de la Constitución de 1925 esta consagra, el principio constitucional del Estado de Derecho como un principio normativo. Así es verificable en sus artículos 1 a 4 que consagra el gobierno republicano y democrático (1) la soberanía reside en la nación (2). Ninguna magistratura, ni reunión de personas puede atribuirse ni aún pretexto de circunstancias extraordinarias otra autoridad o derechos que lo que expresamente le haya conferido por la leyes (4). Del mismo modo, el capítulo III está consagrado a las

garantías Constitucionales, que el capítulo IV está dedicado al Congreso Nacional; el capítulo V al Presidente de la República; el capítulo VII al Poder Judicial.

Por su lado la Constitución de 1980 (con todas sus precariedades, limitaciones e infinitas críticas) con las reformas realizadas desde 1980 en forma incipiente nos anuncia en su artículo 4 que Chile es una República democrática. En su artículo 5 que la soberanía reside en la nación. El capítulo III prescribe De los Derechos y Deberes Constitucionales, el capítulo IV gobierno; el capítulo V Congreso Nacional; capítulo VI Poder Judicial. **Marshall** (pp.199-202) expresa de los artículos 5 a 7 de la carta fundamental se desprenden algunos principios constitucionales que contribuyen a darle forma al Estado de Derecho en la Constitución Política: Esta disposición plantea varias cuestiones interesantes. (i) El enunciado del artículo 5 inciso 2º como consagración del principio de distribución. La afirmación de que **el Estado tiene un deber de respetar los derechos fundamentales** es la afirmación central del Estado de Derecho e implementa de esa manera el principio de distribución entre lo permitido y lo no permitido para el Estado. Por su lado el principio de Organización en supremacía constitucional (art. 6 inc. 1º), legalidad en sentido amplio (arts. 6 inc. 1º y 7 inc. 1º), garantía del orden institucional (art. 6 inc. 1º), fuerza normativa de la Constitución (art. 6 inc. 2º); responsabilidad (art. 6 inc. 3º y 7 inc. 3º), distribución de competencias-separación de poderes- (art. 7 inc. 1º y 2º), legalidad en sentido estricto (art. 7º inc. 1º).

Todas estas ideas sugieren que la idea del Estado de Derecho es la concreción institucional de las ideas de la filosofía política liberal racional. El lugar que tiene la institución de la ley para el Estado de Derecho es central para afirmar la primacía del individuo frente al Estado y va a ser el eje de continuidad sobre el cual el concepto de Estado de Derecho se va a desarrollar. (**Marshall**, pp. 191-192).

En la actualidad la idea del Estado de Derecho se lo considera **uno de los pilares principales de un régimen democrático** Sería difícil encontrar otro ideal político encomiado por un público tan diverso. (**Vilhena**, p.30).

**12º)** Que como se aprecia, complementado e iluminando lo que se ha expresado con anterioridad hay que tener presente que las autoridades que tomaron el Poder tras el 11 de septiembre de 1973 tenían una mayor exigencia de respetar y garantizar sin discriminación los derechos de todas las personas. En especial, porque si desde ya hay un quiebre constitucional significa que las personas no pueden recurrir en forma normal a las instituciones que pueden

resguardar sus derechos, por ello cualquier actuación de la autoridad debe ser con la mayor exigencia y cuidado respecto de los derechos de las personas, ya que, está actuando sin un mandato constitucional, legal y democrático. En este caso entonces las personas detenidas y llevadas a un centro o lugar de detención estaban en una alta indefensión. Las detenciones desde el inicio (como indica el mérito del proceso) irregulares, ilícitas y el delito de apremios ilegítimos cometido en contra de Antonio Inostroza Segura, Omar Enrique Cuevas Gajardo, Luis Alberto Collao Montalva, Rinaldo Torres Zapata, Carlos Alejandro Silva Riffo y Jaime Pablo Sperberg Cristia, nos permite reflexionar que el **Regimiento “Miraflores” de Traiguén** fue un centro ilegal de detención y tortura. En consecuencia, el mando superior, los militares respectivos y grupos especiales para detener a personas por motivos políticos, se encuentran en condiciones como se ha cavilado, de realizarles un **reproche penal** como se ha hecho en esta sentencia.

#### **F. ANÁLISIS DE LA DEFENSA ESPECÍFICA**

**13º)** Que haciéndonos cargo de la defensa de **fs. 1.229 a fs. 1.235 (Tomo IV), del abogado Rodrigo Ismael Gajardo Toro**, por el acusado Gabriel Humberto Díaz Morales, el Tribunal estará a lo antes razonado respecto a la declaración indagatoria de Gabriel Humberto Díaz Morales, precisando que:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento:** Que la defensa en sus escritos no interpuso excepciones de previo y especial pronunciamiento.

**B. Sobre las tachas de testigos y objeciones de documentos:** Que de la misma manera, pudiendo haberlo hecho no presentó ninguna tacha a los testigos, en los términos que exige el artículo 492 y siguiente del Código de Procedimiento Penal. De igual forma, no objetó ningún documento en particular.

**C. Solicitud de absolución.** Este Tribunal estará a lo latamente aquilatado respecto de la ponderación de la prueba precedente y en especial, del análisis de la declaración indagatoria del acusado Gabriel Humberto Díaz Morales. Puntualizando lo siguiente: a) De una lectura atenta del auto acusatorio de fs. 787 a 840 (Tomo III)

Que el Tribunal estará lo ponderado y relacionado precedentemente en relación a los medios de prueba legal y las declaraciones indagatorias del acusado Gabriel Díaz Morales puntualizando lo siguiente:

1. Lo primero que se debe decir que el estándar de prueba más allá de toda duda razonable del artículo 340 del Código Procesal Penal es un estándar que por disposición del mismo texto citado se aplica a hechos ocurridos a partir del 16 de diciembre del año 2000, según lo establece el artículo 484 del mismo texto legal.

2. Los hechos que ha conocido este Tribunal y la ponderación de la prueba a diferencia de lo que expone la defensa, se aplica el artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal, estándar de prueba que es aplicado por este tribunal en este fallo.

3. Como se desprende del escrito de acusación, el abogado no hace un análisis total de las pruebas que contiene el auto acusatorio, en consecuencia desde un punto de vista argumentativo no resulta posible que pueda destruir el auto acusatorio, los hechos establecidos en la causa y la ponderación integral de la prueba, como se ha aquilatado en este proceso.

4. A diferencia de lo que dispone la defensa, el artículo 15 n°1 del Código Penal, a propósito de la autoría, señala que, como se desprende la actuación del acusado cabe perfectamente en este numeral, toda vez que se encontraba en el lugar donde se practicaban las torturas, es identificado por una de las víctimas presente durante sus torturas y el nada hizo para impedir esta situación.

5. Como expresa Claus Roxin, tratándose el regimiento militar “Miraflores” de Traiguén de un centro de detención y tortura, tomando además el alto compromiso en los hechos el acusado, aunque él hubiera solo abierto la puerta para el ingreso de los detenidos políticos, que no es el caso, aun así es posible hacerle un reproche penal, ya que todos colaboraban por un fin común, esto era reprimir a los opositores del régimen militar, ya sea secuestrando, torturando, reprimiendo, etc.

6. A partir de los propios dichos del acusado, él era la única boina negra del Regimiento, no había otra persona de nombre Gabriel Díaz de boina negra con el grado de cabo a la época de los hechos investigados.

7. La exigencia que pone el abogado sobre las víctimas para identificar a determinado autor resulta contraria a lo que se ha razonado anteriormente y al derecho internacional de los Derechos Humanos; queda perfectamente establecido por los dichos del capitán Jorge Bravo, que hubo detenidos políticos en el Regimiento Miraflores de Traiguén, que se les practicaba torturas y toda

clase de apremios, esto ocurría, no solo a la víctima Carlos Silva Riffo, sino de todos los testigos del proceso que identifican a Gabriel Díaz Morales como integrante del grupo de trabajo del capitán Jorge Bravo.

### **G. ADHESIONES A LA ACUSACIÓN**

**14°)** El abogado David Morales Troncoso, en representación del querellante Antonio Inostroza Segura, de **fs. 851 a fs.845 (Tomo III)**, en lo principal de su escrito y en conformidad a lo dispuesto en el artículo 425 del Código de Procedimiento Penal, se adhiere a la acusación de oficio dictada en autos en contra del acusado Gabriel Humberto Díaz Morales, como autor del delito de Apremios Ilegítimos contemplado en los artículos 150 N° 1 del Código Penal vigentes a la época de los hechos, en las personas de Antonio Inostroza Segura, Omar Enrique Cuevas Gajardo, Luis Alberto Collao Montalva, Rinaldo Torres Zapata, Carlos Silva Riffo y Jaime Pablo Sperberg Cristia, perpetrados en la comuna de Traiguén a partir del el 11 de septiembre de 1973. Habiéndose entonces adherida la querellante a la acusación fiscal, el Tribunal no tiene nada que razonar sobre esta materia.

**15°)** El abogado Marcelo Baeza Carrasco, en representación del querellante Luis Alberto Collao Montalva, de **fs. 859 a fs. 869 (Tomo III)**, en lo principal de su escrito y en conformidad a lo dispuesto en el artículo 425 del Código de Procedimiento Penal, se adhiere a la acusación de oficio dictada en autos en contra del acusado Gabriel Humberto Díaz Morales, como autor del delito de Apremios Ilegítimos contemplado en los artículos 150 N° 1 del Código Penal vigentes a la época de los hechos, en las personas de Antonio Inostroza Segura, Omar Enrique Cuevas Gajardo, Luis Alberto Collao Montalva, Rinaldo Torres Zapata, Carlos Silva Riffo y Jaime Pablo Sperberg Cristia, perpetrados en la comuna de Traiguén a partir del el 11 de septiembre de 1973. Habiéndose entonces adherida la querellante a la acusación fiscal, el Tribunal no tiene nada que razonar sobre esta materia.

**16°)** El abogado Herman Saavedra Henríquez, en representación del querellante Omar Enrique Cuevas Gajardo, de **fs. 871 a fs.889 (Tomo III)**, en lo principal de su escrito, se adhiere a la acusación de oficio dictada en autos en contra del acusado Gabriel Humberto Díaz Morales, como autor del delito de Apremios Ilegítimos contemplado en los artículos 150 N° 1 del Código Penal

vigentes a la época de los hechos, en las personas de Antonio Inostroza Segura, Omar Enrique Cuevas Gajardo, Luis Alberto Collao Montalva, Rinaldo Torres Zapata, Carlos Silva Rizzo y Jaime Pablo Sperberg Cristia, perpetrados en la comuna de Traiguén a partir del el 11 de septiembre de 1973. Habiéndose entonces adherida la querellante a la acusación fiscal, el Tribunal no tiene nada que razonar sobre esta materia.

#### **H. CONSIDERACIONES SOBRE LESA HUMANIDAD.**

**17°)** Que profundizando el origen y concepto del delito de lesa humanidad para un adecuado análisis de las circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal y determinación de la pena, cabe precisar lo siguiente:

**A)** En cuanto al origen, en el fallo aludido se razona lo siguiente:

**a.1).-** Párrafo 94 .El desarrollo de la noción de crimen de lesa humanidad se produjo en los inicios del siglo pasado. En el preámbulo del Convenio de la Haya sobre las leyes y costumbres de la guerra terrestre de 1907. Asimismo, el término “crímenes contra la humanidad y la civilización” fue usado por los gobiernos de Francia, Reino Unido y Rusia el 28 de mayo de 1915 para denunciar la masacre de armenios en Turquía-

**a.2).-** Párrafo 95. El asesinato como crimen de lesa humanidad fue codificado por primera vez en el artículo 6.c del Estatuto del Tribunal Militar Internacional de Núremberg. Poco después, el 20 de diciembre de 1945, la Ley del Consejo de Control No. 10 también consagró al asesinato como un crimen de lesa humanidad en su artículo II.c. De forma similar, el delito de asesinato fue codificado en el artículo 5.c del Estatuto del Tribunal Militar Internacional para el juzgamiento de los principales criminales de guerra del Lejano Oriente (Estatuto de Tokyo), adoptada el 19 de enero de 1946.

**a.3).-**Párrafo 96. Estatuto de Nuremberg jugó un papel significativo en el establecimiento de los elementos que caracterizan a un crimen como de lesa humanidad. Así constituyen actos inhumanos, como el asesinato, cometidos en un contexto de ataque generalizado o sistemático contra una población civil. Basta que un solo acto ilícito como los antes mencionados sea cometido dentro del contexto descrito, para que se produzca un crimen de lesa humanidad. En este sentido se pronunció el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia en el caso Prosecutor v. Dusko Tadic, al considerar que “un solo acto cometido por un perpetrador en el contexto de un ataque generalizado o sistemático contra la población civil trae consigo responsabilidad penal individual, y el perpetrador no

necesita cometer numerosas ofensas para ser considerado responsable. **Todos estos elementos ya estaban definidos jurídicamente cuando el señor Almonacid Arellano fue ejecutado.**

**a.4).**-Párrafo 98. La prohibición de crímenes contra la humanidad, incluido el asesinato, fue además corroborada por las Naciones Unidas. El 11 de diciembre de 1946 la Asamblea General confirmó “los principios de Derecho Internacional reconocidos por el Estatuto del Tribunal de Nuremberg y las sentencias de dicho Tribunal.

**B.** Cabe reiterar que sobre la misma materia del delito de lesa humanidad, cabe recordar lo resuelto por la Corte Interamericana de Derechos Humanos, en el caso ya señalado, “**Almonacid Arellano y otros versus Chile**”, en que reitera, a propósito de las leyes de amnistía, entre otros aspectos la doctrina centrada en la sentencia caso “**Barrios Altos versus Perú**” de 14 de marzo de 2001, en cuanto la incompatibilidad de las leyes de amnistía con la Convención Americana de Derechos Humanos. En lo pertinente, el fallo “Almonacid Arellano y otros versus Chile” afirma lo anterior en los siguientes **párrafos: 82.3, 82.4, 82.6, 82.7, 111** y en especial en el **párrafo 119** donde la Corte expresa que las leyes de amnistía, como la chilena, conducen a la indefensión de las víctimas y a la perpetuación de la impunidad de los crímenes de lesa humanidad, por lo que son manifiestamente incompatibles con la letra y el espíritu de la Convención Americana y afectan los derechos consagrados en ella. Ello constituye per se una violación de la convención y genera responsabilidad general del Estado, agregando que el Decreto Ley 2.191, carece de efectos jurídicos y no puede seguir representando un obstáculo para las investigaciones de los hechos, ni para la identificación y el castigo de los responsables, ni puede tener igual o similar impacto respecto de otros casos de violación de los derechos consagrados en la Convención Americana acontecidos en Chile. En la misma línea, para sostener como lo ha hecho la Excm. Corte Suprema y este Tribunal, la Corte Interamericana en el fallo aludido manifestó lo siguiente:

**82.3.** *El 11 de septiembre de 1973 advino en Chile un régimen militar que derrocó al Gobierno del Presidente Salvador Allende. “Los institutos armados y de orden, a través de la Junta de Gobierno, asumieron primero el poder ejecutivo (Decreto Ley N°1) y luego el constituyente y el legislativo (Decreto Ley N°128)”. La nueva Presidencia de la República/Comandancia en Jefe estuvo dotada “de una suma de poderes jamás vista en Chile. Su titular no sólo gobernaba y administraba el país, sino que además integraba y presidía la Junta de Gobierno y, por ende, no se*

*podía legislar ni reformar la Constitución sin él y comandaba todo el Ejército". Mediante Decreto Ley N°5 de 22 de septiembre de 1973 se declaró que el estado de sitio por conmoción interna que regía al país debía entenderse como "estado o tiempo de guerra".*

**82.4.** *La represión generalizada dirigida a las personas que el régimen consideraba como opositoras, como política de Estado, operó desde ese mismo día hasta el fin del gobierno militar el 10 de marzo de 1990, "aunque con grados de intensidad variables y con distintos niveles de selectividad a la hora de señalar a sus víctimas". Esta represión estuvo caracterizada por una práctica masiva y sistemática de fusilamientos y ejecuciones sumarias, torturas (incluida la violación sexual, principalmente de mujeres), privaciones arbitrarias de la libertad en recintos al margen del escrutinio de la ley, desapariciones forzadas, y demás violaciones a los derechos humanos cometidas por Agentes del Estado, asistidos a veces por civiles. La represión se aplicó en casi todas las regiones del país.*

**82.5.** *La época más violenta de todo el período represivo corresponde a los primeros meses del gobierno de facto. De las 3.197 víctimas identificadas de ejecuciones y desapariciones forzadas que ocurrieron en todo el gobierno militar, 1.823 se produjeron en el año 1973. Por su parte, "el 61% de las 33.221 detenciones que fueron calificadas por la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, corresponde a detenciones efectuadas en 1973". Esta misma Comisión señaló que "más del 94% de las personas que sufrieron prisión política" dijeron haber sido torturadas por agentes estatales.*

**82.6.** *Las víctimas de todas estas violaciones fueron funcionarios destacados del régimen depuesto y connotadas figuras de izquierda, así como sus militantes comunes y corrientes; jefes y dirigentes políticos, sindicales, vecinales, estudiantiles (de enseñanza superior y media) e indígenas; representantes de organizaciones de base con participación en movimientos de reivindicaciones sociales. "Muchas veces [las] relaciones políticas se deducían de la conducta „conflictiva" de la víctima en huelgas, paros, tomas de terrenos o de predios, manifestaciones callejeras, etc." Las ejecuciones de estas personas "se insertan dentro del clima reinante [...] de hacer una "limpieza" de elementos juzgados perniciosos por sus doctrinas y actuaciones, y de atemorizar a sus compañeros que podían constituir una eventual "amenaza". No obstante, en la época inicial de la represión existió un amplio margen de arbitrariedad a la hora de seleccionar a las víctimas.*

**82.7.** *En lo que se refiere a las ejecuciones extrajudiciales –crimen cometido en el presente caso, por lo general, las muertes fueron de personas detenidas y se*



*practicaban en lugares apartados y de noche. Algunos de los fusilamientos al margen de todo proceso fueron, sin embargo, fulminantes y se efectuaron al momento de la detención. [...] En las regiones del sur [del país] la persona, sometida ya al control de sus captores, [era] ejecutada en presencia de su familia”.*

**C.** Cabe puntualizar que en el caso de “**Hilario Barrios Varas**” (**causa rol 25.657-14 de la Excma. Corte Suprema**), en los considerandos cuarto, quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno se dan todos los elementos que ha descrito la Excma. Corte Suprema, esto es, en síntesis, una represión generalizada del régimen de la época, una hiperseguridad al margen de toda condición de la persona humana, una conformidad con la impunidad de los actos cometidos por los agentes estatales, además, con el amedrentamiento a la población civil. Lo cierto es que los hechos calzan con lo que la Corte interamericana de Derechos Humanos, en el caso citado, lo que ha fallado en forma robusta la Excma. Corte Suprema y éste Ministro Visitador corresponde sin duda a un delito de lesa humanidad. **Delitos que son imprescriptibles.**

**c.1.** En consecuencia, cabe reflexionar lo siguiente:

- i. La lesa humanidad nos remite a lo más profundo de la mujer y del hombre, puesto que sostiene todos nuestros valores. Además es una verdadera exigencia social y civilizadora.
- ii. La lesa humanidad modela nuestro habitar. Sensibiliza nuestro marco de acción.
- iii. La lesa humanidad insufla, canaliza, transforma y dinamiza nuestro Derecho. Dotándolo de nuevas herramientas y concepciones. Le fija los límites infranqueables ante los cuales mujeres y hombres deben actuar y detenerse.
- iv. La lesa humanidad como un muro invencible, rechaza con toda fuerza la irracionalidad y arbitrariedad.
- v. La lesa humanidad vence, derrota a la prescripción (en el más amplio sentido), a las simples legalidades del Derecho penal liberal (prescripción, tipos, participación, penas), puesto que, no tienen la capacidad de resolver esos dilemas jurídicos y sociales.
- vi. La Lesa humanidad es la conciencia robusta de la humanidad. Nos muestra el ideal de mujer y hombre, de humanidad.
- vii. La lesa humanidad, con una resonancia infinita, atraviesa todo el universo jurídico y nos sitúa en lugar correcto y verdadero. Esto es, como honestamente debe funcionar nuestra convivencia en la sociedad.

**I. CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL**

**18°) Atenuante de Responsabilidad Penal:**

El abogado Rodrigo Gajardo Toro en representación de Gabriel Humberto Díaz Morales de **fs. 1.229 a fs.1.235 (Tomo IV)**, nada alega sobre atenuante de responsabilidad penal. Sin perjuicio de lo anterior beneficia al acusado la atenuante del **11 n°6 del Código Penal**, en efecto según su extracto de filiación y antecedentes a septiembre de 1973, época de ocurrencia de los hechos, no figuraba con antecedentes penales pretéritos. Esta atenuante es considerada en forma simple y no calificada, por no existir mérito para ello.

**19°) Agravantes de Responsabilidad Penal.** Que por la parte del querellante no se presentó acusación particular, solo hubo adhesiones a la acusación fiscal y de la lectura de sus escritos se concluye que no se presentaron agravantes. En consecuencia no existen circunstancias agravantes que aplicar al acusado.

**20°) Determinación de la Pena.** En la determinación de la pena se conjugan varios factores que el sentenciador debe evaluar, entre ellos, como esenciales son:

**A.** En primer lugar, la concurrencia de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, establecidas en los **artículos 11 y 12** del Código Penal y otras normas del ordenamiento.

**B.** En segundo lugar, la determinación de la pena regida por los **artículos 50** y siguientes del mismo texto.

**C.** En tercer lugar, tratándose en este caso de delitos que su penalidad consta de dos o más grados, se deberá aplicar el **artículo 68** del texto punitivo, y si no es así el **artículo 67** del texto citado.

**D.** En cuarto lugar, todo lo anterior debe combinarse con la posibilidad cierta que el encartado acceda a cumplir parcialmente alguna pena en libertad según los beneficios de la **Ley 18.216** (salvo que exista una prohibición legal o no esté de acuerdo con los estándares normativos e interpretativos sobre Derechos Humanos en la materia).

**E.** En quinto lugar, dentro de otros elementos, debe considerarse el **artículo 69** del Código Penal.

**F.** En sexto lugar, el equilibrio adecuado entre el **artículo 74** del Código Penal y el **artículo 509** del Código de Procedimiento Penal (si fuera pertinente), jugando un rol fundamental que en la determinación de la pena exista la

posibilidad que los acusados cumplan una parte de la pena en libertad. Pues debe preferirse aquello a que cumpla una parte de la pena privados de libertad (salvo que exista prohibición legal o esté en contra del estándar normativo, sobre derechos humanos en la materia).

**21°)** Que conforme a la calificación jurídica precedente y sus razonamientos posteriores, los hechos materia de la causa corresponden a la figura típica del delito de:

**Apremios ilegítimos** contra las personas de Antonio Inostroza Segura, Omar Enrique Cuevas Gajardo, Luis Alberto Collao Montalva, Rinaldo Torres Zapata, Carlos Silva Rizzo y Jaime Pablo Sperberg Cristia, perpetrados en la comuna de Traiguén, desde el 11 de septiembre del año 1973. Delito previsto y sancionado en el **artículos 150 N°1 del Código Penal**, vigente a la época de los hechos, que tiene una pena de presidio o reclusión menores y suspensión en cualquiera de sus grados.

**22°)** Cabe hacer presente, que según el auto acusatorio de **fs. 787 a fs. 834 (Tomo III)**, de 4 de noviembre de 2022, el encartado **Gabriel Humberto Díaz Morales** está acusado por el delito de **Apremios Ilegítimos** contra las personas de Antonio Inostroza Segura, Omar Enrique Cuevas Gajardo, Luis Alberto Collao Montalva, Rinaldo Torres Zapata, Carlos Silva Rizzo y Jaime Pablo Sperberg Cristia, delitos perpetrados en la comuna de Traiguén, desde el 11 de septiembre del año 1973. Ahora bien, es necesario razonar lo siguiente:

La pena para **apremios ilegítimos** es presidio o reclusión menores y suspensión en cualquiera de sus grados.

En cuanto a la pena a imponer para el acusado **GABRIEL HUMBERTO DÍAZ MORALES**, a éste le beneficia una atenuante, esto es, la contemplada en el artículo 11 N°6 del Código Penal y no le perjudica ninguna agravante. Ahora bien, en conformidad al artículo 68 del Código Penal no puede aplicarse la pena en su grado máximo. En consecuencia, teniendo en consideración el artículo 69 del Código Penal, atendida la extensión del mal causado la pena aplicar para este acusado sería la siguiente, se parte de la base de tres años de presidio menor en su grado medio, más las accesorias legales.

Ahora bien si se la aplicara el artículo 74 del Código Penal como son 6 delitos de apremios ilegítimos, le corresponderían 18 años, si se aplica el artículo 509 del Código procedimiento Penal, aumentando la pena por ser un delito de lesa humanidad y corresponder a 6 ilícitos en 2 grados, quedando la pena en 10

años de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias legales, en consecuencia le es más beneficiosos aplicar este último artículo.

**23°) Beneficios de la Ley 18.216 y sus Modificaciones Posteriores.**

Respecto al acusado **GABRIEL HUMBERTO DÍAZ MORALES**, atendida las razones que se van a exponer (en especial la extensión de la pena) **no procede ningún beneficio de la ley 18.216 aplicable al acusado**. En este caso se tiene en consideración, primero el informe del Centro de Reinserción Social de Temuco, de fecha 9 de noviembre de 2022, que rola de **fs. 837 a 841 (Tomo III)**, el que concluye que de acuerdo a los antecedentes analizados en la presente evaluación el Consejo- Técnico que el acusado cumpliría con el requisito para optar a la pena de libertad vigilada intensiva. En segundo lugar el Informe Pericial Psiquiátrico realizado con fecha 9 de agosto de 2023 del Servicio Médico Legal, Unidad de Salud Metal de la Región de Temuco de **fs.1.313 a fs.1.318 (Tomo IV)**, el cual concluye, de acuerdo a la información que fue posible recoger en la pericia y a la que se tuvo a la vista, que el peritado no posee alteración de juicio de realidad y que posee todas sus funciones corticales superiores conservadas, por lo que no tiene impedimento para enfrentar un proceso judicial.

**24°)** Sobre esta materia y aun en el caso que posteriormente el acusado tuvieran una pena inferior de igual forma **no puede acceder a cumplir la pena en libertad**, (no obstante el informe positivo del consejo técnico del Centro de Reinserción Social antes aludido) en efecto con un mejor estudio y ponderación actualizada de los estándares normativos e interpretativos en materia de derechos humanos es necesario hacer las siguientes reflexiones, como el Tribunal lo ha realizado en causa rol 114.058 y 113.999 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, causa rol 5-2013 de la Corte de Apelaciones de Valdivia, causa rol 113.969 del ingreso del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, causa rol 6.345-2011 del ingreso Juzgado del Crimen de Chile Chico, causa rol 114.000 y 114.043 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, causa rol 63.556 del Juzgado de Letras De Angol, causa rol 45.361 del Juzgado de Letras de Lautaro, causa rol 45.365 del Juzgado de Letras de Lautaro, causa rol 114.051 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, causa rol 45.364 del Juzgado de Letras de Lautaro, causa rol 45.357 del Juzgado de Letras de Lautaro, causa rol 45.367 del Juzgado de Letras de Lautaro y causa rol 114.017 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco; causa rol 2-2012 del Juzgado de Letras de Pucón.

a) Un **estándar** en derechos humanos corresponde a la idea de descubrir mediante un razonamiento judicial una nueva regla que inspire la solución de un caso que puede ser perfectamente aplicable a casos similares. Un estándar importa alcanzar un determinado nivel, puesto que todas las herramientas interpretativas apuntan a una mayor realización de los derechos fundamentales. En este caso la interpretación debe ser plausible conforme al artículo 5 inciso 2° de nuestra Constitución que impele a reconocer y promover tales derechos fundamentales (**García Pino, Gonzalo**: “La consideración de los estándares sobre derechos fundamentales de la Corte Interamericana de Derechos Humanos por el Tribunal Constitucional”. En Actas XI Jornadas Constitucionales. Temuco 2015, pp. 27 -53). Agregando este Ministro que a partir de la normativa aludida, esta debe ser aplicada e interpretada en conformidad con lo que ha decidido la jurisprudencia de la Corte Interamericana de derechos humanos (Corte IDH) sobre determinado estándar normativo.

b) Sobre la normativa interna y las prácticas judiciales de los Estados y en este caso del Poder Judicial, ya la Corte IDH en el **fallo Almonacid Arellano y otros versus Chile**, de 26 de septiembre de 2006, en su **párrafo 124**, señaló: “La Corte es consciente que los jueces y Tribunales internos están sujetos al imperio de la ley y, por ello, están obligados a aplicar las disposiciones vigentes en el ordenamiento jurídico. Pero cuando un Estado ha ratificado un tratado internacional como la Convención Americana, sus jueces, como parte del aparato del Estado, también están sometidos a ella, lo que les obliga a velar porque los efectos de las disposiciones de la Convención no se vean mermadas por la aplicación de leyes contrarias a su objeto y fin, y que desde un inicio carecen de efectos jurídicos. En otras palabras, el Poder Judicial debe ejercer una especie de “control de convencionalidad” entre las normas jurídicas internas que aplican en los casos concretos y la Convención Americana sobre Derechos Humanos. En esta tarea, el Poder Judicial debe tener en cuenta no solamente el tratado, sino también la interpretación que del mismo ha hecho la Corte Interamericana, intérprete última de la Convención Americana”.

c) Esta institución denominada control de convencionalidad puede ser definida en términos simples como el mecanismo que utiliza la Corte Interamericana de Derechos Humanos tanto en sede contenciosa como consultiva para determinar la compatibilidad o no del derecho interno o los actos de los agentes de un Estado, con las disposiciones de la Convención Americana Sobre Derechos Humanos. Asimismo como el ejercicio que realizan los jueces domésticos para realizar el mismo cotejo entre las normas internas, las que

dispone la Convención Americana Sobre Derechos Humanos y la Jurisprudencia de la Corte Interamericana (**García, Gonzalo** (2014): “Preguntas esenciales sobre el control de convencionalidad difuso aplicables a Chile”, en: **Nogueira, Humberto** (coord.) La protección de los Derechos Humanos y fundamentales de acuerdo a la Constitución y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Santiago de Chile, Librotecnia. Pp.356-357).

d) Para aplicar entonces el control de convencionalidad, hay que observar por su puesto la Convención Americana (ya citada) en especial los artículos 1.1 y 2. Ello por cuanto los Estados tienen la obligación de respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna (1.1). Por su lado su artículo 2 nos expresa, que si el ejercicio de los derechos y libertades mencionados en el artículo 1 no estuviere ya garantizado por disposiciones legislativas o de otro carácter, los Estados Partes se comprometen a adoptar, con arreglo a sus procedimientos constitucionales y a las disposiciones de esta Convención, las medidas legislativas o de otro carácter que fueren necesarias para hacer efectivos tales derechos y libertades.

e) Del mismo modo, debemos analizar ahora si la Corte IDH en su jurisprudencia contenciosa o consultiva ha dictado al menos una sentencia o ha emitido alguna Opinión Consultiva sobre la materia, que permita al Juez respectivo aquilatar que se encuentra en presencia de un **estándar normativo y/o interpretativo** en materia de derechos humanos. En este caso en relación a la aplicación de sanciones y posibles beneficios respecto a los delitos que consistan en graves violaciones a los derechos humanos, entre ellos el delito de lesa humanidad. En esta materia podemos observar que sí ha existido por parte de la Corte IDH un estándar y jurisprudencia robusta y contundente sobre la materia.

Siguiendo el razonamiento anterior observamos lo siguiente:

i. **Caso Barrios Altos versus Perú**, de 14 de marzo de 2001, en el párrafo 41, expuso que considera que son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos.

**ii. Caso Almonacid Arellano y otros Vs. Chile**, de 26 de septiembre de 2006, párrafos 111 a 114, la Corte IDH ha señalado: Los crímenes de lesa humanidad producen la violación de una serie de derechos inderogables reconocidos en la Convención Americana, que no pueden quedar impunes. En reiteradas oportunidades el Tribunal ha señalado que el Estado tiene el deber de evitar y combatir la impunidad, que la Corte ha definido como “la falta en su conjunto de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y condena de los responsables de las violaciones de los derechos protegidos por la Convención Americana”. Asimismo, la Corte ha determinado que la investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales. Al respecto, este Tribunal ha señalado que no pueden considerarse efectivos aquellos recursos que, por las condiciones generales del país o incluso por las circunstancias particulares de un caso dado, resulten ilusorios. Este Tribunal ya había señalado en el Caso Barrios Altos que son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Resulta útil destacar también que el propio Estado en el presente caso reconoció que en “principio, las leyes de amnistía o auto amnistía son contrarias a las normas de derecho internacional de los derechos humanos”. Por las consideraciones anteriores, la Corte estima que los Estados no pueden sustraerse del deber de investigar, determinar y sancionar a los responsables de los crímenes de lesa humanidad aplicando leyes de amnistía u otro tipo de normativa interna. Consecuentemente, los crímenes de lesa humanidad son delitos por los que no se puede conceder amnistía.

**iii. Caso la Masacre de la Rochela vs Colombia**, Sentencia de fecha 11 de mayo de 2007, párrafo N° 191, señaló de manera expresa: que en la investigación de graves violaciones a los derechos humanos sea imposible reconocer como compatible con la Convención Americana la imposición de penas ínfimas o ilusorias, o que puedan significar una mera apariencia de justicia.

**iv. Caso Cantoral Caso Cantoral Huamaní y García Santa Cruz vs.**

**Perú**, de 10 de julio de 2007, en su párrafo 190, puntualiza: La Corte recuerda que en cumplimiento de su obligación de investigar y, en su caso, sancionar a los responsables de los hechos, el Estado debe remover todos los obstáculos, de facto y de jure, que impidan la debida investigación de los hechos, y utilizar todos los medios disponibles para hacer expedita dicha investigación y los procedimientos respectivos, a fin de evitar la repetición de hechos tan graves como los presentes. El Estado no podrá argüir ninguna ley ni disposición de derecho interno para eximirse de su obligación de investigar y, en su caso, sancionar penalmente a los responsables de los hechos cometidos en perjuicio de Saúl Cantoral Huamaní y Consuelo García Santa Cruz. En particular, la Corte recuerda que el Estado no podrá aplicar leyes de amnistía, ni disposiciones de prescripción, ni otras excluyentes de responsabilidad que impidan investigar y sancionar a los responsables.

**v. Caso Masacre de las Dos Erres versus Guatemala** de 24 de noviembre de 2009, en el párrafo 129, señala que ante esta situación, la Corte reitera su jurisprudencia constante sobre la incompatibilidad de figuras como la prescripción y la amnistía en los casos de graves violaciones a los derechos humanos, que de manera clara ha establecido que: El Estado debe garantizar que los procesos internos tendientes a investigar y [eventualmente] sancionar a los responsables de los hechos de este caso surtan sus debidos efectos y, en particular, de abstenerse de recurrir a figuras como la amnistía, la prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad. En ese sentido, el Tribunal ya ha señalado que [...] son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos” [...] ninguna ley ni disposición de derecho interno puede impedir a un Estado cumplir con la obligación de investigar y sancionar a los responsables de violaciones de derechos humanos[...]. En particular, al tratarse de graves violaciones de derechos humanos el Estado no podrá argumentar prescripción o cualquier excluyente similar de responsabilidad, para excusarse de su deber.

**vi. Caso Gomes Lund y otros (“Guerrilha Do Araguaia”) vs. Brasil** de 24 de noviembre de 2010 en el párrafo 155, indica: Adicionalmente, el mismo



Grupo de Trabajo manifestó su preocupación que en situaciones post-conflicto se promulguen leyes de amnistía o se adopten otras medidas que tengan por efecto la impunidad, y recordó a los Estados que: es fundamental adoptar medidas efectivas de prevención para que no haya desapariciones. Entre ellas, destaca [...] el procesamiento de todas las personas acusadas de cometer actos de desaparición forzada, la garantía de que sean enjuiciadas ante Tribunales civiles competentes y que no se acojan a ninguna ley especial de amnistía o medidas análogas que puedan eximir las de acciones o sanciones penales, y la concesión de reparación e indemnización adecuada a las víctimas y sus familiares.

**f)** Como se puede verificar al observar los fallos citados, la Corte IDH a través de su jurisprudencia ha sostenido este estándar en materia de derechos humanos en cuanto tratándose de delitos de graves violaciones a los derechos humanos (entre otros el delito lesa humanidad), los responsables deben ser sancionados, la pena debe ser proporcional a la gravedad de los hechos perpetrados por la intervención de Agentes del Estado. Del mismo modo, se debe evitar cualquier práctica o aplicación de normativa interna que restrinja los efectos de la sentencia u otorgue algún beneficio de cualquier tipo para el cumplimiento de la sentencia. Del mismo modo que las penas resulten ilusorias. Todo ello por tratarse de graves violaciones a los derechos humanos perpetrados por Agentes del Estado. Lo anterior, es totalmente diferente al tratamiento penal y procesal penal de la delincuencia común.

**g)** Sobre esta materia, esto es, de los beneficios que pueden otorgarse a los responsables de los ilícitos penales (tratándose de la delincuencia común) el legislador chileno ya avanzó sobre la materia en la **Ley 18.216**. En efecto en esta ley, si bien el **artículo 33** permite al Tribunal, previo informe favorable de Gendarmería, disponer la interrupción de la pena privativa de libertad reemplazándola por el régimen de libertad vigilada intensiva, previo los requisitos legales, este artículo debe relacionarse con el artículo 1 y siguientes de la citada ley. En efecto el **artículo 1** de la señalada ley indicada, en forma categórica y expresa, prescribe “No procederá la facultad establecida en el inciso precedente (otorgamiento de los beneficios de Remisión condicional, Reclusión parcial, Libertad vigilada, Libertad vigilada intensiva, Expulsión, en el caso señalado en el artículo 34 y Prestación de servicios en beneficio de la comunidad) ni la del artículo 33 de esta ley, tratándose de los autores de los delitos consumados previstos en los artículos 141, incisos tercero, cuarto y quinto; 142, 150 A, 150 B, 361, 362, 372 bis, 390 y 391 del Código Penal”.

h) En esa idea de razonamiento, si bien la Ley 18.216, se refiere a los ilícitos penales de la delincuencia común. Manifiesta la voluntad del Estado de Chile de negar cualquier tipo de beneficios (en forma acotada) para los autores consumados de determinados delitos, en este caso **de Apremios Ilegítimos**. En todo caso si ello no estuviera consagrado en la legislación chilena para todos los responsables de los delitos de lesa humanidad (en la época de los hechos investigados) debemos observar la jurisprudencia de la Corte IDH antes citada, según se ha relacionado. En todo caso- como expone Nogueira, debe aplicarse el control de convencionalidad cuando el derecho interno se encuentra por debajo del estándar mínimo asegurado convencionalmente. Considerando los artículos 1, 2 y 29 de la Convención Americana citada. Además los artículos 26, 31.1 y 27 de la Convención de Viena sobre Derechos de los Tratados de 1969. (**Nogueira, Humberto** (2014): “Sistema interamericano de protección de derechos humanos, control de convencionalidad y aplicación por parte de las jurisdicciones nacionales” en: Nogueira, Humberto (“coord.”). La protección de los Derechos Humanos y fundamentales de acuerdo a la Constitución y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, Santiago de Chile, Librotecnia, pp. 395-420).

**25°)** En consecuencia, aplicando el control de convencionalidad, según lo dispuesto por la Corte IDH, en relación a los **estándares normativos e interpretativos** sobre derechos humanos para los efectos de la sanción y cumplimiento de las penas, en relación a los ilícitos de graves violaciones a los derechos humanos, entre ellos el delito lesa humanidad (como es el caso en estudio) **no es posible** (además de lo razonado y de los estándares normativos) **otorgarle algún beneficio de la ley 18.216 al acusado** en esta causa y así se dirá en lo resolutivo. De esta forma el control de convencionalidad se manifiesta como una obligación de garantía, es decir, este control se enmarca dentro de un instituto que es el control internacional. Esto es, aquel conjunto de procedimientos y técnicas creadas y destinadas a verificar si el comportamiento de los Estados se adecua o no a lo exigido por normas de conducta internacionales. Este control es una expresión de la obligación de garantía y de disponer medidas en el ámbito interno. Esto implica que el control de convencionalidad cristaliza estas obligaciones para toda autoridad pública. Más aun, dicho control desde una mirada más amplia se enmarca dentro de un instituto que es el control internacional. Esto es, aquel conjunto de procedimientos y técnicas creadas y destinadas a verificar si el comportamiento de los Estados se adecua o no a lo exigido por normas de conducta internacionales. (**Núñez, Constanza** (2017): El

control de convencionalidad en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Argentina, ARA, Editores. p. 36). Lo anterior ha sido además ratificado por la **II<sup>ta</sup> Corte de Apelaciones de Temuco, el 04 de marzo de 2020, en causa rol 1.052-2019**, en cuanto la no concesión de beneficios de la ley 18.216 a aquellas personas que hubieran participado en graves violaciones a derechos Humanos (lesa humanidad). En consecuencia **no es posible otorgarle al acusado ningún beneficio y deberá cumplir la pena efectiva impuesta** como se dirá en lo resolutivo.

## **V. EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL**

### **26º) EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL**

I. Que **de fs. 851 a fs.856 (Tomo III)**, en el primer otrosí de su presentación, el abogado David Morales Troncoso, en representación de don Antonio Inostroza Segura, interpone demanda de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile, representado por el Consejo de defensa del Estado, a su vez, representado por don Álvaro Sáez Willer, solicitando que se condene a pagar al último, la suma de \$180.000.000.- (ciento ochenta millones de pesos) Para mayor entendimiento se ordenó de la siguiente manera:

**A. En cuanto a los hechos:** Comienza adhiriéndose a los hechos relatados en la acusación fiscal en autos, agregando las dificultades que afrontó su representado por los apremios, reclusión y exilio vividos.

**B. En cuanto al derecho:** Los hechos descritos configuran los delitos de detención ilegal, y apremios ilegítimos, previsto y sancionado en los artículos 141; 148; y 150 N°1 del Código Penal vigente a la época de los hechos, pero además se trata de violaciones a los derechos Humanos, de crímenes contra la humanidad, por lo que se hace aplicable la normativa de crímenes frente al Derecho Internacional. B) Fuentes de la responsabilidad: El inciso segundo de la artículo 38 de la Constitución Política de la República de Chile, consagra la responsabilidad del Estado, al establecer que cualquier persona que sea lesionada en su derecho por la Administración del Estado, de sus organismos o las Municipalidades, podrá reclamar ante los Tribunales

que determine la ley, sin perjuicio de la responsabilidad que pudiere afectar al funcionario que hubiese causado el daño.

**C. En cuanto al el daño provocado y el monto de la indemnización:**

los terribles e inhumanos apremios ilegítimos sufridos por mi representado, cometido por parte de ex agentes del Estado, ya descritos en este libelo, y el tener que huir de Chile, dejando familia, amigos, su patrimonio, causó a mi representado un estado de justo temor, angustia, pesar, enmarcado dentro del llamado daño mural, el cual por ser de carácter subjetivo su valorización para efectos de reparación, conforme a la normativa legal, queda a la determinación del tribunal, sin perjuicio de que mi representado avalúa este daño, por la forma como le fue realizado -inhumanamente- en diversas oportunidades en un periodo de 13 días, y luego ser enviado a la cárcel por 3 años, y tener que huir del país sin dinero, trabajo o fuente de ingresos alguna, sufrimiento que padeció solo por tener una ideología distinta a quienes detentaban en poder, lo avalúa en la suma de \$ 180.000.000.-, o la suma que US., lima, estime conforme al mérito de autos.

II. Que **de fs. 859 a fs.869 (Tomo III)**, en el primer otrosí de su presentación, el abogado Marcelo Baeza Carrasco, en representación de don Luis Alberto Collao Montalva, interpone demanda de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile, representado por el Consejo de defensa del Estado, a su vez, representado por don Álvaro Sáez Willer, solicitando que se condene a pagar al último, la suma de \$80.000.000.- (ochenta millones de pesos). Para mayor entendimiento se ordenó de la siguiente manera:

**A. En cuanto a los hechos:** Comienza resumiendo a los hechos relatados en la acusación fiscal en autos, agregando las circunstancias de detención y tortura de su representado y la participación como autor del acusado Gabriel Díaz Morales.

**B. En cuanto al derecho:** El inciso segundo de la artículo 38 de la Constitución Política de la República de Chile, consagra la responsabilidad del Estado, al establecer que cualquier persona que sea lesionada en su derecho por la Administración del Estado, de sus organismos o las Municipalidades, podrá reclamar ante los Tribunales

que determine la ley, sin perjuicio de la responsabilidad que pudiere afectar al funcionario que hubiese causado el daño. Ahora bien respecto a la fuente de la obligación civil particular para delitos que importen una violación a los derechos humanos no solo se encuentra en la Constitución Política de la República de Chile y en la ley de Bases de la Administración, según se señaló anteriormente, sino que también en los Principios Generales del Derecho Humanitario y de los Tratados Internacionales sobre la materia, para este caso la Convención Americana de Derechos Humanos, la Convención de Viena sobre Derecho de los Tratados, según se detallará más adelante, expresión concreta de los mismos, de tal suerte que las normas de derecho común interno se aplicarán sólo si no están en contradicción con ellas, a tal es el caso de artículo 2.329 de nuestro Código Civil se encuentra en armonía con el artículo 63.1 de Convención Americana de Derechos Humanos de 1969, ratificada por el Estado de Chile, que en su aplicable en la especie

**C. En cuanto al el daño provocado y el monto de la indemnización:** Don Luis Alberto Colla Montalva, hasta el 27 de octubre de 1973, era una persona de 30 años, completamente normal, sin temores, sin angustias, que desarrollaba su vida trabajando como obrero agrícola, y además participaba del partido socialista desde el año 1971. Desde ese día y por el hecho de haber sido detenido y torturado por agentes del estado, especialmente por funcionarios del ejército de Chile, su vida cambió radicalmente, no solo en el aspecto físico, ya que a raíz de los apremios ilegítimos de que fue objeto perdió gran parte de su dentadura y además quedó sordo de un oído, sino que especialmente en el aspecto psicológico, ya que desde ese episodio en su vida, hasta estos días, sufre de angustia cada vez que recuerda estos hechos de dolor.

III. Que **de fs. 871 a fs.889 (Tomo III)**, en el primer otrosí de su presentación, el abogado Herman Saavedra Henríquez, en representación de don Omar Enrique Cuevas Gajardo, interpone demanda de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile, representado por el Consejo de defensa del Estado, a su vez, representado por don Álvaro Sáez Willer, solicitando que se condene a pagar al último, la suma de \$150.000.000.- (ciento cincuenta millones de pesos). Para mayor entendimiento se ordenó de la siguiente manera:

- A. En cuanto a los hechos:** Comienza resumiendo a los hechos relatados en la acusación fiscal en autos, agregando detalles de las torturas sufridas por su representado y como esto representa un delito de lesa humanidad.
- B. En cuanto al derecho:** El inciso 2° del artículo 38 de la Constitución Política de la República, establece la responsabilidad del Estado, al disponer que cualquier persona que sea lesionada en su derecho por la Administración del Estado, de sus organismos o las Municipalidades, podrá reclamar ante los Tribunales que determine la ley (en este caso, artículo 10 Código de Procedimiento Penal), sin perjuicio de la responsabilidad que pudiere afectar al funcionario que hubiese causado el daño.
- C. En cuanto al el daño provocado y el monto de la indemnización:** El Estado de Chile, a través de la acción de sus agentes, ha provocado un daño ostensible, público y notorio al demandante de autos don Omar Enrique Cuevas Gajardo. Difícilmente pueden existir mayores desafíos para la justicia que enfrentarse a este tipo de criminalidad organizada, cuando ésta proviene precisamente desde el mismo Estado. El Estado y está probado con la experiencia judicial reciente, en lugar de dar pronta solución y esclarecer estos graves hechos, que eran reiterados, planificados y sistemáticos, se omitió y se inhibió. El delito de apremios ilegítimos en contexto de lesa humanidad ejercido por agentes del Estado contra el demandante marcó su vida definitivamente. Nunca volvió a ser el mismo, según personas que lo conocieron y además se vio obligado a escapar del país en el año 1976, por estar siendo perseguido por efectivos de la DINA en aquella época.- El miedo, la soledad, el desarraigo familiar y social, los años de presidio injustificado y en particular los efectos psicológicos y físicos derivados de la fuerte tortura a que fue sometido marcaron su vida hasta la actualidad, en forma muy negativa.- Ese daño lo sufre y padece hasta hoy mi representado, es lo que constituye el daño moral que se demanda. El daño causado es obvio, público, notorio, y no hay quien pueda negarlo caprichosamente. Se trata de dolores y traumas humanos, que no hacen distinción para alojarse en el alma de quien los padece, atendiendo a condiciones sociales, políticas, culturales o religiosas. Todos lo sienten por igual, precisamente por nuestra misma naturaleza humana. La dolorosa situación a la que se ha visto

enfrentado mi representado configura claramente un daño moral que según la Jurisprudencia es un daño indemnizable.

**27º) CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA,** Que de fs.1.019 a fs.1.050 (Tomo III), contesta la demanda civil, el Abogado procurador fiscal de Temuco, Álvaro Sáez Willer, respecto de las demandas civiles de indemnización de perjuicios deducidas por los abogados David Morales Troncoso, Marcelo Baeza Carrasco y Herman Saavedra Henríquez en representación de don Antonio Inostroza Segura, Luis Alberto Collao Montalva y Omar Cuevas Gajardo respectivamente. El abogado Procurador Fiscal, Álvaro Sáez Willer, en representación del Fisco de Chile, solicitando acoger las excepciones o defensas opuestas por ésta parte y negar lugar a dicha demanda en todas sus partes; y en el evento improbable que ella se acogiere, rebajar substancialmente el monto de las sumas demandadas por concepto de indemnización de perjuicios, además de acoger la excepción que atañe a los reajustes e intereses, y su forma de cómputo. Solicita que la mencionada demanda sea íntegramente rechazada, por los siguientes fundamentos: A. Excepción de reparación satisfactiva. Improcedencia de las indemnizaciones reclamadas por haber sido ya indemnizados los demandantes en conformidad a las leyes de reparación; B. Excepción de prescripción extintiva; C. En cuanto al daño e indemnización reclamadas.

**A. Excepción de reparación satisfactiva. Improcedencia de las indemnizaciones reclamadas por haber sido ya indemnizados los demandantes en conformidad a las leyes de reparación.**

**a. Marco general sobre las reparaciones ya otorgadas:** No resulta posible comprender el régimen jurídico de este tipo de reparaciones por infracciones a los Derechos Humanos si no se posicionan correctamente estas indemnizaciones en el panorama jurídico nacional e internacional. Tal comprensión solo puede efectuarse al interior - y desde- lo que ya es común considerar, el ámbito de la llamada "Justicia Transicional". Solo desde esa óptica puede mirarse en mejores condiciones los valores e intereses en juego en esta disputa indemnizatoria. En efecto el denominado dilema "justicia versus paz" es, sin lugar a dudas, uno de los pilares sobre los cuales descansa el edificio de aquella justicia transicional. Argumentos en favor de amnistías generales que porten la necesaria tranquilidad a un país, deben lidiar con la imperiosa necesidad de que una sociedad se mire a sí misma y reconozca los errores del pasado para así pronunciar aquel imperioso "nunca más". En esta

perspectiva, las transiciones son, y han sido siempre, medidas de síntesis mediante las cuales determinadas sociedades, en específicos momentos históricos, definen las proporciones de sacrificio de los bienes en juego al interior de aquel profundo dilema: Por otro lado, no debe olvidarse que desde la perspectiva de las víctimas, la reparación de los daños sufridos juega un rol protagónico en el reconocimiento de aquella medida de justicia por tantos años buscada. Mal que mal el éxito de los procesos penales se concentra sólo en el castigo a los culpables no preocupándose del bienestar de las víctimas. Las negociaciones entre el Estado y las víctimas revelan que tras toda reparación existe una compleja decisión de mover recursos económicos públicos, desde la satisfacción de un tipo de necesidades públicas a la satisfacción de otras radica en grupos humanos más específicos. Este concurso de intereses o medida de síntesis se exhibe normalmente en la diversidad de contenidos que las comisiones de verdad o reconciliación proponen como programas de reparación. Estos programas, en efecto, incluyen beneficios educacionales, de salud, gestos simbólicos u otras medidas análogas diversas a la simple entrega de una cantidad de dinero. En este sentido, no es un secreto que las transiciones han estado, en todos los países que las han llevado a cabo, basadas en complejas negociaciones. Basta para ello revisar someramente las discusiones originadas en la aprobación de nuestras leyes N° 19.123 y 19.992, entre otras referidas a la materia, para darse cuenta del cúmulo de sensibilidades e intereses en juego. No debe extrañar que muchas de esas negociaciones privilegien a algunos grupos en desmedro de otros cuyos intereses se estiman más lejanos, se compensen algunos daños y se excluyan otros o se fijen legalmente, luego de un consenso público, monto, medios de pago o medida de daño.

- b. Complejidad reparatoria:** Comienza citando a Lira. Posteriormente señala que la llamada Comisión Verdad y Reconciliación o también llamada “Comisión Rettig”, en su Informe Final propuso una serie de “propuestas de reparación” entre las cuales se encontraba una “pensión única de reparación para los familiares directos de las víctimas” y algunas prestaciones de salud. Dicho informe derivó en la Ley 19.123, que creó la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación. El mensaje de dicho proyecto de ley fue claro al expresar que por él se buscaba, en términos generales, “reparar precisamente el daño moral y patrimonial que ha afectado a los familiares directos de la víctimas”. Por su parte, y en lo relativo a la forma en que se entendió la idea de reparación cabe indicar que el Ejecutivo, siguiendo el referido Informe de la



Comisión, entendió por reparación *“un conjunto de actos que expresen el reconocimiento y la responsabilidad que le cabe al Estado en los hechos y circunstancias que son materia de dicho informe”*. A dicha reparación ha de ser convocada y concurrir toda la sociedad chilena, en *“un proceso orientado al reconocimiento de los hechos conforme a la verdad, a la dignificación moral de las víctimas y a la consecución de una mejor calidad de vida para las familias directamente afectadas”*. Compensación de daños morales y mejora patrimonial, son los dos claros objetivos de estas normas reparatorias. Refiere a la discusión de la ley 19.123 señalando como ejemplo las referencias a la reparación moral y patrimonial buscada por el proyecto. Aduce que la idea reparatoria se plasmó de manera bastante clara cuando dentro de las funciones de la Comisión se indicó le corresponderá especialmente a ella promover *“la reparación del daño moral de las víctimas”* a que se refiere el artículo 18. Que dichas consideraciones prácticamente idénticas a las señaladas se pueden formular respecto de la Comisión Nacional de Prisión Política y Tortura, ahora denominada Comisión Asesora para la calificación de detenidos desaparecidos, ejecutados políticos y víctimas de prisión política y tortura y de las leyes 19.992 y 20.405. Asumida esa idea reparatoria, tanto la Ley 19.123 como las leyes 19.980, 19.992 y otras normas jurídicas conexas, han establecido diversos mecanismos mediante los cuales se ha concretado esta compensación exhibiendo aquella síntesis que explica cómo nuestro país ha afrontado este complejo proceso de justicia transicional. En ese sentido, se puede indicar que la reparación a la víctimas de violaciones a los derechos humanos se ha realizado principalmente a través de tres tipos de compensaciones a saber:

- c. Reparaciones mediante transferencias directas de dinero:** diversas han sido las leyes que han establecido este tipo de reparaciones. Las leyes N° 19.123 y N° 19.992 han sido, este concepto, las más importantes. Destacando que en la discusión legislativa de la primera de las leyes se enfrentaron principalmente dos posiciones. Por un lado algunos que sostenían que la reparación que se iba a entregar debía hacerse a través de una suma de dinero, mientras otros abogaban por la entrega de una pensión vitalicia. Ello no implicaba de manera alguna que la primera opción tendría efectos indemnizatorios y no así la segunda. Ambas modalidades tendrían fines innegablemente resarcitorios. En términos de costos generales para el Estado, este tipo de indemnizaciones ha significado a diciembre de 2019, en concepto de: **a) Pensiones:** la suma de \$247.751.547.837 como parte de las asignadas por la ley 19.123 (Comisión Rettig) y \$648.871.782.936 como parte de las asignadas por la Ley 19.992

(Comisión Valech). **b) Bono:** la suma de \$41.910.643.367 asignada por la ley 19.980 (Comisión Rettig) y de \$23.388.490.737 por la Ley 19.992. **c) Desahucio** (bono compensatorio): la suma de \$1.464.702.888 asignada por la Ley 19.123. **d) Bono extraordinario** (Ley 20.874): la suma de \$23.388.490.737. En consecuencia, a diciembre de 2019 el Fisco ya había desembolsado la **suma total de \$992.084.910.400**, entre otros beneficios. Siguiendo desde una perspectiva indemnizatoria, y tal como se indicó en la historia de la ley 19.123, una pensión mensual es también una forma de reparar un perjuicio actual y, aunque ella comporte una sucesión de pagos por la vida del beneficiario, ello no obsta a que podamos valorizarla para poder saber cuál fue su impacto compensatorio. Pues bien, el cálculo de los efectos indemnizatorios de una pensión vitalicia puede realizarse simplemente sumando las cantidades pagadas a la fecha. Suponiendo, como asimismo las mensualidades que todavía quedan por pagar. Como puede apreciarse el impacto indemnizatorio de todo este tipo de pensiones es bastante alto. Ellas son, como ha entendido de manera generalizada, una buena manera de concretar las medidas que la justicia transicional exige en estos casos obteniéndose con ello, compensaciones razonables que están en coherencia con las fijadas por los tribunales en casos de pérdidas culposas de familiares.

**d. Reparaciones específicas.** Ley 19.992 y sus modificaciones sobre prisioneros y torturados políticos. Manifiesta que en lo tocante al caso que nos ocupa, cabe señalar que los demandantes han recibido beneficios pecuniarios al amparo de la Ley 19.992 y sus modificaciones. En efecto, la Ley 19.992 y sus modificaciones estableció una pensión anual de reparación y otorgó beneficios a favor de las personas afectadas por violaciones de derechos humanos individualizados en el anexo “Listados de prisioneros políticos y torturados” de la Nómina de personas Reconocidas como Víctima. Así se estableció una pensión anual reajutable de \$1.353.798.-, para beneficiarios menores de 70 años; de 1.480.284.-; para beneficiarios de 70 años o más años de edad y de 1.549.422.-; para beneficiarios mayores de 75 años de edad. Los demandantes figuran calificados como víctimas de Prisión Política y Tortura, por lo que son titulares del derecho a los beneficios de reparación dispuestos por la Ley 19.992, constituidos por una pensión vitalicia de reparación, de cargo fiscal.

**e. Reparaciones mediante la asignación de derechos sobre prestaciones estatales específicas:** Tal como sucede en la mayoría de los procesos de justicia transicional, la reparación no se realiza sólo mediante transferencias monetarias directas, sino que también a través de la concesión de diversos

derechos a prestaciones. En efecto, el Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU ha señalado que el objetivo de un programa de reparación es garantizar que todas las víctimas reciban un tipo de reparación, aunque no sea necesariamente de un mismo nivel o de la misma clase. En este sentido, la Ley 19.234 como de la ley 19.992, el derecho a gratuidad en las prestaciones médicas otorgadas por el Programa de Reparación y Atención Integral de Salud (PRAIS) en servicios de salud del país. Para acceder a estos servicios la persona debe concurrir al hospital o consultorio de salud correspondiente a su domicilio e inscribirse en la correspondiente oficina del PRAIS. Además del acceso gratuito a las prestaciones de la red asistencial, PRAIS cuenta con un equipo de salud especializado y multidisciplinario de atención exclusiva a los beneficiarios del Programa. En la actualidad cuenta con un equipo PRAIS en los 29 Servicios de Salud, compuesto en su mayoría por profesionales médicos psiquiatras, generales, de familia, psicólogos y asistentes sociales, encargados de evaluar la magnitud del daño y diseñar un plan de intervención integral, a fin de dar respuesta al requerimiento de salud de los beneficiarios. A nivel presupuestario, PRAIS cuenta con un financiamiento de continuidad desde el año 2006. El año 2020, el Programa sostuvo un incremento presupuestario importante, siendo el presupuesto global de M\$6.543.883.- Este presupuesto se distribuye por Servicio de Salud, permitiendo cubrir gastos asociados al recurso humano de los equipos de salud PRAIS, equipamiento y para la adquisición de ayuda técnicas o prestaciones que requieren beneficiarios en el extra sistema, focalizado principalmente en la población directamente afectada y en el artículo 10 de la Ley 19.992. Sin perjuicio de ello, como usuarios del sistema público de salud, los beneficiarios adquieren los derechos establecidos equivalentes para todos los usuarios FONASA; obtiene el derecho de organizarse y participar en los consejos de participación que la ley de Autoridad Sanitaria crea, tanto en los establecimientos como a nivel de la red y secretaria regional, y; adquieren el derecho a organizarse y cooperar con el equipo PRAIS en la difusión del programa y en la promoción del resto de los Derechos Humanos. Se ofrece asimismo apoyo técnico y rehabilitación física para la superación de lesiones físicas que sean producto de la prisión política o tortura. Igualmente se incluye beneficios educacionales consistentes en la continuidad gratuita de estudios básicos, medios o superiores. El organismo encargado de orientar a las personas para el ejercicio de este derecho es la División de Educación Superior del Ministerio de Educación. A modo de ejemplo, un hijo o nieto del beneficiario, y siempre que el beneficiario original no hubiese hecho uso de él, podrá

postular a la becas Bicentenario, Juan Gómez Milla, Nuevo Milenio o las establecidas para estudiantes destacados que ingresan a la carrera de pedagogía, en la forma y condiciones que establezca el reglamento de dicha becas. Asimismo, se concede beneficios en vivienda, correspondiente a acceso a subsidios de vivienda.

- f. Reparaciones simbólicas:** Al igual que todos los demás proceso de justicia transicional, parte importante de la reparación por los daños morales causados a la víctima de DD.HH se realiza a través de actos positivos de reconocimiento y recuerdo de los hechos que dieron lugar a aquellas violaciones. Este tipo de acciones pretende reparar, ya no a través de un pago de dinero paliativo del dolor- siempre discutible en sus virtudes compensatorias- sino precisamente tratando de entregar una satisfacción a esas víctimas que en parte logre reparar el dolor y la tristeza actual y con ello reducir el daño moral. La doctrina, en este sentido, se ha inclinado por estimar que la indemnización del daño moral tiene precisamente un carácter satisfactivo, consistente en dar a la víctima una satisfacción, ayuda o auxilio, que le permita atenuar sus efectos, morigerándolos o haciéndolos más soportables. Cita a Fueyo, refiriéndose a la naturaleza de la reparación del daño extrapatrimonial, expresa que debe descartarse que sea una reparación compensatoria del modo que se entiende en el derecho patrimonial, “pues aquí resulta de partida absurdo compensar, esto es, fijar una medida igual o equivalente, siendo que el daño mismo a indemnizar no es susceptible de medición exacta. En contraposición, se trata simplemente de una indemnización satisfactiva, esto es, que intenta satisfacer a la víctima. Tomando este verbo justamente en dos de sus acepciones oficiales, según el Diccionario de la Real Academia Española, resulta lo siguiente: a) “Hacer una obra que merezca perdón de la pena debida” y b) “Aquietar y sosegar las pasiones del ánimo”. En esta compleja tarea de entregar una compensación satisfactiva destaca la ejecución de diversas obras de reparación simbólica como las siguientes: **a)** La construcción del Memorial del Cementerio General en Santiago realizada en el año 1993. **b)** El establecimiento mediante el Decreto N°121 del Ministerio Secretaría General de la Presidencia, del 10 de octubre de 2006, del día Nacional del Detenido Desaparecidos (se elige el día 30 de agosto de cada año). **c)** La construcción del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. **d)** El establecimiento mediante Ley N°20.405 del Premio Nacional de los Derechos Humanos. **e)** La construcción de diversos memoriales y obras a lo largo de todo el país y en lugares especialmente importantes para el recuerdo de las infracciones a los DDHH.

**g. La identidad de causa entre lo que se pide en estos autos y las reparaciones realizadas:** Puede concluirse que los esfuerzos del Estado por reparar a las víctimas de DDHH no solo han cumplido todos los estándares internacionales de Justicia Transicional, sino que han provisto indemnizaciones razonables con nuestra realidad financiera que efectivamente han apuntado a compensar a las víctimas por los daños, tanto morales como patrimoniales sufridos a consecuencia de las violaciones a los DDHH. Así las cosas, tanto las indemnizaciones que se solicitan en estos autos como el cumulo de reparaciones hasta ahora indicadas pretenden compensar los mismo daños ocasionados por los mismo hechos. De esta forma, los ya referidos mecanismos de reparación han compensado precisamente aquellos daños, no pudiendo por ello ser exigidos nuevamente. Al efecto, funda sus argumentos citando fallos de la Excma. Corte Suprema, la Corte Interamericana de Justicia, normativa internacional y doctrina. En efecto, cabe indicar que órganos internacionales de tanta importancia como la Corte Interamericana de Derechos Humanos, han valorado positivamente la política de reparación de violaciones de derechos humanos desarrollada por Chile, citando al efecto el caso Almonacid, jurisprudencia y doctrina atinente. Estando entonces las acciones deducidas en estos autos basadas en los mismos hechos y pretendiendo ellas indemnizar los mismos daños que han inspirado precisamente el cumulo de acciones reparatorias ya enunciadas, es que se opone la excepción de reparación por haber sido ya indemnizados los demandantes.

**B. Excepción de prescripción extintiva:**

**a. Normas de prescripción aplicables:** Oponen la excepción de **prescripción extintiva** de las acciones de indemnización de perjuicios deducidas por los mencionados actores con arreglo a lo dispuesto en el artículo 2.332 del Código Civil, en relación con el artículo 2.497 del mismo Código; solicitando que por encontrarse ellas prescritas, se rechace la demanda de autos en todas sus partes. Según lo expuesto en la mencionada demanda, se persigue la responsabilidad extracontractual del Fisco de Chile por los apremios ilegítimos, tras el golpe de Estado, se aplicaron a los demandantes Antonio Inostroza Segura entre septiembre y octubre de 1973, Luis Alberto Collao Montalva detenido en octubre de 1973 y Omar Cuevas Gajardo detenido el 27 septiembre de 1973. Es del caso que aun entendiendo suspendida la prescripción durante el período de la dictadura militar, iniciada en septiembre de 1973, por la imposibilidad de las víctimas de ejercer las acciones legales correspondientes ante los Tribunales de justicia, hasta la restauración de la

democracia, o aun, hasta la entrega pública del Informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación, hechos acaecidos el 11 de marzo de 1990 y el 10 de noviembre de 2004, respectivamente, a la fecha de notificación de la demanda de autos, esto es, el 21 de diciembre de 2022, ha transcurrido en exceso el plazo de prescripción extintiva que establece el citado artículo 2.332 del Código Civil. En consecuencia, oponen ambas acciones indemnizatorias la excepción de prescripción establecida en el artículo 2.332 del Código Civil. En subsidio, en caso de estimarse que la norma anterior no es aplicable en autos, opone la excepción de prescripción extintiva de 5 años contemplada para las acciones y derechos en el artículo 2.515, en relación con el artículo 2.514 del Código Civil, ya que entre la fecha en que se habría hecho exigible el derecho a indemnización y la fecha de notificación de la demanda civil, transcurrió con creces el plazo que establece el citado artículo 2.515 del Código Civil.

- b. Generalidades sobre la prescripción:** Aduce que por regla general, todos los derechos y acciones son prescriptibles, citando doctrina al efecto. Por ende, la imprescriptibilidad es excepcional y requiere siempre declaración explícita, la que en este caso no existe. Pretender que la responsabilidad del Estado sea imprescriptible, sin que exista un texto constitucional o legal expreso que lo disponga, llevaría a situaciones extremadamente graves, absurdas y perturbadoras, citando jurisprudencia nacional al efecto. Advierte que la prescripción es una institución universal y de orden público. Que las normas del Título XLII del Código Civil, que la consagra y, en especial, las de su Párrafo I, se han estimado siempre de aplicación general a todo el derecho y no solo al derecho privado. Entre estas normas está el artículo 2.497 del citado cuerpo legal, que manda aplicar las normas de la prescripción a favor y en contra del Estado, cuyo tenor cita. Adopta que, esta última disposición consagra, con carácter obligatorio, el principio de que, al igual que tratándose de las relaciones entre particulares (que es el sentido de la expresión “igualmente” que emplea el precepto) la prescripción afecta o favorece, sin excepciones, a las personas jurídicas de derecho público, a pesar de que éstas, como señala el artículo 547, inciso 2º, del Código Civil, se rijan por las leyes y reglamentos especiales. La prescripción es una institución de aplicación general en todo ámbito jurídico y de orden público, pues no cabe renunciarla anticipadamente (artículo 2.494, inciso 1º del Código Civil). Adopta que la responsabilidad que se atribuye al Estado y la que se reclama en contra de particulares tienen la misma finalidad: resarcir un perjuicio, reponiendo en el patrimonio dañado, el menoscabo que

haya sufrido. Adosa que toda acción patrimonial crediticia se extingue por prescripción, de conformidad con los artículos 2.514 y 2.515 del Código Civil.

**c. Fundamento de la prescripción:** La prescripción tiene por fundamento dar fijeza y certidumbre a toda clase de derechos emanados de las relaciones sociales y de las condiciones en que se desarrolla la vida, aun cuando éstas no se ajusten a principios de estricta equidad, que hay que subordinar, como mal menor, al que resultaría de una inestabilidad indefinida. Por ello es posible, sin duda, que la prescripción se produzca son que el acreedor hay recibido lo que le corresponda y sin que hay tenido con ello, intención de remitir la deuda de que se trate. Al acreedor tendrá que reprochar una grave negligencia, pero, por encima de su interés personal, se impone la necesidad de fijar un término a las acciones. En la práctica, lo pocos casos en que la prescripción produce resultados chocantes, ellos no pueden compararse con los infinitos casos en que viene a consolidar y a proteger situaciones regulares y perfectamente justas. La prescripción extintiva, un modo de extinción de las obligaciones- que al igual que en la usurpación cumple una función de adquisición y otro de prueba del derecho- es llamada con bastante propiedad por la doctrina como un modo de liberación de las obligaciones, o sea, algo más su extinción. De esta manera, los planteamientos doctrinarios anteriores nos permite concluir que la prescripción, por sobre todas las cosas, es una institución estabilizadora. Está reconocida por el ordenamiento jurídico con una perspectiva esencialmente pragmática, en atención a que existe bien jurídico superior que se pretende alcanzar, consistente en la certeza de las relaciones jurídicas. Por las mismas razones es preciso consignar que la prescripción no es – en si misma- como usualmente se piensa, una sanción para los acreedores y un beneficio para los deudores. Sanción o beneficio, en su caso, no son más que consecuencias indirectas de la protección del interés general ya referido. Resulta inaceptable presentar a la prescripción extintiva como una institución abusiva de exención de responsabilidad, contraria o denegatoria del derecho a reparación contemplado en la Constitución Política y en los Tratados Internacionales. No está demás decir que la prescripción no exime la responsabilidad, ni elimina el derecho a la indemnización. Solamente ordena y coloca un necesario límite en el tiempo para que se deduzca en juicio la acción. Plantea que no hay conflicto alguno entre la Constitución Política y la regulación del Código Civil. Lo habría, si aquellos textos prohibieran la prescripción o si el derecho interno no admitiere la reparación vía judicial oportunamente formulada. En ausencia de ese conflicto, no hay contracción normativa. En la especie, el ejercicio de las

acciones civiles ha sido posible durante un número significativo de años, desde que los demandantes estuvieron en situación de hacerlo.

**d. Jurisprudencia sobre la materia:**

- i. Cita la sentencia del pleno de la Excma. Corte Suprema de 21 de enero de 2013. Reflexionando en los diferentes considerando citados 1). Que el principio general que rige la materia es de la prescriptibilidad de la acción de responsabilidad civil, de modo que la imprescriptibilidad debe, como toda excepción, ser establecida expresamente y no construida por analogía o interpretación extensiva. Agrega que, 2). Los Tratados Internacionales invocados, especialmente el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Convención Americana de Derechos Humanos, el Convenio de Ginebra sobre Tratamiento de los Prisioneros de Guerra y la Convención sobre la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y de los Crímenes de Lesa Humanidad, no contienen norma alguna que declare imprescriptible la responsabilidad civil; la imprescriptibilidad que algunos de ellos establece se refiere solo a la responsabilidad penal. 3). Que no existiendo una norma especial que determine el plazo de prescripción debe aplicarse en estos casos el derecho común, que en esta materia está representado por la regulación del Código Civil relativa a la responsabilidad extracontractual, y en particular por el artículo 2.332 que fija un plazo de cuatro años desde la perpetración del acto. 4). Que, no obstante la letra de dicho precepto, el plazo debe contarse no desde la desaparición del secuestrado, sino desde que los titulares de la acción indemnizatoria tuvieron conocimiento y contaron con la información necesaria y pertinente para hacer valer el derecho al resarcimiento del daño ante los tribunales de justicia.
- ii. Adiciona que, además existen numerosos fallos dictados por la Excma. Corte Suprema en los cuales se ha reconocido expresamente el carácter prescriptible de las acciones indemnizatorias en casos de violación a los derechos humanos.

**e. Contenido patrimonial de la acción indemnizatoria:** La indemnización de perjuicios, cualquiera sea el origen o naturaleza de los mismos, no tiene un carácter sancionatorio, de modo que jamás ha de cumplir un rol punitivo para el obligado al pago y su contenido es netamente patrimonial. De allí que no ha de sorprender ni extrañar que la acción destinada a exigirla esté -como toda acción patrimonial- expuesta a extinguirse por prescripción. Sobre el particular debe considerarse, como reiteradamente se ha planteado por la doctrina fiscal sustentada en sus diversas defensas y lo ha recogido la más



nueva y reiterada jurisprudencia, que en la especie se ha ejercido una acción de contenido patrimonial que persigue hacer efectiva la responsabilidad extracontractual del Estado, por lo que no cabe sino aplicar, en materia de prescripción, las normas del Código Civil, lo que no contraría la naturaleza especial de la responsabilidad que se persigue, en atención a que la acción impetrada pertenece- como se dicho- al ámbito patrimonial. En efecto basta considerar que el derecho a indemnización puede ser y ha sido objeto de actos e disposición, tales como renuncia o transacción (incluso en casos de violaciones a los Derechos Humanos), por lo que no existe fundamento plausible para estimar que se trata de acciones ajenas a la prescripción liberatoria que no es sino una suerte de renuncia tacita por el no ejercicio oportuno de las acciones.

- f. Normas contenidas en el Derecho Internacional:** en relación con las alegaciones expuestas por los actores en cuanto a que la acción patrimonial que persíguela reparación por los daños reclamados sería imprescriptible conforme al derecho internacional de los derechos humanos, en ese sentido, se hará cargo en particular de ciertos instrumentos internacionales, aunque no todos ellos no aparecen citados en las demandas de autos, adelantando desde ya que ninguno contempla la imprescriptibilidad de las acciones civiles derivadas de delitos o crímenes de lesa humanidad o que prohíba o impida la aplicación del derecho interno en esta materia. En consecuencia, se refiere a la "Convención sobre la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y Crímenes de Lesa Humanidad, Los Convenios de Ginebra de 1949, la Resolución N° 3.074 de 3 de diciembre de 1973 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Resolución N°60/147 de 21 de marzo de 2006 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y la Convención Americana de Derechos Humanos. Acota que, el planteamiento de esta defensa fiscal ha sido reconocido por nuestro más alto Tribunal del país, citando al efecto el caso "Neira Rivas, Gloria con Fisco de Chile" y "Martínez Rodríguez v otra con Fisco de Chile". No habiendo, en consecuencia, norma expresa de derecho internacional de derechos humanos, debidamente incorporada a nuestro ordenamiento jurídico interno, que disponga la imprescriptibilidad de la obligación estatal de indemnizar, y no pudiendo tampoco aplicarse por analogía la imprescriptibilidad penal en materia civil, el Tribunal no puede apartarse del claro mandato de la Ley interna al resolver esta contienda y aplicar las normas contenidas en los artículos 2.332 y 2.497 del Código Civil, solicitando que con

el mérito de lo expuesto se deberán rechazar las demandas de autos, por encontrarse prescritas las acciones civiles deducidas.

**C. En cuanto al daño e indemnización reclamadas:** En subsidio de las defensas y excepciones precedentes, la defensa fiscal opone las siguientes alegaciones en cuanto a la naturaleza de las indemnizaciones solicitadas y los montos pretendidos.

**a. Fijación de la indemnización por daño moral:** Alega que con relación al daño moral hacen presente que esté dependerá de las secuelas sufridas con motivo de los hechos que se relatan en las demandas, y de conformidad a los antecedentes que obren autos, aportados en la etapa probatoria. La indemnización del daño puramente moral no se determina cuantificando, en términos económicos, el valor de la pérdida o lesión experimentada, sino sólo otorgando a la víctima una satisfacción, ayuda o auxilio que le permita atenuar el daño, morigerarlo o hacerlo más soportable, mediante una cantidad de dinero u otro medio, que en su monto o valor sea compatible con esa finalidad meramente satisfactiva, lo que dependerá de las secuelas sufridas con motivos de los hechos que sirven de fundamento a las referidas demandas, de conformidad con la prueba aportada. Citando la definición que ha realizado la Excma. Corte Suprema al respecto sobre el perjuicio moral. Anexa que en esa perspectiva hay que regular el monto de la indemnización, asumiendo la premisa indiscutida de que nunca puede ser fuente de lucro o ganancia, sino que debe ser un procedimiento destinado a atenuar los efectos o el rigor de la pérdida extrapatrimonial sufrida. En tal sentido, las cifras pretendidas en las demandas de autos como compensación del daño moral, resulta absolutamente excesiva, más todavía teniendo en consideración las acciones y medidas de reparación adoptadas por el Estado de Chile en esta materia, y los montos promedios fijados por nuestros Tribunales de justicia, que en este materia han actuado con mucha prudencia.

**b. En subsidio de las alegaciones precedentes de reparación satisfactiva y prescripción, la regulación del daño moral debe considerar los pagos efectuados por el Estado y guardar armonía con los montos establecidos por los Tribunales:** en subsidio de las excepciones de reparación satisfactiva y de prescripción de las acciones, respectivamente, alega en todo caso que en la fijación del daño moral por los hechos de autos el Tribunal debe considerar todo los pagos recibidos a través de los años por los actores de parte del Estado conforme a las leyes de reparación (19.992, sus modificaciones y demás normativa pertinente) y también a los beneficios extrapatrimoniales que estos

cuerpos legales contemplan, pues todos ellos tuvieron por objeto reparar el daño moral. De no accederse a esta petición subsidiaria implicaría un doble pago por un mismo hecho, lo cual contraría los principios jurídicos básicos del derecho en orden a que no es jurídicamente procedente que un daño sea indemnizado dos veces. Además es pertinente hacer presente que para la regulación y fijación del daño moral deben considerarse como un parámetro válido los montos establecidos en las sentencias de los Tribunales en esta materia.

**c. Improcedencia del pago de ajustes e intereses con anterioridad a que la sentencia definitiva quede ejecutoriada:** Dice que no procede condenar al pago de reajustes e intereses en tanto no exista una sentencia ejecutoriada que así lo disponga y, además, se persiga su cumplimiento por la parte vencedora. Es útil precisar que el reajuste sólo puede devengarse en el caso de que la sentencia que se dicte en la causa acoja la respectiva demanda y establezca la obligación indemnizatoria y además desde que la sentencia se encuentre firme o ejecutoriada. Mientras no exista sentencia, firme o ejecutoriada, ninguna obligación tiene su representado de indemnizar, y por tanto no existe ninguna suma que deba reajustarse. Por otra parte, el reajuste es un mecanismo económico- financiero que tiene por objeto neutralizar el efecto que los procesos inflacionarios o deflacionarios tienen sobre la moneda de curso legal. Desde esta perspectiva, resulta absurdo pretender aplicar la corrección monetaria a partir de una fecha que precede a la determinación del monto por sentencia ejecutoriada. Por consiguiente, en el hipotético caso de que se resolviera acoger las acciones de autos y se condene a su representado al pago de indemnizaciones de perjuicios, tales reajustes sólo podrán devengarse desde que la sentencia condenatoria se encuentre firme o ejecutoriada, fundamentándose en lo dispuesto en el artículo 1.551 del Código Civil y la jurisprudencia de nuestros Tribunales superiores.

**d. Respecto de las costas de la causa:** Atendido el compromiso del Estado democrático con los DD.HH., incluso yendo más allá de lo que en Derecho le era exigible, asumiendo los costos no solo de la reparación de las víctimas, sino que también de la promoción y conmemoración de los DD.HH. como un eje estructurante de nuestra vida en sociedad, resulta improcedente que se le condene en costas, siendo, además, evidente que, a todo evento, tiene motivo plausible para litigar.

**28°)** Que haciéndonos **cargo** de la **contestación de la demanda efectuadas por el Fisco de Chile**, reflexionaremos de la siguiente manera:

Para un mejor entendimiento de las contestaciones efectuadas por el Fisco de Chile, se estructurará sus presentaciones de la siguiente forma:

- A. Excepción de reparación satisfactiva: improcedencia de la indemnización reclamada por haber sido ya indemnizado el demandante en conformidad a las leyes de reparación (*respecto de las demandas civiles de indemnización de perjuicios deducida por los abogados David Morales Troncoso, Marcelo Baeza Carrasco y Herman Saavedra Henríquez en representación de Antonio Inostroza Segura, Luis Alberto Collao Montalva y Omar Cuevas Gajardo respectivamente* )
- B. Excepción de prescripción extintiva.
- C. En cuanto al daño e indemnización reclamada.
- D. Improcedencia del pago de ajustes e intereses con anterioridad a que la sentencia se encuentre ejecutoriada y se requiera legalmente su cumplimiento.

**A. Excepción de reparación satisfactiva: improcedencia de la indemnización reclamada por haber sido ya indemnizado el demandante en conformidad a las leyes de reparación** (*respecto de las demandas civiles de indemnización de perjuicios deducida por los abogados David Morales Troncoso, Marcelo Baeza Carrasco y Herman Saavedra Henríquez en representación de Antonio Inostroza Segura, Luis Alberto Collao Montalva y Omar Cuevas Gajardo respectivamente*). Se estará a lo ya razonado en las siguientes causas:

- a) **Causa rol 27.525 del Juzgado de Letras de Carahue**, seguida por el delito de homicidio calificado de Segundo Cayul Tranamil, sentencia de 26 de diciembre de 2014.
- b) **Causa rol 27.526 del Juzgado de Letras de Carahue**, seguida por el homicidio calificado de Juan Segundo Palma Arévalo y Arcenio del Carmen Saravia Fritz, sentencia de 18 de diciembre de 2014.
- c) **Causa rol 45.345 del Juzgado de Letras de Lautaro**, seguida por el delito de homicidio calificado de Juan Tralcal Huenchumán, sentencia de 11 de diciembre de 2014.
- d) **Causa rol 113.990 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco**, seguida por el homicidio de Manuel Alberto Burgos Muñoz, sentencia de fecha 06 de noviembre de 2015.
- e) **Causa rol 113.989, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco**, seguida por el homicidio calificado de Segundo Enrique Candía Reyes, sentencia de fecha 18 de abril de 2016.

- f) **Causa rol 18.780 del Juzgado de Letras de Curacautín**, seguida por el delito de homicidio de Jorge San Martín Lizama, sentencia de fecha 28 de septiembre de 2015.
- g) **Causa rol 29.877, del ingreso del Juzgado de Letras de Pitrufquén**, seguida por el delito de homicidio calificado de Nicanor Moyano Valdés, sentencia de 25 de enero de 2016.
- h) **Causa rol 45.344, del Juzgado de Letras de Lautaro**, seguida por el delito de Homicidio calificado de Osvaldo Moreira Bustos y apremios ilegítimos de Juana Rojas Viveros, sentencia de 23 de marzo de 2016.
- i) **Causa rol 45.371, del Juzgado de Letras de Lautaro**, por el delito de apremios ilegítimos de Jorge Contreras Villagra y otros, sentencia de 17 de agosto de 2016.
- j) **Causa rol 45.342, del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro**, seguida por el delito de homicidio en la persona de Gumercindo Gutiérrez Contreras, sentencia de 09 de octubre de 2015.
- k) **Causa rol 29.869, del Juzgado de Letras de Pitrufquén**, por el homicidio de Guillermo Hernández Elgueta, sentencia de 29 de diciembre de 2016.
- l) **Causa rol 27.527, del Juzgado de Letras de Carahue**, seguida por el delito de homicidio de Anastasio Molina Zambrano, sentencia de 15 de septiembre de 2016.
- m) **Causa rol 114.001, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco**, por el secuestro calificado de Osvaldo y Gardenio, ambos de apellido Sepúlveda Torres, sentencia de 17 de noviembre de 2016.
- n) **Causa rol 113.986, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco**, por el homicidio de Moisés Marilao Pichún, sentencia de fecha 24 de junio de 2016.
- o) **Causa rol 63.541, del Juzgado de Letras de Angol**, seguida por el homicidio de Sergio Navarro Mellado, sentencia de 27 de mayo de 2016.
- p) **Causa rol 45.363, del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro**, seguida por el delito de secuestro calificado de Gervasio Huaiquil Calviqueo, sentencia de 19 de mayo de 2017.
- q) **Causa rol 114.048, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco**, por el secuestro calificado de Arturo Navarrete Leiva, sentencia de 10 de febrero de 2017.
- r) **Causa rol 10.868, del Primer Juzgado del Crimen de Puerto Montt**, seguida por el delito de apremios ilegítimos o aplicación de tormentos

seguida de muerte en la persona de Juan Lleucún Lleucún, sentencia de 22 de noviembre de 2017.

- s) **Causa rol 114.003, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco**, seguida por el homicidio de Gabriel Salinas Martínez, sentencia de 10 de noviembre de 2017.
- t) **Causa rol 10.851, de la Corte de Apelaciones de Puerto Montt**, seguida por el homicidio simple, en carácter de reiterado de Pedro Antonio Bahamonde Rogel, José Santiago Soto Muñoz, Héctor Hugo Maldonado Ulloa y José Mañao Ampuero, sentencia de 20 de enero de 2016.
- u) **Causa rol 45.343, del Juzgado de Letras de Lautaro**, seguida por el homicidio calificado en las personas de Segundo Lepín Antilaf, Juan Segundo Nahuel Huaiquimil, Julio Augusto Ñiripil Paillao, Segundo Levío Llaupe, Víctor Yanquin Tropa y Heriberto Collío Naín, sentencia de 31 de agosto de 2017.
- v) **Causa rol 57.071, del Juzgado de Letras de Victoria**, seguida por el Homicidio Calificado en la persona de Jorge Arturo Toy Vergara, perpetrado en la comuna de Victoria, sentencia del 12 de octubre de 2017.
- w) **Causa rol 113.997, del Juzgado de Juzgado del Crimen de Temuco** para investigar el delito de Secuestro Calificado en la persona de Segundo Elías Llancaqueo Millán, perpetrado en la comuna de Lautaro en el mes de abril de 1975, sentencia del 19 de enero de 2018.
- x) **Causa rol 45.354, del Juzgado de Letras de Lautaro**, seguida por el Secuestro calificado de Samuel Huichallán Levián, Ceferino Antonio Yaufulem Mañil, Miguel Eduardo Yaufulem Mañil y Oscar Rumualdo Yaufulem Mañil, sentencia del 03 de agosto de 2020.
- y) **Causa rol 45.361, del Juzgado de Letras de Lautaro**, seguida por el Secuestro Calificado de Manuel Elías Catalán Paillal, sentencia de 23 de diciembre de 2020.
- z) **Causa rol 114.000, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco**, seguida por el homicidio simple de Waldo Enrique Rivera Concha, sentencia de 29 de abril de 2020.
- aa) **Causa rol 4-2010, de la Corte de Apelaciones de Valdivia**, seguida por el homicidio calificado en la persona de Víctor Carreño Zúñiga, sentencia de 16 de abril de 2018.

- bb) Causa rol 45.362, del Juzgado de Letras de Lautaro**, seguida por el secuestro calificado en la persona de José Domingo Llabulén Pilquinao, sentencia de 16 de febrero de 2018.
- cc) Causa rol 114.007, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco**, seguida por el homicidio calificado en la persona de Exequiel Zigomar Contreras Plotsqui, sentencia de 23 de octubre de 2018.
- dd) Causa rol 114.042, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco**, seguida por el homicidio calificado en la persona de José Alberto Fuentes Fuentes, sentencia de 17 de agosto de 2018.
- ee) Causa rol 113.996 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco**, seguida por el homicidio calificado y apremios ilegítimos en la persona de Javier Enrique Esparza Osorio, sentencia de 30 de junio de 2018.
- ff) Causa rol 29.879, del Juzgado de Letras de Lautaro**, seguida por el homicidio calificado de Domingo Obreque Obreque, sentencia de 07 de abril de 2017.
- gg) Causa rol 45.365, del Juzgado de Letras de Lautaro**, seguida por el secuestro calificado de Luis Armando Horn Roa, sentencia de 25 de febrero de 2021.
- hh) Causa rol 45.367, del Juzgado de letras de Lautaro**, secuestro calificado de Pedro Millalén Huenchuñir, sentencia de 22 de septiembre de 2021.
- ii) Causa rol n° 44.305 del Juzgado del Crimen de Puerto Varas**, seguida por el homicidio calificado en las personas de Abraham Oliva Espinoza y Luis Espinoza Villalobos, sentencia de 25 de febrero de 2021.
- jj) Causa rol 114.058 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco**, seguida por apremios ilegítimos en la persona de Manuel Antivil Huenuqueo, sentencia de 30 de octubre de 2019. Todos los anteriores fallos condenatorios y ejecutoriados, que han rechazado los argumentos reiterados en el tiempo sobre estas excepciones que ha interpuesto el Fisco de Chile;

**a.1)** Sobre lo anterior, **estas excepciones deben ser rechazadas**. No es posible obstruir a persona alguna el derecho de acceso a la justicia (artículos 8 y 25 de dicha Convención), por ello pueden interponer las acciones civiles respectivas por el daño causado a las víctimas por violación a los derechos humanos y las reparaciones y prestaciones estatales de todo tipo que pueda otorgar el Estado en cumplimiento a los estándares internacionales. En este punto

se seguirá la línea jurisprudencial desarrollada **en fallos por la Excm. Corte Suprema**, en especial:

**a.2)** El fallo de 01 de abril de 2014, **rol 1424-2013**, sentencia de remplazo, considerando 13°, motivo que también cita fallos en el mismo sentido, **roles 2918-13, 3841-12 y 5436-10**. Que en síntesis expresa, en relación a la improcedencia alegada por el Fisco de Chile, que esta no es efectiva. Así en términos precisos, *la acción civil es la obtención de la compensación íntegra de los daños ocasionados por el actuar de los Agentes del Estado de Chile*. Las disposiciones de derecho internacional deben tener aplicación preferente en nuestro régimen jurídico al tenor del artículo 5° de la Constitución Política de la República. Del mismo modo el hecho que los demandantes hayan sido favorecidos por el Estado por la Ley 19.123 y leyes posteriores no es óbice para demandar civilmente (tanto la cónyuge, los hijos y los hermanos) toda vez que la citada Ley no establece de modo alguno la incompatibilidad que reclama el Fisco de Chile.

**a.3)** En nada arredra lo razonado, sobre la responsabilidad civil del Estado lo informado por el Instituto de Previsión Social: Respecto a las víctimas Antonio Inostroza Segura, Luis Alberto Collao Montalva y Omar Enrique Cuevas Gajardo. Acompañado de **fs. 1.218 (Tomo IV)**, ORD. DSGT N° 04792/11282, de fecha 2 de enero de 2023, emitido por el Instituto de Previsión Social, en virtud del cual informa los beneficios obtenidos de reparación de las leyes N°19.992, N°19.234 y N°20.874 recibidos por Antonio Inostroza Segura, Luis Alberto Collao Montalva y Omar Cuevas Gajardo.

**h. Que en cuanto a la excepción de prescripción extintiva del artículo 2.332 en relación al artículo 2.497 del Código Civil:** También **será rechazada**. Este Tribunal, en igual sentido, estará a lo ya resuelto por la Excm. Corte Suprema en el fallo de remplazo **rol 1424-2013** de 1 de abril de 2014, considerando 11°, el cual en síntesis y en lo pertinente, señala que tratándose de un delito de lesa humanidad cuya acción penal persecutoria es imprescriptible, no resulta coherente entender que la acción civil indemnizatoria esté sujeta a las normas sobre prescripción establecidas en la ley civil interna, ya que ello contraría la voluntad expresa manifestada por la normativa internacional sobre Derechos Humanos, integrante del ordenamiento jurídico nacional por disposición del inciso segundo del artículo 5° de la Carta Fundamental, que consagra el derecho de las víctimas y otros legítimos titulares a obtener la debida reparación de todos los perjuicios sufridos a consecuencia del acto ilícito, e incluso por el propio Derecho Interno, que en virtud de la Ley N° 19.123 y su posterior modificación contenida en



la Ley N°19.980, reconoció de manera explícita la innegable existencia de los daños y concedió también a los familiares de las víctimas calificadas como detenidos desaparecidos y ejecutados políticos, por violación a los derechos humanos en el período 1973-1990, reconocidos por los informes de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación y la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, beneficios de carácter económico o pecuniario. Por consiguiente, agrega la Excma. Corte Suprema, cualquier diferenciación efectuada por el juez, en orden a dividir ambas acciones y otorgarles un tratamiento diferenciado, es discriminatoria y no permite al ordenamiento jurídico guardar la coherencia y unidad que se le reclama. Como se aprecia, la Excma. Corte Suprema de manera sostenida en el tiempo ha rechazado esta excepción de prescripción extintiva, como se puede observar en este fallo y otros posteriores, como en causas roles 15.294-2018 y 2.471-18 del ingreso de la Excma. Corte Suprema, entre otros. Sobre la materia también es importante señalar el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso “Órdenes Guerra y otros vs Chile” de fecha 29 de Noviembre de 2018, el que se relaciona con la alegada responsabilidad del Estado por violación de los derechos a las garantías judiciales y protección judicial como consecuencia de la aplicación de la figura de prescripción de acciones civiles de reparación relacionadas con crímenes de lesa humanidad. Las presuntas víctimas son siete grupos de personas que, entre 1997 y 2001, interpusieron por separado siete acciones civiles de indemnización de perjuicios, en razón del secuestro y desaparición o ejecución de sus familiares por parte de agentes estatales en 1973 y 1974, durante la dictadura militar. Tales acciones fueron rechazadas entre 1999 y 2003, por juzgados, Tribunales de apelación o la Corte Suprema de Justicia, con base en la aplicación del plazo de la figura de prescripción establecida en el Código Civil. Si bien las presuntas víctimas han recibido una pensión mensual administrativa en virtud de lo dispuesto en la Ley 19.123 de 1992, así como otros beneficios en algunos casos (bono de reparación o bonificación compensatoria), la Comisión consideró que la existencia de un programa administrativo de reparaciones no excluye la posibilidad de que las víctimas de graves violaciones opten por reclamar reparación por vía judicial y que, tratándose de crímenes de lesa humanidad, es desproporcionado negarles sus derechos a una reparación bajo el argumento de prescripción. Sobre estos hechos, en el párrafo 13, el Estado de Chile acepta los hechos que se han tenido por probados por la Comisión en el Capítulo IV de su Informe. En los puntos resolutivos la Corte Interamericana de Derechos Humanos condena al Estado de Chile por violación al derecho de acceso a la justicia, en los términos de los

derechos a las garantías judiciales y a la protección judicial, reconocidos en los artículos 8.1 y 25.1 de la Convención Americana, en relación con los artículos 1.1 y 2 de la misma y se ordena además al Estado a pagar determinadas sumas dinero.

**i. En cuanto al daño e indemnización reclamada:** Que en un examen somero de las siguientes Constituciones Chilenas la expresión para referirse a los Tribunales, es “Tribunales de Justicia”. De esta forma , lo hacían los siguientes textos: de 1822, capítulo I , artículo 158, donde a los Tribunales se les denomina “Tribunales de Justicia”; de 1823, título XIII, artículo 143, “Suprema Corte de Justicia”; de 1833, capítulo VIII, “De la administración de justicia”; de 1925, artículos 23 y 39, aluden a la expresión “Tribunales de Justicia”; de 1980, artículos 45, 52 N° 2 letra c) y 76 se refieren a la expresión “Tribunales de Justicia”. En consecuencia, la tradición constitucional, constata que el nombre para referirse a los Tribunales para que ejerzan su función no es de Tribunales de Ley, Tribunales de Derecho, Tribunales de Jurisprudencia, Tribunales de administración, sino que es **Tribunales de Justicia, lo que significa que tienen una conexión directa con este valor e ideal Constitucional**. Por lo tanto, siempre los Tribunales en conformidad, además, al Código Iberoamericano de Ética Judicial, vigente en Chile para los magistrados, en su artículo 35 señala: “el fin último de la actividad judicial es realizar la justicia por medio del Derecho”. Con mayor énfasis los jueces, frente a casos extraordinarios, únicos, irrepetibles que puedan suceder en una República, los Tribunales deben considerar la colisión que pueda producirse entre el Derecho positivo y la Justicia, debiendo considerarse, además, que la Corte de Apelaciones de Temuco ya recogió esta tradición constitucional de principios y valores en el fallo rol 45-2008 de 1 de septiembre de 2008, recaído en la **causa rol 113.959 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, caso “Curiñir Lincoqueo”**. Sólo a modo de ejemplo, ya que hay muchos sobre la materia, la Corte Constitucional Federal de la Republica Bonn, en una decisión ya en 1953, citando a Radbruch, declaró que en interés de la seguridad jurídica, un conflicto entre una prescripción de Derecho positivo y la justicia de fondo se resuelve normalmente en favor de la primera; sin embargo, cuando la discrepancia entre una ley positiva y la justicia llega a un grado intolerable, la ley por ser derecho injusto, debe ceder ante la justicia (**Antonio Pedrals: Atisbos de Supralegalidad en el ordenamiento positivo**. Universidad de Valparaíso, 1982, pág. 584). Que en este caso es aplicable, a propósito de las indemnizaciones reclamadas.

**c.1)** Que asimismo podemos decir que la naturaleza humana es de tal condición que adquiere un deseo de actuar justamente cuando hemos vivido en un marco de Instituciones justas y nos hemos beneficiado de ellas. (**John Rawls**. *Una Teoría de la Justicia*. Fondo de Cultura Económica, año 2006, página 412).

**c.2)** Que en la misma línea, el autor citado en su obra *Liberalismo Político*, igual editorial, año 2013, página 224 y 225, donde expresa que los Tribunales cuando deban decidir los casos deben recurrir a los valores políticos que en su opinión pertenecen a la comprensión más razonable del concepto público de la justicia y a sus valores políticos de justicia y de razón pública (esto no tiene que ver con su propia moral personal) pues, los valores anotados son los valores que la ciudadanía y en general todos creen de buena fe, como les exige el deber de civilidad y que se espera que suscriban todos los ciudadanos en tanto personas razonables y racionales. Agrega este Tribunal que el valor justicia consagrado en nuestras Constituciones por lo menos desde 1822, es un acervo que cualquier ciudadano de una república independiente y soberana, como la chilena, adhiere.

**c.3)** Que continuando con lo anterior yendo más al fondo en esta introducción, si uno analiza, incluso, el desarrollo del Derecho Civil y su interpretación, como lo hizo **Alejandro Guzmán Brito** en su artículo *La historia Dogmática de las Normas sobre Interpretación recibidas por el Código Civil de Chile*, (Interpretación, Integración y razonamientos Jurídicos Editorial Jurídica de Chile, año 1992, página 77) en cuanto a que toda la evolución del derecho civil desarrollado por los jurisconsultos romanos y sus sucesores puede entenderse al Derecho como equidad constituida, lo mismo podemos decir con la Convención Americana de Derechos Humanos y la jurisprudencia de la Corte Interamericana en materia de Derechos Humanos, en especial en materia de reparación integral a las víctimas. Aquí el Derecho es equidad constituida. Del mismo modo, en materia de reparaciones, el autor chileno **Claudio Nash Rojas**, que ha hecho un estudio sistemático y completo hasta ahora en su libro *“Las Reparaciones ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos, 1988 - 2007”* (editorial Facultad de Derecho Universidad de Chile, Centro de Derechos Humanos) y también en su libro *“Responsabilidad Internacional Del Estado En La Jurisprudencia Internacional y La Experiencia Chilena”* (Editorial Legal Publishing) donde manifiesta en forma clara, en páginas 67 y siguientes del primero, que la Corte Interamericana ha señalado que en aquellos casos en que se han producido violaciones de los derechos y libertades convencionales, el Estado tiene el deber de actuar en el ámbito interno de forma tal que se determine la verdad de los hechos violatorios de la Convención, se juzgue y sancione a los responsables y se repare a las víctimas. Todo ello en el entendido

que las situaciones de impunidad pueden inducir a futuras violaciones de Derechos Humanos. Agrega, además, este Tribunal, que lo anterior se ve refrendado por el artículo 63 de la Convención Americana de Derechos Humanos. Lo mismo en el segundo libro del autor mencionado, página 183, donde luego de hacer un análisis exhaustivo de la jurisprudencia chilena, concluye que la reparación siempre debe ser integral porque se debe prestar atención a la persona de la víctima y no el Estado victimario y, además, en el ámbito interno, el Estado tiene la obligación de evitar cualquiera interpretación que impida en pleno cumplimiento que signifique la reparación integral de la víctima. Que finalmente, hay que considerar el artículo de **Alejandro Vergara Blanco**, publicado en el Diario El Mercurio, el 30 de mayo de 2013, titulado “Ley Natural, Reglas o Principios Jurídicos: ¿Dónde está el Derecho?”. El autor acota que el derecho es aquel que sufre o goza cada sociedad en su tiempo, no aquel ideal de cada filósofo del derecho y añade, a propósito de un fallo de la Corte Suprema, de los consumidores de las empresas del comercio detallista, y se pregunta ¿Cuál era el Derecho? ¿El que provenía de una antigua ley supuestamente obedecida? ¿El de alguna Ley Natural? O ¿El que dijo la sentencia de la Corte Suprema? Y añade que la respuesta social fue esta última, pues todos los actores adquirieron la convicción de que sólo después de tal sentencia, habían cambiado las reglas. Continúa, ¿La Corte Suprema aplicó las reglas, la ley natural o un principio jurídico? Y se responde indicando que la respuesta es esta última, aplicó un principio jurídico y expresó que eso no es ni positivismo, ni *ius Naturalismo*, es Derecho. En el caso en estudio, dictado por la **Corte Suprema, sentencia rol 1424-2013, de 1 de abril de 2014**, ya el máximo Tribunal, lo que hizo, como en muchos otros casos, aplicó un principio jurídico ya establecido en la comunidad jurídica internacional, específicamente en la Convención Americana, artículo 63, el artículo 38 de la Corte Internacional de Justicia, como también lo ha manifestado en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, esto es, realizado un daño por el Estado y acreditado éste, la víctima debe ser reparada íntegramente. Finalmente, el mismo Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, establece el principio *ex aequo et bono* (De acuerdo con lo correcto y lo bueno).

**c.4)** Que respecto a la responsabilidad civil del Estado, este Tribunal se ceñirá a las sentencias antes aludidas dictadas por este Ministro Visitador y en especial a la sentencia de la Sala Penal de la **Excma. Corte Suprema, de fecha 1 de abril de 2014, rol N° 1424-13**, que en su **considerando décimo**, en síntesis y en lo pertinente, señala que la responsabilidad del Estado, que se pretende hacer efectiva deriva, por un lado, de la comisión de hechos ilícitos por parte de sus

agentes y, por el otro, de normas constitucionales precisas y de leyes de igual rango, que han sido incorporadas al Ordenamiento Jurídico Nacional, como lo son las obligaciones contempladas por los instrumentos internacionales que recogen los principios generales del Derecho Humanitario, entre los cuales se encuentra aquel relativo a la obligación de indemnizar los daños producidos por la violación de los derechos humanos. En consecuencia **procede rechazar la excepción de prescripción opuesta por el Fisco de Chile.**

**c.5)** Que siguiendo la misma línea de la sentencia citada, en cuanto al daño e indemnizaciones reclamadas, sobre esta materia este Tribunal estará a lo que ha resuelto en fallos precedentes en los últimos años, tratándose de cónyuge, hermanos, convivientes, primos, sobrinos u otros parientes de víctimas y al estándar que ha dispuesto además la Corte Interamericana de Derechos Humanos a propósito de la sentencia citada y los promedios habituales fijados por los Tribunales superiores de justicia en el último tiempo. Sobre este punto la Excmá. Corte Suprema ha tenido la oportunidad de pronunciarse en:

- i. **Causa rol N°5572-2029, caratulados Schuster Pinto Macarena y otros,** sobre juicio ordinario de indemnización de perjuicios contra Fisco de Chile, en sentencia del 29 de mayo de 2020, a propósito de la tragedia ocurrida en la isla Juan Fernández, que ante un hecho trágico de esta naturaleza para los actores (viuda e hijos), fijó la suma de \$150.000.000 para cada uno.
- ii. **El fallo de 05 de agosto de 2021, rol 82-2021,** sentencia de remplazo que en expresa en su considerando Décimo Quinto:...*“Que la responsabilidad del Estado Administrador, a partir una interpretación armónica de lo dispuesto en los artículos 2°, 4°, 5°, 6°, 7° y 38 de la Constitución Política de la República en relación a los artículos 4° y 42 del D.F.L N° 1 que fija el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley N° 18.575, Orgánica Constitucional de Bases Generales de la Administración del Estado (en adelante Ley N° 18.575 actualizada), ha evolucionado hasta llegar a un estado pacífico, en cuanto a sostener que dicho instituto se funda exclusivamente en las referidas normas y tiene como factor de imputación la “falta de servicio”, que se presenta como una deficiencia o mal funcionamiento del servicio en relación a la conducta normal que se espera de él, estimándose que ello concurre cuando el servicio no funciona debiendo hacerlo, lo hace en forma irregular y/o lo hace tardíamente, operando así como un factor de imputación que genera la consecuente responsabilidad indemnizatoria. Es importante precisar que la*

*norma del inciso segundo del artículo 21 de la Ley N° 18.575 actualizada, no excluye la aplicación del concepto de falta de servicio y el consecuente régimen de responsabilidad de Derecho Público a las Fuerzas Armadas, toda vez que tal norma no afecta la disposición del artículo 4°, piedra angular de la responsabilidad de los órganos del Estado, por lo que a su respecto debe atenderse a la concepción de la Administración que expresa el inciso segundo del artículo 1° del mencionado cuerpo de leyes, de forma tal que, sin duda alguna, este régimen de responsabilidad se aplica a las Fuerzas Armadas, como a las de Orden y Seguridad Pública".* En este sentido, en su parte resolutive "se revoca la sentencia apelada de 13 de septiembre de 2018 dictada, en cuanto rechazó la demanda de indemnización de perjuicios por falta de servicio y, en su lugar, se declara que la acoge sólo en cuanto se condena al Fisco de Chile a pagar a favor de cada uno de los actores la suma de \$250.000.000 por concepto de daño moral, la que deberá reajustarse conforme a la variación que experimente el Índice de Precios al Consumidor, entre la fecha en que la presente sentencia quede firme y ejecutoriada y el mes anterior al pago efectivo, e intereses desde que esta sentencia quede firme".

**c.6)** Que razonado lo anterior, éste sentenciador, sobre las indemnizaciones reclamadas, estará a una ponderación acorde con los daños ocasionados que se desprenden del mérito del proceso y del ilícito cometido. Teniendo presente que aquí se trata de actuaciones de agentes del Estado que han cometido un Delito de Lesa Humanidad. Habiendo por otro lado, la Excm. Corte Suprema fijado nuevo estándar sobre las indemnizaciones y la actuación del Estado para casos por falta de servicio. En consecuencia aparece justo y razonable que se otorgue un monto de \$40.000.000.- (cuarenta millones de pesos) a **Antonio Inostroza Segura, Luis Alberto Collao Montalva y Omar Enrique Cuevas Gajardo respectivamente.**

**D. Improcedencia del pago de reajustes e intereses con anterioridad a que la sentencia definitiva quede ejecutoriada:** Que como ha venido razonando este Tribunal en las sentencias citadas anteriormente, efectivamente como lo plantea el Fisco de Chile, para el caso de que se condene a pagar a los actores una indemnización determinada, éste pago debe devengarse desde que la sentencia se encuentra firme o ejecutoriada y el demandado se encuentre en mora.

**29°)** Que con el fin de probar el daño moral sufrido por el demandante civil, desde esa fecha hasta la actualidad, como consecuencia del delito de

Apremios Ilegítimos contra de **Antonio Inostroza Segura, Luis Alberto Collao Montalva y Omar Enrique Cuevas Gajardo**, se presentaron los siguientes antecedentes:

**a.1) De fs.516 a fs.521 (Tomo II) y de fs. 523 a fs.534 (tomo II)** Informes periciales protocolo de Estambul, del Servicio Médico Legal de Temuco N°28-2020 y N° 184-2020, de **Luis Alberto Collao Montalva y Antonio Inostroza Segura respectivamente**, los cuales concluye que **los sujetos peritados presentan un trastorno de estrés postraumático y la aparición de los síntomas** (imágenes intrusivas en el día y en sueños, temor, evitación de lugar de los hechos) **aparece asociada temporalmente a las torturas referidas** (esto es, posterior al hecho en cuestión), además que ambos presentan síntomas concordantes a la exposición directa de sucesos de torturas físicas y psicológicas.

**a.2) Certificado de permanencia y presidio del alcaide de Victoria respecto de Omar Enrique Cuevas Gajardo**, desde el 13 de septiembre de 1973 al 3 de septiembre de 1975.

**a.3) Certificado de permanencia y presidio del alcaide de Traiguén respecto de Luis Alberto Collao Montalva**, desde el 27 de octubre de 1973 al 27 de junio de 1974.

**a.4)** Que de los testimonios sin tachas y debidamente juramentados de **Héctor Obreque Santibáñez, Erika Salome Garay Grenett, Roselyne Annick Gouralt Cuevas, Jaime Pablo Sperberg Cristia, Paula Fernanda Bustos Herrera, Luis Alfonso Gutiérrez Cuevas, José Alejandro Llanquinao Huenchunao, José Gerardo Flores Duarte y Nicole Eliana Osses Jara** en síntesis refieren que conocen a las víctimas **ALBERTO INOSTROZA SEGURA, LUIS ALBERTO COLLAO MONTALVA y OMAR ENRIQUE CUEVAS GAJARDO**, por diversas circunstancias, pero refieren que luego de los hechos ocurridos el año 1973 han debido enfrentar dificultades de todo tipo, incluso el exilio, lo que ha afectado su forma de ser hasta el día de hoy.

**30°)** Que ponderando tales documentos, testigos e informes periciales, teniendo además presente que de acuerdo a lo expuesto latamente en esta sentencia, el daño moral que reclaman los actores, provocado por el delito de Apremios Ilegítimos de **Antonio Inostroza Segura, Luis Alberto Collao Montalva y Omar Enrique Cuevas Gajardo** **está plenamente acreditados**. Que en la especie se ha establecido la concurrencia de todos los requisitos que hacen procedentes las indemnizaciones que se demanda, esto es: **a)** la perpetración de un delito por agentes del Estado; **b)** la existencia de un daño sufrido por los demandantes; y **c)** la concurrencia del nexo causal entre estos y aquellos.

Respecto del quantum de la indemnización, si bien tal daño, por su carácter inmaterial, es difícil de cuantificar, no es menos cierto que debe ser considerada la prolongación del dolor sufrido por los actores y considerando la restitución integral, aparece adecuado, congruente y lógico según lo que se ha dicho sobre los estándares de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y los promedios fijados por los Tribunales superiores de justicia, fijar como indemnización para los actores, por el ilícito de Apremios Ilegítimos contra de **Antonio Inostroza Segura, Luis Alberto Collao Montalva y Omar Enrique Cuevas Gajardo cometido por los Agentes del Estado**, la suma que antes se han detallado, esto es:

**A. \$40.000.000.- (cuarenta millones de pesos), para Antonio Inostroza Segura, Luis Alberto Collao Montalva y Omar Enrique Cuevas Gajardo respectivamente.**

En nada arredra lo razonado, sobre la responsabilidad civil del Estado lo informado por el Instituto de Previsión Social. Respecto de las víctimas **Antonio Inostroza Segura, Luis Alberto Collao Montalva y Omar Enrique Cuevas Gajardo**, ORD. DSGT N° 04792/11282, de fecha 2 de enero de 2023, acompañado a fs.1.218 (Tomo IV), emitido por el Instituto de Previsión social, en virtud del cual informa los beneficios obtenidos de reparación de las Leyes N°19.992, N°19.234 y N° 20.874, recibidos por la víctima precedentemente señalada, en su calidad de víctima directa de prisión política y tortura, Valech.

**31°)** Que habiéndose fijado la suma a indemnizar y como se ha razonado precedentemente, ésta deberá ser **reajustadas en la misma proporción en que varíe el Índice de Precios al Consumidor** entre el mes anterior que quede ejecutoriada la sentencia y el mes anterior al de su pago, devengando intereses corrientes por el mismo período, más costas.



**VI. ASPECTOS RESOLUTIVOS.**

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 6, 7, 11 N°6 , 14, 15, 18, 21, 22, 24, 25, 28, 29, 30, 50, 56, 61, 68, 69, 148 y 150 N°1 **Código Penal**; artículos 10, 42, 43, 50, 51, 56, 67, 68 y siguientes, 81 a 84, 108 a 120, 121 y siguientes, 424 y siguientes, 447 y siguientes, 451 y siguientes, 456 bis, 457, 458 y siguientes, 471 y siguientes, 474 y siguientes, 477 y siguientes, 481 y siguientes, 485 y siguientes, 488 y siguientes, 499, 500 y siguientes y 533 del **Código de Procedimiento Penal**; artículos 2.314 y siguientes del **Código Civil**; Ley 18.575; artículos 1, 5, 6 y 38 inciso 2° de la **Constitución Política de la República**; **Ley 18.216**; **Ley 19.123** y sus modificaciones posteriores; **Ley 19.980**; **Ley 20.357**, **Convención Americana sobre Derechos Humanos** y los **Convenios de Ginebra de 1949**, se declara:

**EN CUANTO A LA ACCIÓN PENAL:**

**I.- QUE SE CONDENA** a **GABRIEL HUMBERTO DIAZ MORALES**, R.U.N 6.350.741-5, ya individualizado:

**A)** En calidad de **AUTOR**, a la pena de **10 AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MINIMO MÁS LAS ACCESORIAS LEGALES** de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por los delitos de **Apremios Ilegítimos** en las personas de **Antonio Inostroza Segura, Luis Alberto Collao Montalva, Omar Enrique Cuevas Gajardo, Rinaldo Torres Zapata, Carlos Alejandro Silva Rizzo y Jaime Pablo Sperberg Cristia**, perpetrados en la comuna de Traiguén con posterioridad al 11 de septiembre de 1973 entre los meses de septiembre a diciembre del mismo año. Lo anterior, de conformidad a lo previsto y sancionado en el artículo **150 n°1**, del Código Penal vigente a la época de los hechos, en su carácter de lesa humanidad.

**II.-** Que respecto al acusado **GABRIEL HUMBERTO DIAZ MORALES**, según se expresó, **no se le concederá algún beneficio de la ley N°18.216**, En consecuencia, deberán cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de **abono** los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

**A. ARRESTO DOMICILIARIO TOTAL:** Desde el 18 de julio del 2022, como consta de fs. 733 (Tomo III), cuando es notificado del auto de procesamiento y la medida cautelar de arresto domiciliario total; **hasta el 22 de julio de 2022.**

**B. ARRESTO DOMICILIARIO PARCIAL:** Desde el 22 de julio de 2022, como consta a fs. 758 (Tomo III), cuando es notificado de la resolución dictada por la ltima. Corte de Apelaciones de Temuco, en virtud de la cual se revoca la resolución apelada de fecha 12 de julio de 2022, de fs. 678 y siguientes en su lugar se decreta en contra del procesado la medida cautelar de **arresto domiciliario parcial** desde las 20:00 a 08:00 horas del día siguiente, **vigente hasta la fecha de hoy.**

Todo lo anterior por aplicación de los artículos 74 del Código Penal y 503 del Código de Procedimiento Penal.

**IV.-** La pena impuesta al condenado comenzará a regir **desde que se presente o sea habido** en la presente causa.

**V.-** Que una vez ejecutoriada la sentencia, deberán dejarse sin efecto la medida cautelar personal impuesta al acusado, oficiándose a los organismos respectivos que fueren procedente.

#### **EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL:**

**VI.-** Que **NO HA LUGAR** a las excepciones interpuestas por el abogado Procurador Fiscal de Temuco, Álvaro Sáez Willer, en su presentación de fs.1.019 a fs.1.030 (Tomo III), esto es:

**A.** Excepción de reparación satisfactiva. Improcedencia de las indemnizaciones reclamadas por haber sido ya indemnizados los demandantes en conformidad a las leyes de reparación.

**B.** Excepción de Prescripción extintiva.

Sin perjuicio de lo razonado en los párrafos precedentes, respecto del monto de la indemnización y sobre la fecha en que deben aplicarse los reajustes e intereses.

**VII.-** Que **HA LUGAR** a la Demanda Civil interpuesta:

**A.** Por el abogado **David Morales Troncoso**, en representación de **Antonio Inostroza Segura** de fs. 851 a 856 (Tomo III), en contra del Fisco de Chile. Condenándose a la parte demandada a pagar como indemnización de perjuicios, por concepto de daño moral producto del delito de Apremios ilegítimos en la persona de Antonio Inostroza Segura la suma de **\$40.000.000** (cuarenta millones de pesos).

**B.** Por el abogado **Marcelo Baeza Carrasco**, en representación de **Luis Alberto Collao Montalva** de fs. 859 a 868 (Tomo III), en contra del Fisco de Chile. Condenándose a la parte demandada a pagar como indemnización de perjuicios, por concepto de daño moral producto del delito de Apremios ilegítimos en la persona de Luis Alberto Collao Montalva la suma de **\$40.000.000** (cuarenta millones de pesos).

**C.** Por el abogado **Herman Saavedra Henríquez**, en representación de **Omar Enrique Cuevas Gajardo** de fs. 871 a 881 (Tomo III), en contra del Fisco de Chile. Condenándose a la parte demandada a pagar como indemnización de perjuicios, por concepto de daño moral producto del delito de Apremios ilegítimos en la persona de Omar Enrique Cuevas Gajardo la suma de **\$40.000.000** (cuarenta millones de pesos).

**VIII.-** La suma anterior deberá ser **reajustadas en la misma proporción en que varíe el Índice de Precios al Consumidor** entre el mes anterior a que la sentencia quede ejecutoriada y el mes anterior al de su pago; devengando intereses corrientes por el mismo período.

Que se condena en costas, al FISCO de Chile, por haber sido totalmente vencido.

Notifíquese esta sentencia personalmente al sentenciado, cítesele personalmente bajo apercibimiento de arresto al sentenciado, dirigiendo el exhorto pertinente, si correspondiere.

Notifíquese a los abogados querellantes y al abogado que representa al Fisco de Chile, a través del receptor de turno del presente mes.

**Regístrese y cúmplase en su oportunidad**, con lo que ordena el artículo 509 bis del Código de Procedimiento Penal, comuníquese a los diferentes Tribunales en que se tramitaren procesos en contra del sentenciado para informarles sobre las decisiones del presente fallo y **en su oportunidad, archívese.**

**Consúltese si no se apelare y archívese en su oportunidad.**

Siendo un hecho ocurrido en el año 1973 remítase por la vía más expedita a la Dirección de Comunicaciones del Poder Judicial.

**Rol N° 24.428.-**

Dictada por don **ÁLVARO CLAUDIO MESA LATORRE**, Ministro en Visita Extraordinaria.

Autoriza don Germán Varas Cicarelli, Secretario titular de la Il. Corte de Apelaciones de Temuco.

En Temuco, a treinta y uno de octubre del dos mil veintitrés, notifiqué por el estado diario la resolución precedente. (fr)